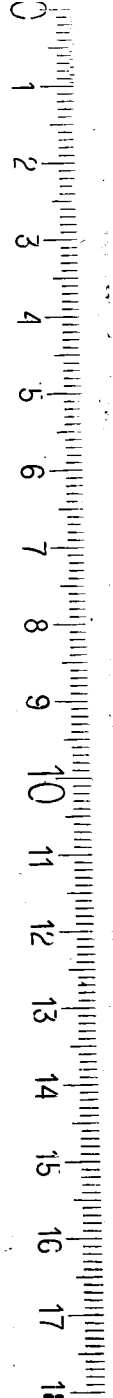


R-6060

2-74-3180

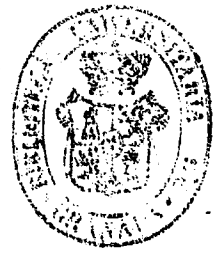
1. m 7. 2.



Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala: <u>A</u>
Estante: <u>17</u>
Tabla: <u>309</u>
Número: <u>309</u>

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA
Sala: <u>A</u>
Estante: <u>17</u>
Número: <u>309</u>

HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA, *Por EL S.^R ABAD DE CHOYSI.* TOMO DECIMO.



HISTORIA GENERAL
DE LA IGLESIA,
DESDE SU FUNDACION,

HASTA ESTE PRESENTE SIGLO,

Del Colegio Escrita en Idioma Francés *de la Comp^{añ}*
Por EL SEÑOR ABAD DE CHOYSI,
de la Academia Francesa, de Granada.

Y traducida en Castellano

Por DON ESTEVAN GAZAN.

CONTIENE TODOS LOS SUCESSOS MEMORABLES
acaecidos en la serie de los Siglos: Todos los Concilios, la Succession de los
Sumos Pontifices, de los Emperadores de ambos Imperios, de Oriente,
y Occidente: Los Varones Ilustres, que florecieron: Sus Obras: Los He-
resiarcas, las Persecuciones de la Iglesia: Escritos de los Santos Padres: Los
tormentos de todos los Martyres de la Christiandad: Sacado
de la Escritura Sagrada, de la Tradicion, y de los mas
veridicos Historiadores.

DEDICADA
A LA SAGRADA RELIGION
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO,
Año de M.DCC. LV.

275386995

APROBACION DEL R. P. M. Fr. DIEGO Bocalan, Abad que ha sido del Monasterio de San Benito el Real de Valladolid, actualmente Definidor de la Religion, y Lector de Theologia en su Monasterio de nuestra Señora de Monferrate de esta Corte.

Se hallará, con los Tomos antecedentes, en casa de Don Manuel Gutierrez de Palacio, Mercader en la Calle Mayor, frente de la Casa del Conde de Oñate: Y en la Calle de Toledo, en Casa de Don. Thomás Jgaregui, Mercader de Paños.

HE visto con igual atencion, y gusto, el Tomo decimo de la Historia General de la Iglesia, que escrivio el Abad de Choyfi, y traduce en Castellano Don Estevan Gazan, y no hallo en el cosa digna de censura, antes bien muy conforme en todo a la pureza de nuestra Santa Fé, y buenas costumbres; por lo que soy de dictamen puede salir a luz: Asi lo siento, *salvo meliori*, &c. En este Monasterio de nuestra Señora de Monferrate. Madrid. y Abril 8. de 1755.

Fr. Diego Bocalan



LICEN-

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan Antonio de las Infantas, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo, Primado de las Españas, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido Sedevacante, &c. Por la presente, y lo que à Nos toca, damos Licencia, para que se pueda imprimir, è imprimir el Libro intitulado: *Historia General de la Iglesia*, escrito en Francès por el Señor Abad de Choyfi, y traducido en Español por Don Estevan Gazàn, Vecino de esta Corte; atento, que de nuestra Orden ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 10. de Abril de 1755.

Doct. Infantas.

Por su mandado;

Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra.

APROBACION DEL R. P. M. Fr. ISIDORO Rubio, Maestro General de la Religion de San Benito, Ex-Abad de los Monasterios de San Estevan de Rivas del Sil, y San Salvador de Zolorio, y Maestro de Theologia en San Martin de Madrid.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto la Historia General de la Iglesia de Monsieur de Choyfi, que traduce à nuestro Idioma Don Estevan Gazàn. Con particular cuidado he leído los Tomos decimo, undecimo, y duodecimo, que han excitado igualmente mi gusto, y admiracion, por lo raro, y grave de su assunto.

En los primeros siglos palpaba sombras de Autor; pero con la luz de su Critica, caminó desembarazado, y nos hizo registrar los lexos de la pintura de la Iglesia, en tan desmedidas lobregas distancias. El enlace de la Historia de Emperadores, y Reyes, contribuyò mucho à la claridad, y fixó nuestra vista al punto de los hechos Eclesiasticos, que coexistieron en uno, y otro estado.

Con-

APRO-

Continúa Monsieur de Choyfi la serie de su Historia , ajustando la sucesion, y Chronologia de los principales Reyes , mezclando los hechos mas memorables , para formar en ellos las Epocas mas claras , con que assegura la memoria , y la verdad de lo que dice. La relacion de Autores , Santos , y Obispos , que introduce los Concilios Provinciales , cuyas Aetas refiere ayudan mucho à la inteligencia de una , y otra Historia , en lo perteneciente à Chronologia , y Geografia , en especial de las Monarchias Española , y Francesa.

Las turbaciones del scisma , que pudieran inclinar la balanza àcia su Nacion , se pintan en esta Historia con imparcialidad , no deteniendose el Autor en descubrir siniestras intenciones de algunos Franceses. El assunto del scisma es el mas delicado , que se toca en este Tomo decimo ; pero le trata Monf. de Choyfi como merece , refiriendo con justicia la verdad , sin tomar partido , que no sea seguro. En el scisma ocurrieron circunstancias de no conocerse Papa cierto , y en qualquiera obediencia se juzgaba tener el verdadero Pontifice , asegurandose las conciencias con las ref-

respectivas probabilidades. Esta Historia pinta con exactitud los hechos , sin profundizar en las razones , con que dexa al Lector libertad para discurrir , y formar dictamen.

La traduccion prosigue con naturalidad , y hermosura , logrando cada vez en la diction mas ventajas , fruto de la aplicacion continua de Don Estevan Gazan , con que ha llegado à formarse en el Dialecto Español , como los mas adelantados Nacionales. En estos ultimos Tomos nos hace oir los eccos de la fama de nuestros antepassados , con que se harà la lectura tan util , como agradable à los Españoles , que tanto aman la memoria de sus grandezas , de que singularmente se debe gloriarse la Nacion.

Nada encuentro en los tres referidos Tomos , que pueda oponerse à las Regalias de su Magestad , Reales Pragmaticas , y sanas costumbres: Por lo que juzgo se le puede conceder la licencia , que pide. Este es mi dictamen , salvo, &c. San Martin de Madrid , y Abril 12. de 1755.

Fr. Isidoro Rubio.

Tom. X.

§

LICLN.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de gobierno del Consejo : Certifico , que por los Señores de él se ha concedido licencia à Don Estevan Gazàn, vecino de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir , y vender el Decimo Tomo de la Obra intitulada: *Historia General de la Iglesia*, escrita en Francès por el Abad de Choyfi, y traducido al Castellano por el referido Don Estevan , con que la impresion se haga por el original , que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda , se trayga al Consejo dicho Tomo impresso , junto con su original, y Certificacion del Corrector de està conformes , para que se tasse el precio ha que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas de estos Reynos ; y para que conste , lo firmè en Madrid à 12. de Abril de mil setecientos cinquenta y cinco.

D. Joseph Antonio de Yarza.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAG. 7. lin. 17. dice relacion, lee *relaxacion*.
Pag. 31. lin. 18. dice superóse , lee *separóse*.
Pag. 44. lin. 3. dice ignorante , lee *inocente*.
Pag. 86. lin. 10. dice compadecer , lee *comparecer*.
Pag. 118. lin. 7. dice se pararon , lee *se separaron*.
Pag. 119. lin. 8. dice el Emperador, lee *del Emperador*.
Pag. 121. lin. 9. dice otro , lee *oro*.
Pag. 195. lin. 9. dice de los, lee *de él los*.
Pag. 219. lin. 16. dice Principes , lee *Pontifices*.
Pag. 223. lin. 5. dice univèrsal, lee *univer/al*.
Pag. 327. lin. 17. dice manifestarsele , lee *manifestarle*.

Concuèrda con su original (salvo como quedan estas erratas) el Libro Tomo Decimo , intitulado: *Historia General de la Iglesia* , escrita en Francès por el Abad de Choyfi , y traducida en Español por Don Estevan Gazàn. Madrid à 14. de Junio de mil setecientos cinquenta y cinco.

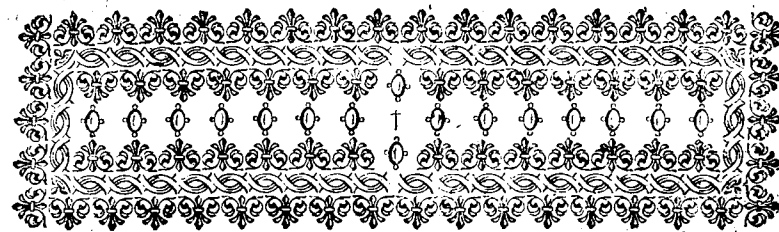
Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,

Corrector General por S. M.

TAS.

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Consejo : Certifico , que haviendose visto por los Señores de él el Libro, Tomo Decimo, intitulado: *Historia General de la Iglesia* , traducida del Francés en Castellano por Don Estevan Gazán , que con Licencia de dichos Señores , concedida á el susodicho , ha sido impresso, tassaron á seis maravedis cada pliego , y dicho Libro parece tiene quarenta y seis , sin principios , ni tablas , que á este respecto importa docientos y setenta y seis maravedis , y á dicho precio , y no mas mandaron se venda ; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro , para que se sepa el á que se ha de vender, Y para que conste, lo firmé en Madrid á 19. de Junio de mil setecientos cinquenta y cinco.

Don Joseph Antonio de Yarza.



HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

TOMO DECIMO.

LIBRO XXV.



LUEGO que Don Alonso XI. Rey de Castilla , huvo llegado á los catorce años de su edad, tomando el timón del gobierno , todas las cosas del Reyno mudaron de semblante. Aplicóse al sosiego de sus Estados, castigando severamente á los Salteadores de Caminos, y á los que fomentaban la division. Visitó todas las Ciudades de sus Dominios , y viendo que Don Juan el Tuerto no dexaba de fomentar discordia , manifestando á todos

Año de
Christo
1329.

HISTO.

Tom.X.

A

sus

sus tramas, le mandò quitar la vida por traydor; y este castigo sirvió de freno à Grandes, y Plebeyos. Sossegados yà los Reynos de Castilla, se dispuso el Rey Don Alonso para hacer guerra à los Moros. Prevenido su Exercito, y una Armada para estorvarles los socorros de Africa, se pasó à la Andalucia. Diò principio à la guerra en las Fronteras de Sevilla, poniendo sitio à Olvera, la que hizo una resistencia vigorosa, pero al fin se rindió. Apoderòse despues de otras varias Plazas, al tiempo que el Almirante Tenorio derrotò la Armada del Rey de Marruecos, que venia à socorrer al Rey de Granada. Valiòse Don Juan Manuel del tiempo, en que el Rey Don Alonso peleaba contra los Moros, para fomentar nuevo partido en Castilla contra èl.

2 Falleciò por este tiempo Don Jayme II. Rey de Aragón, con gran sentimiento de sus Vassallos, por sus ilustres prendas, recta justicia, y grandes empreffas. Succediòle su hijo Don Alonso, con quien hizo liga Don Juan Manuel, y unidos los dos, entraron en los territorios de Castilla. Hizo lo posible el Rey de Castilla por deshacer la liga de Don Juan Manuel con el Rey de Aragón; pero viendo fruf-

frustrado su intento, hizo cortar la cabeza à Juan Ponce de Cabrera, y à otros sediciosos, y determinò castigar con las armas à Don Juan Manuel, que le daba bastante en que entender. Casòse el Rey de Castilla con Doña Maria de Portugal, y el Rey de Aragón con Doña Leonor de Castilla. Unidos yà los Reyes Christianos de España con estos matrimonios, determinaron hacer viva guerra à los Mahometanos, y que para la quietud de sus Reynos, ninguno de ellos admitièsse, ni favorecièsse à los Vassallos del otro, que por su gusto, segun costumbre de aquellos tiempos, se desnaturalizaban de los Reynos. Embiaron sus Embaxadores al Papa por la Dispensa del parentesco, que havia entre el Rey Don Alonso, y la Reyna Doña Maria de Portugal, y otras gracias, para hacer la guerra contra los Moros. Enterado el Pontifice Juan XXII. de las suplicas de estos Principes, diò facultad à los Obispos de Burgos, y Palencia, para que en atencion à la paz de los Reynos de España, y que estos Principes hicièssen la guerra à los Mahometanos, dispensassen los impedimentos, que havia en el contraído matrimonio de Don Alonso, Rey de Castilla, y Doña Maria. Im-

Año de
Christo
1329.

4

HISTORIA GENERAL

pusieron al Rey por penitencia , que edificasse un Templo. Tambien mandò al Arzobispo de Braga , y la Guardia , que absolviessen al Rey Don Alonso de Portugal , por lo que havia cooperado à este matrimonio ; y viendo el animo , y catholico zelo de los Reyes , concediò para la guerra las Tercias , y otros Subsidios.

Año de
Christo
1330.

3

Determinada la guerra contra los Moros de Granada , recelofo el Rey de Castilla de que Don Juan Manuel en esta ocasion fomentasse mayores discordias en sus Reynos , procurò ajustarse con èl , ofreciendole restituir sus Estados, y rentas. Viendose Don Juan Manuel sin recurso por parte de los Reyes de Aragón , y Portugal , admitiò la oferta. Prevenido el Rey de Castilla de todo lo necessario , puso sitio à Teba , que despues de una larga resistencia se entregò , apoderandose luego de otras varias Plazas. Viendo el Rey de Granada tantos estragos , ofreciò el mismo Vassallage , que sus predecesores. Aceptòlo el Rey Don Alonso , porque Don Juan Manuel , no obstante el ajuste hecho poco antes , proseguia las discordias en Castilla.

4 Al mismo tiempo que el Rey de Castilla daba principio à la Guerra contra los Mo-

ros,

DE LA IGLESIA. LIB. XXV.

5

Año de
Christo
1330.

ros , las Tropas del Rey de Aragón , segun lo capitulado , talando los Dominios del Rey de Granada , se bolvieron con gran presa , y muchos Cautivos. Travóse por este tiempo sangrienta guerra entre la Corona de Aragón , y Republica de Genova , la que sentia ver à los Aragoneses dueños de la Isla de Cerdeña. Embió , para echarlos de ella , à Antonio Doria con varios Navios , y otras Embarcaciones. Cogió este descuidados algunos Bageles Catalanes , y tomandolos por sorpresa , se puso à vista de Caller , y costeando la Isla , no dexaba entrar , ni salir à nadie de ella , teniendola como sitiada. Saltaron algunos en tierra , y saqueando varios Lugares , muchos , con este lance , negaron la obediencia al Rey de Aragón. Informado este Principe de lo sucedido , embiò una poderosa Armada à cargo de Don Ramón de Cardona , nombrandole Governador de Cerdeña. Procuró mediar el Pontifice ; pero fue en vano , porque el Rey de Aragón , prevenida una Armada de quarenta y dos Galeras , y treinta Bageles , mandò à el Almirante se echasse sobre las Costas de Genova , como lo executó , haciendoles gravissimos daños. Viendo esto los Genoveses , solicitaron à Roberto ,
Rey

Rey de Napoles , se interpufiessè para la paz con el Rey de Aragón. Hizolo así Roberto; pero el Rey de Aragón no quiso concederla , à menos que los Genoveses le dexassen del todo libre à Cerdeña: cosa, que por entonces no pudo conseguir , aunque mediaron los buenos oficios del Papa.

5 Haviendose citado al Rey de Inglaterra, para que, como Duque de la Guiena, prestasse omenage al Rey Phelipe de Valois, y èl no podia resolverse à esto. Todo preocupado este Principe de los derechos imaginarios, que pretendia tener à la Corona de Francia, poderoso de Tropas, y dinero, en la flor de su edad, su valor le estimulaba à no ceder à nadie del Universo; pero aún no estaba prompto para la guerra. Sus negocios domesticos le havian ocupado largo tiempo. Mandò degollar con ligereza, y por un falso testimonio à su Tio el Conde de Kent. Supo despues, ò le pareció saber, que su Madre havia quitado la vida al Rey su Padre, por consejo de Roberto de Mortemer, con quien la acusaban de tener estrecha amistad. Hizo degollar à Motemer, y encerrò à su Madre en una Torre, en la que vivió poco tiempo. Bolvieron à instarle viniessè

à

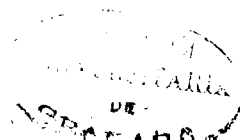
à rendir omenage, y así lo executò, contra su voluntad. Celebròse esta ceremonia en la Ciudad de Amiens, con gran magnificencia de una, y otra parte, pero con poca amistad. Temiendose estos dos Principes se estimaban poco, persuadidos, que el primero, que hallasse ocasion oportuna havia de acometer al otro.

6 Seguia el Pontifice Juan XXII. las pisadas de sus antecessores, conservando toda su autoridad. Alvaro Pelagio, Obispo de Silva, en el Algarve en Portugal, le dedicò un Tratado, con titulo de *Lamentos de la Iglesia*, en el qual defiende la soberana potestad del Papa, así en lo Espiritual, como en lo Temporal. Dice, que el Papa tiene las dos Espadas, y que puede deponer à los Reyes, y Emperadores. Clama contra la relacion de los Eclesiasticos, y no reserva à los Obispos, Abades, y Monges. Concluye su Obra, explicando los siete Dones del Espiritu Santo. Predicò tambien en Roma, en el tiempo que fue Penitenciario Apostolico, para defender el dictamen del Papa, sobre la Vision Beatifica.

7 Falleció por este tiempo Francisco de Merono, natural de Probenza, Franciscano, Discipulo de Scoto. Nos ha dexado unos Co-

men-

Obras
de Francisco
de Merono
Franciscano.



mentarios sobre el Libro de las Sentencias, y varias Obras de Theologia, y Philosophia. El fue el primero, que introduxo con su exemplo, en las Escuelas de Paris, el Acto de la Sorbona, en el qual uno solo defiende desde la mañana, hasta la noche. Mereció el tynbre de Doctor Iluminado.

8 Durando, Religioso Dominico en Aubernia, fue hecho Obispo de Puy, y luego de Meonense. Apartabase este de las opiniones de Santo Thomas, y de Scoto: proferia algunas proposiciones particulares, por cuyo motivo le dieron el nombre de Doctor resuelto. Escribió sobre los quatro Libros de las Sentencias, empleando en esta Obra la mayor parte de su vida. Compuso tambien dos Tratados, uno sobre la Jurisdiccion Ecclesiastica, y otro sobre el estado de las Almas, despues de muertas.

Obras de Durando, Dominicano.
9 Oderico de Pornaon en el Frioul, Padre Franciscano, se fue à predicar el Evangelio à las Indias Orientales, y compuso un Tratado sobre las maravillas de los Tartaros de Oriente: asimismo compuso una Chronica, desde el principio del Mundo, hasta el Pontificado de Juan XXII.

Ha-

10 Hallabase entonces el Imperio disputado entre Luis de Babiera, y Federico de Austria. Escrivióles el Pontifice, diciendo le embiassen sus Embaxadores, cada uno con los motivos que tenia para pretenderle. Declarò à Roberto Rey de Napoles, Vicario del Imperio en Italia, restituyendo à todos los que el ultimo Emperador Enrique VII. havia establecido en las principales Ciudades. Fueron de este numero Matheo Vizconti, que mandaba en Milan, los Scaligeres en Verona, los Marqueses de Esté en Ferrara, Passerino Bonacorsi en Mantua, y Castrucio Castracani en Luca. Elegido Luis de Baviera por la mayor parte de los Principes de Alemania, no pensaba dexar sus derechos à un arbitro dudoso, y mas viendo al Papa inclinado à favorecer à su Competidor. Reclutò Tropas, sin hacer mucho aprecio de las excomuniones. Fue declarado Herege, y sus Vassallos libres del juramento de fidelidad, que le havian prestado. Valióse Luis de las armas para justificar sus derechos, y ganando una batalla contra Federico de Austria, à quien hizo prisionero, despues de una larga prision, le obligò à cederle todas sus mal fundadas pretensiones. Vencedor Luis en Alemania, se pas-

Tom.X.

B

so

sò à Italia , Matheo Vizconti defendia su parti-
do con tal valor , que mereciò adquirir à su
Familia la soberania de Milàn. Castracani de
Luca , y Passerino de Mantua , derrotaron en
dos batallas à los Florentinos , y Boloñeses , de
suerte , que los Gibelinos triumphaban en to-
das partes. Coronòse el Emperador en Milàn
con la Corona de hierro , y entrò despues en la
Ciudad de Roma à la frente de quatro mil ca-
vallos. Ungiòle Santiago Alberto , Obispo de
Grecia , en la Iglesia de San Pedro , y Schiarra
Colona , Prefecto de Roma , le puso la Cor-
ona Imperial en las sienas. Para manifestarle el
Cesar su agradecimiento , añadió la Corona
de Oro sobre la Columna , que esta Casa tiene
en su Escudo de Armas. Aquel mismo dia pu-
blicò con obstentacion diversas leyes para la
defensa de la Fé Catholica , libertad de la Igle-
sia , y alivio de las Viudas , y Pobres huerfa-
nos. Hasta aqui este Principe se portó de mo-
do , que no daba motivo à condenar su con-
ducta ; mas excediendo bien presto los justos
límites , mereciò todos los rayos de la Iglesia.
Tenia este Principe varios Escriitores assalaria-
dos , entre los quales cuentan à Marsilio de
Padua , llamado Menandrino , y Juan Urns,

tan

tan buenos Philosophos , como Theologos ,
los que publicaron varias Obras llenas de
errores. Se atrevian à proferir , que quan-
do Jesu-Christo se subió al Cielo , no de-
xò en la tierra Vicario alguno , y que San
Pedro no tuvo mas autoridad , que los demàs
Apostoles. Que al Emperador pertenece insti-
tuir , arrojar , y castigar los Obispos : Que en
la vacante de la Sede Apostolica , puede el Em-
perador mandar en los negocios de la Iglesia:
Que segun la institucion de Jesu-Christo , los
Sacerdotes tenian igual autoridad , que los Obis-
pos : Que toda la Iglesia junta no puede for-
mar processo à un hombre , ni fulminar exco-
munion alguna , sin el permisso del Empera-
dor : Que en los Matrimonios , solo el Princi-
pe tiene derecho de dispensar en los grados de
parentesco : Que à èl toca conceder los Bene-
ficios , aprobar las Ordenes Religiosas , con-
vocar los Concilios , y otras muchas proposi-
ciones igualmente ridiculas. No faltaron Doc-
tores Catholicos para refutarlos sin mucho tra-
bajo.

11 Marsilio de Padua fue el primero Ju-
risconsulto de aquel siglo. Dirigió al Empera-
dor un Libro , intitulado : *El Defensor de la*

parz, contra la usurpada jurisdiccion del Pontifice Romano. Defiende en él, que la Iglesia no tiene jurisdiccion coactiva, que todos los Apóstoles tienen igual potestad: Que en la Iglesia, el Concilio General es el Soberano Juez: Que el Obispo de Roma es solamente como Decano del Concilio, y que tiene derecho de mandar se executen los reglamentos. Concluye refiriendo las cosas, en que los Pontifices excedieron à su potestad.

12 Despues de haver defendido semejantes proposiciones, aun no parò alli el Emperador, y quiso llevar las cosas hasta el extremo. Hizo disponer un Trono en las Gradass de la Iglesia de San Pedro, y se subió à él con las Insignias Imperiales. Passado breve rato, un Religioso Agustino, que llamaban Fray Nicolás de Fabriano, à quien su General havia condenado por sus delitos, preguntò en alta voz, si havia alguno en la Assambléa, que quisiese defender al Sacerdote Santiago de Cahors, que se decia Papa Juan XXII. Viendo que nadie respondia, el Abad de Fulda predicò un Sermon en alabanza del Emperador, y vituperando al Pontifice. Acusabale de haverse atrevido à decidir contra el dictamen de sus predecesores,

res, que la propiedad no se distingue del uso; y que el desapropio de todo dominio, no fue virtud practicada de Jesu Christo, ni de sus Apóstoles. Concluido su discurso, el mismo Emperador pronunciò la sentencia, declarando à Juan XXII. por convencido de heregia, de haver desamparado la Iglesia Romana, y malgastado los Diezmos de toda la Europa, que se sacaban para la Guerra Santa; de haver fomentado la symonia en la colacion de los Beneficios, derrivando la Doctrina de Jesu Christo, y de los Apóstoles, sobre lo temporal de los Principes. Declarole Privado de toda la Autoridad Eclesiastica, dando poder al Brazo Secular de castigarle. La mañana siguiente se presentó un animoso Joven de la Casa Colona, que leyò en voz alta, delante de todo el Pueblo, una sentencia de excomunion, fulminada contra el Emperador, y sus Sequaces. Tuvo la fortuna de escaparse, y el Pontifice, en recompensa, le diò el Obispado de Lombès, y le huviera ensalzado à las mayores Dignidades de la Iglesia, si la parca no huviera cortado el hilo de su vida. Aun no parò alli el Emperador. Despues de haverse atrevido à degradar al Papa, era preciso elegir otro. Nombrò, é hizo

hizo reconocer à Pedro Rainnaluci , natural de la Ciudad de Corbacio , en la Diocesis de Rieti. Este era Religioso Francisco : fue mucho tiempo Penitenciario Apostolico , y todos le tenian por hombre de bien. Pusole el Cesar el Anillo en el dedo , la Capa de Purpura en los ombros , le hizo sentar á su diestra en el Trono Pontifical , y le diò el nombre de Nicolao V. Pocos dias despues quiso el Emperador , que su Antipapa le bolviessè à coronar.

13 Excomulgò el Pontifice à todos los que se hallaron en esta ridícula ceremonia , exceptuando solo al Petrarca. Acafo no quiso exponerse á la venganza de tan insigne Poeta. Francisco Petrarca , natural de Florencia , estudió la Retorica , y Philosophia en Carpentras , y la Jurisprudencia en Mompeller. Despues de las muchas carabanas , que hizo en Francia , y en Italia , se retirò à el Valle de Cluso , cerca de Aviñón , aplicandose al estudio de las bellas letras , logró avivarlas en la Europa. Era diestriissimo Poeta , y el Prefecto de Roma le puso la Corona de Laurél dentro del Capitolio. Compuso varias Obras sobre la Religion , y entre otros , los Libros sobre la Vida Cenobitica , ò Solitaria , un

Tra-

Obras
del Pe-
trarca.

Tratado del desprecio del mundo , y varios parafrasis sobre los Salmos , en que se vé un Moral muy Christiano. En los ultimos tiempos de su vida le hicieron Canonigo de Padua , y murió Septuagenario.

14 La empresa del Emperador Luis de Babiera , no podia evitar el merecido castigo. Bolvióse á Alemania , y el Cardenal de los Ursinos , Legado del Papa Juan XXII. restableció bien presto todas las cosas en Italia , con el auxilio del Rey de Napoles. Decian , que el Antipapa Pedro de Corbario , antes se havia entrado Monge , sin el consentimiento de su muger ; que viendose esta yá sin amparo , le reclamò ; y Pedro , por sentencia del Obispo de Rieti , fue condenado á bolver con ella. Hizo publicar el Pontifice esta sentencia por toda la Europa , de la que se hizo poco caso , discutiendo todos , que para vilipendiar al Antipapa , havian excitado à esta muger , la que se havia mantenido mas de quarenta años sin hablar palabra sobre tal assumpto. Fue hombre de bien Pedro de Corbario , hasta la edad de setenta años. Dexòse cegar de su loca ambicion , arrepentido de ello , pasó à Aviñón à postrarse à los pies del Papa , con una sogá

al

al cuello , pidiendo misericordia. El compasivo Pontifice le abrazó con ternura , assignandole tres mil escudos de oro cada año para su manutencion ; y para que no bolviesse á Italia , no le permitió salir del Palacio de Aviñón. Tres años despues murió Pedro , le enterraron con gran pompa , pero con Habito de San Francisco.

15 Estendia Juan XXII. sus Apostolicos cuydados en todos los Reynos Christianos. Embió sus Nuncios à Roberto , Rey de Napoles , y à Fadrique , Rey de Sicilia , con intento de pacificarlos. Concedió à Don Sancho, Rey de Mallorca , los Diezmos , para ayudarle á defenderse contra los Sarracenos. Embió sus Legados á Inglaterra , tanto para apaciguar las discordias , que desde largo tiempo arruinaban à esta Isla , quanto para pedir al Rey Eduardo el omenage , que desde el Pontificado de Innocencio III. debia à la Santa Sede, por el Reyno de Inglaterra , è Irlanda , y al mismo tiempo exigir el dinero de San Pedro, que no se pagaba con mucha puntualidad. En su Pontificado anunciaron la Fè con mucho fruto los Padres Predicadores en la Armenia, Persia , Tartaria , Indias , y Etyopia ; y en
un

un Capitulo General , celebrado en Tolosa , cinquenta Religiosos de Santo Domingo se dedicaron à las taréas Apostolicas por toda la tierra. Escriviendo el Pontifice à su General, le dice: *Vuestra Orden resplandece con la virtud de sus individuos , como el Cielo con el esplendor de sus Estrellas.* Canonizó este Pontifice à Luis, Obispo de Tolosa , hijo de Carlos el Cojo, Rey de Sicilia , de quien havia sido Ayo. Erigió en Metropoli la Silla de Tolosa , estableciendo varios Obispados en aquella Provincia. Instituyó la Fiesta de la Santissima Trinidad, y despues quiso templar la austeridad de los Religiosos de la Orden de Granmont , los que no podian subsistir , siguiendo la Regla de su Instituto. Era muy docto este Pontifice, y enmedio de las ocupaciones del Sumo Pontificado , dedicaba algunas horas del dia al estudio , y se manifestaba muy amante de los Eruditos. Escrivió à la Universidad de Paris, que entonces era la mas célebre de la Europa. Alaba mucho à los que se aplicaban à las Ciencias utiles , à la Sociedad Civil , y reprehendia à los Theologos , porque las mas veces suscitaban questiones de Philosophia , ociosas , y fútiles , mas propias para divertir el

entendimiento , entibiando el corazón , que para alimentar la piedad. Concedió grandes Privilegios à la Universidad de Cantuaria en Inglaterra. Tuvo el indecible gozo de canonizar al Doctor Angelico Santo Thomàs de Aquino. Se mantuvo largo tiempo su Santo Cuerpo en la Abadía de Fosanova , en donde falleció; pero le trasladaron despues à Tolosa , à fin que se venerasse en el Lugar , en donde Santo Domingo de Guzmàn echò los primeros cimientos de su Orden. Dieron solamente un hueso del brazo derecho del Santo à los Padres Dominicos de Paris. Protestò el Papa no huviera jamàs consentido en despojar la Italia de las Reliquias de Santo Thomàs , à no haver considerado , que las de Santo Domingo se hallaban en Bolonia.

15 Haviase fuscitado una especie de scisma entre los Padres Franciscanos , en el Pontificado de San Pedro Celestino. Dos Religiosos, llamados *Pedro de Macerata* , y *Pedro Sempronio* , con mayor zelo , que los otros , y mas amantes del retiro , alcanzaron licencia del Papa Celestino V. muy afecto à los Heremitas , de practicar à la letra , segun ellos decian, la Regla de San Francisco. Separan-

dò-

dose de la Orden , establecieron una nueva Congregacion , con pretexto de Reforma , y sus Habitros eran mas angostos , y de tela mas ordinaria. Practicaban con mucha exactitud la pobreza , y sin querer guardar la menor cosa en sus despensas , pretendian observar con toda perfeccion , por este medio , la Regla del Patriarca Seraphico. Dexaronse seducir por un Escrito de *Juan Oliva de Serñan* , Religioso Francisco ; el qual , en un Comentario sobre el Apocalypsi , se atrevió à tratar la Iglesia Romana de Babylonia , y prometer una nueva Iglesia mas perfecta , la que no tendria mas Evangelios , que la Regla de San Francisco. Haviase opuesto Bonifacio VIII. à esta horrible novedad , amenazandolos con excomunion, sino obedecian à su General. La privacion , fuele acrecentar el deseo en las personas mas zelosas. Retiraronse estos à Sicilia , Lenguadoc , y Cathaluña , y se multiplicaron de tal modo, que la Orden parecia dividida en dos partes. Unos se llamaban *Hermanos Espirituales* ; ò de la estrecha Observancia ; y los otros *Conventuales* ; y practicando la vida comun , disputaban agriamente cada uno sobre la explicacion de la Regla de San Francisco. Fray Uber-

C 2

ti-

tino de Casal , siguiendo el Partido de los Padres Espirituales , defendió con vigor los Escritos de Juan Oliva. Este fue quien hizo el Arbol de la Vida Crucificada , y un Tratado de los siete Estados de la Iglesia.

17 Parecióle al Papa Clemente V. que el assunto de los Padres Franciscos , merecia se examinasse en el Concilio General de Viena. Despues de haver pedido el dictamen de los mas célebres Autores , declaró , segun la Decretal del Papa Nicolao III. que los Padres Franciscos , assi en gene al , como en particular , no tenian en propiedad bienes algunos , y solamente el uso , porque la propiedad pertenecia à la Iglesia Romana. No obstante decidió en un Consistorio secreto , que la vida comun , observada entonces en la Orden , era suficiente para cumplir con las obligaciones impuestas por la Regla de San Francisco. Parece , que esta Decretal del Papa Juan XXII. es absolutamente contraria à las de Nicolao III. Martin IV. Nicolao IV. y Clemente V. y varios Canonistas , tuvieron mucho que hacer para conciliarlas. Pero sin meternos ahora en cuestiones , es muy factible , que algunos Pontifices , como Doctores particulares , tuviessea opi-

Opiniones diversas en una materia , que no pertenece à la Fè. Poco satisfechos los Padres Reformados , causaron nuevas turbaciones en los Lugares de su Partido. El Pontifice Juan XXII. como yà hemos dicho , hizo varias Constituciones para ponerlos acordes , ordenando à los Religiosos siguiessea la Decisión de sus Superiores , à quienes encargó el cuidado de arreglar la forma de sus Habitros , y el tiempo mas oportuno para proveerse de los granos. Estos eran los dos puntos principales de la division : *La falta de obediencia en el inferior* (dice el Santo Pontifice en sus Constituciones) *aniquila la Religion. De las tres virtudes , à que se obligan por los tres Votos de la Profession Religiosa , la obediencia es sin duda la mayor ; porque* (añade) *con la pobreza superamos los bienes , que se hallan fuera de nosotros ; se sujeta el cuerpo por medio de la castidad ; pero con la obediencia se predomina al espiritu , y à la voluntad propia , que es la parte mas excelente , que hay en nosotros.*

18 Los Padres Franciscos , que se decian los mas zelosos , sin querer sujetarse , se retiraron à Sicilia. Allí se atrevieron à elegir un General , Provinciales , y Guardianes. Los es-

espíritus hinchados de soberbia, y presumpcion, passan facilmente de la disputa al scisma. Suscitòse entre los Padres Franciscos una question, que àun le pareció de mas consequencia. Pretendia la mayor parte, que segun su Regla, professaban no tener cosa alguna en particular, ni en comun, sino meramente un uso de usufruto, que la propiedad, y dominio de quanto posseian, pertenecía à la Iglesia Romana, y que en este entero desapropio, consentía la perfeccion de la Vida Evangelica, que Jesu-Christo, y los Apostoles professaron. Sacaban los principios de esta doctrina de Fr. Pedro Juan, Obispo de Sariñan, Religioso Francisco, que murió, segun decian, en opinion de Santo. El Pontifice, como buen Canonista, no pudo tolerar, que los Franciscos se gloriaassen de un desapropio, que no los hacia mas pobres, y no servia de autoridad alguna á la Santa Sede. Hizo condenar los Escritos de Fr. Juan Oliva, y declaró en varias Bulas, que la propiedad de las cosas, que se consumen con el uso, no se distingue del uso mismo; y que ni Jesu-Christo, ni los Apostoles, se acordaron de esta especie de pobreza. Miguèl de Cecena, General de los Franciscos, no quiso someterse à la decision del

del Papa. Tenia à su favor la mayor parte de los Theologos de su Orden. Hizo decidir en un Capitulo General, celebrado en Perugia año de 1322. que jamás Jesu-Christo, ni los Apostoles tuvieron cosa en propiedad. Citaronle à que compareciesse en Aviñon con el Padre Bonagracia de Bergamo, y defendieron su dictamen con tanta obstinacion, que el Pontifice se viò obligado à imponerles silencio, y encerrarlos. Tuvo el atrevimiento Bonagracia de apelar de todas las Bulas, y Ordenanzas del Papa en pleno Consistorio. Mas se huyeron à la Corte del Emperador Luis de Babiera, dedicandose à defender el scisma con furor. Hacian cada dia fixar en las esquinas de las calles de Paris, y en la mayor parte de las grandes Ciudades de la Europa unos Libelos contra el Papa, acusandole de varios errores; los excomulgaron; y en un Capitulo General, celebrado en Paris en 1329. el Padre Beltran de la Torre, Vicario General de la Orden, depuso à Miguèl de Cecena del Generalato. Retiròse Miguèl à la Ciudad de Munick, y llamandose siempre General de los Franciscos, solia publicar algunos Escritos injuriosos al Pontifice. Viviò allí en la practica de la mortificacion, en compania de

Okam, Bonagracia, y otros Religiosos, llenos de zelo por la pretendida Reforma. No obstante, bolvió sobre sí al fin de su vida, segun dice la Chronica de Wadingo, y detestando el scisma, murió pidiendo misericordia.

19 Despues de la deposicion de Miguèl de Cecena, eligieron à Gerardo Odòn por General de los Franciscos. Este governò con gran prudencia, y con suavidad, è hizo bolver à varios Hermanos errantes. Compuso varios Tratados de Theologia, y le atribuyen el Oficio de las Llagas de San Francisco: el Pontifice le concedió el Titulo de Patriarca de Antioquia.

20 Guillermo Okam, de Nacion Inglés, y Religioso Francisco, fue Discipulo de Scoto, y no era menos sutil, que su Maestro. Adquirióse muchos aplausos al principio del siglo por la singularidad de su doctrina, formando la Secta de los Escolasticos, llamados *Nominales*, porque se aplicaban con particularidad à conocer, y explicar las propiedades de los nombres, y terminos. Llamaronle el *Doctor Singular*. Compuso un Tratado sobre la Potestad Eclesiastica, y Secular: Este es un Dialogo entre un Soldado, y un Clerigo; en èl defiende

à

à Phelipe el Hermoso, contra Bonifacio VIII. Viendose excomulgado del Papa Juan XXII. siguiò al Antipapa Pedro; y muerto este, se escapò à la Alemania, en donde el Emperador Luis de Babiera le concedió su proteccion. Le decia muchas veces: *Defendedme, Principe, con vuestra espada, que yo os defenderè con mi pluma*. Mas despues de muerto el Emperador, cuyos derechos defendia contra las empreffas del Papa, remitiò el Sello de la Orden, que guardaba desde la muerte de Miguèl de Cecena, al Capitulo General de los Franciscos, que se celebraba en Verona, suplicandole pidiesse gracia al Pontifice, y la absolucion de las Censuras: cosa, que obtuvo facilmente: murió poco despues en la Comunión de la Iglesia. Compuso varios Tratados de Philosophía, y Theologia, pero la mas principal de sus Obras es un Tratado sobre la Potestad Eclesiastica, y Secular. Pretende comprobar, que las dos autoridades no deben encontrarse en un mismo sujeto: Que el Papa solo tiene la Espiritual, y que los Reyes penden inmediatamente de Dios. Se halla una tumultuaria erudicion en sus Tratados; pero se dexa llevar de su genio, hablando del Papa, y le acusa de defender, que los

Tom. X.

D

Bien-

ob oñA
ofind
162
2221

Bienaventurados no veían à Dios cara à cara, hasta despues de la Resurreccion: verdad es, que el Santo Pontifice era de este dictamen; pero jamàs lo propuso , sino como Doctor particular , y antes de morir se retratò publicamente.

21 Irritado el Pontifice contra los Padres Franciscos , tuvo algunos impulsos de usar con ellos del mismo modo , que Clemente V. tratò à los Templarios ; pero siguió el prudente consejo del Cardenal Beltrán de la Torre , que antes fue Franciscano, el qual le representò la fantidad de esta Orden , y el afecto , que la mayor parte de ella tenia á la Santa Sede. Escrivieronle à su favor los Reyes de Castilla , Aragón , Sicilia , y Francia. Y el Pontifice se contentò con excomulgar à los scismaticos. Los Inquisidores , juntos con el Obispo de Marsella , hicieron el Proccesso à quatro Religiosos de los mas protervos , y despues de haverlos degradado de sus Ordenes , el Brazo Secular les sentenciò à ser quemados.

22 En tiempo de Gregorio XI. Fr. Arnol-do Montaniero , reformò los errores de los Padres Espirituales. Aseguraba , que ninguno de los que vestian el Habito de San Francisco,

se

se condenaria: Que San Francisco , baxando todos los años al Purgatorio , sacaba à todos los de su Orden , para llevarlos al Paraíso ; y finalmente , que la Orden de San Francisco duraria hasta el fin del Mundo.

23 Yà havia quince años , que el Pontifice Juan XXII. governaba la Iglesia , y de edad de ochenta y cinco años aùn conservaba las fuerzas del cuerpo , y el vigor del espiritu. Sus diferencias con el Emperador Luis de Babiera, llegaron hasta el ultimo extremo ; mas desde que el Antipapa Nicolao V. murió , despues de haver abjurado el scisma , se hallaba la Italia pacifica , y las ordenes del Papa se executaban en Roma con puntualidad. Diò principio à su Pontificado , canonizando à San Luis, Obispo de Tolosa , Religioso Francisco , è hijo de Carlos el Cojo , Rey de Napoles. Asimismo canonizó à Santo Thomàs de Aquino , quien por sus Escritos mereció el renombre de *Doctor Angelico*. El gran numero de Obispados, que erigió en Lenguadoc , y en las Provincias cercanas , le obligò à dár el titulo de Arzobispado à la Iglesia Cathedral de Tolosa , y Juan de Cominges fue el primer Arzobispo. Erigió tambien à Zaragoza en Arzobispado. Dióle

D 2

cin-

cinco Sufraganeos , sacandolos à Tarragona; que era entonces el unico Arzobispado del Reyno de Aragón. Transfirió à Guido Terreni, que antes fue General de los Padres del Carmen, desde el Obispado de Mallorca, al de Elnè en el Rosellon. Compuso Guido Terreni una suma de las Heregias, con sus refutaciones, una Concordancia de los quatro Evangelistas, un Comentario sobre el Decreto de Graciano, un Tratado de la perfeccion de la Vida.

24 El Pontifice Juan XXII. reformó la Orden de Granmont, dando el titulo de Abadia à la Casa principal de la Orden, la qual antes era solo Priorato. Tenia grande aplicacion á que floreciesen las bellas letras, y se vè en varias Epistolas suyas, como en el año 1325. en la Universidad de París enseñaban el Griego, Arabe, Caldayco, y Hebrèo.

25 No olvidaba el Pontifice la Ciudad de Cahors, su Patria. Estableció una Universidad, è hizo fabricar un Convento de Cartujos, la Iglesia de San Bartholomè, y un sumptuoso Palacio. Mas sobre todo, quiso ilustrar su Pontificado con una Cruzada; despues de San Luìs, ninguna se havia emprendido, y para esto

esto participó su intento à Phelipe de Valois. Este Religioso Principe vivia pacifico con sus Vecinos. El Rey de Inglaterra, el mas inquieto de todos, le havia prestado omenage, y la Nobleza del País deseaba señalarse contra los Infieles. Passò este Principe à Aviñon, para concertar con el Pontifice sobre los medios de emprehender con felicidad la Cruzada. Visitaba à su Beatitud por mañana, y tarde. Atravesaba el Rodano, y se bolvia de noche à Villanueva, en el Territorio de Francia. Se convinieron en todo. Sabian que Leon, Rey de Armenia, el unico Principe Christiano, que havia quedado en Oriente, se hallaba á punto de entregarse á los esfuerzos de los Turcos, que por todas partes le rodeaban: Que el Rey de Chipre no estaba mas seguro: Que aunque los Cavalleros de San Juan de Jerusalem, despues de la toma de Acre, se huviesse pertrechado en la Isla de Roda, solo su invencible valor los mantenia: Que el Rey acometiendo la Tierra Santa, solo debia pelear contra el Soldàn de Egypto, cuyas fuerzas no igualaban à las suyas. Y que Orkam, Emperador de los Turcos, hijo, y successor de Othomàn el Grande, anhelaba solo à establecer su

nueva dominacion en la Natolia , y hacer guerra contra los Emperadores Griegos , sus Vecinos. Concedió el Pontifice al Rey Phelipe los Diezmos sobre los Clerigos por seis años , prometiendole nombrar un Legado , que le acompañasse à la Tierra Santa. El año siguiente casó el Rey Phelipe à Juan , Duque de Normandia , su hijo mayor , con la Princesa Bona de Luxemburgo , hija del Rey de Bohemia , conduciendola èl mismo á Francia. Celebròse esta ceremonia en la Ciudad de Melun , asistiendo à ella los Reyes de Navarra , Bohemia , y los Duques de Borgoña , Bretaña , Lorena , y Brabante. Yà se comenzaba à tratar de la Cruzada , quando el Patriarca de Jerusalèn , que acababa de llegar , pidió audiencia. Venìa de conducir á Chipre à Maria , hija del Duque de Borbòn , casada con Hugo de Lusignan , hijo mayor del Rey de Chipre. Comenzò à dár cuenta al Rey de su comission , refiriendole el respeto , y la alegria de los Pueblos , recibiendo esta Princesa en todas las Ciudades de la Isla. Oíale con gusto toda la Assablèa ; pero quando refirió el viage , que havia hecho al Gran Cayro , el injurioso modo con que el Soldàn de Egypto le havia recibido , aunque le

ha-

hablasse en nombre de todos los Principes Christianos , como despreciaba todo el poder de Occidente , y el lamentable estado en que se hallaba la Tierra Santa , se oyeron voces confusas de tantos heroycos Principes , à quienes el zelo de la Religion , y el interès de su gloria animaba à la guerra. El Patriarca , venerable por su edad , y su eminente virtud , enterneciendose hablando , lloraba amargamente. Entonces el Rey Phelipe , viendo los animos tan bien dispuestos , sin perder la ocasion , les propuso la Cruzada. Comenzò èl mismo à tomar la Cruz , y los Reyes de Navarra , y Bohemia siguieron su exemplo. Dieron orden al Patriarca , y à los Obispos de predicar la Cruzada , avisando à los Pueblos , que dentro de tres años saldrian para combatir à los Infieles. Superòse la Assablèa con esta buena disposicion , y cada uno se dispuso à cumplir su promessa. Declaró el Rey al Duque de Normandia , su hijo mayor , Regente en su ausencia , dandole un Consejo de hombres capaces de ayudarle al gobierno. Dispuso gran numero de Bageles , y Galeras de todos Buques , para el transporte de quarenta mil hombres de Armas , con sus cavallos , alistando à

va-

varios Marineros Españoles, y Ginoveses, muy diestros en la Nautica. Mandó juntar en Provenza, y Lengüadoc gran porcion de Viveres, para mantener el Exercito el tiempo de tres años. Luego que vió, que mas de trescientas mil personas, siguiendo su exemplo, se havian Cruzado, hizo decir à Caroberto, Rey de Ungria, se dispusiesse à hospedar en sus Territorios un Exercito de Cruzados. Respondiòle este Principe, que debia esperar todo alivio de un Nieto de Carlos, Rey de Sicilia, hermano de San Luis, que la misma sangre animaba à esta santa empreña: Que luego que los Cruzados se pusiessen en camino, encontrarían todas las cosas en abundancia en su País, y que uniría sus belicosas Tropas, las quales algunos años antes conquistaron la Dalmacia, Bosnia, y Bulgaria. Estos grandes aparatos no tuvieron efecto. El Pontifice, que era el alma de esta Cruzada, falleció en Aviñon à los noventa años de su edad. Y al mismo tiempo el Rey de Inglaterra manifestó los Proyectos de Guerra, que desde largo tiempo disponia contra la Francia.

26 Havia governado la Iglesia el Pontifice Juan XXII. cerca de diez y nueve años,
con

con una firmeza incontrastable, sin que jamás los ruegos, ni amenazas del Emperador Luis de Babiera le pudiessen mover. Mas aunque tan entero en su dictamen, se viò obligado, poco antes de morir, à retratarse de la opinion que tenia, diciendo, que las almas de los Bienaventurados no verian à Dios claramente hasta la Resurreccion. Havia predicado varias veces esto mismo en las Iglesias de Aviñon; y aunque lo dixesse, como Doctor particular, havia escandalizado à la mayor parte de los Cardenales, los que por respeto, ò temor, no se atrevieron à contradecirle. Un Padre Dominico, que quiso predicar lo contrario, ayunò largo tiempo à pan, y agua. Viendo el Rey Phelipe, que algunos Religiosos intentaban predicar en Paris la misma opinion, hizo juntar en Vincenes varios Obispos, y Abades, con los mas doctos Theologos, y todos convinieron, que despues de la muerte, las almas de los Bienaventurados ven à Dios cara à cara. Escriviò el Rey, sin perder tiempo, al Pontifice, aconsejandole creyesse mas bien à estos doctísimos Theologos, que no à los Canonistas de la Corte Romana. Rindiòse este Santo Pontifice con humildad al dictamen de los Doctores, y protestò, que creyendo la co-

sa dudosa, la proponia solamente para aclarar la verdad. Tambien Juan Bacon , Carmelita Inglès , escribió contra el Papa sobre la Vision Beatifica. Este era muy cèlebre en su Orden, cuya Historia escribió , y algunos Comentarios sobre la Escritura Sagrada.

27 Havia añadido el Papa Juan XXII. una tercer Corona á la Tyara Pontifical. Al principio solo llevaban los Pontifices en la cabeza un Gorro , ò Virretina , mas alto que los regulares , muy semejante á las Mitras de Frigia , que los sacrificadores de Cibele usaban en otros tiempos. Para manifestar Clodoveo, Rey de los Francos, su veneracion á la Iglesia Romana, la que reconocia como la primera de todas las Iglesias , embió á San Juan de Letrán una Corona Real de oro , que Anastasio , Emperador de Constantinopla , le havia presentado. El Papa Hormisda puso esta Corona Real sobre su Tyara , la que en aquellos tiempos se componia de un circulo de oro , con algunas hojas del mismo metal encima , casi semejante á la Corona de las Armas de los Marqueses , que se usan oy dia. Los sucesores de Hormisda llevaron la Tyara , con solo la Corona , hasta Bonifacio VIII. y como este

este Pontifice en las diferencias , que tuvo con Phelipe el Hermoso , quiso hacer vér su potestad hasta en la Tyara Pontificia , puso las dos Coronas en la Tyara. Finalmente , el Papa Juan XXII. añadió la tercera , y este es aora el adorno de la Tyara Pontificia , que los Italianos llaman *il Regno* , y algunas veces *il tri Regno*.

28 Increpaban la memoria del Papa Juan XXII. de haver dexado en su thesoro un millon , y setecientos mil florines de oro. Mas es preciso confessar , que havia juntado esta prodigiosa suma para la Guerra Santa , que las dissensiones de los Principes de Europa impedian siempre , aunque él procurasse efectuarla. Creò en diversos tiempos veinte y ocho Cardenales , y entre ellos á Beltrán de la Torre , de una Familia muy ilustre en Aubernia , á quien empleò en varias importantes negociaciones.

29 Muerto yá el Pontifice Juan XXII. entrando los Cardenales en el Conclave , muchos de ellos propusieron elegir Papa al Cardenal de Cominge , con tal , que les prometiesse de nunca bolver la Sede Apostolica á Italia. No quiso assentir el Cardenal á esta proposicion , persuadido , que era necesario por

Año de
Christo
1334.

36

HISTORIA GENERAL

el bien de la Iglesia , que los Pontifices residiesen en Roma. Concurrió con los demás à la eleccion de Santiago de Four , natural del Condado de Fox , que tomó el nombre de Benedicto XII. Havia sido Inquisidor en el Lenguadoc , Obispo de Pamieres , y despues de Mirepois , y luego Cardenal.

Benedicto XII.
succede
al Papa
Juan XXII.

30 Dice un Autor , que al tiempo que cierto Obispo de Italia iba à Aviñon , encontró à un hombre desconocido , que le preguntò si buscaba al Pontifice ; y haviendole dicho , que sì , le hizo ver à un Cardenal, que èl no conocia , y le dixo : *Este es el Papa.* Llegado el Obispo à Aviñon , entrò en el Consistorio , sin hallar el Cardenal que antes havia visto. Sabiendo que el Cardenal Dufor , à quien llamaban el Cardenal Blanco , por ser de la Orden Cisterciense , no havia parecido aquel dia en el Consistorio , pasó à su casa , y reconociendole , le refirió la vision.

Año de
Christo
1335.

31 El Pontifice Benedicto XII. declaró desde luego , que los Papas , semejantes à Melchisedec , no tienen parientes , y solo quiso ensalzar à uno de los suyos al Arzobispado de Arlès , que lo merecia por sus prendas. Referia muchas veces à este intento las palabras
del

DE LA IGLESIA. LIB. XXV.

37

Año de
Christo
1335.

del Profeta : *Quedarè sin la menor nota , si los mios no tienen dominio alguno , y lograrè purificarle de este grave delito.* Tenia solo una Sobrina , casada con un Comerciante de Tolosa , y nada hizo por ella. Compuso este Pontifice varios reglamentos para reformar la Iglesia. Obligò à los Obispos à residir en sus Diocesis , y prohibiendo la pluralidad de beneficios , no permitia se diesse à personas indignas. Extinguiò todas las futuras , que no eran conformes al Derecho Canonico , extirpando la simonia. Anulò el uso de varias dispensas , y dispuso emplear las rentas de la Iglesia en alivio de los pobres. Tuvo impulso de transferir la Santa Sede à Italia , y para esso hizo sondear el animo de los habitadores de Bolognia , en donde intentaba establecerse ; mas estos no arrojaron à la proposicion. Desde que los Pontifices habitaban en Aviñon , los Boloñeses acostumbraban gobernarse de por sì. Aun los Romanos , siempre preocupados de su antigua Republica , deseaban con mas anhelo la independenciam. No obstante Benedicto alcanzò de ellos , que en adelante se diesse la dignidad de Senador en nombre del Papa , y mantuvo en ella cinco años à Estefano Colona.

La

32 La firmeza de este Pontifice , obligó à Phelipe de Valois à dár libertad al Cardenal de Fiesco , que prendieron cerca de Aviñòn , al tiempo que bolvia de Inglaterra. Recibió el Pontifice el omenage del Rey de Aragón por el Reyno de Cerdeña. Renovó con gran zelo el Proyecto de la Cruzada , è hizo todo lo posible para fofsegar las discordias , que cada dia se fuscitaban entre la Francia , y la Inglaterra. Phelipe de Valois diò asylo en su Corte al hijo de Roberto de Brus , ultimo Rey de Escocia , y Eduardo hizo lo mismo con Roberto de Artois , que vivamente sentido de haver perdido su pleyto sobre el Condado de Artois , prorrumpiò en injurias , y amenazas contra el Rey , y este le havia desterrado. Los Legados , que el Pontifice les embiò , no pudieron pacificarlos. Viendo Benedicto , que esta desunion iba à arruinar la Cruzada , enardecido contra el Rey Phelipe , le amenazó con excomunion.

33 Passò à Aviñòn , por orden del Papa, Juan Walsingham , Provincial de los Carmelitas de Inglaterra , y se puso à escrivir contra Okàm , que con sus escritos acometia , sin reparo , à la Santa Sede. Dexó tambien algunos

nos escritos sobre el Maestro de las Sentencias , y los Proverbios de Salomón. Veinte años despues pareció en Londres otro Walsingham , Historiografo del Rey Enrique VI. que puso en buen orden las antigüedades de aquel País. Acofumbraaban los Reyes de Inglaterra de elegir un Historiografo , entre los Monges de San Albano.

34 Parecióle al Emperador Luis de Babiera , que este era tiempo oportuno para alcanzar la absolucion. (En vano la solicitò en tiempo del Papa Juan XXII. à quien inutilmente se havia sometido , esperaba que Benedicto XII. varon justo) y de genio mas docil , que sus predecesores , le concederia el perdon. Embióle sus Embaxadores , con orden de admitir todas las condiciones , que el Pontifice quisiese imponerle. Muy satisfecho el Papa de la harenga , que estos hicieron en el Consistorio , alabando al Emperador , confesó , que casile havian obligado à llegar à este extremo. Todos creían el negocio concluido , quando los Cardenales , cuyo mayor numero era de Franceses , le representaron , que si perdonaba à Luis de Babiera , se havia de enemistar infaliblemente con los Reyes de Francia,

cia , Ungria , Boemia , Napoles , y Polonia , enemigos mortales del Emperador , à quien intentaban deponer , para colocar en el Trono del Imperio à Carlos de Luxemburgo , hijo del Rey de Boemia. Asustado con esto el Pontifice , no se atrevia à absolver al Emperador , despidió sus Embaxadores con buenas palabras. Passado algunos años , acomodandose el Rey Phelipe con el Emperador , por la interposicion de la Emperatriz su Sobrina , embiò sus Embaxadores à Aviñon à pedir la absolucion del Cesar. Respondiòle el Pontifice , que no se creia obligado à tratar el Emperador , yà de Catholico , yà de Herege , segun el gusto , y fantasia del Rey de Francia. Sospecharon à Phelipe de Valois de no haver obrado de buena fé en esta ocasion , dando ordenes secretas à sus Embaxadores , contrarias à las publicas. No era favorable à sus interesses , que el Emperador se reconciliasse con el Papa , porque acaso seria dàr motivo à los Pontifices de bolverse à Roma , y tener en ella toda la autoridad , en lugar , que quedandose en Aviñon , se veian obligados à tener atenciones particulares con los Reyes de Francia , à quienes facilmente concedian los

Diez.

Diezmos , y otras Gracias , sin amenazarlos con excomuniones como otras veces. Por otra parte no ignoraba el Rey la alianza , que el Rey de Inglaterra tenia con el Emperador , y que una vez , que este alcanzasse la absolucion del Pontifice , obrando con mayor autoridad , se declararia contra èl , como havia hecho otras veces.

35 En este intermedio Eduardo , Rey de Inglaterra , se coligaba contra la Francia. Acordabase del imperioso modo , con que el Rey Phelipe le tratò en la Ciudad de Amiens , al tiempo que le prestaba omenage por la Guiena , y del desprecio que hizo de su alianza , prefiriendo à su hermana , la hija del Rey de Bohemia. El Rey Eduardo , siendo de la Casa de Luxemburgo , è hijo del Emperador Enrique VII. tenia sus ciertas pretensiones al Imperio , y el Rey Phelipe , sospechando de la amistad de Luis de Babiera , se alegraba que Eduardo le diese en què entender. Roberto de Artois , con deseo de vengarse del Rey , asseguraba à Eduardo , que si queria entrar en la Francia con un poderoso Exercito , la mayor parte del Reyno , assi por natural inconstancia , como por la esperanza de mejo-

Año de
Christo
1336.

Tom. X.

F

rag

rar de fortuna , se declararia à favor suyo ; como tambien el Rey de Navarra , que llevaba muy mal la pérdida de los Condados de Champaña , y Brie. Veíase Eduardo en la flor de sus años , rodeado de belicosa Nobleza , con anhelo de dár muestras de su valor : Por otra parte sus Vassallos le ofrecian sus vidas , y haciendas , como hiciéssse guerra à los Franceses , y su propria valentía le asseguraba el exito feliz de esta empresa. Ganò à su favor al Conde de Haynau , al Duque de Brabante , al de Gueldres , al Arzobispo de Colonia , y otros diferentes Principes de Alemania. Viendo estos , que el Emperador declaraba Vicario del Imperio à Eduardo , le obedecieron sin la menor dificultad. Avisado el Rey Phelipe de esta liga secreta , hizo amonestar à Eduardo , à que tomasse la insignia de la Cruz , mas este Principe le respondió altanero , que lo executaria gustoso , luego que se le bolviéssse todo lo que se le havia usurpado. Respondió Eduardo con claridad , à fin que no se le imputasse haver acometido al Rey Phelipe , al tiempo que este Principe se hallaba peleando contra los Infieles. Desde entonces el Rey dispuso suspender la Cruzada. Era muy di-

dichoso esté Principe en su Familia. La Reyna Juana de Borgoña , acaba de dár á luz un hijo segundo , que llamaron Phelipe , y tuvo el Ducado de Orleans.

36 En estos licenciosos tiempos , la admirable Vida de Isabel , Reyna de Portugal , sirvió de mucha edificacion , y consuelo à la Iglesia. Esta Princesa era hija de Don Pedro , Rey de Aragón , casada con Don Dionysio , Rey de Portugal , el qual con su licenciosa vida le diò harto en que merecer , y al fin logró ganarle à Jesu-Christo. En la ultima enfermedad de este Principe , le asistió la Reyna con el mayor afecto , recibiendo los ultimos alientos de su vida. Muerto yà el Rey su Marido , queria Isabel entrarse Religiosa , mas su Confessor se lo impidiò , diciendo : *Yà que Dios os ha elevado al Trono , quiere que tengais las virtudes , y santidad de una Reyna.* Hizo fabricar un Monasterio de Santa Clara en la Ciudad de Coimbra , en el que solia retirarse muchas veces. Informada , que el Rey de Portugal su hijo iba à dár batalla contra el Rey de Castilla su nieto , dispuso salir de su retiro , y echarse à sus pies para pedirles la paz. Faltaronle las fuerzas en el camino , acometiòla una ardiente calen-

tura , y despues de algunos dias de padecer , fue à dár cuenta al Soberano Juez de su vida , ignorante , y pura.

37 Por este tiempo embió el Rey Don Alonso de Castilla à pedir el Tributo annual al Rey Moro de Granada. Pagólo este , aunque muy sentido de que no se le guardasse lo capitulado , y se prolongò la Tregua por otro año. En este intermedio passò à Marruecos el Rey Moro de Granada , para solicitar el auxilio de Abul-afan , ó Albohazen , Rey del País. Ponderòle tanto los gravísimos daños , que padecia del Rey de Castilla , que Albohazen le ofreció tomar por su cuenta la defensa de la Ley de Mahoma. Dixo , que le embiaria uno de sus hijos con siete mil cavallos , para defenderle de las invasiones del Rey de Castilla. Buelto à Granada el Rey Moro , se coligò estrechamente con Don Juan Manuel , Don Juan de Lara , y otros sobre su Partido. Noticioso el Rey de Castilla de los designios del Rey Moro , procurò por todos medios atraer á su servicio à Don Juan Manuel , y sus sequaces , mas este perverso Cavallero no quiso reducirse. Juntados yà Albohazen los siete mil Cavallos , que havia ofrecido , los embió à Algecira con
su

su hijo Abulmalique , ú Abomelique. Mandò el Rey Don Alonso à Tenorio , su Admirante , guardasse el Estrecho , á fin de que no pudiesen passar viveres , ni gentes , al tiempo que Abomelique , unido con el Rey de Granada , sitiaba à Gibraltar. Noticioso de esto Don Alonso , dispuso juntar su Exercito para socorrerla , y apenas estuvo en Xerèz , le vino la noticia , como el Governador Vasco Perez , despues de haver entregado la Plaza à Abomelique , se havia huído á Africa. Mucho sintió el Rey la pèrdida de esta Plaza , y continuando su marcha , se puso à la vista de Gibraltar. Acometiò à Abomelique su retaguardia , pero fue rechazado con tanto valor , que se puso en fuga , y los Christianos siguiendole , mataron muchos Moros. Sitiò despues el Rey Don Alonso à Gibraltar , y la tenia muy apretada , quando los Moros se presentaron para socorrerla. Ajustaron treguas con el Rey para quatro años , y se dispuso levantar el sitio , quando los Moros de Granada quitaron la vida à su Rey. Informado Don Alonso de los graves daños , que Don Juan Manuel , y sus sequaces hacian en Castilla , rebalidando la tregua con los Moros , passò à remediar tantas discordias.

Determinò quitar la vida à las Cabezas del Partido, si caian en sus manos. Hizo sus mayores esfuerzos para lograrlo, y Don Juan Alfonso de Haro fue el primero que perdió la vida. Apretó de modo à Don Juan Nuñez, que este se reduxo á servir al Rey, y poco despues Don Juan Manuel executò lo mismo.

38 Noticioso el Pontifice Benedicto XII. del defenfreno con que se vivia en los Reynos de Castilla, contrayendo matrimonios en grados prohibidos, y los frequentes adulterios, y amancebamientos, escribió à los Arzobispos, Obispos, y al Rey Don Alonso, pudiesen toda su atencion para contener estos graves desordenes. Congregò el Arzobispo de Santiago à este fin un Concilio en Salamanca, al que concurrieron varios Obispos. Hicieron los Padres diez y seis Canones, muy a proposito para contener el comun desorden, y conservar la Disciplina Eclesiastica.

39 Poco tiempo durò el sosiego de Don Juan Manuel, y Don Juan Nuñez. Bolvieron à formar partido, coligandose con el Rey de Portugal. Vivamente irritado el Rey Don Alonso, sitiò à Don Juan Nuñez en Lerma, y derrotando al Rey de Portugal, se le rindiò

Don

Don Juan Nuñez, y el piadoso Rey quiso concederle la vida. Huyòse Don Juan Manuel à Aragón, y viendo que el Rey havia muerto, se coligò con Don Pedro su successor, contra el Rey de Castilla. La enemistad que este Principe tenia contra la Reyna Doña Leonor de Castilla, le excitò à coligarse con Don Juan Manuel. Apenas supo la muerte de Don Alonso, Rey de Aragón, quando, contraviniendo al Testamento de su Padre, se apoderò de los Lugares de la Reyna; y de sus hijos.

40 Viendo el Pontifice la España agitada con las discordias de los Reyes Christianos, como Padre comun, procurò sossegarlos. Embió sus Legados à Castilla, Portugal, y Aragón, y el Legado, Obispo de Rodas, y otros Prelados, lograron ajustar las paces. Escribió tambien el Pontifice al Rey Don Pedro de Aragón, embiando los Obispos de Teati, y Asti, para que se ajustasse con la Reyna Doña Leonor, y Don Pedro de Exerica, Tutor de los hijos de esta Princesa, y que asimismo no diese motivo al Rey de Castilla de hacerle guerra, patrocinando à su hermano. Reprehendió asveramente à Don Pedro de Luna, Arzobispo de Zaragoza, Privado del Rey, y Autor

de

de estas disensiones, mandandole comparecer à la Curia Pontificia. Llegados à Aragon los Obispos con las Cartas del Pontifice, despues de algunos debates, concluyeron la paz, uniendo las partes contra el Rey de Marruecos, que yà de antemano se prevenia para invadir à España.

41 Luego que el Rey Don Alonso de Castilla supo, que Abomelique, hijo del Rey de Marruecos, havia desembarcado en Algecira con gran numero de Tropas, entró con las suyas talando los territorios de Ronda, y Archidona. Viendo los Moros de Ronda, que la falta de viveres obligaba à Don Alonso à retirarse, intentaron acometer su retaguardia, mas este los recibió con tal valor, que matando á muchos de ellos, puso à los demás en precipitada fuga. Luego que Abomelique, y el Rey de Granada supieron, que el Rey Don Alonso havia buuelto à Castilla, se dispusieron para entrar en las Fronteras de los Christianos. Talò el Rey de Granada los Campos de Jaèn, y puso sitio à Silos, perteneciente à la Orden de Santiago. Saliò el Gran Maestre, que se hallaba en Ubeda, con solo tres mil hombres para darle Batalla. La muchedumbre de Moros disputó largo tiem-

tiempo la victoria; mas al fin saliendo el Gran Maestre victorioso, hizo en ellos una horrible carniceria. Abomelique, por su parte, talaba los Campos de Xerez; pero juntandose los Capitanes de las Fronteras, le dieron Batalla, en la que Abomelique perdiò la vida, con mas de diez mil Mahometanos.

42 Luego que Alboacén, Rey de Marruecos, supo la muerte de su hijo, y de la mayor parte de sus Tropas, comenzò à hacer grandes disposiciones para passar á España; y por no perder las Plazas, que tenia en ella, embiò tres mil Infantes de los mas esforzados à Algecira. Queriendo estos manifestar su valor, entraron talando en la frontera; pero los Christianos matando dos mil de ellos, pusieron los demàs en precipitada fuga.

43 En este intermedio juntaron los Embaxadores de Eduardo à todos los Aliados del Rey de Inglaterra en Valanciena. Valióse el Conde Hainau de esta ocasion, para armar de Cavallero á su hijo mayor el Conde de Ostrevàn. Al principio los Nobles mas distinguidos eran solamente Escuderos, y havian de merecer con sus hazañas la Orden Militar, con que

folian premiar los mayores Principes en vispera de una Batalla.

44 No era suficiente esta liga , para que Eduardo se atreviese à acometer la Francia. Le era preciso atraher à su partido las Ciudades de Flandes , las que podian darle Tropas , y dinero. Muy poco autorizado se hallaba entonces Luis , Conde de Flandes , en su País ; y las grandes crueldades , que usò despues de la Batalla de Moncasèl , le havian hecho odioso. No se atrevia á entrar en las Ciudades populosas , y todos los Pueblos estaban à disposicion de un fabricante de Cerbeza , llamado *Santiago Artabelo*. Este hombre , aunque de baxa prosapia , era intrepido , cruel , y con pretexto de libertad , se havia hecho casi Soberano. Tenia sus Guardias , y mandaba degollar sin misericordia à todos los que se oponian à sus intentos. Gozaba las rentas del Condado , estafando à los mas ricos Ciudadanos. Tenia personas de su confianza en todas las Ciudades , y estableciò una dominacion casi absoluta. Los Embaxadores de Inglaterra facilmente lograron atraher este hombre à su partido , porque gloriandose de esta poderosa proteccion , hizo declarar las

Ciu-

Ciudades de Flandes , con tal , que el Rey de Inglaterra tomasse el titulo de Rey de Francia , y pusiese las Flores de Lis en el Escudo de sus Armas. Entonces los Flamencos , que yá havian jurado fidelidad al Rey de Francia , creyeron poder tomar el partido de Eduardo con toda conciencia. Ofreciòle este Principe bolverles las Ciudades de Lila , y Duay , si lograba quitarlas à los Franceses.

45 Pafsòse , sin perder tiempo , Eduardo à Flandes , y juntò un poderoso Exercito. Adelantòse hasta cerca de San Quintin , y hallò el Exercito Francés nada inferior al suyo. Tenia el Rey Phelipe consigo à los Reyes de Navarra , Bohemia , y Escocia , al Duque de Normandia , su hijo mayor , seguido de los Duques de Berri , Borgoña , Bretaña , y Lorena , treinta y seis Condes , y mas de quatro mil Cavalleros. Presentòle el Rey de Inglaterra la Batalla , y el Rey Phelipe la aceptò , no obstante el dictamen contrario de su Consejo. Representabale este , que nada adelantaba , aunque quedasse victorioso , y que al contrario todo lo arriesgaba si la perdia : Que Eduardo , aunque vencido , siempre tendria tiempo de retirarse à su Isla , en donde nadie le seguiria , en lugar , que si

G2

Phe,

Phelipe perdía la Batalla , quedaba el Reyno à discreccion de los estraños , y la Ciudad de Paris , que se hallaba indefensa , expuesta al saquero. Las personas de corto entendimiento, añadian á estas razones los avisos del Rey de Napoles , grande Astrologo , que encargaba sobre todo no se diese batalla, mientras Eduardo mandasse en persona sus Tropas. El sólido juicio del Rey , haciendo poco caso de estos vaticinos , quería acometer al Enemigo ; pero deteniendose todo aquel dia en consultar sus Generales , sin pensar vino à seguir su consejo. Creyendo el Rey de Inglaterra , que querian engañarle , y cortarles los viveres , cuya falta experimentaba yá. Aquella misma noche se retirò en el Brabante. Quiso bolver à Flandes el año siguiente , y se embarcò en el Rio Tamesis con ciento y cinquenta Naves , cargadas de Tropas. Tuvo el cuidado de entrar en el Navio , en que estaba , à todas las señoras , Condesas , y Baronesas , que iban à Flandes , por ver la Reyna de Inglaterra , que Eduardo havia dexado , para manifestar mayor confianza à los Flamencos ; mas encontró en el camino la Armada Maritima de Francia , mandada por los Almirantes Hue de Kervel , y Pedro Bau-

Bauchet , mas fuerte , que la de Inglaterra. Reconociendose las dos Armadas , se dispusieron al combate : *Es forzoso pelear* (exclamò Eduardo) *hemos de vengar las crueldades , que estos Barbaros han executado en nuestras Costas. Se acordaba , que el año antes el Almirante Bauchet , sorprehendiendo à la Ciudad de Hamtoncur , la havia saqueado , y que pocos meses antes le tomaron los Franceses su Navio. Almirante , llamado Christoval. Dada yá la señal para el combate , se comenzó la peléa , y encarnizandose unos con otros , pelearon al Abordage , como en campo raso. Animados los Ingleses de su Rey , quien , aunque herido de una flecha , se exponia siempre como mero Soldado , ganaron la Batalla. Solo à los Nobles dieron Quartel los Ingleses , y ahorcaron al Almirante Bauchet en el palo mayor de su Navio.*

46 El vencedor Eduardo puso cerco à la Ciudad de Turnay , con ciento y veinte mil hombres. Acercóse à él el Rey Phelipe , à la frente de su Nobleza , y se disponia à darle Batalla , quando Juana de Valois , Viuda de Guillermo , Conde de Aynau , llegó entre los dos Exercitos. Esta Princesa , despues de la muerte de

de su marido se havia retirado en la Abadía de Fontenella , cerca de Valancienc , para ocuparse en servir á Dios. Luego que supo , que el Rey de Francia , su hermano , iba á dár Batalla al Rey de Inglaterra , su Yerno , en la que tanta gente havia de perder la vida , se creyò obligada à dexar su retiro , por vér si lograba pacificar estos dos Principes , sus allegados. Anduvo varias veces en uno , y otro campo , visitando à estos dos Principes , que la querian por sus singulares prendas. Phelipe , que solo deseaba se levantasse el sitio de Turnay , le havia dado todos sus Poderes , y el Rey de Inglaterra iba à consentir en una tregua , quando Santiago Artabelo se opuso , en nombre de los Flamencos. Recelaba este , que los dos Reyes tratassen de acomodo , en perjuicio suyo , y que fuesse víctima de la paz. Reconvinó vivamente á Eduardo con su palabra , y juramento , y este Principe se hallaba perflexo. *Pues què , Señor (le dixo la Condesa de Hainau) haveis de permitir se deguelle toda la Nobleza de la Christiandad , por satisfacer à un villano ?* Estas palabras le determinaron. Consintió à una tregua de diez meses , en cuyo tiempo los dos Reyes embiarian sus Plenipotenciarios à Arras,

don-

donde debian hallarse los Legados del Papa para arreglar sus diferencias , y ajustar la paz. La tregua se continuò despues dos años. Tenia razon Artabelo , y su poder solo subsistia enmedio de las reboluciones. Poco tiempo despues fue asfeginado por la Plebe de Gante, cansada de su tyrania.

47 Firmada yà la tregua con la Inglaterra, retirandose el Rey de Navarra à su País , se cruzò contra los Moros de Granada. Falleció en esta expedicion , y su muerte fue muy sentida de sus Vassallos. Succediòle su hijo Carlos, llamado el Malo.

48 La tregua con Inglaterra, bolvió la alegria à la Corte de Francia. Casò el Rey Phelipe à su hijo segundo con Blanca , hija ultima, y postuma del Rey Carlos el Hermoso , erigiendo à Orleans en Ducado , à favor suyo. Diòle tambien el Condado de Valois , que era de su Patrimonio. Se hizo publicar un Tornèò, y el Rey combidó à todos los Grandes de Francia , embiando Passaportes à los Extrangeros. Mostrabase muy apasionada la Nobleza de los Tornèos , porque adiestrandose la juventud en las armas , se acostumbraba à las fatigas de la Guerra, y se hacia mas politica en el trato civil.

vil. Por esso la mayor parte de las Naciones de Europa siguieron este exemplo , primero los Alemanes , y los Ingleses en el año 1194. en tiempo del Rey Ricardo. En el año 1326. se acostumbraron á ellos los Griegos de Constantinopla. Casòse el Emperador Andronico Paleologo con una hija del Conde de Saboya , y como varios Cavalleros Franceses , y Saboyanos acompañaban la Princesa , celebraron un Tornè en Constantinopla. Desde entonces los Griegos llamaban los Tornèos juego de los Franceses. Viendo que estas fiestas , que solo se inventaron para exercitar la juventud en el manejo de las armas , solian tener funestas consecuencias , que en estas divertidas Assambleas varios Grandes havian perdido la vida , y que por otra parte la Nobleza se arruinaba en adornos superfluos , para salir en ellos con lucimiento : los Pontifices , y los Concilios los prohibieron , sopena de excomunion. No por esso dexaron de proseguir estas fiestas , y la juventud queria manifestar su valor à qualquier precio , àun en tiempo de paz , y no se hizo el debido aprecio de las censuras , que los Pontifices fulminaron.

49 Tambien el Rey de Inglaterra , en
me,

medio de sus belicosas inclinaciones , solia algunas veces divertirse. Dexòse prender de la hermosura de la Condesa de Salisberi ; pero la virtud , y modestia de esta Señora , la defendieron , contra la tentacion mas peligrosa , que pueda acometer à una muger. No omitia el Rey cosa alguna para festejarla , y todo era Fiestas , y Tornèos. Mas en el año 1344. hizo una Fiesta mas sumptuosa , que las demás en el Castillo de Windessor.

50 Dispuso un Amphiteatro hecho de madera , de ducientos pies de diametro , à quien los Historiadores Ingleses llaman *la Mesa redonda* , acaso por esto dieron el nombre de Cavalleros de la Mesa redonda ; ò mas bien , porque los que celebraban estas Fiestas , daban de comer à todos los circunstantes , y para evitar las disputas , sobre los grados , y dignidades , servian las viandas en mesas de forma redonda. Combidaron en esta à todos los Cavalleros , y Señoras de Inglaterra , como tambien à los Estrangeros , recibendolos con mucho agassajo. Tuvo el Rey la complacencia de ver assistir á ella à la Condesa de Salisberi , que solo se presentaba en la Corte , quando le era indispensable. Hallòla siempre

con los mismos sentimientos de veneracion; y respeto , que debia à su Rey. No por esto dexaba de hallarse en las diversiones de la Corte. Una noche , que la Condesa estaba baylando , se le cayò , por casualidad , una de sus ligas. Alzòla el Rey con prontitud , y conociendo en el semblante de sus Cortesanos alguna admiracion , y acaso algun escandalo, exclamó en voz alta : *Mal haya quien mal discurre de esta accion.* No por esso dexò de guardar la liga , conservandola siempre como cosa preciosa. Finalmente , admirado , y enternecido con la virtud de la Condesa , quiso manifestarla à la posteridad , y aquel mismo año instituyò en loor suyo la Orden de la *Jarretiera* , que quiso fuesse azul , igual à la liga de la Condesa , con esta divisa : *Honni soit qui mal , y pense* , que quiere decir lo mismo, que lo que dixo el Rey al tiempo de alzar la liga (yà explicado mas arriba en Castellano) para que se conociesse la pureza de sus intenciones. Puso esta Orden , baxo la proteccion de San Jorge ; y haciendo Merced de ella à quarenta Cavalleros de los mas valientes , mandó se celebrasse la Fiesta todos los años en el Castillo de Windsor el dia de San

Jorge. Poco tiempo se mantuvo pacifico este Principe , porque se quiso ingerir en los negocios del Ducado de Bretaña.

51 Informado el Rey Don Alonso de Castilla de las grandes prevenciones del Rey de Marruecos , procuraba prevenirse contra sus formidables fuerzas. Embió à Juan Martin de Leyva à Aviñon , para pedir al Pontifice la Cruzada , y demàs gracias , que se solian impetrar para semejantes guerras. Concedió Benedicto la Cruzada , Jubileo plenissimo , y las Tercias por tres años , mandando à los Obispos de Avila , y Cuenca , recogiesen el producto. Nombró por Legado de esta Cruzada al Arzobispo de Toledo , y se dispuso se hiciesen Rogativas en toda España. El Rey, por su parte , solicitò la Armada de Portugal, y Aragón , y traxo á su sueldo quince Galeas Ginovesas. Mas antes que se juntasse la Armada Christiana , el Rey de Marruecos, con ducientas Naves , y setenta Galeras , derrotò al Almirante Thenorio , y en cinco meses de tiempo hizo desembarcar en España mas de seiscientas mil personas. Haviase publicado en toda la Africa de orden de Alboacèn esta guerra como sagrada , por esso concurrió tan-

ta multitud , y los mas con sus mugeres , y hijos , asegurados , que Alboacèn quedaria dueño de España. El Rey de Castilla en este gran conflicto , despues de haver firmado la Paz con el Rey de Portugal , se ligò estrechamente con èl. Puso cerco Alboacèn à Tarifa , y la tenia muy apretada , quando el Prior de San Juan llegò à vista de ella con la Armada Christiana , causando grande alegría à los Sitiados ; pero una borrasca , que sobrevino , echò en tierra las Galeras. Escapòse el Prior con tres de ellas , y los Navios levantando Velas , unos fueron à parar à Cartagena , y otros à la Costa de Valencia. Apoderaronse los Mahometanos de las demàs Galeras , matando à los Christianos de su tripulacion. Renegaron algunos presos à persuasion de Alboacèn , el qual se jactaba , que siendo su Religion la verdadera , por esso Dios havia derrotado la Armada Christiana. Mandó degollar à todos los que se mantenian constantes en la Fè de Christo. Fue muy singular la constancia , y valor de Juan Alonso de Salcedo. Dixole Alboacèn , que si queria abrazar la ley de Mahoma , le colmaria de honras , y riquezas ; *y si resistes , mandarè te corten la cabeza.* Respondiò

diò Juan con rostro alegre , y constante : *Christo murió por mì , yo quiero morir por èl , haz lo que quisieres.* Oida su respuesta , le mandò degollar , dandole asì la palma del martyrio.

52 Sintió vivamente el Rey Don Alonso la desgracia de su Armada. Dispuso reforzarla , è incorporada esta con las de Aragon , y Portugal , mandò se pudiesen à vista de Tarifa. Intentaba Don Alonso socorrer esta Plaza por mar , y tierra , pero la innumerable multitud de los Moros , hacia recelar à los Christianos no lo aventurassen todo en una Batalla. Junto yà el Rey de Castilla con el de Portugal , llevando los Soldados de ambos Exercitos la insignia de la Cruz en el pecho , despues de varios pareceres , determinaron socorrer à Tarifa , y dár batalla à los Moros. Componiase el Exercito Christiano de diez y ocho mil Cavallos , y quarenta mil Infantes , cuyo numero era muy inferior al de los Mahometanos , que tenian quatrocientos mil Infantes , y setenta mil Cavallos. Llegados yà à vista de los enemigos , fue à reconocer el Rey de Castilla el Campo de Alboacèn , y del Rey de Granada , para disponer mejor el orden de batalla. Consultados yà los principales Cabos del

Exercito , se resolvió , que el Rey de Castilla acometiesse à Alboacèn , Rey de Marruecos , y el Rey de Portugal , con sus Tropas , y algunos de Castilla al de Granada. Determinada ya la batalla para el dia siguiente , y considerando los Reyes quan acertado sería acometer à los Enemigos por las espaldas , aquella misma noche embiaron mil Cavallos , y quatro mil Infantes à Tarifa , con orden de acometer à los Enemigos por las espaldas al tiempo de la batalla. Al llegar estos al Rio Salado , hallaron dos mil Cavallos Africanos , que defendian el passo. Acometieronlos con valor , y lograron entrar en Tarifa con solo tres Soldados menos.

53 El dia siguiente , despues de haver confessado , y comulgado los Reyes de mano del Arzobispo de Toledo , y hecho lo mismo la mayor parte de los Christianos , comenzaron à marchar en orden de batalla , el Rey de Castilla contra Alboacèn , y el de Portugal contra el de Granada. Llegados ya al Rio Salado (de donde tomó el nombre esta famosa , y dichosissima batalla) hallaron multitud de Mahometanos , que defendian el passo. El primero que pasó el rio fue Gonzalo Ruiz de la Vega , à quien siguió su hermano Garcilaso con sus

Tro-

Tropas. Acometiendo estos los Destacamentos de Moros , los desvarataron , y pusieron en fuga , llegando hasta los Reales de Alboacèn , à quienes siguió el resto de las demás Tropas. Entonces los de Tarifa , acometiendo à los Moros por las espaldas , derrotaron tres mil Cavallos , y ocho mil Infantes , que guardaban los Reales , apoderandose de ellos. Todos peleaban con ardor , y corage : todo era estruendo de armas , y vocería , animandose unos à otros à la pelèa , y los Capitanes mas sollicitos mandaban llevar los Pendones adonde se necesitaba de socorro. Viendo los Moros perdidos ya sus Reales , puestos en confuso desorden , hicieron fuga , y los Christianos , siguiendo el alcance , mataron gran numero de ellos. Defendíase con gran tesón Juzeph , Rey de Granada , contra el Rey de Portugal ; pero auxiliado de Don Pedro Nuñez de Guzmàn , con la Infanteria de Castilla , Leon , Asturias , y Vizcaya , pusieron à los Granadinos en precipitada fuga , y el Rey de Portugal los siguió hasta muy entrada la noche. Huyóse el Rey de Granada à Marbella , y Alboacèn à Algecira , pasó luego à Gibraltar , y aquella misma noche à Ceuta. Murieron en la batalla ducien-

tos

*Notable
victoria*

tos mil Mahometanos , y solo veinte Christianos : cosa , que se debe atribuir à milagro. Hicieron multitud de cautivos , y entre ellos tres mugeres de Alboacèn , su hija Abamas , y su sobrino Alboan. Fueron inmensas las riquezas , que se encontraron en su Campo , y la alegría de los Christianos inexplicable. Dieron à Dios solemnes gracias por tan señalada victoria , en que no iba menos que la pérdida de toda España. Quería el Rey de Castilla repartir los despojos con su suegro Don Alonso de Portugal ; pero este Principe , satisfecho con la gloria que se havia adquirido , no quiso admitir sino à Alboan , sobrino de Alboacèn , é hijo del Rey de Sufumenza , con otros prisioneros de consideracion. Presentòle el Rey de Castilla algunas joyas , con unas espadas ricamente guarnecidas , y varios primorosos aderezos de cavallo. Acompañòle hasta Cazallas de Sieba , en donde se despidieron , con grandes muestras de afecto.

65 Reconocido el Rey de Castilla à los auxilios , y gracias , que el Pontifice le concedió para la Expedicion , que con tanta gloria havia logrado , le embió à Juan Martinez de Leyva , para darle cuenta de tan completa victo-

ria. Embióle el mismo Estandarte con que entrò en la batalla ; veinte y quatro cavallos ricamente enjaezados , con un Escudo , y una espada muy rica , pendientes del Arzon ; una Vandra , de las que se tomaron à los Enemigos ; veinte y quatro Cautivos Mahometanos , que llevaban los cavallos del diestro , y otros muchos presentes. Entrò Don Juan Martinez en Aviñòn con este acompañamiento : llegado al Palacio , besó el pie del Sumo Pontifice , y refiriendole todo lo sucedido , le presentó el Estandarte. Tomóle Bonifacio XII. entonando el *Vexila Regis* , para dár gracias à Dios de tan completa victoria ; y la mañana siguiente , acompañado de los Cardenales , y Prelados de la Corte Romana , celebró el Santo Sacrificio de la Miffa , en hacimiento de gracias. Hizo despues el Pontifice una devota Oracion , alabando el poder de Dios , y lo grande de la victoria , como tambien la christiandad , zelo , prudencia , esfuerzo , y valor del Rey Don Alonso. Concluida la funcion , despidió à Juan Martinez , dandole algunas gracias para el Rey , y una Carta llena de paternal amor , exortandole à que continuasse la guerra , hasta echar del todo à los Mahometanos de España.

55 Deseaba el Rey Don Alonso coger el fruto, que correspondia à tan gran victoria. Embiò otro Embaxador al Rey Phelipe de Francia, exortandole hiciesse la paz con Eduardo de Inglaterra, y que à vista del formidable poder del Rey de Marruecos, corria riesgo toda la Christiandad, sino se unian para poder ayudarle. Previno se este Principe de todo lo necesario para continuar la guerra. Passòse despues à Cordova, y quiso juntar la fuerza con el ardid, publicando, que queria talar las Comarcas de Malaga. Para hacer esto mas creible, y deslumbrar al Rey de Granada, embió à la vista de Malaga dos Navios, y quatro Galeras cargadas de vastimentos, y cayendo el Rey Moro en la trama, embió sus mejores Tropas à Malaga. Apenas lo supo Don Alonso, se fue por Ecija con su Exercito, y caminando toda noche, amaneciò à la vista de Alcalà de Benzayde. Sitiòla al punto por todas partes, y batiendola con vigor, tomò los Arrabales. Noticioso el Rey de Granada del sitio de Alcalà, marchò con sus Tropas para socorrerla; pero Don Alonso, dexando en el sitio parte de las fuyas, se fue con el restante à su encuentro. Retiròse el Moro, y Don Alonso, despues de

ha-

haver talado la Comarca de Illora, se bolviò al sitio de Alcalà, que se defendia vigorosamente. Llegò en esta ocasion Don Gil de Bocanegra, hermano del Duque de Genova, con quince Galeras, conforme lo pactado con el Rey Don Alonso, quien le mandò guardar el passo, para impedir los focorros del Rey de Marruecos. Entregòse, al fin, Alcalà de Benzayde, con sola la condicion de salir todos libres. Hizo el Rey reparar los Muros, y la pertrechò de todo lo necesario. Viendo el Rey de Granada el formidable poder del Rey Don Alonso, le pidió treguas, ofreciendole el vassallage, y tributo, que sus antepassados. Respondiòle el Rey, que admitiria su proposicion, con tal, que se apartasse de la liga hecha con Alboacèn. No quiso el Moro admitir esta condicion, y Don Alonso se apoderò de Priego, y otros diferentes Castillos. Viendo yá acercarse el Invierno, se fue à Castilla cubierto de gloria.

56 Acababa de fallecer Juan III. Duque de Bretaña, sin succession. Havia casado à Juana su sobrina con Carlos de Blois, de la Casa de Chatillon, con esperanza de nombrarla su heredera. Carlos era hijo del Conde de

Blois , sobrino del Rey Phelipe. Pretendia el Conde de Monfort , hermano del Duque difunto , que Juan , antes de morir , le havia declarado por su heredero , y que quando los adictos de Carlos de Blois quisieron hablarle à su favor , respondiò estas palabras: *Por Dios que me dexeis en paz , no quiero cargar mi alma.* Quiso Monfort excluir de la herencia à su sobrino , y sin perder tiempo se apoderò de las principales Ciudades del Ducado. Apoderòse tambien del Tesoro del Duque difunto , y se valiò de èl para reclutar Tropas. El Rey de Inglaterra , resuelto à auxiliarle , le embiò tres mil hombres , baxo las ordenes de Roberto de Artois. Tambien el Rey Phelipe socorriò à su sobrino , prosiguiendo la guerra muchos años en Bretaña con varios sucessos. Prendiò el Duque de Normandia al Conde de Monfort en la Ciudad de Nantes , y estuvo quatro años encerrado en Paris en la Torre del Louvre , y falleciò dos años despues de haver salido de ella. Sitiado Roberto de Artois , Caudillo de los Ingleses en la Ciudad de Vanne , fue herido , y queriendo ir à Inglaterra para curarse mejor , falleciò à poco de haver llegado. Desastrado fin , justamente merecido à un Principe de la Casa de Fran-

Francia , que se havia rebelado contra su Rey. Por otra parte sorprendiendo los Ingleses à Carlos de Blois , tomandole prisionero , le llevaron à Inglaterra. Entonces dos Princesas tan valientes , y mas diestras , que sus Maridos , se disputaron la possession de la Bretaña. La Condesa de Monfort , hermana del Conde de Flandes , siendo la mas belicosa , governaba sus Tropas como Capitan , y peleaba como mero Soldado. Adquiriòse mucha fama en el sitio de Hennebon , defendiendo la Plaza , contra todo el poder de la Francia. Llevaba su hijo de solo quatro , ó cinco años , en todas las Ciudades de Bretaña , y les decia : *Alentaos , aqui esta mi hijo , que serà el restaurador del Patrimonio de su Padre , y os colmarà de beneficios.*

57 Hizo quanto pudo el Pontifice Benedicto XII. para ajustar las paces con el Rey de Francia , è Inglaterra. Embiòles los Cardenales Anibal de Becano , y Pedro del Prado , los que solo lograron una tregua de quatro años. Falleciò el Pontifice en su Palacio de Aviñon , despues de haver governado la Santa Sede cerca de ocho años , con mucha prudencia , y santidad. Dexò varios Escritos , y entre ellos un pequeño Tratado sobre la pobreza de Jesu-
Christo

Christo ; dos Tomos sobre el Estado de las Almas antes del Juicio Final , en los que decia de la question , segun la creencia comun de la Iglesia. Un Comentario sobre el Evangelio de San Matheo , varias Decretales sobre los Canonicos , y Religiosas , diferentes Epistolas à Eduardo III. Rey de Inglaterra ; algunas Poemas , y diez Volumenes de Constituciones Apostolicas. Haviase reservado solo , durante su vida , todos los beneficios vacantes en la Curia Romana , y todos los que vacassen , por translation de los Beneficiados à otros Beneficios. Prohibióse diessen futuras de las Abadias , cosa introducida por Clemente V. y la mayor parte de los Pontifices , sus Successores , lo continuaron assi. Yà se daba principio à la pluralidad de Beneficios , no obstante las reiteradas prohibiciones , y llegó la relajacion hasta permitir , que una misma persona tuviesse dos Beneficios , con tal , que solo uno fuesse de cargo de almas. Mas se encargó mucho la residencia , obligando à los Titulares recibiesse los Ordenes Sacros , principalmente quando la calidad de los Beneficios lo pedia. Se aplicaban los Obispos , con particularidad en los Concilios Provinciales , à arreglar las costumbres

bres de los Eclesiasticos ; y en quanto à la ciencia , solo pedian , que los meramente Clerigos supiesse leer , escribir , y algunos principios de Gramatica , contentandose con que los Sacerdotes supiesse perfectamente los Articulos de nuestra Santa Fè , y las ceremonias de la Iglesia. Assimismo arreglaron , que los Canonicos , que no asistiesse al Oficio Divino , no tomarian su retribucion. Renovaron los reglamentos , que obligaban à los Fieles à asistir todos los Domingos à la Missa de su Parroquia. Finalmente , hicieron varias Ordenanzas contra los que comian de carne en Quaresma , y en los dias de ayuno.

58 Quince dias despues de muerto Benedicto XII. eligieron Papa al Cardenal Pedro Rogero , y tomó el nombre de Clemente VI. Este era de Limoja , y fue Abad de Fescampo , Obispo de Arràs , Arzobispo de Rouèn , Consejero de Estado , y ultimamente Cardenal. Dice el Petrarca , que era muy docto , y que jamàs olvidò cosa alguna de quanto sabia. Fue consagrado en la Iglesia de los Dominicos de Aviñon , en presencia de los Duques de Normandia , Borbon , y Borgoña. Los Romanos , que desde algun tiempo no apreciaban mucho

Clemente VI. sucede al Papa Benedicto XII.

las ordenes del Papa , le embiaron sus Dipu-
tados (el Petrarca , muy cèlebre por sus Poe-
sías , era uno de ellos) para suplicarle bolviessè
à Roma. Prometiòlo el Pontifice , luego que
acabasse de ajustar paces con los Reyes de Fran-
cia , è Inglaterra , entonces muy enconados.
Embiòles sus Legados , los que alcanzaron una
tregua esperando la paz , que todos miraban
casi imposible. Embiò algunos Cardenales à
Italia , para la administracion del Reyno de
Napolos. Yà havia muerto el Rey Roberto el
Sabio , sin mas succession , que una niña pe-
queña , llamada Juana , la que se casò despues
con Andrés , hermano del Rey de Ungria. Vi-
no Andrés , sin perder tiempo , à tomar pos-
sion de su Reyno , y le ahogaron. Acusaban
à la Reyna Juana de este homicidio , y esta
Princesa se casò con Luis , Principe de Taran-
to , á quien queria. Vino à Italia Luis , Rey de
Ungria , para vengar la muerte de Andrés su
hermano , y arrojò de Napolos à la Reyna. Re-
fugiòse esta en su Condado de Probenza , y
palsò à Aviñon , para implorar la proteccion
del Papa , à quien vendió la mitad de aquella
Ciudad , la otra yà pertenecia à los Pontifices.
Desde que el Conde Raymundo de Tolosa fue
des-

despojado de ella , porque defendia à los Albi-
genfes. El Pontifice le hizo dàr ochenta mil
Florines de oro de Florencia. Reconociò bien
presto la inocencia de la Reyna Juana , y la hi-
zo dàr Tropas , y dinero para recuperar el Rey-
no de Napolos. Esta Princesa se grangeaba el
afecto de todos con su afabilidad. El Duque de
Normandia , y Conde de Anjou , diò à Gui-
llermo Rogero , Padre del Pontifice , la Ciudad,
y Castillo de Beaufort , que valia doce mil rea-
les de renta , y llegando al Trono , erigiò à
Beaufort en Condado. Concediò el Pontifice
al Rey el derecho de entrar un Religioso , ò
Religiosa en cada Abadìa , ó Priorato Conuen-
tual de su Reyno , siempre que huviesse vacan-
te. Halló medio de conciliarse los animos de los
Romanos , confirmando los Magistrados , que
de autoridad propia havian elegido. Reduxò à
cinquenta años el Jubiléo , que Bonifacio VIII.
instituyò el año de 1300. para ganarle de cien
en cien años Y despues Urbano VI. reparando
la brevedad de la vida , le reduxo à treinta años,
y Sixto IV. á veinte y cinco , à fin que todos
los hombres pudiesen ganar estas Indulgencias,
à lo menos una vez en la vida , y que arrepen-
tidos de sus culpas con verdadera contricion, vi-

sitando aquel año la Iglesia de San Pedro de Roma , pudiesen alcanzar , con la gracia de Dios , la entera remission de sus culpas.

59 Quando el Pontifice Clemente VI. reduxo el Jubiléo à cinquenta años , embiò à Roma el Cardenal Lecano para contener el Pueblo , é impedir el desorden , que la multitud de Estrangeros suele regularmente causar. Fue tan grande la multitud del Pueblo , que le pareció preciso reducir à ocho dias los quince arreglados , para ganar las Indulgencias. Sintió vivamente la Plebe Romana esta disposicion , porque la multitud de Peregrinos la enriquecía. Intentaron assésinar al Cardenal , el que se vió obligado à traer una coraza baxo sus vestidos , y un casquete en la cabeza. No pudo evitar la rabia de sus enemigos , y murió con veneno en el camino de Napoles , adonde iba , para reconciliar la Reyna Juana con el Rey de Ungría.

60 Solía el Emperador Luis de Babiera practicar todos los medios conducentes para alcanzar la absolucion. Dió orden à los Embaxadores , que embiaba à Aviñon , firmassen , sin examinar , todo quanto les propusiesse ; y

ha-

haciéndolo así , llevaron el Tratado al Emperador , para que le ratificasse. Decia el Tratado , que este Principe havia de confessar todos los errores , que le havian imputado ; que hiciesse demission del Imperio en manos del Pontifice , el qual dispondria de él à su voluntad. Convocò el Emperador la Assablèa de los Principes de Alemania en Francfort ; les hizo leer el Tratado , y quejandose todos de la dureza del Pontifice , no quisieron ratificarle. Entonces el Papa renovò las excomuniones contra Luis de Babiera , le depuso , y ordenò à los Electores eligiesse un Rey de Romanos , à quien pudiesse dár el Titulo de Emperador , coronandole segun la antigua costumbre. Los Electores de Colonia , y Treveris , el Duque de Saxonia , el Rey de Bohemia , y otros Principes , eligiendo à Carlos de Luxemburgo , Marqués de Morabia , hijo del Rey de Bohemia , le coronaron en la Ciudad de Roma. Las Ciudades de Aquisgràn , y Colonia , no quisieron reconocerle. Un semejante Competidor , y de tan cortos talentos , hizo muy poco eco à Luis de Babiera , y logró derrotarle en varios encuentros. Acometido este valeroso Principe de un accidente apopleptico , al tiempo que se-

K 2

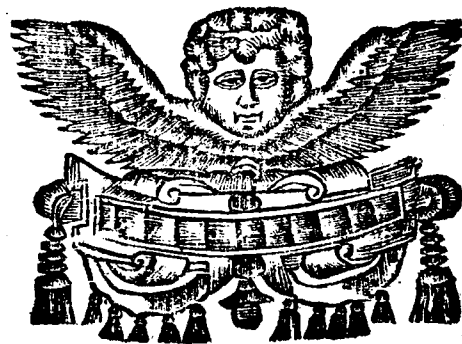
guia

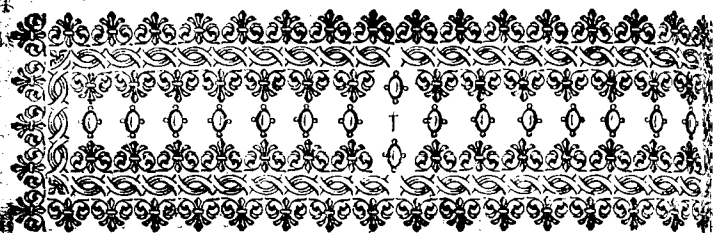
guia à un Osso , falleció en 1347. de edad de sesenta y tres años , despues de haver imperado cerca de treinta y tres. Principe magnanimo , afortunado en la Guerra , y querido de sus Vassallos. Havia cometido una grave culpa , siendo causa del scisma ; mas se arrepiñó de él , humillandose delante de muchos Pontifices. Se puede esperar , que sus làgrimas alcanzaron la misericordia de Dios.

61 El Pontifice Clemente VI. en todo semejante à sus predecesores , manifestaba un zelo ardiente por la Guerra Santa. Logró disponer una pequeña Cruzada contra los Turcos , empenñando en ella à los Venecianos , Gineveses , al Rey de Chipre , y à los Cavalleros de Roda. Declararon General al Delphin de Viena , y toda la expedicion se reduxo à quemar algunas Naves Enemigas. Mas puso el Pontifice todos sus Apostolicos cuidados en extinguir el scisma de los Griegos , y escribió sobre el asunto à Juan Paleologo , su Emperador , y à los Monges del Monte Athos. Fue inutil su solicitud para con los Griegos ; pero los Armenios , como mas dociles , le embiaron una profesion de Fè , firmada de sus Obispos. En ella reconocen , que la Iglesia Romana es la

la sola Catholica ; que solo el Pontifice tiene toda la potestad de San Pedro , à quien Jesu-Christo la dió ; que puede dispensar en los Canones , y hacer otros nuevos ; y que solo el podia sentenciar los Eclesiasticos , y depouner los Obispos , sin que nadie le pudiesse juzgar à él.

62 Falleció por este tiempo el Cardenal Juan Colona , despues de haver visto morir à cinco hermanos suyos. Refiere el Petrarca , que su Padre Estevan Colona le havia dicho mucho tiempo antes : *Es tal mi desgracia , que temo heredar à todos mis hijos : y assi succedió.*





HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO XXVI.

Año de
Christo
1343.



En principio à la Guerra Eduardo III. Rey de Inglaterra, instancias de Geofredo de Harcourt, principal Cavallero Normando, infidente al Rey Phelipe de Valois. Acusaban à este de haver prometido haria rebelar la Normandía, en donde sus grandes posesiones le daban mucha autoridad. Creyóle el Rey de Inglaterra, y entrando en el Cotentino, saqueó à Kemburgo, Valona, Carantano, y Sa Lou. Apoderóse de Caen, y estuvo cerca de la Ciudad de Rouen, sin atreverse à atacarla, por

Año de
Christo
1343.

que el Conde de Harcourt, hermano de Geofredo, y leal al Rey Phelipe, se havia entrado en ella, seguido de mucha Nobleza. Entonces Eduardo tomando otro camino, reduxo à cenizas las Ciudades de Vernon, Mantua, y Meulan, y vino à acamparse cerca de Poyssi. No se atrevió à acercarse à Paris, temiendo le encerrasen entre los Rios. Forzó el passo del Rio Somma, atrincherandose despues cerca del lugar de Cresi, en el Condado de Pontieu.

2 En este intermedio deseoso Alboacén, Rey de Marruecos, de vengar la derrota, que havia padecido en el Salado, y la pérdida que tuvo su amigo el Rey de Granada, juntaba un poderoso Exercito para bolver à España. Dispuso à este fin una formidable Armada, y con pretexto de su falsa Religion, se valió del Rey de Tunez su Suegro, del de Buxia, y del Soldán de Babylonia, los que se previnieron para socorrerle. Noticioso de los designios de Alboacén Gil de Bocanegra, que guardaba el Estrecho con gran sollicitud, acometió à doce Galeras enemigas, que estaban en el Puerto de Bullones. Tuvo la dicha de apresar seis de ellas, y echando dos à pique.

Año de
Christo
1344.

pe-

Año de 80
Christo
1344.

HISTORIA GENERAL

pegó fuego à las quatro restantes. Notificò el Rey Don Alonso de este suceso, hizo venir mas Galeras en Sevilla, y juntas estas con las de Portugal, y Genova, se pusieron en el Estrecho, para defender el desembarco de los Africanos. Viendo Alboacèn esta manobra, mandó à su Almirante se juntasse con las Naves del Rey de Granada, tomando rumbo por el desembocadero del Rio Guadamecil. Pero sabiendolo Gil de Bocanegra, puso à la vista de la Armada Mahometana, para impedirle el desembarco de la gente, y viveres que traia. Informado este, que en Algecira havia trece Galeras Africanas, que intentaban incorporarse con las de Alboacèn, embió diez de las suyas bien armadas contra ellas. Lograron estas apresar dos, y echando quatro à pique, las demás, muy derrotadas, tomaron Puerto. Intentó la Armada Africana passar à Algecira; pero el Almirante Bocanegra, que observaba sus movimientos, la acometió con gran valor. Todo el dia durò esta sangrienta, y reñida batalla; pero al fin los Christianos lograron completa victoria. Aprehendieron de algunas Galeras, y echando à pique veinte y cinco, las demás muy derrotadas.

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

81

Año de
Christo
1344.

tadas se escaparon à Ceuta, y el Rey celebrò esta gran victoria. Llegado el Almirante de Aragón con veinte Galeras, le mandò el Rey, que unidas con las de Castilla, estorvasen los socorros de Algecira, y puso despues sitio à esta importante Plaza. Fue muy largo el sitio, assi por la situacion de esta Plaza, casi inexpugnable, como por la vigorosa defensa de los Mahometanos. Arrojabán los Sitiados multitud de Saetas, y unas valas de hierro como manzanas, las que hacian notables daños en los ataques (esta es la primera vez, que se halla en la Historia el uso de la polvora, pues con ella disparaban las valas.) Havia juntado el Rey de Granada seis mil Cavallos, para socorrer la Plaza, al tiempo que se cogió à un Mahometano, que passaba à Algecira. Quiso verle el Rey Don Alonso, y procurò indagar de él algunas cosas. Temeroso el Moro de que le quitassen la vida, ofreció decirle un importante secreto si se la dexaban. Prometiòselo el Rey, y entonces este le dixo, como un Moro, condenado à muerte, havia ofrecido, para salvar su vida, matar al Rey Don Alonso de alli à tres dias, y le dixo, que era cierto. Y otras señas. Mandò el Rey asegurar al Moro,

*Noticia
de la pol
vora.*

Tom. X,

L

por

por si era engaño , pero cogido el **Tuerto**, confesò de plano en la tortura. Quitaronle la vida , dando libertad , y premio al que diò el aviso. En este intermedio el Rey de Granada puso sitio á Ecija ; pero viendo , que no la podia tomar , entrando en Palma por asalto, pasó á cuchillo à todos sus Habitadores. Continuaba el Rey Don Alonso el dilatado sitio de Algecira , y en medio de las grandes incomodidades del tiempo , la batía sin cesar. La multitud de Moros, que perecieron en las diferentes salidas , los obligò à no salir yá de su recinto. Grandes aparatos disponia en Ceuta Alboacèn para socorrerla , al tiempo que el Rey de Granada talaba las Fronteras , por ver si podia obligar los Christianos à que le vantassen el sitio , pero no le fue posible contrastar la heroyca constancia del Rey.

3 El glorioso empeño del Sitio de Algecira , no solo moviò à muchos Señores estrangeros à assistir à èl , sino tambien al belicoso Rey Phelipe de Navarra. Alegriòse el Rey de Castilla de su determinacion , y diò orden que le festejassen como à su misma persona. Luego que Don Alonso lo supo , cerca de Algecira le salió al encuentro con los principales

Ca

Cabos del Exercito. Mucho apreció este favor el Rey de Navarra , y reconociendo las grandes prendas del Rey Don Alonso , contrajo con èl estrecha amistad.

4 Los crecidos gastos , ocasionados en este dilatado sitio , tenian exausto el Real Hecario de Don Alonso. Prestóle el Pontifice Clemente VI. veinte mil florines , y cinquenta mil el Rey Phelipe de Francia. Mucho estimò el Rey de Castilla esta liberalidad , ligandose despues con Phelipe de Valois , en estrechissimo vinculo de amistad. Proseguian los ataques , y salidas del sitio ; pero siempre con descalabro de los Mahometanos. Valiòse el Rey de Granada de todos los medios posibles , para que se levantasse el Cerco , mas ni por Armas , ni por ajustes de paces , pudo lograrlo de la constancia del Rey Don Alonso. Una recia tempestad derrotò la Armada , que Alboacèn embiaba para socorrer à Algecira , y todo caminaba á favor de los Christianos , quando una grave enfermedad acometiò al Rey de Navarra. Saliòse del sitio , falleció poco despues en Xerèz , y sus Tropas llevaron su cadaver à Pamplona : Principe digno de la mayor alabanza , por su christiandad , zelo de la Religion, y heroyco valor.

L 2

Vien-

5 Viendo los Africanos desunida la Armada Christiana, por el mal temporal, se valieron de esta ocasión para llegar al Puerto de Estepona con setenta Galeras, y otras Embarcaciones. Despues de haver desembarcado Ali, hijo de Alboacèn, con sus Tropas, pasó à unirse con el Rey de Granada en Gibraltar. No por esso decayò de animo el Rey de Castilla, antes bien reunida su Armada con felicidad, se dispuso para acometer los Moros por Mar, y Tierra. No queriendo los Moros llegar à las manos, procuraron hacer levantar el sitio por negociacion. Pidióles el Rey D. Alonso la exorbitante suma de trescientos mil doblones. Para dár aviso de esto à Alboacèn, hubo suspension de Armas; y no queriendo el Rey Mahometano comprar aquella Plaza á tanta costa, mandó à los suyos arriesgassen una batalla; pero viendo los Moros el Exercito Christiano acampado en ventajoso puesto, lo recusaron.

6 Era mucha la necesidad, que yá los sitiados experimentaban en la Plaza. Avisaron al Rey de Granada, y al Moro Ali, que si no los socorrian quanto antes, les sería forzoso entregarse. Con esta noticia, intentaron seguirle.

da vez dár batalla; pero viendo al Rey de Castilla siempre acampado en ventajoso puesto, se retiraron. Bolvieron yá de tercera vez, se trabó la batalla, peleando todos con valor. Los Christianos pusieron en fuga à los Moros, siguiendo el alcance, hasta que sobrevino la noche. Aunque el Rey estuviessè en ayunas, no quiso salir de su puesto, hasta que bolviessè la Tropa, que havia ido en seguimiento de los Moros. Alegres todos de este feliz suceso, se bolvieron con el Rey al sitio. Admirable exemplo, para que los Reyes sepan amar, y ser amados de sus Vassallos. Murió gran numero de Moros, se cogieron muchos prisioneros, y esta derrota hizo decaer mucho el animo de los sitiados.

7 Al tiempo que el Rey Don Alonso de Castilla seguia el sitio de Algecira con tesón, despechados los Mallorquines con los grandes tributos, y violencias de su Rey Don Jayme, escribieron al Rey Don Pedro de Aragón incorporasse aquella Isla para siempre à su Corona. Le ofrecieron declararse todos á su favor, luego que viesse sus Tropas en la Isla. Procurò el Rey de Aragón asegurarse el animo de los Mallorquines, esperando, que el tiempo le

le diessè pretexto para la recuperacion de aque-
lla Isla. Por este tiempo pidió el Rey Don
Jayme de Mallorca le socorriessè como à su
Vassallo , contra el Rey de Francia , que con
sus Armas ocupaba los Estados de Homalades,
Carlades , y otros. Ofreciò socorrerle el Rey
Don Pedro con palabras muy generales , pro-
curando ganar tiempo para lo que premedi-
taba. Viendo el Rey de Mallorca la falacia del
Rey de Aragón , no quiso compadecer en las
Cortes de Barcelona , à que le havia citado. Con
esta ocasion , le dió Don Pedro por Infractor del
feudo , y vassallage ; y para que entendiesse el
Mundo , que con justo motivo movia las Ar-
mas contra Don Jayme , le citò à que dentro
de veinte y seis dias compareciesse à purgarse
de los delitos , que les imputaban. Podia fa-
cilmente Don Jayme justificarse de los supues-
tos delitos ; pero como conocia , que el Rey
Don Pedro se burlaba de èl , no quiso compa-
recer al dia citado , y el siguiente le declara-
ron Rebelde. Embiò el Pontifice , à instancias
de Don Jayme , al Arzobispo de Aux , para
que mediassè en este caso , y à peticion suya
concedió el Rey un salvo conducto à Don Jay-
me , para que viniessè à ajustarse con èl. Ape-

nas huvo llegado Don Jayme à Barcelona con
su muger Doña Constanza , hermana del Rey
Don Pedro , este Principe se la quitó , y Don
Jayme se bolvió à Mallorca muy irritado. Pu-
blicò un Manifiesto , assegurando era calumnia , y
mentira quanto se le imputaba por el Rey Don
Pedro de Aragón , desafiandole cuerpo à cuer-
po , en prueba de su innocencia. Privóle el
Rey Don Pedro de todos los dominios que
poseía , y dispuso una Armada , para apoderar-
se de la Isla. Huyòse Don Jayme à Francia ,
recurriendo al Pontifice en su desgracia. Em-
biò el Pontifice al Cardenal Andrés Gini Mal-
pilla , para que ajustassè la paz entre estos dos
Principes ; pero no le pudo dissuadir al Rey
Don Pedro de su intento. Despues de muerto
el Cardenal en Perpiñán , embiò el Pontifice
al Arzobispo de Aux ; pero el Rey Don Pedro
no quiso dár oído à sus súplicas , è incorporò
para siempre las Islas de Mallorca à su Co-
rona.

8 Yà del todo exaustos los de Algeci-
ra , y sin esperanza de socorro , con orden de
Alboacèn capitularon la entrega. Passaronse
à Gibraltar la Guarnicion , y Vecinos , y
el Rey de Granada rindiò vassallage al de Cas-
tilla,

tilla. Entrò en la Plaza el Rey Don Alonso procesionalmente, acompañado de los Prelados, y Señores. Purificada yà la Mezquita mayor, los Prelados la consagraron, poniendo le la Advocacion de Santa Maria de la Palma. Celebraronse despues los Divinos Oficios, dando à Dios solemnes gracias por la conquista de esta inexpugnable Plaza. Pasó despues el Rey al Alcazar, adonde vinieron à cumplimentarle los principales Mahometanos de Gibraltar. Remitiò el Rey Don Alonso à Alboacèn sus hijas, y mugeres, ricamente vestidas, sin rescate alguno; y el Rey Moro, para manifestar su agradecimiento, le hizo presentar un regalo de extremado valor. Mucho celebrò el Pontifice la noticia de la entrega de Algecira, y pasò con los Cardenales, y Prelados de su Corte, à dar gracias à Dios de este feliz suceso. Hizo un Discurso, elogiando al Rey Don Alonso de Castilla, y à su peticion erigiò en Iglesia Cathedral à Algecira.

9 Por este tiempo se havian descubierto yà las Islas de Canarias, navegando à ellas de Castilla, Aragón, y Portugal. Luis de la Cerda, Conde de Clermont, pidió al Pontifice le diese el Titulo de Rey de estas Islas, y que el

fo

solicitaria su conquista, con ayuda de los Principes Christianos. Concediòle el Pontifice la Corona de aquellas Islas para si, y sus herederos, con el feudo de quatrocientas doblas de oro cada año à la Silla Apostolica. Coronòle poco despues con solemnidad, y entregandole el Cetro, le diò permiso para fabricar Iglesias. Firmò Don Luis la Escritura de feudo, y vassallage à la Silla Apostolica; pero no pudo executar su intento, por razon de las guerras de Inglaterra, y Francia. Instò vivamente el Pontifice à los Reyes de Castilla, Portugal, y Aragón, para que auxiliassen à Don Luis en esta conquista. Recibiò con el debido respeto Don Alonso la Carta del Papa; pero solo le respondiò, que aunque èl tuviesse el primer derecho à esta conquista, le cedia gustoso à Don Luis, en reverencia de la Santa Sede, y la misma respuesta diò el Rey de Portugal. Entonces puso el Rey Don Alonso toda su atencion en satisfacer las inmensas deudas, que havia contraido para la conquista de Algecira, y al mayor alivio de sus Vassallos.

10 Viendo Phelipe, Rey de Francia, los Ingleses acampados en el Lugar de Cressi, juntò todas sus fuerzas para acometerlos. Havian-

se juntado con sus Tropas el Rey Juan de Bohemia, acompañado de su hijo, nuevamente electo Rey de Romanos, el Conde de Saboya, el Duque de Lorena, y el Conde de Flandes. Viendose el Rey Phelipe superior à Eduardo, y acometiendole en sus Trincheras, sin la menor precaucion perdiò la batalla, y la flor de la Nobleza de Francia. Perdiò la vida el Rey de Bohemia, aunque ciego, y mataron el cavallo, que el Rey Phelipe montaba. Decianle à gritos, que se retirasse, mas estas confusas voces, nacidas del afecto, que los Franceses tienen à su Rey, acrecentaron el valor de sus Enemigos. El Principe de Gales, hijo mayor del Rey de Inglaterra, hizo prodigios de valor; solo tenia catorce años, y en lo mas recio de la pelèa le embió à decir su Padre, *morir, ó ganar las espuelas*; esto es, merecer el tymbre de Cavallero. Concluida la batalla, le abrazò tiernamente Eduardo, diciendo: *Dios te dè perseverancia, hijo mio: conozco ahora, que eres mi hijo leal: eres digno del Trono, por lo bien que te has portado oy.* Perdiò el Rey Phelipe treinta mil hombres, al Conde de Alenzon su hermano, el Conde de Flandes, los Duques de Lorena, y Borbòn, y mas de mil

mil y quinientos cavallos. Seguido el Rey de los Señores de Momoranci, Aubiñi, y Monfort, se huyó de noche al Castillo de Broya, y hallando las puertas cerradas, dixo à voces: *Abrid presto las puertas del Castillo, en esso estriba la fortuna de la Francia.* Tomado algun alimento con precipitacion, se retirò à Abeville, en donde el infeliz Geofredo de Harcurt vino à echarse à sus pies para pedirle perdon, ó la muerte. Este havia peleado con valor en la Campaña del Principe de Gales; pero despues de la victoria, viendo en el Campo de batalla el cuerpo del Conde de Harcurt, su hermano, conociendose reo de su muerte, y sin poder resistir à su remordimiento, vino à prostrar-se à los pies del Rey, con una soga al cuello, y este Principe le perdonò. Seis horas havia durado la batalla, y la mañana siguiente llegaron las Milicias de Francia en numero de cinquenta mil hombres, y acometiendo sin orden à los Enemigos, tres, ò quatro mil Archeros Ingleses los derrotaron. Toda la ventaja que Eduardo sacò de esta batalla, fue la toma de Calais, despues de un año de sitio.

II. Por este tiempo Humberto, Delphin de Viena, Principe tan débil de cuerpo, como

Año de
Christo
1347.

92

HISTORIA GENERAL

Año de
Christo
1348.
1349.

de espíritu, cedió su Patrimonio del Delphinado à Carlos , hijo mayor de Juan , Duque de Normandia , y nieto del Rey Phelipe de Valois. Tuvo el grave pesar de ser causa de la muerte de su hijo unico , dexandole caer de una ventana jugando con èl , y de sentimiento quiso dexar al mundo. Hizose el instrumento de donacion en la Ciudad de Romans el dia 30. de Marzo de 1349. y el dia 10. de Julio. Hizo Humberto su demission con toda solemnidad en Leon, y diò la possession del Delphinado al Principe Carlos , en presencia del Duque de Normandia su Padre. Hizose esta ceremonia con gran magnificencia : el mismo Humberto entregò à Carlos el Cetro , y el Anillo , la antigua Espada del Delphinado , y el Estandarte de San Jorge, y se entrò luego Religioso Dominico. Quiso el Rey pagar todas sus deudas. Diòle veinte mil florines contantes , y prometiendole ochenta, le assignò veinte mil libras por el tiempo de su vida. Confiriòle el Pontifice Clemente VI. todos los Ordenes Sacros el dia de Natividad. Ordenòle de Subdiacono à la Missa del Gallo, Diacono à la del Alva , y Sacerdote à la de Mediodia. Hicieronle luego Obispo , Patriarca de Alexandría , y Administrador del Arzobispado de

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

93

Año de
Christo
1349.

de Réms. Poco despues el Principe Carlos pasó à Viena , para recibir el omenage de sus nuevos Vassallos , y fue el primero de los hijos primogenitos de los Reyes de Francia , que llevó el Nombre , y Escudo de *Delphin*. Su Tio Phelipe , Duque de Orleans , renunciò en favor suyo el derecho , que podia pretender al Delphinado , en virtud de una donacion , que el Delphin Humberto le havia hecho en 1343. la que no tuvo efecto.

Titulo de Delphin de Francia.

12 La Duquesa de Normandia , al tiempo de morir , dexaba quatro hijos varones; Carlos , que fue despues Rey de Francia ; Luis, Duque de Anjou , que llegó à ser Rey de Napoles ; Juan , Duque de Berri ; y Phelipe , llamado el Atrevido , Duque de Turena , y despues de Borgoña. Concluyó el Rey el matrimonio del Duque de Normandia con Blanca de Navarra ; pero llegando á ver la Princesa, que los Navarros llamaban la *Sabia Hermosa*, dexandose prender , se casò con ella. El Duque de Normandia se casò con Juana , hija del Duque de Bolonia.

13 Estos dos casamientos, y la Tregua firmada con la Inglaterra , bolvieron la alegria à la Corte de Francia. No pudo el Rey gozarla lan-

largo tiempo , pues murió en Oxèn en Beaufo, encargando à Juan , su hijo mayor , amasse à su hermano Phelipe , y à este , que obedeciese à su hermano Juan , que iba à ser su Rey. Veinte y tres años havia reynado este Principe, siempre desgraciado en sus empreſſas Militares , sin culpa suya. Decia , que el mayor theſoro de los Reyes consiste en poseer el corazon de sus Vassallos , y que estimaba mas ser Rey de los Franceses , que de la Francia. Este Príncipe fue siempre muy virtuoso , y viendo enfermo à su hijo mayor el Duque de Normandia , le hizo llevar à su cama las Reliquias de San Dionysio , y conservò siempre la Fè , y la confianza en Dios. Antes de dar Batalla , confessaba , y comulgaba : *Quando me parece , que estoy bien con Dios (decia) me siento con mas animos para vencer à mis Enemigos. Y assi (dice una Chronica) si Dios le hizo reynar con tribulaciones , fue para reynar eternamente en el Cielo.* Poco antes de morir hizo su Testamento , y mandò se restituyessen los Diezmos , sacados para la Tierra Santa. Mandò dar sus diamantes à la Reyna , sus vestidos à sus Domesticos , y una suma considerable à los Pobres. Fueron sus Testamentarios el Arzobispo de

Rouèn,

Rouèn , y su Confessor Fray Vicente de Borgogna , Religioso Dominico.

13 Quarenta años tenia Juan , Duque de Normandia , quando llegó al Trono. Havia mandado yà muchas veces los Exercitos , y era diestro en los negocios de Estado , por esso no estrañó el peso del Gobierno. Fue coronado en Rems , y armò de Cavalleros à Carlos el Delphin , su hijo mayor ; à Luis , Conde de Alenzon , su hijo segundo ; à Phelipe , Duque de Orleans , su hermano , y à otros varios Señores , para tenerlos mas gratos. Instituyó la Orden Militar de la Casa Noble , ó de la Estrella, assi llamada , porque los Cavalleros llevaban una Estrella en sus vestidos. Hizo Merced de ella à quinientas personas de distincion ; mas poco tiempo despues sucedió , que vilipendiada esta Orden en las Guerras Civiles , el Rey Carlos el Sabio la entregò à los Archeros, destinados à la custodia de la Ciudad de Paris, à quienes siempre ha quedado.

15 Profegua Don Jayme , Rey desposeido de Mallorca , sus instancias con el Pontifice , à fin que el Rey Don Pedro de Aragón le bolviesse sus Estados. Respondió el Rey de Aragón al Pontifice , por medio de sus Emba-

ba-

baxadores , que no podia servirle en esta ocasion , porque yà los Estados de Don Jayme eran inseparables de su Corona. Concediòle , no obstante , el Pontifice las Tercias de las Iglesias por diez años , perdonandole por otros diez la mitad del Feudo de Cerdeña.

16 Poco satisfecho el Rey de Aragón con haver desposeido á Don Jayme , su cuñado, del Reyno de Mallorca , queria hacer lo mismo con sus hermanos Don Fernando , y Don Juan , esperando solo lance oportuno. Avísado el Rey Don Alonso de Castilla por parte de la Reyna Doña Leonor , su hermana , del Proyecto del Rey de Aragón , le embió à decir por su Embaxador Don Diego Garcia de Toledo , que sentiria mucho hicièsse novedad en lo pactado con su hermana , y sobrinos , y que dièsse motivo à romper la buena harmonia. Viendo el Rey Don Pedro al Rey de Castilla desembarazado , no quiso por entonces hacer novedad , y las grandes discordias , que huvo despues en Aragón , le pusieron en lastimoso estado. Logrò al fin superar los vandos con las armas , y la guerra civil , junto con la peste, que molestaba á Castilla , y Aragón , afligian mucho à la España.

Ha-

17 Haviase encendido una sangrienta guerra civil en Africa , entre el Rey Alboacèn , y un hijo suyo , rebelado contra èl. Viendo el Rey Don Alonso tan buena ocasion para apoderarse de Gibraltar , se dispuso para sitiaria , aunque no se huviesse concluido la Tregua. Embió à Alvaro Garcia de Albornòz al Pontifice , para que solicitase la paz entre los Reyes de Francia , é Inglaterra , à fin que estos Reyes pudieffen socorrerle con Tropas , y que desde alli passasse à Genova , à solicitar de su Dux algunas Galeras á su sueldo. Embió tambien à Velasco Martinez al Rey de Aragón , para que le dièsse diez Galeras. Dispuestas yà todas las cosas para el sitio de Gibraltar , fue à ponerle , al tiempo que su Almirante Don Gil guardaba el Estrecho , para impedir los socorros de Africa. Viendose sitiados los de Gibraltar , comenzando à hacer algunas salidas para embarazar las obras de los sitiadores , avisaron á la Africa. Despues de haver rechazado el Rey Don Alonso à los Moros , hizo , à pesar de ellos , un profundo Foso , con el qual ciñò la Ciudad de modo , que los Sitiados no podian llegar à los Ataques de los Christianos.

18 Yà se hallaba Gibraltar en estrechos

Tom.X.

N

ter-

Año de 98
Christo
1350.

HISTORIA GENERAL

Muerte
del Rey
D. Alonso
en
1350.

terminos de rendirse , quando la peste comen-
zò sus estragos en el Exercito Christiano. Con-
siderando el Rey Don Alonso lo poco que la
Plaza podia tardar à entregarse , no obstante
las instancias de sus Cabos , no quiso levantar
el sitio. Acometido el Rey del contagio , se
dispuso , como Principe Catholico , para mor-
rir ; y despues de haver recibido los Sacramen-
tos , y dispuestas las cosas de su Familia , entre-
gó su alma à Dios. Todos sus Vassallos sintie-
ron la muerte de este Principe , por sus pren-
das heroycas. Fue muy zeloso de la Religion
Christiana , por la que casi siempre tuvo las
Armas en la mano contra los Moros. Era en
extremo valiente , sufrido , y constante en los
trabajos ; de gran prudencia , muy diestro en
el Arte Militar , magnanimo , generoso , jus-
ticiero , clemente , liberal , amante , y ama-
do de sus Vassallos , que son las prendas dig-
nas de un gran Principe. Verdad es , que co-
mo hombre , tuvo la flaqueza de aficionarse
à Doña Leonor de Guzmán ; pero se cree,
que de algun tiempo à esta parte havia dex-
ado su comunicacion , y que solo la atendia
como à Madre de sus hijos.

19 Falleció el año siguiente el Pontifice
Cle-

Año de
Christo
1352.

Clemente VI. despues de diez años y medio de
Pontificado. Tuvo siempre gran firmeza , y
amenazò al Rey de Inglaterra con excomu-
nion , sino restituia las haciendas Eclesiasticas,
que havia usurpado. Reprehendiò fuertemen-
te al Rey de Francia , por haver exigido los
Diezmos sin su permiso. *Los bienes de la Igle-
sia (le dice en una Carta) deben emplearse en el
sustento de sus Ministros , y alivio de los pobres.*
No por esso dexò de conceder al Rey Christia-
nissimo , y à la Reyna , al Duque de Nor-
mandia , y à su muger permiso de comulgar,
baxo las dos especies , y otros varios privile-
gios , como de elegir un Confessor à su gusto
Secular , ó Regular , à quien el Pontifice con-
cedia facultad de absolver todos los casos re-
servados à la Santa Sede , y de dár licencia de
comer de carne los dias prohibidos , con el
dictamen de los Medicos. Encarga el Pontifice
en otra Bula al Confessor del Rey , ò à su Ca-
pellán , el nombramiento de los Sacerdotes,
que havian de administrar los Sacramentos en
los Exercitos. En otra permite al Rey , y à la
Reyna entren en todos los Monasterios de Re-
ligiosos , y Religiosas. Trata con distincion à los
Eclesiasticos, empleados en el servicio del Rey,

y aunque ausentes , quiere que gocen las rentas de sus Beneficios. Es digno de reparo , que el Pontifice concedió todas estas Bulas al Rey Juan , y à sus successores.

20 Havia tenido el consuelo el Papa Clemente VI. de someter à Nicolao Renti , que el Pueblo Romano , con la idèa fantastica de su antigua libertad , havia elegido Tribuno, y el Cardenal Beltràn le sirvió con acierto en este lance. Havia amonestado el Pontifice à los Theologos de Paris à que , dexando las cuestiones inutiles , explicassen las verdades Catholicas conforme à los Santos Padres. Erigió el Obispado de Praga en Arzobispado , con facultad de coronar à los Reyes de Bohemia. Finalmente, hizo mucho bien à todos los Beneficios , que tuvo antes de ser Papa , y aun oy dia se ve en la Ciudad de Rouén , de la que fue Arzobispo el Colegio Clementino , que el mismo fundó para la instruccion de los pobres Estudiantes de la Diocesis , ordenando , que huviesse siempre diez y seis Capellanes , doce de los quales havian de ser Sacerdotes. Que ninguno pudiesse ser admitido , sin saber de memoria todos los Salmos: que habitassen juntos en una misma casa , y no pudiesen ad-

fen-

sentarse mas de dos meses sin causa legitima; mas lo que le mereció los elogios de todos los siglos fue , que añadió la humildad à la ciencia , y demás virtudes : *Aunque la gracia del Señor , (dice en uno de sus Breves) nunca nos desampara , debemos temer , que habiendo de pelear siempre contra nuestro antiguo Enemigo , lleguemos à pecar por fragilidad. Yo , como pecador , viviendo entre los pecadores , si acaso en nuestra juventud , y aún despues que nos hallamos en el Trono de San Pedro disputando , escribiendo , ò predicando , hemos dicho alguna cosa contraria à las verdades catholicas , ò à las buenas costumbres , lo revocamos , y cometemos la correccion à la autoridad de la Santa Sede.* Da à entender el Pontifice en estas palabras , que estaba expuesto , como persona particular , à muchos defectos. Creó veinte y cinco Cardenales , y entre ellos à Hugo Rogero su hermano , Monge Benedictino; Guido de Bolonia ; Gerardo de la Guardia , su sobrino , General de los Dominicos ; Gil de Albornoz , Arzobispo de Toledo ; Gil Rigauo , Abad de San Dionysio , y Pedro Rugero , su sobrino , de edad de diez y ocho años , cuya virtud , y talentos , le colocaron despues en el Trono de San Pedro ; cono-

ci-

sido con nombre de Gregorio XI. El Pontífice Clemente VI. nos ha dexado gran numero de Epístolas , y Sermones , y un Tratado sobre la canonizacion de San Ibo. Este Santo Sacerdote nació en Bretaña , en la Diocesis de Treguier: falleció al principio del siglo, despues de haverse exercitado veinte y cinco años en el Ministerio de Juez , en las Ciudades de Rennes , y Treguier , admirado de todos por su gran capacidad , y desinterès. Llamabanle el Abogado de los pobres , à quienes distribuía, así las riquezas temporales , como las espirituales. Antes de hacer el oficio de Juez , hacia primero el de Arbitro entre las partes ; y reflexionando , que despues de haver juzgado à los demás , lo havia de ser èl tambien, nunca daba sentencia alguna sin derramar arroyos de lágrimas. Pretenden los Historiadores de su vida , que Dios le havia concedido gracia para nunca dàr sentencia injusta. Tenia el don de predicar en superlativo grado , y le vieron hasta siete veces en un dia predicar la Passion , con el mismo zelo , y expresiones diferentes. Murió en la practica de la mas austera mortificacion , y fue canonizado por la voz publica quarenta años antes , que los Pontífices le declarassen Santo.

El

21 El Duque de Normandia , conocido en la Historia baxo el nombre del Rey Juan, blasonando de Justiciero , dió principio à su Reynado , con un acto de grande autoridad. Mandò prender al Condestable de Briena , à quien acusaban de haver querido entregar el Condado de Guinos al Rey de Inglaterra , y sin mas formalidad , le hizo quitar la cabeza. Entregó luego la Espada de Condestable à Carlos de España , llamado de la Cerda , viznieto de Don Alonso X. Rey de Castilla , dandole el Condado de Angulema , que havia quitado al Rey de Navarra. Este joven Principe, que se mereció bien presto el renombre de Malo , era bien parecido , muy loquáz , y violento , dandosele muy poco de ser querido, con tal , que con temor le obedeciessen. Apenas hubo llegado à la Corte, quando casandose con Juana , hija del Rey , el dia siguiente pidió el Condado de Angulema. Viendo que el Condestable , con los de la Cerda , que le poseía , intentaba mantenerse en èl con el valimiento del Rey , le hizo asesinar , gloriándose de esta iniqua accion. Temiendo el Rey Juan al de Navarra , que aún pretendia la Champaña , y la Bria , tuvo la flaqueza en esta

oca-

ocasion de perdonarle la muerte del Condestable, à quien tiernamente amaba. Cedió despues al Rey de Navarra, por todas sus pretensiones, algunas Ciudades, y el Cotentino, que redituaban ciento y veinte mil reales. Solo exigió, que este Principe le pidiesse perdon por ceremonia, y formalidad. Hallóse presente el Cardenal de Bolonia, Legado del Papa, y reprehendiendo al delinquente, le obligó à fundar algunas Missas, para el descanso del alma de Carlos de la Cerda. Concluida la ceremonia, se levantó el Rey de Navarra con una altivèz, que manifestaba su poco respeto. Nada le movió la clemencia del Rey. Hizo un Tratado secreto con el Rey de Inglaterra, y se fue luego à Navarra para reclutar Tropas. Aùn decian, que havia intentado valerse del acero, y del veneno, para quitar la vida al Rey, y aprovecharse del desorden, que su muerte havia de causar à la Monarquía. Esto obligó al Rey Juan à establecer un numero de Guardias de à pie, y de à cavallo, contra la costumbre de sus predecesores, à quienes el afecto de sus Vassallos servia de custodia. El Rey Gontrano fue el primero de los Reyes de Francia, que quiso tener Guardias,

para

para defenderle contra los assassinos de Fredegonda, y el Rey San Luis usó de la misma precaucion contra la Condesa de la Marca; y viendo, que el Pueblo se daba por sentido, luego que no hubo riesgo, uno, y otro las extinguieron. Mas el Rey Juan, que tuvo siempre que recelarse de la perfidia del Rey de Navarra, conservó sus Guardias, y los Reyes sus successores las aumentaron, menos por su propia seguridad, que por magnificencia.

22 Despues de muerto el Pontifice Clemente VI. acordes todos los Cardenales, eligieron à Estevan Alberto, Obispo de Ostia, quien tomó el nombre de Innocencio VI. Aplicóse el Papa desde luego à reformar la Iglesia Romana, y que no se diessen los Beneficios sino à personas virtuosas, y benemeritas. Concedió un sueldo considerable à los Auditores del Sacto Palacio, destinados à sentenciar los negocios Eclesiasticos, à fin que no se dexassen corromper con los regalos: *Aquellos que tienen hambre (decia) toman todo el pan, que encuentran à mano, sin acordarse si les pertenece, ò no.*

23 Asimismo embió el Pontifice sus Legados à Cantacuceno, Emperador de Constan-

tinopla, quien los recibió con grandes honores. Este gobernaba el Imperio en la menor edad de Juan Paleologo. Intentaron los Legados persuadirle à que se sometieffe à la Iglesia Romana: *Me parece* (les respondió) *que no se debe tratar con precipitacion un negocio tan importante. La poca deliberada sumission al Pontifice del Emperador Miguèl Paleologo, exasperó mas el scisma. Què sintierais de nosotros, si nos viesseis dexar con ligereza la Fè de nuestros Padres. Es necessario juntar Concilio General de todos los Obispos de Oriente, y Occidente, y Dios les darà à conocer la virtud.* Juan Paleologo, à quien Cantacuceno cedió el Imperio para entrar se Monge, rindió la obediencia al Pontifice, dandole á entender su Beatitud, que este era el unico medio para alcanzar socorros de Occidente contra los Turcos, que le rodeaban. Cantacuceno era amante de las Letras. Dexò quatro Libros de Historia, algunos Comentarios contra los Judios, y Mahometanos, y un Parafrasis sobre los Libros de las Ethicas de Aristoteles. Quería Juan Paleologo fenecer sus dias en paz; pero su hijo Matheo, à quien havia asociado al Imperio, dando principio à la guerra, fue apresado en una

ba-

batalla, y el Emperador le trató con inhumanidad. Viendose este Principe apretado de los Turcos, renovò sus instancias con el Pontifice para que le socorriese, prometiendo no dár las Dignidades Eclesiasticas, sino à las personas que obedeciesen al Papa. Mandò abriessen en Constantinopla las Escuelas de las Letras Latinas, y quiso dár à su hijo mayor un Ayo, que professasse la creencia, y maximas de los Romanos.

24 Al tiempo que los Principes Griegos se disputaban un Imperio, yá muy destrozado con las conquistas de los Turcos, tenian repetidas contiendas sobre la Religion. Llegado Barlaan, Monge de Calabria, à Constantinopla, pudo descubrir varios Monges *Quietistas*. Combatiendo su modo de orar, los acusaba de que renovaban los errores de los *Humbilicanos*, así llamados, porque casi siempre tenian puestos los ojos en el ombligo, que ellos miraban como sitio de las facultades del alma, imaginandose ver en él una luz Divina. Defendian, que esta luz era increada, y la misma, que se havia aparecido en el Monte Tabor. Professaba abiertamente este ridiculo error otro Monge, llamado Palamas, y tenia

O 2

mu-

Año de
Christo
1353.

108

HISTORIA GENERAL

muchos Sectarios. Denunciòle Barlaan al Emperador , y Patriarca de Constantinopla. Agitòse la question en una Junta , y los Obispos condenaron à Barlaan. Arrogantes los Palamitas con la victoria , inventaron nuevos errores. Separaban los maridos de sus mugeres , dandoles la Tonfura Monacal de autoridad propia. Indignado el Patriarca de su insolencia , juntò un Concilio , y los hizo condenar à todos. Pero mas adelante otros Concilios absolviéron à Palamas , y à Isidoro, Obispo de Monembafo , que defendia el mismo error , y aun hicieron Patriarca de Constantinopla à Isidoro , y á Palamas , Arzobispo de Thesalonica.

Año de
Christo
1354.

25

Yà havia escrito el Pontifice à los Principes de Alemania , no diessen quartel à los Hereges *Begardos* , perseguidos yà , y condenados por diferentes Pontifices. Escribió al mismo tiempo al Arzobispo de York , extirpasse en sus principios una heregia , suscitada nuevamente en Inglaterra. Estos Hereges negaban el pecado original , y el merito de las buenas obras. Embiò el Pontifice sus Legados , para que asistiessen á la Coronacion del Emperador Carlos IV. quien despues de haver

obli

109

Año de
Christo
1354.

obligado à todos sus competidores à cederle sus derechos , yá con dinero , ò con temor de no poder sobrellevar esta eminente Dignidad, quedaba pacifico possedor del Imperio. Solo Gunthero , Conde de Subvarsemburgo , Gran Capitan , se hallaba prompto à disputarle con su espada , quando un accidente paralitico le puso valdado. Absolviò el Pontifice à Luis, Marquès de Brandeburgo , hijo del Emperador Luis de Babiera , el qual restituyendo las Plazas , que ocupaba en los Estados del Papa, declarò ser de dictamen , que ningun Emperador tenia derecho de deponer á un Pontifice , como su Padre lo havia presumido , é intentado.

26

Siempre pesaroso el inquieto Rey de Navarra de la pérdida de la Champaña , y de la Bria , se havia coligado con el Rey de Inglaterra. Este Principe comenzaba yà à sentir el peso de los años , mas el Principe de Gales su hijo deseaba emplear su belicoso genio. Acordabase de la batalla de Cressi , en la que en sus tiernos años se supo adquirir tanta gloria , è instaba siempre à su Padre le franqueasse ocasiones de acrecentarla. Obtuvo la Guiena por su Patrimonio , y se pasó à ella con

qua

Año de
Christo
1354.

110

HISTORIA GENERAL

quatro mil Infantes de Tropas Veteranas, gran porcion de dinero, y varios Oficiales de consumada experiencia. Con las Reclutas, que hizo en la Gascuña, se viò bien presto con buen numero de Tropas. Al mismo tiempo desembarcó el Rey de Inglaterra en Calay con un formidable Exercito. Conociò entonces el Rey Juan, que le era preciso recurrir à la buena voluntad de sus Vassallos, verdadero Tesoro de los buenos Principes. Hizo convocar los Estados Generales del Reyno en París: *Esta es propriamente la primera vez (dice el Padre Daniel) que la Francia fue representada en esta Assamblea por los tres Cuerpos, que llamaron despues los Estados.* Hasta aqui los Reyes de Francia, para deliberar sobre las necesidades del Reyno, solo convocaban à los Prelados, y à la Nobleza; y lo que llaman el Estado plebeyo, no havia comparecido hasta este lance, incorporandose como miembro del Cuerpo del Estado, con facultad de dàr su voto en las deliberaciones publicas. Mandó, pues, el Rey, que no solamente los Nobles, y Prelados se hallassen en París en el mes de Noviembre, sino que las principales Ciudades del Reyno, diputassen para esta Assablèa los mas principales Ciudadanos.

Año de
Christo
1355.

Con-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

111

Año de
Christo
1355.

27 Convocada yà la Assablèa en la Cámara del Parlamento, Pedro de la Foreste, Cardenal Arzobispo de Rouèn, y Cancillèr de Francia, representò la situacion del Reyno, y quanto el Rey necesitaba de socorros extraordinarios. Juan de Craon, Arzobispo de Rems, respondiò por la Clerecia: el Condestable Gauchero de Briena, Duque de Athenas, por la Nobleza; y Estevan Marcelo, Prevoste de París, por los Plebeyos. Prometieron todos mantener treinta mil hombres armados, todo el tiempo que durasse la guerra; y para poderlo hacer, bolvieron la imposicion sobre la sal por todo el Reyno, suprimida despues de la muerte de Phelipe de Valois, los derechos del vino, y el diezmo sobre todas las rentas, sin exceptuar al Rey, à la Reyna, al Delphin, ni à los Principes de la Sangre Real. Solo exceptuaron à los Religiosos, y Religiosas, que no tuviessen quarenta reales de renta, las mugeres casadas, y los niños, que aún no tuviessen diez años. Con estos grandes socorros, se viò el Rey en situacion de poder resistir à todos sus Enemigos. Aún se recelaban estos de acometerle; mas el deseo de vengarse los determinó. Siempre desconfiado el Rey Juan del Rey

Año de
Christo
1355.

112

HISTORIA GENERAL

Rey de Navarra, que continuamente fomentaba discordia con el Conde de Harcur, Gravelle, y otros Cavalleros Normandos, los sorprendió en el Castillo de Rouén, en donde estaban cenando con el Delphin, à quien el Rey havia dado poco antes el Ducado de Normandia. Mandò prender al Rey de Navarra, y que le encerrasen en París, en las prisiones de Chatelet. Mandó degollassen al momento al Conde de Harcurt, à Gravelle, y à Dublet, dexando ir à los demás sin lesion. Juntó, sin perder tiempo, el Principe Phelipe de Navarra à todos sus Amigos, le trajo el Conde de Lancastre seis mil Ingleses; y Geofredo de Harcur, olvidandose de la clemencia del Rey Phelipe de Valois, despues de la Batalla de Cresi, se juntò con los Navarros, para vengar la muerte de su Sobrino. No pudo dañar à su País largo tiempo, porque le mataron en un encuentro, cerca de Bretivil.

Año de
Christo
1356.

28

Por otra parte el Principe de Gales havia hecho yà varias hostilidades en la Guiena. Solo tenia diez mil hombres, y sin hallar resistencia, atravesando la Aubernia, se acercò à Burges, que le pareció tomar al passo. Pasò mas adelante, llegando hasta Isaudun, con

in-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

113

Año de
Christo
1356.

intento entrar en la Normandia; mas se quedó admirado quando supo, que el Rey venia à su encuentro con cinquenta mil hombres. Pensò entonces bolverse à la Guiena, por el camino del Poytu; pero el Rey con una marcha acelerada, obligò al Principe à detenerse en Maupertuis, à dos leguas de Poytiers, en un ventajoso puesto, sobre una eminencia, rodeada de zarzas, y cambrones. Para acometerle, solo havia un camino muy angosto, en el qual puso sus Archeros, y à las espaldas su cavalleria à piè, teniendo en la mano los frenos de sus cavallos, y repartió los carros en las dos alas. Dividió el Rey su Exercito en tres cuerpos, de diez y seis mil hombres cada uno: quiso dàr el mando del primero à los dos Mariscales de Francia, que llevaban consigo à los tres hijos mayores del Rey. El Duque de Orleans mandaba el segundo cuerpo, y el Rey estaba à la frente del tercero. Iba este Principe de una fila en otra, diciendo à voces à sus Soldados. *Buen animo, Amigos mios, aqui están les que amenazasteis en Chartres, y Orleans; procurad portaros con valor.* Mandò apearse su cavalleria, y estos quitaron sus espuelas, para acometer à los enemigos entre las espinas.

29 Pero antes de dàr la señal de la batalla,

Tom. X.

P

ar-

armó el Rey de Cavalleros à los Duques de Berri, y Turena, sus dos ultimos hijos: los dos primeros, se havian armado de Cavalleros en la Ciudad de Rems.

30 Yà se iba à dár principio á la batalla, quando el Cardenal Telerando de Perigord, Legado del Papa, suplicò al Rey le permitieffe passar al Campo del Principe de Gales, para persuadirle se rindieffe, con las condiciones mas honorificas. Mucho costó concederle lo restante de aquel dia para tratar de acomodo. Ofrecia el Principe restituir todas las Plazas, que havia tomado en esta Campaña, y todos los prisioneros, jurando, que en siete años no tomaria las Armas contra la Francia. Querìa el Rey tener à su discrecion à los quatro Señores Ingleses, que nombrasse, y que el Principe de Gales, con todos los demás, se entregassen prisioneros de guerra. El dictamen del Cardenal era, que el Principe, y cien de sus principales Oficiales, se entregassen prisioneros, y que lo restante del Exercito Ingles se retirasse à la Guiena; pero nadie quiso ceder de sus pretensiones. Pareciales à los Franceses haver hallado la ocasion de vengarse de la derrota de Cressi, y el Principe de Gales queria mas bien morir, que rendirse, sin sacar la espada.

Se

31 Se dispusieron al combate, para luego que amaneciese. Tenia consigo el Principe de Gales las mejores Tropas de Inglaterra; y aunque solo de edad de veinte y quatro años, se havia hallado yà en varios lances, en los que diò muestras de su valor. Finalmente, los dos Mariscales de Francia, seguidos de su Cavalleria, entraron en el camino angosto, con intento de derribar à los Archeros Ingleses. Estos les mataron en breve, y su Cavalleria echandose sobre los Infantes del Duque de Normandia, los descompuso. Baxando del Monte al mismo tiempo quinientos Cavallos Ingleses, y otros tantos Archeros, acometieron à los Franceses por el costado; el Principe de Gales los siguiò con todas las demás Tropas. Viendo los Franceses, que los tres hijos del Rey se retiraban, descaecieron de animo, y tambien el Duque de Orleans se retirò sin sacar la espada. Solo el Rey no perdiò alientos viendo se desamparado, è hizo prodigios de valor. Mataron junto à èl al Condestable de Briena, al Duque de Borbon, y à otros muchos. Solo quedaba cerca del Rey el Principe Phelipe; Duque de Turena, su hijo el mas joven, de solo catorce años, y siempre se ponia delante

Memo-
rable
derrota

del Rey para cubrirle , y recibir èl las heridas. No quisieron los Ingleses matar al Rey , y cada uno le decia à voces : *Entregaos à mi , sino quereis morir. Bien està , dixo el Rey : Adónde se bala el Principe de Gales , y hablarè con èl ?* Adelantòse entonces un Cavallero , llamado Moreveco , y le dixo : *Rendios à mi , Señor , y os presentarè al Principe*: Presentòle el Rey el Guante , y le dixo : *A vos me entrego*. Llegòse luego el Conde de Warvik , Mariscal de Inglaterra , y llevó el Rey al Principe de Gales. Nadie dixera , viendolos juntos , que el Principe era el vencedor. Saludò al Rey con mas respeto , que si èl fuese su prisionero , tratandole de un modo , que podia hacerle olvidar parte de su desgracia. Diò el Principe de cenar al Rey , sirviendole en la mesa sin quererse sentar , no obstante las instancias reiteradas del Rey : *No merezco (decia) sentarme à la mesa de un Principe tan grande , y valeroso como es el Rey*. La mañana siguiente remitiò al Cardenal de Perigod el cadaver de Roberto de Duràs , su subrino , que hallaron entre los muertos ; y recelando , que los Franceses se juntasen para cortarle el passo de la Guiena , se puso en marcha. Mucho tenia que hacer en conducir sus Prisioneros , y las inmensas

riquezas , que havia hallado en el Campo de los Franceses. Pareciendoles à estos , que iban à un triumpho seguro , nada havian omitido de quanto podia contribuir al luxo , y à la magnificencia. *Veíase entonces (dice Mezral) nacer el fausto de la desolacion*. Los Nobles , que hasta el tiempo de Phelipe de Valois , se vestian con modesta decencia , comenzaban yà à adornarse de pedrerías , perlas , y otros trages , más propio à las mugeres. Llevaban ramos de plumas en sus gorros , y passando las noches en el juego , quitaban con insolencia la hacienda del pobre Labrador , haciendo burla de èl.

32 Despues de una dilatada marcha , llegó el Principe de Gales à Burdeos , y estuvo seis meses antes de poder embiar con seguridad el Rey Juan à Inglaterra. Executòlo en fin , llegando triunfante à Londres. Montaba el Principe de Gales una Acanèa negra , acompañando al Rey , montado en un hermoso Cavallo blanco , ricamente enjaezado ; y en esta ocasion gozò el Principe del triunfo , que correspondia à sus hazañas.

33 Luego que el Delphin supo , que el Principe de Gales havia llevado al Rey à Inglaterra , convocò en Paris los Estados Gene-

Año de
Christo
1357.

118

HISTORIA GENERAL

rales del Reyno. Hallaronse en ella ochocientos Diputados, los que para abreviar las deliberaciones, dieron pleno poder à cinquenta de ellos, para determinar lo que mas conviniessse al bien de la Monarquía; mas despues de varios debates, sin convenir en cosa alguna, separaron, sin tomar la menor resolución. Passò el Delphin á Metz, para pedir algun socorro al Emperador Carlos IV.

Año de
Christo
1358.

34 Este Principe, que segun el dictamen de muchos, no era de los mas discretos, no havia dexado de someter à todos sus Competidores al Imperio, unos con las armas, y otros con dinero. Acababa de assegurar para los siglos venideros el descanso de la Alemania, publicando la Bula de Oro, la que arregla la forma, y las ceremonias de la eleccion de los Emperadores, el numero de los Electores, sus funciones, y sus privilegios. Esta es la regla, que actualmente se sigue en Alemania. Recibió muy bien al Delphin, pero sin concederle socorro alguno. Disponia este Principe su viage de Roma, en donde intentaba coronarse, segun costumbre. Passò á Italia con la Emperatriz Ana, que tambien queria se coronasse. Yá que el Pontifice Innocencio VI. no podia ir en
per-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

119

Año de
Christo
1358.

persona, embiò al Cardenal Beltrán, el Joven Obispo de Ostia. Encontrò este al Emperador cerca de Pifa, y se pusieron los dos baxo un mismo Dosèl. La mañana siguiente dixo Missa el Legado con la Tyara, y demàs Ornamentos del Pontifice. Anduvieron juntos hasta Roma, haciendo su entrada separadamente. Saliò al encuentro el Emperador, Nicolás de Montenegro, Cancillèr de la Iglesia, acompañado de los Senadores, y el Cesar le concediò la confirmacion de los Privilegios de la Ciudad. Al mismo tiempo armò el Emperador de Cavallero à tres sobrinos del Cardenal Legado, el que revestido de Pontifical, vino à recibir al Emperador à la puerta de la Iglesia de San Pedro, en donde le coronò con la Emperatriz.

35 Luego que el Emperador hubo tomado el camino de Alemania, el Cardenal Beltrán se bolviò á Aviñon, y despues de haver besado los pies, manos, y boca del Pontifice en el Consistorio, le diò cuenta de su Legacia. Murió poco despues, y le enterraron en la Iglesia de los Celestinos de Columiers, de que era Fundador.

36 Viendo el Delphin, que nada tenia que esperar del Emperador su Tio, dispuso se

se juntassen los Estados Generales. Prometieron ellos mantener un formidable Exercito, hasta que el Rey tuviesse libertad ; pero el consejo que eligieron para ayudar al Delphin, de dexaba muy poca autoridad. Por otra parte el Rey de Navarra, logrando huir de la Carcel, fomentaba la rebelion de todos modos. Toleró algun tiempo el Delphin, con admirable paciencia, los insultos que le hacian, y por este medio logró apoderarse de toda la autoridad. Vió asesinar en su proprio quarto á los dos Mariscales de Francia, de orden del Prevoste de París ; pero declarado yá Regente del Reyno, comenzó á hacerse respetar. Sometióse la Ciudad de París, que se havia rebelado, è hizo castigar à los delinquentes.

37 Poco despues de la Batalla de Poitiers, pasó à Inglaterra el Cardenal de Perigord, con intento de hacer algunas proposiciones de paz, aunque inutilmente. Orgullosos el Rey de Inglaterra con sus victorias, queria nada menos, que repartir el Reyno de Francia, y el Rey Juan, nunca pudo resolverse à admitir tan vergonzosas proposiciones, el Cardenal solamente alcanzó dos años de

de tregua. Cansado en fin el Rey Juan de verse encerrado, firmando la Paz con el Rey de Inglaterra, prometió cederle en toda soberanía los Ducados de Normandia, Guiena, Santoña, Poytu, Anjou, Mayne, Turena, Perigord, Limosin, y el Condado de Guinos, con las Ciudades de Calais, Guinos, Bolognia, y darle quatro millones de escudos de otro. Mucho deseaba este Principe bolver á Francia, pero como los Estados no quisieron ratificar tan iniquo Tratado, el Delphin se dispuso á proseguir la Guerra. Buelto sobre sí el Rey de Navarra, daba à entender queria emplearse de buena fé en solicitar la libertad del Rey. Logró bolver à confianza del Delphin ; pero sabiendolo el Rey, dixo sentado : *No te fies, hijo mio, de los Navarros, mira que te han de engañar.*

38 Embió sus Legados á París el Pontifice Innocencio VI. para tratar de acomodo, y despues de una larga conferencia con el Delphin, se passaron à Inglaterra. Recibieronlos con mucha distincion, pero sin dár oídos à sus proposiciones. Huvo de su parte ruegos, y amenazas ; pero yá no se temian tanto los rayos de la Corte de Aviñón, aun-

que se fulminassen con menos frecuencia. Pasó à Aviñon Ricardo Filz-Ralph , Arzobispo de Armach en Irlanda , para pedir al Pontifice revocasse los privilegios de las Ordenes Mendicantes , las que cada dia intentaban derogar los derechos de los Obispos , y Curas. Diòle el Pontifice varias facultades sobre este assunto , pero el Arzobispo falleció antes de arreglarle. Havia escrito Ricardo dos Tratados , el uno intitulado : Defensa de los Curas , contra los Padres Mendicantes , y el otro sobre la confesion , en el que prueba , que es mejor confessarse en las Iglesias Parroquiales , que en los Oratorios de los Mendicantes.

39 Vivamente sentido el Rey de Inglaterra de ver , que los Estados Generales de Francia no havian querido firmar la paz , del modo que él la proponia , se preparó para la Guerra. Vinose á Calais con el mas formidable Exercito , que jamàs se viò en Inglaterra. Dispuso talar la Champaña , y la Bria , y viendo , que no hallaba resistencia , se acercò à Paris. Bien conocerà aqui el Lector , que no escribo la Historia de Francia , pues trato con tanta brevedad los mayores acontecimientos.

En-

40 Encerrado el Delphin en la Ciudad de Porto con todas las Tropas , que pudo juntar , no temia que los enemigos derrivassen los fuertes Muros , que la rodeaban. Por esso el Rey de Inglaterra , siguiendo su camino , vino á acamparse á vista de Chartres. Allí sea , que yà se cansasse de la Guerra , ò que efectivamente una tempestad , que de repente le derribò , la mayor parte de sus Tiendas de Campaña , le aterrassè , escuchó las proposiciones hechas por el Abad de Cluni , y el General de los Dominicos , Legados del Papa. Nombrò Eduardo diez y ocho Plenipotenciarios , todos Militares , à excepcion del Cancillèr de Inglaterra. El Delphin nombrò quince por su parte , tres Eclesiasticos , dos Legados , dos Ciudadanos , dos Secretarios del Rey , y seis Militares. Tratando estos en nombre de los dos hijos mayores de los dos Reyes , firmaron la paz en la Ciudad de Breteñi. Prometiò el Rey de Inglaterra dár libertad al Rey Juan , con tal , que le cediessen en toda soberanía la Guiena , Poytu , Santoña , Angumois , y el Limosin , y que le pagasse tres millones de escudos , y èl ofreciò renunciar à todas sus pretensiones sobre la Francia. Firmaron el Tratado el Delphin , y el

Años de
Christo
1359.
1360.

Q 2

Prin-

Principe de Gales , ratificandole los dos Reyes. Buelto à Francia el Rey Juan , diò en Renes , hasta la execucion del Tratado , à Luis , Duque de Anjou , y Juan , Conde de Poytiers sus hijos , su hermano el Duque de Orleans , y varios Señores , y Ciudadanos del Reyno. Querìa el Rey de Inglaterra tener en su poder estos Ciudadanos , à fin de obligar à las Ciudades mas opulentas del Reyno , à que instassen al Rey para la execucion del Tratado. Se hallaron , no obstante , muy graves dificultades , por cuyo motivo fue preciso , que los que estaban en renes , se mantuviessen largo tiempo en Inglaterra. Hallabase la Francia llena de Soldados Ingleses , y Navarros , acostumbra- dos al saquéo. Juntaronse en numero de quin- ce , ò diez y seis mil , y tomando el nombre de *tarde hemos venido* , daban à entender , que para enriquecerse en la Francia , havian veni- do tarde. Derrotaron al Duque de Borbon , que havia ido contra ellos , con la Nobleza del Lengüadoc , y Delphinado. Apoderaronse des- pues de la Puente del Santo Espiritu en el Ro- dano , è hicieron gran presa. El Governador de la Guarnicion , que pusieron en ella , se llama- *Amigo de Dios , y enemigo de todo el* Mun-

Mundo , porque saqueaba todo aquel terri- torio , hasta las puertas de Aviñon. Esperaba este apoderarse del Theforo de los Pontifices ; pero el Marquès de Monferrat , que vino en socorro de su Beatitud , dandole sesenta mil florines , los persuadiò , que passassen à Italia à hacer guerra à los Milanefes , sus enemigos , y muy poderosos. De este modo los expeliò de la Francia.

41 En este mismo año falleciò Juan Tau- lero , Religioso Dominico , natural de Ale- mania , cèbre Predicador , y muy experi- mentado en la Vida Espiritual. Nos ha dexado algunos Sermones , y diferentes Tratados so- bre la verdadera virtud , de los nueve grados de la perfeccion Christiana , de los Exercicios sobre la Vida , y Pasion de Jesu-Christo , de las diez ceguedades , y de las catorce rayas del amor Divino. Algunos Autores , con zelo in- discreto , le acufaron de heregia , porque Lu- tero pretende apoyar sus errores con los Es- critos de Taulero Dominicano. Esto nada prue- ba , porque todos los Hereges explican la Es- critura Sagrada , segun su fantasia.

42 Enrique Suco , nacido en la Suecia , vivia al mismo tiempo , que Taulero. Su ar- dien-

diente amor à Dios, le mereció el glorioso nombre de Ministro de la Eterna Sabiduría. Mucho tuvo que padecer; pero nunca le faltaban los celestiales consuelos. Tenia esculpido en el pecho el nombre de Jesu-Christo. Llevó ocho años seguidos, aplicada à su cuerpo una Cruz con treinta clavos agudos, dando exemplo de mortificación christiana. Laurencio Surio, Cartujo de Lubek, traduxo varias Obras suyas de lengua Sueca en Latin, entre otras, el Relox de la Sabiduria, y cien Meditaciones sobre la Pasion de Jesu-Christo: *No creo (dice) haya corazon tan duro, que leyendo estas Obras, dexese sentirse movido de tierna devocion.* Escribió Surio una Recopilacion de los Concilios en seis Volúmenes, y en quatro la Vida de los Santos. El Pontifice Pio V. aprobò esta ultima Obra.

43 Con la muerte de Don Alonso XI. Rey de Castilla, quedò suspenso el Sitio de Gibraltar. Succediòle su hijo legitimo Don Pedro, de edad de quince años y medio, à quien dieron el nombre de *cruel*, por la mucha sangre que derramò. Al principio de su Reynado mandò prender à Doña Leonor de Guzmán, y à instancias de la Reyna Doña Maria su Madre, le hizo quitar la vida en el Alcazar de

Talavera. Irritado el Rey de que los Ciudadanos de Burgos, auxiliados de Garcilaso de la Vega, le suplicasen apartasse de sí à Don Juan Alonso, su Privado, se fue à esta Ciudad. Mandò à Garcilaso viniessè à su presencia, y luego le hizo quitar la vida, y arrojar su cadaver à la calle. Executò lo mismo con tres Ciudadanos, y los demàs viendo esta tyranía, hicieron fuga. Luego que el Conde Enrique supo la muerte de su Madre Doña Leonor, recelando que el Rey hiciesse lo mismo con él, y sus hermanos, determinò formar partido contra este Principe.

44 Succediò por este tiempo un caso bien horroroso en la Ciudad de Valencia. Bernardo Alanis, Canonigo de aquella Iglesia, y Legado del Papa, excomulgò à ciertos Señores principales de aquel Reyno, porque reusaban pagar lo que debian à la Camara Apostolica. Recurrieron estos al Rey Don Pedro de Aragón, y este Principe llamando al Canonigo, le mandò rompiesse todo lo actuado contra ellos. Resistióse el Canonigo, y el Rey le tratò con palabras injuriosas. Mandòle prender, y le amenazò, que experimentaria su rigor, sino executaba lo mandado. Para mas obligarle, tam-
bien

bien hizo prender à su Padre; pero viendo, que nada podia vencer la constancia del Canonigo, mandò facarle de la Carcel, para quitarle la vida. Desnudado de los vestidos Clericales, le colgaron pies arriba, y cabeza abaxo de una Torre, y le amenazaban le dexarian caer de ella, sino executaba la orden del Rey. Algunas horas estuvo en esta situacion el pobre Canonigo, hasta que faltandole el animo para tolerar la muerte, ofreciò hacer la voluntad del Rey. Quitaronle yà casi muerto, y executò despues lo ofrecido. Justamente irritado el Pontifice de tan atròz sacrilegio, escriviò con gran aspereza al Rey de Aragon, diciendo, que estaba excomulgado, asì por esta iniqua accion, como por no haver satisfecho el Feudo de Cerdeña. Que si no daba cumplida satisfaccion à la Iglesia, fulminaria contra èl todos sus rayos. Pidiò perdon el Rey Don Pedro de sus excessos, embiando sus Embaxadores, para que dieffen plena satisfaccion al Pontifice. Asimismo escriviò el Rey Don Alonso de Portugal, porque este Principe menospreciaba la Jurisdiccion Eclesiastica. Dicle, mande à sus Jueces no admitan las apelaciones de aquellos à quienes los Prelados ex-

comulgaban, por usurpadores de la hacienda de la Iglesia; y que de ninguna manera se intrometiessen en declarar, si los excomulgados, por este, ò otro motivo, se debiessen mirar como tales, ò no, porque esto era tocar à lo vivo de la Jurisdiccion Eclesiastica, la que siempre procuraria defender. Escriviò tambien el Papa al Rey Don Pedro de Castilla, exortandole à que restituyesse à la Iglesia de Santiago, lo que el Rey Don Alonso su Padre le havia tomado, yà que dexó en su Testamento se lo bolviessè, advirtiendolo forzoso de esta obligacion.

45 Descubriòse por este tiempo en la Diocesis de Cuenca un Herege, llamado Gonzalo. Este se decia hijo de Dios, y que nunca debia morir: Que el Espiritu Santo havia de encarnar: Que todo el Mundo se convertiria, y que en el dia del Juicio todos los condenados se salvarian por medio de sus oraciones. Al mismo tiempo un cierto Nicolàs, Cabalrès de Nacion, sembraba sus errores en Cataluña, y ambos fueron castigados.

46 Temeroso Don Alonso Fernandez, que el Rey Don Pedro de Castilla le tratasse como à Garcilaso de la Vega, formando par-

tido, hacia gravísimos daños en las Comarcas de Aguilar. Marchò el Rey contra èl, puso sitio à esta Ciudad, y derrivando sus muros, se apoderó de ella. Mandó quitar la vida à Don Alonso Fernandez, à Juan Alonso Carrillo, à Pedro Coronel, y otros, y que arrassen las murallas de Aguilar. Prendado el Rey Don Pedro el Cruel de Doña Maria de Padilla, tuvo de ella una niña, à quien llamó Beatriz. Hizola Señora de todos los Estados de Don Alonso Fernando Coronel, quando el Obispo de Burgos, y Alvaro Garcia de Albornoz, que havian passado à Francia à ajustar el casamiento del Rey Don Pedro con Doña Blanca de Borbon, llegaron con ella à Valladolid, acompañados de mucha Nobleza de Francia. Ciego, y rendido el Rey à las caricias de la Padilla, manifestò mucha repugnancia en ir à Valladolid para efectuar el casamiento; pero yà convocados los Prelados, le fue forzoso ejecutarlo, aunque violento. Celebraronse las bodas con grande aparato; pero fue tan infeliz este matrimonio, que el dia siguiente determinò el Rey dexar à Doña Blanca. Informada la Reyna Doña Maria su madre, y hermanos de su intento, reconociendo el

des-

desfayre, que se hacia à Doña Blanca, y à la Corte de Francia, además del escandalo, que semejante accion causaria à sus Vassallos, le suplicaron no lo executasse. Prometiòlo el Rey, pero al mismo tiempo montò à cavallo, quando menos pensaban, y se fue à Montalvan con Doña Maria Padilla. Esta iniqua accion fue muy sensible à Doña Blanca, à las otras dos Reynas, y à toda la Ciudad: causò despues innumerables desdichas, muertes, crueldades, Guerras Civiles, y la ultima deshalacion de los Reynos de Castilla.

47 Viendo el Pontifice tyranizado el Patrimonio de San Pedro en Italia, y considerando al Cardenal D. Gil de Albornoz, Arzobispo de Toledo, por el sugeto mas apto, y diestro en las armas para recóbrarle, llamandole, le confiriò este encargo. Dió cuenta el Arzobispo al Pontifice de lo que passaba en Castilla con el Rey Don Pedro, y Doña Blanca. Embiò su Santidad al Cardenal Guillermo de Yudice, para que amonestasse al Rey Don Pedro hiciesse vida maridable con Doña Blanca. Nada sirvieron los buenos oficios del Cardenal Legado en la obstinacion del Rey Don Pedro; antes bien dexandose prender de Doña Juana Fernandez

R 2

de

de Castro; y forzando à los Obispos de Avila, y Salamanca, à que declarassen por nulo su matrimonio con Doña Blanca de Borbon, se casó publicamente con Doña Juana, con universal escandalo del Reyno. Dexòla luego que huvo satisfecho sus torpes deseos, y se bolvió con la Padilla, que acababa de dár à luz otra hija, llamada Doña Constanza. Crecian por instantes los conjurados, de modo, que se hicieron temibles al Rey. Havia quitado la vida este Principe, sobre seguro, al Maestro de Calatrava, y con este exemplo, y otros muchos, todos desconfiaban de su palabra. Los principales de la Liga eran los Infantes Don Enrique, Don Fadrique, y Don Tello, Don Juan Alonso de Alburquerque, y Don Fernando de Castro. Mandò el Rey le traxessen à la Reyna Doña Blanca, con intento de encerrarla en el Alcazar de Toledo. Informada esta Princesa de sus designios, entrando en la Iglesia Mayor, no quiso salir de ella. Lastimada la Ciudad de la hermosura, inocencia, y lagrimas de Blanca, determinò favorecerla; y conociendo, que el Rey Don Pedro perderia el respeto debido à la Iglesia, la llevaron al Alca-

zar.

zar. No contentos con esto, pidieron auxilio à los de la Liga, y toda Castilla se hallaba en confusion, y estruendo de armas. Viendo el Rey, que no tenia Tropas suficientes para superar à sus contrarios, se retirò à Tordesillas. Diputaronle los de la Liga algunas personas, escusandose con haverse ligado por el bien de la Patria, y el fuyo; y que si queria recibir à Doña Blanca, y apartar de sí à la Padilla, estaban prompts à obedecerle. Pero reconociendo, que el Rey solo procuraba ganar tiempo, se valieron de la Reyna Madre, para que mediase en esta discordia. Suplicaron al Rey tuviesse à bien, que passassen à Toro las Reynas Doña Maria, y Doña Leonor, y otras principales Señoras, para componer esta discordia à satisfaccion de todos. Perplexo el Rey en si iría, ò no, quiso saber el dictamen de sus Privados; pero viendolos discordes, se determinó à ir. Recibieronle todos con suma alegria, pero en breves dias se conoció cortesanamente preso, sin que los principales de la Liga le perdiessen de vista. Mudaron estos los officios de la Casa Real, prendiendo à Hinestrosa, y al Judio Samuel Levi, sus

Va-

Validos. Viendose el Rey sin libertad , portò con gran dissimulo , procurando al mismo tiempo con sigilo apartar algunos de la Liga , la que insensiblemente se fue enflaqueciendo. Noticioso el Pontifice del contrahido matrimonio del Rey Don Pedro con Doña Juana de Castro , embiò á Beltràn Obispo de Cesena , por su Legado. Recibiòle el Rey , al parecer , con alegria , ofreciendole hacer vida maridable con Doña Blanca , y apartar de sí à la Padilla. Dixo tambien el Rey , que ella estaba determinada à retirarse en un Convento de la Orden de Santa Clara , que èl debia fundar. De este modo pudo engañar al Legado , quien de orden del Papa citó à los Obispos de Avila , y Salamanca , à que compareciesen en la Corte Pontificia , sobre la declaracion que hicieron de la nulidad de el matrimonio del Rey con Doña Blanca.

48 Con pretexto de salir à caza el Rey Don Pedro, logró escapar de Toro. Llegado à Segovia, juntó sus Tropas para ir contra los de la Liga, y entrando en Toledo, mandó llevar à Doña Blanca al Castillo de Sigüenza, y que llevasen preso al Castillo de Aguilar de Campo al Obis-

po de Sigüenza. Hizo luego quitar la vida à Fernan Sanchez de Rojas , Alonso Gómez, Gomez Manrique , Diego Martinez , y otros Cavalleros , y mandò ahorcar à veinte y dos de la Plebe. Algunos Prelados dieron cuenta al Pontifice de lo que se executaba con el Obispo de Sigüenza , y de lo vulnerada, que se hallaba la Inmunidad Eclesiastica. Viendo el Obispo de Cesena , Legado del Pontifice , que el Rey despreciaba sus amonestaciones , le excomulgò , como tambien à la Padilla , y Doña Juana de Castro , y puso universal entredicho en los Reynos de Castilla , con lo que se acrecentò la turbacion. Embiò segunda vez el Pontifice Innocencio al Cardenal de Yudice por su Legado , y el Rey, por cortejarle , mandò soltar al Obispo de Sigüenza , que viendose libre , y temiendo la crueldad del Rey , se fue à Portugal. Ofreciò luego este Principe dexar à la Padilla , y hacer vida maridable con Doña Blanca , y esto con tanta asseveracion , que el Legado lo escribiò , como yà hecho , al Pontifice. Ultimamente , ofreciò hacer la paz con su madre, hermanos , y vassallos , despues de haver tomado à Toro. Levantò el Legado el entredicho,

cho ; pero viendo , que el Rey no cumplia prometido , antes de bolverse á Roma , renovò.

49 Dispuso juntar Concilio Don Vasco Arzobispo de Toledo , y para que se foflegassen las conciencias de muchos , declarò que las Constituciones Synodales no obligan à culpa , sino solo à la pena , contenida en ellas ; y ordenò al mismo tiempo executassen las Ordenes del Legado , tocantes à los excomulgados , y al entredicho.

50 Las muertes , y crueldades , que el Rey Don Pedro executaba por estos tiempos , entorpecen nuestra pluma para referirlas. No remitimos à las Historias de España , que bien no faltan Autores Españoles , que defien dan à este Principe , tampoco faltan muchos mas , que las refieran muy por extenso. No se hallaba en mejor systema el Rey de Aragón , cuyas maximas se diferenciaban poco de las del Rey de Castilla. Profeguia con tesón la guerra contra los Gineveses , no obstante la mediacion del Papa , quando se rompiò la guerra entre Castilla , y Aragón. Coligòse D. Pedro de Castilla con el Rey de Inglaterra , y Don Pedro de Aragón con el Infante Don Enrique , que se

se havia huído à Francia , y con Don Tello , y Don Fadrique sus hermanos. Logrò el Cardenal de Yudice , Legado del Papa , quince dias de suspension de Armas , y al fin treguas por un año. Yà havia tiempo , que el Rey de Castilla se hallaba torpemente ciego de la hermosura de Doña Maria Coronel , Viuda de Don Juan de la Cerda , à quien havia quitado la vida. Havia se retirado esta valerosa Matrona al Convento de Santa Clara de Sevilla , y el Rey determinò sacarla , para lograr sus torpes deseos. Informada del intento esta Señora , hizo en su rostro una horrenda carniceria , logrando à costa de tan agudos dolores , conservar intacta su honestidad.

51 Viendo el Cardenal Yudice , que el Rey de Castilla no observaba mas ley , ni treguas , que las de su antojo , declarandole excomulgado , puso entredicho en el Reyno ; y à instancias del Rey de Aragón , dispuso multarle en cien mil marcos de plata , prohibiendo con Censuras à sus Aliados , que le ayudassen , y se retirò despues à la Corte Romana. Prosiguiendo el Rey Don Pedro en sus tyranias , quitò la vida sobre seguro à los Infantes Don Fa-

drique su hermano , y Don Juan su primo , y à gran numero de ilustres Cavalleros. Sabiendo el Infante Don Enrique la muerte de su hermano , y el Infante Don Fernando de Aragón la de Don Juan , entrando en los Reynos de Castilla , lo llevaron todo à sangre , y fuego. Procurò oponerles el Rey Don Pedro , y por todas partes era guerra , confusion , y lastimas. Poco servia en estos climatericos tiempos la gran sollicitud , que el Pontifice ponía para la paz. Embiò á España al Cardenal Guido , Obispo de Bolonia ; pero encontrando este á los Reyes de Castilla , y Aragón , encarnizados uno con otro , no pudo lograr la paz , ni tregua. Dispúsose furioso el Rey de Castilla para proseguir la guerra , y en el intermedio mandò quitar la vida à su Tia la Reyna Doña Leonor , madre del Infante Don Fernando de Aragón. Pusose à la vista de Barcelona con cinquenta Galeras , ochenta Navios , y otras Embarcaciones , y de allí pasó à Ibiza , sin hacer cosa memorable por Mar , tal tiempo que sus Generales perdieron la batalla por Tierra. Las tyránias de este Principe obligaron à gran numero de Cavalleros ilustres de Castilla à juntarse con el Infante Don

Enrique en Aragón. Hallabase el Rey de Castilla en la Ciudad de Zafra , quando un Sacerdote de Santo Domingo de la Calzada vino à decirle , como apareciendosele Santo Domingo , le mandò dixesse al Rey se guardara del Conde Don Enrique su hermano , porque le havia de matar (el suceso verificò este vaticinio.) Assombròse el Rey por lo pronto ; pero recobrandose , le preguntò , quien le havia inducido à decirle aquello ? Y el Sacerdote repuso , que nadie sino Santo Domingo. Sospechando el Rey fuesse esta estratagema de Don Enrique , mandò quemar al Sacerdote. Hizo despues degollar , con capa de amistad , à Don Pedro Nuñez de Guzmán , Adelantado Mayor de Leon , y à muchos Señores principales , con muy leves sospechas.

52 Yà havia fallecido el Rey Don Alfonso de Portugal , despues que á instancias de Pedro Coello , y Alvaro Gonzalez , hizo quitar la vida à Doña Inès de Castro , de quien Don Pedro su hijo primogenito tenia yà dos hijos. Enfurecido el nuevo Rey Don Pedro con los dos Privados de su Padre , à quienes havian refugiado en Castilla , se los pidió al Rey. Remitióselos este Principe , con tal , que le em-

biassè los Cavalleros Castellanos para quitarles la vida , como lo executó despues. Lo mismo hizo el Rey de Portugal con Pedro Coello , y Alvaro Gonzalez , haciendoles quitar la vida con la mayor crueldad. Declarò luego este Principe su clandestino matrimonio con Doña Inès ; y que habiendo sacado Dispensa del parentesco , sus hijos eran legitimos. Lo mismo hizo el año siguiente Don Pedro , Rey de Castilla , comprobando ser legitimo su matrimonio con la Padilla.

53 Buelto el Rey Juan de la Inglaterra , se ocupó en buscar dinero para pagar su rescate. Concediòle el Papa los Diezmos sobre la Clerecia. Para bolver al Reyno , pagaron los Judios una suma muy considerable , y se les diò permiso de continuar su comercio por veinte años. Ultimamente , casò el Rey à su hija Isabela con Juan Galeazo Visconti , Cavallero principal de Milàn. Este , en lugar de recibir la dote de la Princesa , dió muchos millones para pagar esta illustre alianza. Fabricòse asimismo una moneda de cobre , con solo una leve mezcla de plata.

Falleciò por este tiempo Phelipe , Duque de Borgoña , de edad de catorce años.

Este

Este era el ultimo Principe de la Real Familia de Borgoña , descendiente por linea recta de Roberto , hijo menor de Enrique I. Inmediatamente diò el Rey este Ducado à Phelipe el Atrevido , el ultimo de sus hijos , el unico que no le havia defamparado en la Batalla de Poytiers , el Compañero , y unico consuelo , que tuvo en su prision , y à quien amaba con toda la ternura , que èl se merecia. Casòse despues Phelipe con la hija unica , y heredera del Conde de Flandes , y fundò aquella grande autoridad de la Familia Real de Borgoña.

55 Despues que el Rey Juan hubo establecido à su hijo en la Borgoña , se fue à Aviñon , para conferenciar con el Papa sobre los medios de restablecer en Francia la Disciplina Ecclesiastica , muy alterada con los desordenes inseparables de la guerra. Yà havia diez años , que Innocencio VI. governaba la Iglesia , combatiendo con valor los errores , que entonces se suscitaban en todas las partes del Mundo Christiano. Estuvo para condenar los Escritos de Ricardo , Arzobispo de Armac en Irlanda , que intentaba anular los privilegios concedidos por los Pontifices à los Religiosos Mendicantes. Aplicabase el Papa con particu-

lari-

laridad , à dár el Cardenalato solo à personas benemeritas , que pudiesen edificar la Iglesia , así con su virtud , como con su ciencia. Recibió mucha alegría con la visita del Rey Juan , cuya rectitud havia experimentado muchas veces , mas al tiempo que tomaban providencias favorables á la Iglesia , falleció el Pontífice. Muy perplexos se hallaban los Cardenales para elegir un successor. Al principio el Sacro Colegio puso la mira en el Cardenal Hugo Rogero , hermano del difunto Papa , y de veinte votos , tuvo los quince à su favor. Viendose Hugo anciano , y muy cascado , pidió con tantas lágrimas à sus Concolegas , que le dexassen acabar sus dias en paz , que les fue preciso buscar otro Sugeto apto para regir la Iglesia. Muchos de ellos escribieron al Cardenal Albornòz , que si queria asistir al Conclave , sin duda le elegirian Papa , mas él no quiso desamparar el Estado Eclesiastico , que se hallaba dispuesto à rebelarse , y sacrificò su propia grandeza al cumplimiento de su obligacion. Estaban divididos los votos entre el Cardenal de Bolonia , y el de Perigord , ambos de Sangre Ilustre , y de grandes prendas. Conociendo los demàs Cardenales , que el

uno

uno no queria ceder al otro , poniendo en sus manos toda su autoridad , les dieron à ellos solos la facultad de elegir el Papa. Viendo estos dos Cardenales , que por este medio quedaban excluidos del Pontificado , tambien quisieron excluir à todos los que se hallaban en el Conclave ; y anhelando solo por el bien de la Iglesia , eligieron à Guillermo de Grimualdo , Cavallero del Limosin , hijo de Guillermo , Baron de Brisac. Este era Abad de San Victor de Marsella , y havia servido mucho à la Santa Sede , así por la santidad de su vida , como con su profunda erudicion. Tomó el nombre de Urbano V. Su Padre Guillermo de Brisac , era feudatario del Vizconde de Poliñac , cuyos intereses encargó varias veces al Rey Carlos V. Afsegura el Petrarca , que fue voluntad de Dios colocar à Urbano en la Cathedra de San Pedro , à fin que favoreciesse à todos los hombres virtuosos ; que Dios fue solo quien le promovió , y no los Cardenales , aunque quiso valerse de su medio. Havia quedado el Rey Juan en Aviñòn todo el tiempo del Conclave , esperando que el nuevo Pontífice llegasse de Lombardia , adonde havia ido , para los negocios de la Iglesia.

Le

*Urbano
V. sucede
al Papa Inno-
cencio
VI.*

Año de
Christo
1362.

Le escribieron viniesse sin perder tiempo, por que temian, que los Italianos le llevassen por fuerza à Roma. Luego que hubo llegado, renovò con èl el Rey las negociaciones comenzadas con su Predecessor.

56 En este mismo tiempo llegò à Aviñòn Pedro de Lusinàn, Rey de Chipre, hijo de Hugo de Lusinàn, y de una Princesa de la Casa de Borbon. Dexò este Principe su Reyno, para pedir socorro à los Principes Christianos, contra los Infieles. Veíase solo en su Isla, expuesto à todo el furor del Soldàn de Egypto, sin Tropas para resistirle, y sin el auxilio de los Cavalleros de Rodas, que nunca le havian desamparado, y sin ellos huviera perdido su Reyno. Pero estos Cavalleros tenian mas valor, que fuerzas para defenderse; èl venia para solicitar una Cruzada, que conquistando à Jerusalèn, le afianzasse sus Estados. Era muy bien parecido este Principe, y de prendas dignas del Trono. Habló con tanta eloquencia, y de un modo tan tierno, que el Pontifice, y el Rey le prometieron quanto quiso.

57 El Consejo de Francia, representaba al Rey Juan la miseria del Reyno, la peste,

y

y la hambre, que le assolaban, impidiendo à los Pueblos à que contribuyessen à los gastos de una Cruzada; las pretensiones de los Ingleses, que abiertamente se quexaban, que no se executaba el Tratado de Bretiñi; la edad del Rey yá muy abanzada, y sus continuadas enfermedades, parece le debian dispensar de esta penosa Guerra. Nada de esto le hizo fuerza, y dexandose llevar del zelo de la Religion, y de las amonestaciones del Pontifice, el dia de Viernes Santo tomò la Insignia de la Cruz, y le declararon Generalissimo del Exercito Christiano. Tomòla tambien el Rey de Dinamarca, que entonces se hallaba en Aviñòn, sin que se sepa la causa, y el Rey de Chipre se fue à Alemania, y demás Cortes de España, para que hiciessen lo mismo, y muchos de ellos ofrecieron hallarse en el lugar destinado. Solo el Rey de Inglaterra le respondiò con tibieza, y fue causa de que la Cruzada no tuviesse efecto. No se atreviò el Rey Juan à alexarse de sus Estados, y los demás Principes no se hallaban en situacion de seguir la empresa.

58 Viendo el Rey de Inglaterra, que los hijos del Rey Juan se cansaban de estar

en rehenes , hizo con ellos un nuevo Tratado , por el qual exigia el descargo de los daños , que tenian derecho de pedirle por los estragos , que sus Tropas havian hecho en Francia , despues de la Paz. Permittiòles passassen à Calais para ratificarla. El Rey Juan, naturalmente bueno , y que deseaba ver à sus hijos , estaba pronto à firmarle ; pero conociendo el Delphin sus consecuencias , se opuso con vigor , protestando , que toda la hacienda del Rey de Inglaterra , no era suficiente para satisfacer los daños , que con justa razon se le debian pedir , y asimismo este era motivo plausible para no executar lo que se le prometìo por fuerza. De este modo no se executò el nuevo Tratado , y los Principes se volvieron à Inglaterra. Escapòse solo el Duque de Anjou , y se vino à Paris. Recibióle muy mal el Rey su Padre , y le ordenó , que al momento se volviesse à Inglaterra ; no quiso obedecer el Principe , y se retirò à su Castillo de Guisa con su muger Maria , hija de Carlos de Blois , Duque de Bretaña.

59 Muy perplexo se hallaba el Rey Juan, temiendo que Eduardo le acusasse de mala fe:

fe : y acostumbraba decir : *Que quando la fe, y seguridad de las promessas se viesse desterradas del Mundo , debieran hallarse siempre en la boca de los Principes.* Finalmente , sin consultar à nadiè , y contra el dictamen de su hijo , y de todo su Consejo , resolviò bolver personalmente à Inglaterra , por ver si podia concluir un Tratado mas ventajoso. Valiòse tambien del pretexto de Religion , diciendo , que iba à solicitar , que el Rey de Inglaterra entrasse en la Cruzada. Ultimamente , despues de haver declarado al Delphin Regente del Reyno , se embarcò en Bolonia. Llevaba consigo à su Confessor , llamado Guillermo de Ransè , Religioso Dominicò , en quien tenia gran confianza. Tambien estimaba mucho à su Limosnero Miguèl de Branche , gran Theologo. Este fue quien arregló el Hospital de los Ciegos en Paris , y fue despues Obispo de Amiens. El Limosnero del Rey , distribuia todos los dias el valor de cien sueldos.

60 Llegado yà el Rey Juan à Inglaterra, le tratò Eduardo con gran magnificencia , y solo se ocupaba en divertirle. Passaron tres meses en regocijos , sin tratar de negocios;

pero en el mes de Abril , acometido el Rey Juan de una enfermedad , murió de edad de cinquenta , y seis años , en el catorce de su Reynado. Tenia este Principe casi todas las calidades , que componen un gran Rey. La piedad de San Luis , valiente hasta la temeridad , liberal , pero desgraciado en la guerra , y por no haver querido creer à su Consejo , dexaba exhausta à su Monarquía ; no obstante su natural benignidad , le merecia el afecto de sus vassallos , aunque se veian reducidos à suma estrechéz , por culpa suya. Dexaba ocho hijos , quatro varones , y quatro hembras. Carlos V. que le succediò ; Luis , Duque de Anjou , que fue despues Rey de Sicilia ; Juan , Duque de Berri ; y Phelipe , Duque de Borgoña : la hija mayor casò con Carlos , Rey de Navarra ; Maria , con el Duque de Bar ; Isabel , con el Duque de Milàn ; y la quarta , llamada Margarita , se entrò Monja en Poyssi.

61 La muerte del Rey Juan , declarado yà Generalissimo del Exercito Christiano , huviera sepultado todos los Proyectos de la Cruzada , sin el zelo del Pontifice , y el valor del Rey de Chipre. Celebróse una Assablèa en Aviñon , en presencia del Papa , del Empera-

dor

dor Carlos IV. de los Embaxadores de Francia , y de varios Principes , y Grandes , que el zelo de la Religion havia atraído. Le dieron principio con la Missa del Espiritu Santo , que el Pontifice celebrò el dia de Pentecostès , asistiéndole à ella el Emperador , con las Insignias Imperiales , la Corona en las sienas , y el Cetro en la mano derecha. El Rey de Chipre , que desde cinco , ó seis años havia andado todas las Cortes de la Europa , representò la urgente necesidad de una Cruzada. Habló de un modo muy tierno , è hizo conocer , que tomando la Ciudad de Alexandría en Egypto , cuya empresa no era muy dificil , se arruinaría todo el Imperio de los Soldanes , y la Palestina sería bien presto Christiana. Viendo el Emperador un daño aùn mas urgente , se opuso à esta empresa , yà tantas veces desgraciada. Diò à entender à la Assablèa , que para acometer à los Infieles , no era necesario ir à tierras tan distantes , yà que Amurat , Emperador de los Turcos , havia passado à la Europa con cien mil hombres : Que los Gineveses , prefiriendo un leve interès al beneficio de la Grecia , y à su Religion , le havian dado las Embarcaciones necessarias para atra-

ves

veffar el Elefponto, por el vil interés de
fenta mil ducados, que los Turcos, aprove-
chandose de la division de los Principes Gri-
gos, se havian apoderado de Philipopoli,
Andrianopoli, y que este era el mas temible
enemigo de la Christiandad: *Me ofrezco (añadió) á ir contra él, mi vida, y la de mis Vassallos, que no puede emplearse mejor; pero he sabido que el Rey de Ungria, y el de Polonia, en lugar de unirse conmigo, acaban de hacer una liga para entrar en Alemania. Procuraré aborerrarles la mitad del camino; pero quisiera mas bien marchar contra los Infieles.*

62 Toda la Assambléa aplaudia el discurso del Emperador, quando el Conde de Saboya, llamado el Conde Verde, se levantó para hablar. Su valor, que yá havia manifestado en tantas ocasiones, y su capacidad en los negocios, le atrajo al principio la atención de todos. Dixo, que para vencer los Turcos, no era necesario ir á ellos en derecha: Que muy débiles estos, afsi en la Europa como en la Asia, siempre que no tuviesen la comunicacion libre, sería facil vencerlos: Que era preciso recuperar á Galipoli, y assegurar los passos del Elefponto: Que aún era tiempo

po de impedir la ruína de los Griegos: Que Juan Paleologo, su Emperador, se hallaba prisionero del Rey de Bulgaria: *Y blasono (añadió en alta voz) de ir á sacarle de las Carceles: tengo la honra de ser su deudo, y mi Exercito está pronto á seguirme.*

63 Los discursos de estos tres Principes dividieron los pareceres de toda la Assambléa. El Rey de Chipre, no obstante esta variedad, llevó á su Isla gran numero de Cruzados Italianos, Ingleses, y Gascones. Embarcaronse en los Navios Venecianos, y Pedro Thomasio, Patriarca de Constantinopla, fue hecho Legado de la Cruzada. Esta fue muy feliz en sus principios; el Rey de Chipre tomó por assalto la Ciudad de Alexandria; pero al tiempo que iba á juntar lo restante de la Conquista del Egipto, y Tierra Santa, la mayor parte de los Cruzados, fatisfechos con las riquezas que havian hallado en ella, desampararon al Rey. Viendo este Principe, que con solo sus Tropas no podia conservar la Ciudad, se vió precisado á retirarse á su Isla.

64 El Conde de Saboya, siguiendo su Proyecto, tomó por assalto á Galipoli, y los Turcos se la quitaron bien presto. Puso sitio

à la Ciudad de Varna , Capital de la Bulgaria hizo dâr libertad al Emperador de Constantinopla , y le persuadiò à que renunciassse scisma.

65 Embiò el Pontifice sus Legados à los Reyes de Ungria , y Polonia , exortandolos à hacer paces con el Emperador , y oponerse despues à los Turcos. Amurat , su Emperador , era àun mas valiente , y tan diestro como sus predecesores. Despues de haver recuperado à Galipoli , estableciò en Andrianopoli la Silla de su Imperio. No tenia yà embarazo de passar desde el Asia à Europa con sus Tropas. Havianle enseñado los Ginoveses à fabricar ciertas Embarcaciones ligeras , muy propias para los estrechos de las Islas. Este era un terrible enemigo. Acababa de formar el empleo de Gran Visir , dandole facultad de presidir en el Divàn , ò Soberano Consejo , y de mandar sus Tropas. Quiso dâr à este Ministro tanta autoridad , para que oyesse las quejas de los malcontentos , reservandose solo la gloria de los felices sucessos , y la facultad de hacer Mercedes. Además , que la politica de Estado pedia , que huviesse siempre à la mano una victima prompta à sacrificar

à la rabia de un Pueblo sedicioso. Al tiempo que Amurat proseguia la guerra en la Asia , Moyses Zelebi , su hijo mayor , y Andronico , hijo mayor de Juan Paleologo , Emperador de Constantinopla , se rebelaron , con intento de encerrar sus Padres , y apoderarse del Imperio ; pero no pudieron lograr su proyecto. Amurat hizo sacar los ojos à su hijo. Quería Juan Paleologo perdonar al suyo , pero no se atreviò. Hizo le echassen en los ojos porcion de vinagre ardiente , con lo que no le quitò la vista del todo. Perdonòle despues , y quando se viò precisado à passar à Europa , para implorar el auxilio de los Christianos , le dexò la administracion del Imperio.

66 Imperò Amurat hasta el año 1390. en cuyo tiempo peleando contra los Tribalienses , un Oficial enemigo , fingiendo tomar su partido , acercandose à el le quitò la vida. De alli naciò la costumbre de no permitir , que nadie se acercasse à los Emperadores Turcos , ni àun à los Embaxadores , à los que agarraban del brazo con pretexto de honrarlos. Continuando la Batalla Bayaceto , hijo , y successor de Amurat , la ganó. Se apoderaron los Turcos de Lazaro , Rey de los Triba-

lienses , y al punto le hicieron pedazos por orden , y en presencia de Bayaceto. Dieron el renombre de *Rayo* à este Principe , à causa de la aceleracion con que lograba sus conquistas. Apoderòse de la Misia , Bulgaria , y Valàchia , y tuvo sitiada à Constantinopla diez años consecutivos. Sin duda la huviera tomado , si el Rey de Ungrìa Sigismundo , auxiliado de los Franceses , no le huviese obligado à acudir à otra parte , como verèmos mas adelante.

67 Despues de muerto el Rey Juan , su hijo el Rey Carlos V. comenzò à gobernar , y à merecer cada dia mas el renombre de *Sabio*. Haviase visto antes en tiempos climatericos , que le enseñaron à disimular las injurias , esperando ocasion de castigarlas. Sin imaginarle este Principe , asì como la mayor parte de sus antepassados , que la gloria solo se adquiere con las armas , comprehendiò , que su principal ocupacion consistia en hacer la dicha de sus Vassallos , y asì despreció en cierto modo la gloria , que èl mismo se podía adquirir , sin exponerse à los riesgos de la guerra , que emprehendia casi siempre , por medio de sus Thenientes , desde su Gavinete,

ganando las Batallas , se apoderaba de las Ciudades. Era admirable este Principe en la eleccion de sus Ministros , y Generales , y sus ordenes se executaban siempre con puntualidad. Conocia perfectamente los talentos de los sujetos , que le servian , empleandolos à cada uno segun su genio. Siempre salia bien con sus empreñas , sea en las negociaciones , ó en los Exercitos. Llegado al Trono , hallò el Reyno desmembrado por el Tratado de Bretaña , exausto el Real Herario por el rescate del Rey Juan , las Provincias expuestas à los insultos de la Tropa , la que , faltandole el prè , creia tener derecho de saquear ofosamente. En medio de tantos males , que affligian la Francia , logrò este sabio Principe desalojar à los Ingleses de la mayor parte de sus conquistas. Dispuso arreglar la Disciplina entre las Tropas , y restableciendo la seguridad publica , restituyò à los Franceses la abundancia , y el descanso , que desde tanto tiempo havian perdido. Logrò estas grandes empreñas con medios suaves , y faciles , sin cargar de tributos à los Pueblos , quienes contribuian gustosos à todos los gastos de la Monarquìa , viendo que se usaba bien del Real Theoro.

68 Coronose en Rems el nuevo Rey el dia diez y nueve de Mayo. Tomaron sus asientos, como Pares, el Duque de Borgoña, y el Conde de Flandes, y los Duques de Anjou, Brabante, Lorena, y Bar, tomaron los asientos los Duques de Guiena, y Normandia, y de los Condes de Champaña, y Tolosa.

69 Todos conocian ya la sabiduria del Rey Carlos V. Tuvo este Principe una excelente educacion, y Nicolas Oresmo, Gran Maestre de la Casa de Navarra, su Ayo le incito a estimar las bellas letras. Este fue Canonigo de la Santa Capilla de Paris, Dean de la Iglesia de Rouen, y al fin Obispo de Lieieux, y solia venir a la Corte para asistir al Consejo de Gavinete. Compuso un Tratado contra la Astrologia Judicial, y traduxo en Francés varios Libros de Ciceron, y Aristoteles. Alcanzo del Rey varios privilegios para la Universidad, entre otros, que los Estudiantes gozassen el tiempo de siete años las rentas de sus Beneficios, sin residir en ellos, y que fuesen exemptos de todos los Portazgos. No fue menos feliz este Principe en Confesores. Pedro de Viliers, Religioso Dominicano,

y gran Predicador, despues de haver exercitado muchos años el Ministro de Confessor, fue electo Obispo de Troya. Succediòle Mauricio de Coulange, tambien de la Orden de Santo Domingo, y le hicieron despues Obispo de Nevers.

70 Haviase hecho conocer en las Guerras de Bretaña, Beltràn de Guesclin, Cavallero de aquel País. Su valor, y talentos, obligaron al Rey Carlos a atraerle a su servicio. Havia tomado a los Navarros las Ciudades de Meulan, Manto, y la Fortaleza de Ruleboise, y blasonaba expelerlos de las cercanias del Rio Seyne, cuya navegacion impedian, quando Juan de Gralli llegò con quatrocientos hombres. La fama de este Capitan, obligò a los Ingleses, y Navarros, dispersos en las Ciudades de Normandia, a seguirle, y en breve tiempo viò su Exercito tan numeroso, como el de los Franceses. Vendiò Guesclin toda su Baxilla de plata, para satisfacer el prè de sus Tropas; y en lugar de mil y quinientos hombres, que el Rey le mandò reclutar, llegò a tener hasta mas de tres mil. Admitiò el combate, que Gralli le presentaba, con la particular emulacion que le tenia. Diòse la Batalla

cerca de Cocherel , y Juan Gralli quedò derrotado , y prisionero. Supo el Rey esta noticia el mismo dia , que se coronò en Rems.

71 Despues de haver hecho al nuevo Rey este importante servicio , passò Guasclin á Bretaña , en donde se proseguìa la guerra con mas furor , que antes. Havia seguido siempre Guasclin el partido de Carlos de Blois contra Juan , Conde de Monfort. Juntòse con sus Tropas cerca de Auray , en donde se diò la Batalla de una , y otra parte con gran furor , la que decidiò la suerte del Ducado de Bretaña. Quedò muerto Carlos de Blois , y hallaron su cuerpo en el Campo de Batalla , cubierto de un silicio. Todos conocian su virtud , la que conservò siempre en medio de los horrores de la guerra , y de los movimientos de la ambicion. El Conde de Monfort , su competidor , fue reconocido Duque de Bretaña , y prestò omenage al Rey. Concedieron el Condado de Limoxa , y el Ducado de Pontieu , á los hijos del Conde de Blois. Havia elegido Guasclin el partido desgraciado , y adquiriendose en èl mucho aplauso , mereciò la estimacion del Rey , quien le hizo despues Condestable de Francia.

El

72 El Pontifice Urbano V. gobernaba la Iglesia con aplauso universal. Havia embiado à Italia al Cardenal Gil de Albornoz su Legado , que restableciò otra vez la autoridad del Papa en el Estado Ecclesiastico: ganó este una Batalla cerca de Bolonia , contra Bernabè Visconti , Duque de Milàn. Sojuzgò despues á todos los pequeños Tyranos , que se havian apoderado de Viterbo , Rimini , Pesaro , y Fano. Estableciò en ellas varios Gobernadores ; y declarando à Andruino , Abad de Cluni , su Theniente General en Italia , se bolvió à Aviñòn. Recibiòle el Pontifice , como sus servicios merecian ; mas al fin del año se viò obligado à bolver , para apaciguar las nuevas rebeliones. Los Italianos no hicieron el mismo caso del Abad de Cluni , que del Cardenal de Albornoz , cuyos talentos , y valor havian yá experimentado:

73 Despues de haver remediado los mas graves asuntos , no se descuidaba el Pontifice en los de menor importancia. Embiò dos Legados à Paris , para reformar la Universidad. Arreglaron el tiempo de el Estudio de Theologia , Derechos , y Medicina ; è hicieron tambien algunos reglamentos pa-

ra

ra la Facultad de las Artes. Concedió el Rey à instancias suyas , varios Privilegios à los Regentes , y Estudiantes , obligando à Hugo Aubriot , Guarda Mayor del Provoste de París , á que jurasse sobre los Santos Evangelios , en presencia del Rector , y de los Decanos de las Facultades de conservar todos los Privilegios de la Universidad.

74 Erigió el Pontifice un Arzobispo en Aviñon , cosa que sus dos ultimos Predecessores no havian querido executar. Fundò un Colegio en Mompelier , con rentas para mantener doce Estudiantes de Medicina , teniendo esta profesion por honorifica , y util al publico. Entregò el Colegio de San Marcial de Aviñon à los Religiosos de Cluni , para remunerarlos de un Priorato de su Orden , que el Pontifice Juan XXII. les quitò para fabricar su Palacio.

75 Profeguián los Soldados Estrangeros en saquear la Francia. La mayor parte de los que se llamaban *tarde venimos* , despues de haver hecho la Guerra largo tiempo al Duque de Milán , se havian buuelto à las margenes del Rodano , y Saona , continuando sus correrias en las Provincias cercanas. Jun-

taronse con ellos todos los Bagamundos , para vivir à expensas del Publico. El Cavallero Berde , hermano del Conde de Auxerro , Hugo de Clarolois , Gautierro Huet , Roberto Lescot , y otros , eran sus principales Cabos ; Formaron varias Compañias , arregladas en mayor numero , que las regulares. No podia impedir el Rey sus extorsiones , era preciso reclutar un Exercito , y no havia dinero para pagarle. Beltràn de Guasclin , yá muy célebre por sus hazañas , emprehendiò echarse los fuera del Reyno de Francia. Fue à buscar à sus Caudiillos , que se divertian en la Ciudad de Chalòn , y se introduxo en sus Banquetes. El genio , y la franqueza de Guasclin les agradò. Dixoles este , que la vida que traían , era indigna de unos hombres tan valientes como ellos , y que era menester se empleassen en la Guerra de España : que los Moros arrinconados en Granada , y Andalucia , desde mas de quinientos años , havian acomulado immensas riquezas : que en esta Guerra encontrarian igualmente la gloria , y el provecho : que además , era muy probable , que el Rey , yá cansado de los clamores de sus Pueblos , se resolviesse à reclutar un

Exercito para ir contra ellos , y que en esse caso , no debian esperar se les diese quartel : Que yà sabia por su propria experiencia , què cosa era tener Tropas como las suyas , sin disciplina , ni pre determinado ; y que en la primera ocasion los desampararian por el vil interès , ò para evitar el castigo de sus delitos.

76 Este discurso , proferido por boca de un Soldado sin cloquencia , y que se ofrecia á seguirlos en todas partes, los persuadió. Llevó consigo Guasclin à Paris à veinte y cinco de los Capitanes de estas Tropas. Perdonòles el Rey lo passado , con tal , que saliesen del Reyno , y les hizo dar ochocientos mil reales para el viage. Tres meses despues se juntaron todos baxo las ordenes del Mariscal de Andrehan , pero Beltràn de Guasclin tenia toda la authoridad. Acercaronse à Aviñon estos Bagamundos , para pedir al Papa , segun ellos decian , la absolucion de sus pecados ; pero á la verdad , era para sacarle dinero. Embiò el Pontifice un Cardenal Mariscal de Andrehan , quexandose del fauore de sus territorios. Tomò la demanda Beltràn Guasclin , y le dixo , que alli tenia

à treienta mil hombres Cruzados , prontos à marchar contra los Moros de Granada , y que solo pedian à su Beatitud la absolucion de sus culpas , y una limosna de ochocientos mil reales. *En quanto à la absolucion , la alcanzareis* (respondiò el Legado) *no teneis que dudarlo , pero no asseguro lo mismo del dinero. Señor* (repuso Guasclin) *aqui hay muchos hombres , que no se acuerdan de absolucion , porque quieren mas el dinero : y aqui se les enseña à tener juicio , aunque no quieran.* Libertose de ellos el Pontifice , soltando quatrocientos mil reales , y este sonrojo le hizo resolver à llevar à Roma la Sede Apostolica.

77 Profegua la Guerra en España , entre los Reyes de Castilla , y Aragon , y sin darse Batalla , lo prolongado de la Guerra , causò gravissimos estragos en el País. Viendo el Rey Don Pedro de Castilla , que el de Aragon se havia coligado con el Moro de Granada , dando oido á las proposiciones del Cardenal Legado , firmò la Paz , aunque de mala fé. Hallabase presa la desgraciada Reyna Doña Blanca en el Castillo de Xerez , y el odio del Rey no parò , hasta que la hizo quitar la vida por mano de Juan Pe-

rez de Robledo. Reyna tan desgraciada, como hermosa, cuya memoria, è inocente muerte, serà siempre la lastima de los siglos. Era esta Princesa de la illustre sangre de Borbon, de singular hermosura, gentileza, y discrecion, cuyas virtudes acrisolò su paciencia, siendo victima inocente de la crueldad de su marido. Puedese atribuir à castigo del Cielo la arrebatada muerte de la Padilla, que sobreviviò poco à la Reyna Doña Blanca.

78 Vivamente sentido el Rey Don Pedro de ver, que el Rey de Granada havia derrotado sus Tropas, juntò todas sus fuerzas para ir contra él. Amedrentado el Rey Moro de su formidable poder, le ofreciò el mismo vassallage, que sus antecessores. Presentòse con salvo conducto ante el Rey Don Pedro, y este Principe le recibió con muestras exteriores de cariño; pero mandandole prender, se dispuso para quitarle la vida. Hizole conducir à un Campo sobre un jumentillo, acompañado de treinta y siete Cavalleros Moros. Iba delante el Pregonero, diciendo, como el Rey de Castilla los mandaba matar, por haverse rebelado contra su legitimo Rey. Hiriòle el primero el Rey Don Pedro, y el infeliz Rey *Br.*

mejo murió con los demás hecho trozos. Executada esta inhumana accion, hizo liga el Rey Don Pedro con Carlos el Malo, Rey de Navarra, sin atender à la paz firmada con el Rey de Aragón, solo para vengarse del Moro de Granada. Entrando estos dos Principes en el territorio del Aragonés, despues de haverse apoderado de varias Plazas, llevaba todo à fuego, y sangre. Noticioso el Rey de Aragón de estos estragos, se quexò al Pontifice, de que el Rey de Castilla havia rompido la paz. Excomulgòle el Papa; y para que se hiciesse notorio, mandò fijar la sentencia en las puertas de las Iglesias. Preveniase el Rey de Aragón de lo necesario para su defensa: hizo liga con los Reyes de Fez, y Marruecos, al tiempo que el Rey de Castilla hacia lo mismo con el Principe de Gales, y el Rey de Inglaterra, y logró apoderarse de muchas Plazas en los Reynos de Aragón, y Valencia. Juntò, al fin, el Rey de Aragón tres mil Cavallos, y doce mil Infantes, y se dispuso à marchar contra el Rey Don Pedro. Viendo este Principe deteriorado su Exercito, por las muchas Guarniciones, que le fue preciso poner en las Plazas, diò oído à las proposiciones de paz, hechas por el

Abad de San Fiscàn , Legado del Papa. Firmò se el Tratado , con la condicion , de que el Rey Don Pedro de Castilla casasse con Doña Juana , hija del Rey de Aragón , y que Don Juan , primogenito del Aragonès , casasse con Doña Beatriz , hija del Castellano , y à declarada heredera , por muerte de Don Alonso su hermano. Pactaron secretamente , que el Rey de Aragón quitaria la vida à los Infantes Don Fernando de Aragón , Don Enrique de Castilla , y sus hermanos. Pudo traslucir el Infante Don Fernando las condiciones secretas de la Paz , y participandosele à los Castellanos , se uniò con ellos. Viendo el Rey Don Pedro de Aragón descubierta la trama , supo decirles tantas cosas , que los foflegò ; mas en breves dias quitaron la vida con engaño à Don Fernando de Aragón , à Don Luis Manuel , y otros Cavalleros en un combite. Instaba el Legado por la conclusion de la Paz ; pero el Rey de Castilla nuevamente enamorado de una Señora , llamada Doña Isabél , que en este intermedio pariò un hijo varon , no quiso format el Tratado , y se previno para la guerra con mas vigor. Irritado el Rey de Navarra , como Garante de la paz , contra el Castellano , se uniò con el Aragonès.

Con-

79 Continuaba la Guerra con varios sucesos entre Castilla , y Aragón , sin que las vivas instancias del Pontifice , pudiesen dár fin à sus diferencias , por la gran tenacidad de estos poco Religiosos Principes. Escriviòles con Pedro , Abad de San Miguel de Clusa , exortandolos à la paz , mandando al Rey de Aragón restituyesse dentro de dos meses las rentas de los Obispos ausentes , de que se havia apoderado : Que pagasse el feudo que debia por la Cerdeña , amenazandole con excomunion , sino lo executaba al punto. Respondió con humildad el Aragonès al Pontifice , escusandose de ambos cargos , con la necesidad en que se hallaba de la guerra con el Rey de Castilla , que cada dia le tomaba nuevas Plazas. El astuto Rey de Aragón incitó al Infante Don Enrique à que passasse à Francia , para atraerse los Vandoleros Ingleses , que hacian notables daños en aquel País. Viòse el Infante con Beltràn Guasclin , y logró con promessas , y grandes sueldos , reunir aquellos hombres , y sacar de la Francia tan malvada gente. Asimismo procurò el auxilio del Rey de Francia , alegando , que esta guerra tuvo principio por favorecer à la Reyna Doña Blanca de Borbon.

No

No havia podido la Francia tomar satisfaccion del agravio , y desdoro , que Don Pedro el Cruel le havia hecho , con la muerte alevosa de Doña Blanca , por sus continuadas guerras con la Inglaterra. Asegurò el Rey Carlos V. à Don Enrique de toda su proteccion , mandando , que Guasclin , y el Conde de la Marca , primo de Doña Blanca , passassen á España con los Vandidos , y otras Tropas. Tuvo el Rey de Castilla noticia de todo , y se previno de lo necessario para oponerfele. Entró , al fin , el Infante Don Enrique con las Tropas de Francia , y de Aragón , y los Castellanos de su partido ; y tomando à Colahorra , se hizo coronar Rey de Castilla. Hallabase el Rey Don Pedro con Exercito muy florido ; mas por la desconfianza que tenia de sus Cabos , no quiso dár batalla à Don Enrique. Mandò retirar à los Governadores , que tenia en las Plazas tomadas en Aragón , y que demolieffen las Murallas. De este modo el Rey de Aragón se apoderò en un instante , de lo que en tanto tiempo havia perdido. Entregòse Burgos , y otras Plazas à Don Enrique , y la mayor parte de los Procuradores de las Ciudades de Castilla le proclamaron Rey. Comenzó este Príncipe

cipe à hacer Mercedes , las que por ser tantas , les dieron el nombre de *Enriqueñas*. Passò despues à Toledo , en seguimiento del Rey Don Pedro su hermano , cuya Ciudad se le entregò con toda Castilla la Nueva. Viendo el Rey Don Pedro , que no podia esperar socorro de Portugal , se passò à Galicia , y el Arzobispo de Santiago , y Señores de aquel Reyno , le aconsejaron diese batalla à Don Enrique. En premio de este consejo , hizo el Rey Don Pedro quitar la vida al Arzobispo , llamado Don Suero , y al Dean de aquella Iglesia en el mismo Altar de Santiago , solo por apoderarse de las riquezas de aquella Iglesia. Este horroroso suceso , hechò el sello á las maldades del Rey , y exasperò à la Nobleza de Galicia. Embarcòse este Tyrano en la Coruña , y passò à pedir auxilios à su Aliado el Principe de Gales , al tiempo que la Ciudad de Sevilla , y toda la Andalucia aclamaba à Don Enrique.

80 Hallò el Rey Don Pedro en la Guiena al Principe de Gales. Era entonces este Principe el mas glorioso de la Europa ; solo tenia treinta y cinco años , lleno de triumphos de sus victorias. Dueño de la Guiena , Poytu , San-

toña , y Angomois , Países abundantes en Soldados , y desde la paz de Bretiñi tenia este Principe sus arcas bien prevenidas. Llamabanle regularmente el *Principe Negro* , porque creyendose respetable con su propia gentileza, despreciando los adornos exteriores , vestia siempre una Cota de Malla negra. Por esso Amadèo VI. Conde de Saboya , se llamó el *Conde Verde* ; y su hijo Amadèo VII. el *Principe Roxo* , porque gustaban de estos colores , llevandolos siempre en los Tornèos. Todos conocian al Rey Don Pedro por un Principe furioso , sediento de la sangre de sus Vassallos , à quien todas las Leyes Divinas, y Humanas no podian contener. Parece , que una semejante reputacion , debia hacerle odioso à todo el Mundo. Grangeòse , no obstante , la estimacion del Principe de Gales., sus desgracias minoraban sus delitos á los ojos de este Principe , y la gloria , que parecia deberse adquirir restableciendole , acabò de justificarle. No pudo resistir el Principe al pensamiento alhagueño de someterse toda la España , despues de haver dado la ley à la Francia. Aùn le pareció , y esperaba , que las desgracias del Rey Don Pedro , havian de domar su genio tyran-

nico. Prometiò restablecerle : reclutó Tropas, y atravesando los Pyrinèos , sin que el Rey de Navarra se le opusiesse , hizo su entrada en Castilla con un poderoso Exercito.

81 Por otra parte el nuevo Rey Don Enrique tenia consigo todas las Tropas de su Reyno , y la voluntad de sus Vassallos. Beltràn de Guasclin le traxo de Francia doce mil cavallos , y los dos Exercitos estaban casi iguales , quando se diò la Batalla de Navarrete cerca de Naxera. La fortuna del Principe de Gales la decidiò ; y la victoria , que le havia seguido en Cressi , y Poytiers , no pudo resolverse à desampararle en esta ocasion. Huyòse à Aragón el Rey Dòn Enrique , y de alli à Francia. No quiso entregarse Guasclin hasta el extremo. Quería el Rey Don Pedro , que le mataassen. *Me entrego al Principe* (exclamó Guasclin) *porque es el mas atrevido.*

82 Viendose yà el Principe de Gales libre de enemigos , se postró de rodillas en el Campo de Batalla , para dàr à Dios solemnes gracias. Se bolviò despues àcia Don Pedro , y le dixo : *Haveis quedado vencedor , y Rey ; mas bien se puede decir , que haveis perdido la Batalla , pues la haveis ganado derramando la sangre*

de vuestros Vassallos : Ha querido Dios castigarlos , por haveros desamparado ; reparad no os castigue tambien à vos , sino mudais de conducta. Qui- so el Rey Don Pedro echarse à sus pies ; pero se lo impidiò , diciendo : Dios es quien os ha dado la victoria , todo lo debeis à su Magestad , y à mi nada.

83 Buelto al Trono el Rey Don Pedro, no mudò de costumbres , é hizo una horrible carnicería de todos los que le havian desamparado. Nada cumplió de quanto havia ofrecido al Principe de Gales , obligandole à atravesar los montes con sus Tropas , muy deterioradas por las enfermedades , nacidas del calor excesivo. Enfermò el mismo Principe de hydropesia , y jamàs pudo sanar perfectamente de ella. Se bolvió à la Ciudad de Burdeos , con el sentimiento de haver restablecido à un Tyrano ingrato ; pero se viò bien presto vengado , sin ingerirse en la querella. El Rey Enrique reclutò nuevo Exercito en Francia , con el auxilio del Rey Carlos ; y el Pontifice , que havia excomulgado á Don Pedro , le suministrò quantiosas sumas de dinero. Yà havia mucho tiempo , que Beltràn de Guasclin se hallaba preso en la Ciudad de Burdeos , sin que

que el Principe de Gales permitiese le hablase de su rescate. Pero cierto dia jugando los dos , le preguntò el Principe , sino estaba cansado de estar preso ? No , Señor (le respondiò Guasclin) soy amante de la honra , y tengo mis grillos à mucha dicha ; pues yá que habeis soltado à los demàs , me deteneis à mi por temor. Yo os estimo (repuso el Principe) pero sin temeros ; dadme cien mil doblones de oro por vuestro rescate. Cogiòle la palabra Guasclin , y viendo , que el Principe se admiraba , le dixo : Señor , el Infante Don Enrique ha de morir Rey de Castilla , èl me prestará la mitad de mi rescate , y se , que el Rey de Francia no me ha de desamparar. En efecto el Rey Carlos le diò quarenta mil francos , y el Papa , y el Rey de Castilla dieron lo demàs. Poco tiempo despues pasó Guasclin los Pyrinèos con cinco , ò seis mil cavallos , para juntarse con el Rey Don Enrique. Rebelòse segunda vez toda la Castilla contra el Tyrano. Despues de derrotado Don Pedro , se encerrò precipitadamente en el Castillo de Montiel. Sitiòle el Rey Don Enrique al momento , y saliendo de èl Don Pedro disfrazado , pasó al Campo de su enemigo. Reconocieronle , y le llevaron à la Tienda de Guasclin.

clin. Vino al momento el Rey Don Enrique, diciendo à voces: *Adonde està el Tyrano, que se dice Rey de Castilla?* Don Pedro, que no estaba atado, en lugar de responderle, agarrandole à Don Enrique de la garganta, le derribò en tierra, y le iba à degollar con una daga, quando el Vizconde de Rocaverti, Aragonès, deteniendole el brazo, diò el tiempo, y medio à Don Enrique de ponersele encima, y atravesar al Tyrano con su daga, el qual murió lleno de heridas.

84 Con la muerte de Don Pedro, quedó el Rey Don Enrique pacífico poseedor del Reyno. Embió presentes magníficos al Rey Carlos V. Hizo à Beltràn de Guasclín, Duque de Molina, Conde de Soria, y de Trastámara, y Condestable de Castilla.

85 Resolvió por este tiempo el Pontífice passar à Italia. Avisòle el Cardenal Gil de Albornóz, como todo estaba pacífico en el Estado Eclesiástico, y que aún havia reformado muchas cosas én la administracion de la Justicia. Esto se vè en un Compendio de Ordenanzas, llamadas Egidianas, ó del Cardenal Gil. Escribióle tambien, como todos los Pueblos, y singularmente los Romanos,

anhe-

anhelaban ver à su Beatitud. Yà no se detuvo el Pontífice, se fue à Marsella, è hizo mucho bien à la Abadía de San Víctor, à quien tiernamente amaba, porque era Abad de ella, quando le ensalzaron al Sumo Pontificado. Embarcóse en una Galera de la Reyna Juana de Napoles, escoltada con los Navíos de los Venecianos, y Ginoveses. Desembarcó en el Puerto de Corneto, en Toscana, encontrando allí toda la Nobleza del Estado Eclesiástico. Passó à Viterbo, cuyos habitantes, manifestandole al principio mucho respeto, se rebelaron pocos dias despues, haciendo mil insultos à los de su séquito; pero bolviendo sobre sí, pidieron misericordia, y se castigò à los mas sediciosos.

86 La embidia suscitò varios enemigos al Cardenal Gil de Albornoz. Acusaronle de monipodio, y el Papa jurò de hacer justicia. Mandòle con semblante severo se justificasse, y presentar sus cuentas. La mañana siguiente hizo entrar el Cardenal un carro cargado de Llaves en el Patio del Palacio del Pontífice, y suplicandole se pudiesse al balcon, le dixo: *Santissimo Padre, hay están las Llaves de las Ciudades, que he sometido à vuestra obediencia,* y

no tengo otras cuentas que daros. Murió pocos dias despues el Cardenal , y fue su muerte muy sentida de todos. Llevaron su cuerpo à Afis à la Iglesia de San Francisco , y despues fue transferido à Toledo. Los Príncipes , y mas grandes Señores , tenian à dicha de llevar sus andas en ombros por el camino : *No sè que haya havido hombre (dice un Historiador) que tuviesse un entierro mas honorifico , pues su pompa funebre durò quatrocientas leguas , que hay desde Afis à Toledo , y tambien havia Indulgènciã plenaria para los que le acompañassen. Esto nunca se ha dicho ; sino del Cardenal de Albornoz.* Fue este Prelado el terror de los Tyranos , restaurador del Patrimonio de San Pedro , y Fundador del Colegio de Españoles en Bolonia , cuyos hechos han ocupado grandes plumas. Reusò la Tyara con animo generoso , y yace en su Iglesia de Toledo , para gloria immortal del Reyno de España , y de la Sede Apostolica.

87 Recibió en Viterbo el Pontifice à los Dipurados de la Ciudad de Roma , que le llevaron las Llaves del Castillo de Sant-Angelo. Fuè magnifica su entrada en Roma : fue à hacer oracion á la Iglesia de San Pedro , y se sentó

sentó en la Cathedra Pontifical , segun la antigua costumbre. La Vigilia de Todos Santos celebrò Missa en el Altar de San Pedro , privilegio reservado solo al Sumo Pontifice , en el que no se havia dicho Missa, desde que los Papas se havian retirado à Aviñon. Hizo reparar Urbano la Iglesia de San Pedro , la de San Juan de Letran , y el Palacio del Vaticano , yà muy arruinado. Mandó se hiciesen dos Bustos de plata , del peso de mil y setenta marcos , para colocar en ellos las cabezas de San Pedro , y San Pablo. Quiso restablecer la Abadía de Montecassino , y suprimiendo el Obispado , que havian erigido en ella , la entregò à los Monges Benedictinos. Aquel mismo año concedió permisso à Raymundo , General de los Dominicos , para que trasladasse à Tolosa las Reliquias de Santo Thomàs de Aquino, que aun se hallaban en el Monasterio de Fosanova , en donde murió. Passaron à Roma por este tiempo la Reyna de Napoles , y el Rey de Chipre. Acostumbraban los Pontifices bendecir una Rosa de Oro en la Dominica , que la Iglesia canta *latare Jerusalem* , y darla à la persona mas illustre de las que se hallassen presentó

Presentòla el Pontifice Urbano à la Reyna Juana , à quien quiso hacer este honor, prefiriendola al Rey de Chipre. De alli nació la costumbre de embiar la Rosa de Oro à las mas Ilustres Princesas. El año siguiente recibió el Pontifice al Emperador Carlos IV. en Roma , è hizo coronarle por el Cardenal, Obispo de Ostia , con toda solemnidad. Juan Paleologo , Emperador de los Griegos , vino tambien para postrarse à los pies del Papa, delante las Gradas de la Iglesia de San Pedro. Entròse en la Iglesia, despues de haverle jurado obediencia , y confesò publicamente , entre otras cosas , que el Espiritu Santo procede del Padre , y del Hijo ; y que el Pontifice Romano tenia la primacia sobre todos los Obispos del Mundo.

88 Yà havia mas de quatro años, que el Rey Carlos V. governando la Francia, merecia siempre mas el renombre de Sabio , quando se le presentò ocasion oportuna de exercitar una virtud tan rara en un Principe de su edad. Quexaronse al Rey Carlos , los Condes de Armañac , Cominge , el Señor de Abret , y otros Cavalleros, de la tyrania del Principe de Gales. Havia se cedido al Rey de Inglaterra el ome-

nage , que estos debian al Rey Carlos en el Tratado de Bretiñi ; mas ellos pretendian , que yà que los Ingleses no executaban el principal Artículo del Tratado , que era renunciar à la Corona de Francia , bolviendo el Rey à poseer sus derechos , los debia mirar siempre como à Vassallos suyos. Este grave assunto merecia examinarse en el Consejo secreto del Rey. Componiase este del Cardenal de Beuvais , Cancillier de Francia , de Nicolàs Oresmo , Obispo de Lizieux , que fue antes Ayo del Rey , de Nicolàs de Braque , y otro. Todos convinieron, en que desde el Tratado de Paz, los daños, que los Ingleses havian hecho à la Francia, toda la Inglaterra entera no era capaz de bonificarlos ; y que yà que nunca quisieron renunciar à la Normandia , y demàs Provincias, el Rey no estaba obligado à cumplirles lo prometido , y que podia conceder su proteccion à los Señores de Gascuña : Que la ocasion era favorable , que el Principe de Gales , hallandose indispuesto desde su expedicion de España , no estaba en situacion de emprender la guerra : Que el Rey Eduardo se havia hecho perezoso con la edad : Que Beltràn de Guasclin bolveria de España con su belicosa

Tropa: Que el Rey de Castilla le havia de auxiliar con una Armada Maritima: Que nada havia que temer por parte de la Alemania, y que los Principes, hermanos del Rey, como belicosos juvenes, se portarian con valor.

89 Persuadido el Rey con este plausible discurso, escribió al Principe de Gales viniese à la Corte, para dár cuenta de sus procedimientos en la Camara de los Pares. Esto era propiamente declararle la guerra: ambos se dispusieron para ella, y retirando sus Embaxadores, dieron principio à las hostilidades. Mandò el Rey sacar muchas Copias de su Manifiesto, para distribuir en las Provincias, y embiar à los Países Estrangeros. Entonces fue quando Roberto de Fienes entregó en manos del Rey la Espada de Condestable. Este tenia ochenta años, y queria, segun dixo, *dexar algun intervalo entre los negocios del Mundo, y los de la Eternidad.* Mandò el Rey al momento à Beltrán de Gualclin, que bolviese de España, y le hizo Condestable: *Tomad, Gualclin, mi espada, le dixo, y empleadla contra los Enemigos de la Francia.* Quería Gualclin escusarse, con que su nacimiento no era correspondiente

à tan alta dignidad: *Cómo he de poder, Señor, (dixo el Rey) mandar à vuestros hermanos, primos, y sobrinos, siendo yo un pobre Bachillèr? Tened entendido (repuso el Rey) señor Gualclin, que no tengo hermano, primo, sobrino, ni varon en mi Reyno, que no os obedezca gustoso; y de lo contrario, incurririan en mi indignacion; y assi os pido tomeis gustoso este cargo.* Hincòse de rodillas Gualclin, para dár gracias al Rey de honra tan excelsa, y le dixo en alta voz: Que sabiendo quan expuesto estaba este puef- to à la publica embidia, le suplicaba, que nunca le condenasse sin oírle primero; y assi se lo prometió el Rey. Levantòse entonces el Condestable, y desembaynando la espada, dixo: *No la he de bolver à la bayna, hasta haver arrojado del Reyno de Francia à todos los Ingleses.* Hizo luego al Rey el Juramento de fidelidad, con la espada en la mano, y el Rey le diò el osculo. Al instante los Reyes de Armas le proclamaron, diciendo: *Viva Beltrán de Gualclin, Condestable de Francia.* Concluida esta ceremonia, comió el Rey en público, y quiso honrar al nuevo Condestable sentandole à su mesa.

90 Manifestò bien presto Gualclin su gran

gran valor , y pericia. Derrotò á los Ingleses en Ponvalain , tomandoles varias Plazas en el Poytu. Havia hecho Guasclin el año antes una sociedad de armas con Olivier de Clifon , por la qual se prometian para sí , y sus hijos de ayudarse contra todos sus enemigos , á excepcion del Rey de Francia , sus hermanos , y el Visconde de Rohan , de quien eran Vassallos , y de defenderse como hermanos. Havian jurado esta sociedad fraterna sobre los Evangelios.

91 Los aparatos Militares no impedian al Rey exercitarse en obras piadosas. Fundò la Iglesia de los Celestinos de París , colmandola de beneficios. Quiso tambien adornar la Ciudad de París , è hizo fabricar varios Puentes , y el que llaman oy la *Bastilla*. La piedad de este Principe , servia de exemplo à sus Cortesanos. Tenia por maxima , que un Christiano debe admitir con amor todo quanto Dios le embia. Que debe mirar , como castigo de sus culpas , las desgracias , las aflicciones , y las enfermedades , y como favores la hacienda , las honras , y la salud. Affigirse de los unos , y alegrarse de los otros , porque puede colegir por aqui el estado de su alma ,
para

para con su Soberano Dueño , que siempre debe estàr dispuesto à admitir los trabajos , como la prosperidad , y someterse con resignacion à los Decretos de la Providencia Divina. Fundó este Principe una Santa Capilla en Vincenes.

92 No cessaba este Principe de exortar à los Obispos à que mantuviessen la Disciplina Eclesiastica. En un Concilio Provincial , celebrado en Narbona , hicieron los reglamentos siguientes : Que se debia prender à los Sujetos , que se metiessen en predicar sin Mission : Que se prohiba à los Prelados , Obispos , ò Abades , puedan dàr por toda la vida los territorios sujetos à los Baylios , u otros cargos , que penden de ellos , sin poderlos revocar : Que los Obispos , ò Arzobispos , al tiempo de consagrarse , hayan de dàr un Ornamento completo à su Iglesia Cathedral , ò cien florines de oro : Que se haya de pagar à los Curas lo mismo , para depositar los cadaveres , como para sus entierros : Que los Eclesiasticos no puedan Comerciar : Que serà licito à los Sacerdotes confessarse con el Sacerdote que quisiessen , con tal , que este tenga todas las circunstancias necesarias.

Concilio
de Narbona.

Pa-

93 Parece que Carlos el Sabio se olvidò de su politica , casando al Duque de Borgoña con su hermana Margarita , heredera del Condado de Flandes , con lo qual este Duque era casi tan poderoso como el Rey de Francia : verdad es , que por este medio quitò este Condado al Duque de Cantabria , hijo del Rey de Inglaterra.

94 Viendo yà el Pontifice restablecida su autoridad en el Estado Eclesiastico , resolvió passar à Aviñón , à fin de estàr mas cerca de los Reyes de Francia , è Inglaterra , por ver si podia pacificarlos. Havia se dado principio à la guerra con furor ; y como el Principe de Gales se viò precisado à passar à Inglaterra à tomar los ayres nativos, por su poca salud, en todas partes los Franceses quedaban vencedores. Los havia vencido yà el Condestable en diferentes encuentros , porque el Sabio Rey conociendole intrepido , solo le daba pequeños cuerpos de Tropas , y no queria , que huviesse Batalla decisiva. Dexaba que entrasen en Francia los grandes Exercitos de Inglaterra , y haciendolos acometer al tiempo de passar los Rios , y poco à poco ellos mismos se deterioraban , y esto obligaba al Rey de In-

gla-

laterra à decir , segun refiere Froyfando: *Jamàs ha havido Rey , que haya tenido menos Tropas que este ; y tampoco ha havido otro , que me diesse mas que hacer.*

95 Lo que este Principe hizo à favor de sus Vassallos , fue aùn mas importante. Logró impedir las guerras entre particulares ; cosa , que ninguno de sus predecesores havia podido conseguir. Solo havia prohibido San Luis à sus Vassallos , se vengassen por la via de las armas , hasta que passassen quarenta dias , despues de haver recibido la ofensa. Llamaban à este termino la *Quarentena del Rey*. Mas autorizado Carlos V. pudo arrancar la raíz de este grave daño , prohibiendo la guerra entre particulares , so pena de ser declarado reo de lesa Magestad. Executòse puntualmente este Decreto.

96 Embarcado el Pontifice en las Galeas de Francia , y Napoles , arribò felizmente al Puerto de Marsella , y passados ocho dias , hizo su entrada en Aviñón. Embiò sus Legados à Paris , y à Londres ; pero no tuvo el consuelo de ver firmada la Paz. Fue mas feliz la Legacia de Beltràn de Conac , Obispo de Cominge , que el Papa embió à Espa-

na. Hizo firmar un Compromisso entre el Rey de Castilla de una parte, y los Reyes de Portugal, Aragon, y Navarra de otra, por el qual dexaban la decission de sus diferencias al arbitrio del Papa. Juraron, que aquel que no quisiesse estar à la decission, huviesse de pagar veinte mil marcos de oro à los otros. Gregorio XI. successor de Urbano V. creò Cardenal à Beltràn, Obispo de Cominge.

97 Apenas hubo entrado el Pontifice en Aviñon, se sintiò acometido de una enfermedad, que en breve le quitò la vida, en la edad de sesenta y un años, y en el octavo de su Pontificado. Quiso que dexassen abiertas las puertas de su Palacio todo el tiempo de su enfermedad, para que todos le viesse en los consuelos de una muerte santa. Su vida, llena de buenas obras, excitaba en su corazon una entera confianza en la misericordia Divina. Eligiò su sepultura en la Iglesia de San Martin de Marsella. Se ha reparado, que este Santo Pontifice no hizo merced alguna à sus parientes, y que àun impidió al Varon de Grifach, su Padre, recibiesse las seiscientas libras de pension, que el Rey

Car-

Carlos le queria dàr. En su Pontificado se estableció en Siena la Congregacion de los *Jesuatos*, assi llamados, porque pronunciaban repetidas veces el Dulce Nombre de *Jesus*. Juan Columbano fue su Fundador, y vivian segun la Regla de San Agustin.

98 Gerardo el Grande instituyó en la Ciudad de Venter una Congregacion de Canonigos Regulares, que llamaba *Hermanos de la Vida Comun*, porque llevaban à la Comunidad quanto posscian, sin poderfelo quitar, en caso que quisiesse salir de ella; se empleaban en trasladar obras de piedad, y en instruir la juventud sobre los principios de la Religion. Por mas que el Concilio de Letrán prohibiesse las nuevas Congregaciones, estas hallaban el medio de valerse de las Reglas yà aprobadas, como la de San Agustin, à las que añadian sus Constituciones particulares.

99 Muerto yà el Santo Papa Urbano V. hicieron los Cardenales sus Exequias en los nueve dias, y la mañana del decimo entraron en el Conclave. El dia siguiente eligieron à Pedro Rugero, hijo de Guillermo, Conde de Beaufort. Tomò el nombre de Gregorio XI. Era sobrino del Papa Clemente VI. que le hizo Ar-

cediano de Sens, Dean de Bayeux, Canonigo de la Cathedral de París, y Cardenal en la edad de diez y siete años. Seis dias despues de haverle entronizado se ordenò de Sacerdote, y luego le coronaron, con las aclamaciones de todas las personas virtuosas, que esperaban un acertado gobierno de este Pontifice, que tuvo por Ayo à *Baldo*, celeberrimo Jurisconsulto. Aquel mismo dia escribió al Rey Carlos el Sabio, dandole parte de su eleccion, assegurandole de la perfecta estima, que tenia al successor de tantos Reyes, que havian hecho tantos favores à la Santa Sede, y à la Iglesia Romana. No se debe extrañar, que la Carta que escribió à el Rey, no fuesse acompañada de una Bula, porque los Pontifices nuevamente electos no lo practicaban asì, hasta despues de concluidas las ceremonias de su coronacion.

100 Embió al mismo tiempo el Pontifice dos Legados, que el difunto Papa havia nombrado à los Reyes de Francia, è Inglaterra, para ajustar las paces entre estos dos Principes; pero encontraron los animos muy enconados. Tuvo mejor exito el Papa en el acomodo, que concluyó entre la Reyna Juana de Napolés, y Fadrique, Rey de Sicilia. Estos dos

dos Reynos eran feudatarios de la Santa Sede, y el Papa tenia en ellos mayor autoridad. Usò las mayores severidades con los Florentinos, que havian ultrajado à sus Legados. Fulminò contra ellos sentencia de excomunion, y por ultimo se vieron obligados à embiarle à *Cathalina* de Sena, de la Orden de Santo Domingo, para implorar su misericordia. Era muy celebrada *Cathalina* por los singulares favores, que recibia de Dios, llegando hasta el dòn de milagros. Recibiòla el Pontifice con grandes demostraciones de cariño, y la dixo: *Charissima hija mia, dexo à vuestra disposicion el arreglar el assunto de los Florentinos, y solo os encargo miréis por la honra de la Sede Apostolica.* Buelta *Cathalina* à Florencia, fue muy mal recibida de una Plebe sediciosa, que intentò quitarla la vida. Algunas buenas almas la obligaron à ocultarse, aunque ella anhelaba por el martyrio. Despues de unas dificultades, casi insuperables, logró concluir su negociacion, pacificando à los Florentinos con la Santa Sede. Era *Cathalina* un prodigio de la Omnipotencia, asì en la vida activa, como en la contemplativa, y falleció en Roma de edad de treinta y tres años. Nos han quedado trecien-

tas

Año de
Christo
1372.

190

HISTORIA GENERAL

tas sesenta y quatro Cartas suyas, y unos Dialogos llenos de Maximas Christianas, y Espirituales. El Beato Raymundo de las Viñas, General de los Dominicos, y Confessor de Santa Cathalina de Sena, escrivio su Vida, y traduxo en Latin sus Dialogos, que la Santa havia escrito en Italiano.

101 Estendia el Pontifice su ardiente zelo por toda la Christiandad. Condenò á Alberto, Obispo de Alberstat, que desechaba la invocacion de los Santos, y negando el merito de las buenas obras, lo dexaba todo al destino inevitable. Armòse el Pontifice con mas particularidad con la Espada Apostolica contra Wicief. Este Heresiarca Ingles renovaba los errores de Marsilio de Padua, y de Juan Dun. Escrivio el Papa sobre el assunto al Rey de Inglaterra, y à la Academia de Osford, exortandolos à conservar la pureza de la doctrina, que desde tantos años observaban.

Año de
Christo
1373.

102 Falleció al principio de este año el Cardenal de Beovais, con gran sentimiento del Rey, que le havia entregado toda su confianza. Su mucha ciencia, y servicios, le ensalzaron à las primeras Dignidades de la Iglesia, y del Estado, y los sugetos sabios tenian segura su

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

191

Año de
Christo
1373.

su fortuna, quando èl los conocia. Fundó en Paris el Colegio de San Juan de Beovais, y otras diferentes Obras Pias: dispuso le enterassen en la Iglesia de los Cartujos de Paris. Haviale entregado el Rey los Sellos Reales, despues de la muerte de su hermano; de modo, que fue preciso nombrar un Cancillèr. Buscaba Carlos un Sugeto de merito, y quiso en esta ocasion seguir el rumbo regular. Convocò todo su Consejo en el Palacio de Loubre, compuesto de los Principes de la Sangre, de los Obispos, y de otros Prelados, y Nobles. Mandó venir à todos los Consejeros del Parlamento, y à todos los Ministros de la Camara de Quantas, y se hallaron en èl ciento y treinta personas. Despues de haverles dicho el Rey el motivo para que les havia juntado, obligò à cada uno de ellos à jurar sobre los Santos Evangelios, que nombrarian la persona Ecclesiastica, ò Secular, que segun su conciencia, conociessen mas digna del empleo de Cancillèr. La mayor parte de los Consejeros votò à favor del primer Presidente, llamado Orgemon. Entonces el Rey le mandò acercarse, declarandole Canciller de Francia. Luego el Grefier del Parlamento le obligò à jurar, que

Año de
1374.

que serviria al Rey leal, y fielmente, y que renunciassè à qualquier otro servicio estrange-ro. Bolviendose el Cancillèr àcia el Rey, ref-pondiò: *Afsi lo juro à mi muy temible Señor.*

103 No se debe extrañar, que un Princi-pe, que deseaba saber el dictamen de su Con-sejo, acertasse en todas sus elecciones. Se ma-nifestaba siempre muy amante de los eruditos, à quienes premiaba. Juntò una Selecta Biblio-teca, y como la Lengua Latina no le era fami-liar, hizo traducir en Idioma Francès, por su propia satisfaccion, y la publica utilidad toda la Biblia, varios Libros de San Agustin, la Mo-ral de Aristoteles, con su Politica, y sus Li-bros del Cielo, y del Mundo, Valerio Maximo, Plutarco, los Dialogos del Petrar-ca, y algunos Autores, solamente conoci-dos hasta entonces de los Doctos. Nicolás Flamel, famoso Alquimista, escribió la Bi-blia, que Raul de Presle, Fundador de un Co-legio de la Universidad, traduxo en Francès, y àun se vè en el Gavinete de los Libros del Rey un Manuscrito, con estas palabras, escritas, y firmadas de la mano de este Principe: *Esta Bi-blia pertenece à nos Carlos V. de nuestro nombre, Rey de Francia. Está en dos Volumenes, y nosotros*
la

la mandamos hacer, y registrar. Tambien hizo traducir en Francès por Fr. Juan Golen, Pro-vincial del Carmen, el Libro, intitulado: *Ra-cional de los Oficios Divinos*, en donde se ense-ñan todas las ceremonias de la Iglesia. Ebrar-do de Conti, Medico del Rey, le presentò dos Volumenes de Comentarios, escrito en Francès, sobre los Problemas de Aristoteles. Simon de Hesdin, gran Theologo, traduxo à Valerio Maximo; y Rodulfo de Presle, los Libros de la Ciudad de Dios de San Agustin.

104 El mayor anhelo del Rey era por la reforma de la Iglesia Universal, particular-mente de la Iglesia Galicana. Con esta mira ordenò à Pedro de Orvieto, en Toscana, escriviessè la Historia de los Pontifices Roma-nos, y recopilassè todos los Canones de los Concilios, esperando que la lectura de estas Santas Ordenanzas excitaria à los Fieles, y con particularidad à los Eclesiasticos, à se-guir la vida de los primeros Christianos. Va-rios Doctores examinaban todos estos Libros antes de darlos al publico, y quatro Libreros, nombrados por la Universidad, los tassaban, á fin que los Particulares los pudiessen com-prar á un precio moderado.

105 Queriendo el Rey Carlos aprovecharse de la vejez del Rey Eduardo, y de la enfermedad del Principe de Gales, continuaba la guerra con resòn contra los Ingleses. Regularmente tenia en Campaña varios pequeños cuerpos de Tropas, compuestas de Cavalleria Veterana, para inquietar los numerosos Exercitos de la Inglaterra, quienes atravesando la Francia, para ir desde Calay à la Guiena, se deterioraban por si mismos. Entregaba el mando de algunas Tropas al Duque de Borgoña, su mas querido hermano, al Duque de Borbòn, conociendo su prudencia, y al Condestable, que siempre con poco hallaba medio de executar mucho. Se recelaba del genio ardiente, y codicioso de su hermano mayor Duque de Anjou. El genio del Duque de Berri era mas suave y menos apto para los negocios, por esso el Rey le tenia consigo, colmandole de caricias, y beneficios. La admirable politica de este Principe, le moviò à dár el mando de sus Exercitos à Beltràn de Guasclin, mero Cavallero, ensalzado por sus hazañas. Vivia satisfecho, que nunca havia de abusar de su autoridad; y si acaso esto sucediesse, la Magestad Real sabria castigarle.

Siem-

106 Siempre el Condestable lograba sus Expediciones Militares: Sometiòse casi toda la Bretaña, cuyo Duque seguia el partido del Rey de Inglaterra. Este Principe, Gran Capitán, mas feliz, que su Padre, mudando varias veces de partido, havia experimentado la veleidad de la fortuna. Se havia visto por algunos años dueño de su País, y arrojandole de los Franceses, se viò precisado à refugiar-se en Inglaterra. Puso sitio el Condestable à la Ciudad de Henebòn, en otros tiempos famosa, por la defensa de la valerosa Condesa de Monfort, Madre del Duque. La Guarnicion Inglesa sostuvo con vigor varios assaltos; pero el Condestable poco acostumbrado à encontrar tanta resistencia, y viendo una de sus Vanderas yà puesta sobre los Muros, y que la Ciudad iba à caer en las manos de los Soldados furiosos, enternecido entonces del destino de tantos valientes Bretones como èl, desembaynando la Espada, subiò à el assalto, y dixo con voz intrepida: *Suspendase la peléa, y oyanme todos.* Obedecieron à esta imperiosa voz, asì amigos, como enemigos. Perdonó à los habitantes, hizo à los Ingleses prisioneros, prometiendo à sus Soldados el premio

Bb 2

de

Año de
Christo
1374.

196

HISTORIA GENERAL

de su obediencia , yá que les havia impedido gozar el fruto de su valor.

107 Iguales suceßos experimentaban las armas del Rey en Poytu , Santoña , y Guiena. Solo havian podido conservar los Ingleses las Ciudades de Burdèos , y Bayona , y algunas Fortalezas ; pero con la muerte del Príncipe de Gales , perdieron enteramente el animo.

Años de
Christo
1375.
1376.

108 Este Principe , comparable con los mayores Heroes de la antigüedad , falleció en el Palacio Westminster de Londres, en el año quarenta y quatro de su edad. En todo el discurso de su vida , llena de prodigios , solo le pudieron vituperar el haver restablecido en el Trono de Castilla à Don Pedro el Cruel , horror del Genero Humano ; pero la ingratitude de este Principe le sirvió de castigo. Solo dexaba un hijo , llamado Ricardo , que su Abuelo Eduardo III. hizo reconocer por successor suyo.

109 Dueño yá Don Enrique de todos los Reynos de Castilla , el Rey Don Fernando de Portugal , que tambien se intitulaba Rey de Castilla , intentò ligarse con el de Aragón, contra Don Enrique. En este intermedio el

Rey

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

197

Año de
Christo
1376.

Rey Moro de Granada se apoderò de Algecira , y pareciendole imposible mantenerla , hizo demoler sus Murallas. Viendo el Pontifice Gregorio XI. que los Reyes de Castilla, Portugal , y Aragón , se hallaban discordes , mandò à los Obispos de Cominge , y Bresa, sus Legados , solicitassen estos Principes à que firmassen la Paz , y así lo executaron. Embió el Rey Don Enrique por aquel tiempo à su Almirante Ambrosio Bocanegra con quarenta Bageles , y trece Tartanas , à favor de Carlos el Sabio , Rey de Francia. Unido el Almirante con la Armada Francesa en la Rochela , derrotaron la Inglesa en una sangrienta Batalla , que durò un dia entero. Tomaron muchas Naves , y en ellas al General Conde de Pembroc , enfrenando con esto el orgullo Ingles ; cosa , que el Rey Don Enrique celebrò infinito. El año siguiente , auxiliado el Rey Carlos de la Armada del Rey de Castilla , se apoderò de la Rochela , Poytiers , y otras Plazas de importancia.

110 Poco tiempo duró la concordia entre el Rey de Castilla , y el de Portugal. Casóse este con Doña Leonor Tellez , contraviñendo à los Tratados , en los que se havia ef-

ti-

tipulado se huviesse de casar con la Infanta de Castilla ; y coligandose con la Inglaterra, diò principio à las hostilidades por el Reyno de Galicia. Entonces Don Enrique entrò en Portugal con su Exercito ; y despues de haberse apoderado de varias Plazas , puso sitio à Lisboa. Procurò el Cardenal Guido de Boloña , Legado del Pontifice , ajustar estos Principes. Conseguió firmassen la paz , y entre los dos embiaron veinte Navios al Rey de Francia contra los Ingleses.

Principios de
la Orden de
S. Geronymo en
España

III Por este tiempo tuvo principios en España la *Orden de San Geronymo*. Veinte años antes se havian passado á ella unos Hermitaños de la Italia , hombres de mucha virtud, buscando los Lugares mas retirados , y escondidos , para dedicarse à la contemplacion. Habitaban estos en las Grutas , y Cabernas de la tierra para subir al Cielo. El principal de ellos era *Thomàs Suco* , hombre de illustre nacimiento. La fama de sus virtudes les atrajo muchos Discipulos , los que se repartieron en varios retiros , observando todos un mismo tenor de vida. No faltò quien desacreditasse la virtud de estos Santos Hermitaños , diciendo eran unos vagamundos holgazanes , para

na-

nada necessarios en la Iglesia de Dios. Esta mala voz , determinò à los Hermitaños de *San Bartholomè de Lupiana* , en la Estremadura , à intentar formarse en Religion. Comunicado el pensamiento con los demàs Hermitaños , acordaron , que *Pedro Fernandez de Guadaluaxara* , passasse á suplicar al Pontifice Gregorio XI. instituyesse la Casa de San Bartholomè de Lupiana en Religion , y todas las demàs , que quisiessen agregarse à ella , constituyendola por la principal , siguiendo el mismo methodo de vida , y regla. Informado el Pontifice de la virtud , y exemplo de estos Hermitaños , quiso examinar el Instituto , y à quince de Octubre del año 1373. le aprobò en Religion. Hizo Pedro Fernandez de Guadaluaxara los votos solemnes en sus manos con sus compañeros , dióles el Pontifice la Regla de San Agustín , ordenando , que los que se uniesen à la Casa de San Bartholomè , hiciesen los votos en manos del Prior. Mandó , que despues de unidas las Casas , se juntasse Capitulo General para elegir el Prior de la Religion , y se estableciesse en ellas una Disciplina Regular. Diò orden à dos Religiosos de la Cartuja asistiesen al Capitulo , à fin que

que se formasse mejor esta nueva planta , cuyo principal Instituto es el Coro , Culto Divino , retiro , y soledad para la contemplacion. Estendiòse esta Religion por todos los Reynos de España ; y por la piedad de sus Reyes, Prelados, y Señores , tienen muy grandes , y ricos Monasterios , en donde han florecido , y florecen Religiosos de elevada virtud, y sabiduría.

III Tambien se firmò la Paz entre los Reyes de Castilla , y Aragón , casando el Principe de Castilla Don Juan con la Infanta Doña Leonor de Aragón ; el Infante Don Carlos de Navarra con Doña Leonor de Castilla , y el Infante Don Alonso de Castilla con Doña Isàbel de Portugal. Celebraronse estas Bodas con grandes fiestas , y regocijos de toda la España. Aplicòse el Rey de Castilla al buen gobierno de sus Estados , ayudando con su Armada al Rey de Francia , contra los Ingleses ; y el Navarro , à quien hizo guerra el Castellano , à instancias del Rey Carlos, porque le debia la Corona.

II 2 Falleciò Eduardo, Rey de Inglaterra, seis meses despues del Principe de Gales su hijo. Cinquenta años reynò este Principe muy glo-

glorioso , y siempre vencedor à excepcion de los ultimos años de su vida , en los que tuvo el pesar de perder todas las Conquistas , que havia logrado en la Francia , à costa de su hacienda , y su salud , y de mucha sangre derramada. Solo tenia sesenta y cinco años , pero muy quebrantado con los trabajos de la Guerra , y las delicias de la sensualidad. Viòse solo este Principe luchando con la muerte , sin que sus hijos, que solo pensaban en sus intereses , quisiessen procurarle el menor alivio en las ansias de laagonia. Solo uno de sus Capellanes le daba voces , exortandole à que pidiesse perdón à Dios. Aun Eduardo no havia perdido los sentidos , y tomando el Crucifixo , que el Capellan le presentaba , diò los ultimos alientos , implorando la misericordia de Dios con lagrimas de penitencia. Dexaba tres hijos varones : Juan, Duque de Lancastre : Hermundo , Conde de Cambrigia , que fue despues Duque de York ; y Thomàs , Conde de Bukingan. El gran numero de hijos que este Principe tenia , le hicieron formidable en el tiempo de su vida ; mas en la serie de los tiempos , esto mismo causò la ruina de la Inglaterra , por las sangrientas Guerras,

que se hicieron las Casas de York , y de Lancaſtre. Un erudito Historiador Inglés nos dice en ſu Tratado de las Medallas de Inglaterra , que Eduardo III. fue el primero que hizo fabricar moneda de oro en la Gran Bretaña.

113 Thomàs Bradwardino , Confessor del Rey Eduardo , paſó por todos los Grados Ecleſiaſticos. Fue Cancillèr de la Universidad de Oſford , y deſpues Arzobispo Cantuarienſe. Compuso un Tratado de la Virtud , en donde explica la cooperacion de la voluntad del hombre con la de Dios , y procura comprobar contra Pelagio , que Dios no quita la libertad al hombre.

114 Ponderando el Rey Carlos las prendas del Rey Eduardo , dixo : *Este Principe ha reynado con gran prudencia , y valor , y ſu memoria merece colocarse entre los mejores Reyes.* No quiso le hablaffen de renovar la tregua , porque ſabiendo la defunion de los Ingleses , en la menor edad , diſcurria vencerlos facilmente. Reclutò este Principe cinco Exercitos , embiando el primero al País de Artois , baxo las ordenes del Duque de Borgoña , el ſegundo á la Provincia de Leon , con el

Da:

Duque de Berri , el tercero à la Guiena , con el Duque de Anjou , y el quarto en Bretaña , baxo las ordenes del Condeſtable Guasclin. Quiso mandar el quinto en persona , y ſe acampò en medio del Reyno , à fin de tenerle todo á igual diſtancia , y acudir donde fueſſe neceſſario. Siempre que este Principe tenia ſus Tropas en Campaña , ponía ſumo cuidado en que huieſſe varios Hoſpitaes para los heridos , y enfermos. *Es muy juſto (decia) que yá que un Soldado expone ſu vida por ſu Patria , eſtè ſeguro , à lo menos , de no morir por falta de aſſiſtencia.*

115 Al tiempo que el Rey , con ſu prudencia , reſtablecia ſu Reyno , el Pontifice Gregorio XI. llevado de piadoſo zelo , formaba una reſolucion , que podia cauſar deſpues gravíſſimos daños à la Igleſia. Disponia todas las cosas para transferir à Roma la Sede Apoſtolica , que yá hacia ſetenta años eſtaba en Aviñòn. Baldo el Jurisconſulto le daba à entender , que ſu preſencia baſtaba para ſometer à todos los Tyranos de Italia , que ſe havian apoderado de las Plazas de la Santa Sede , ſin querer reconocerle. Los Romanos , à iſtancias de los Florentinos , ha-

Año de
Christo
1378.

Cc 2

vian

vian arrojado sus Legados , lisonjeandose con la vana idèa de libertad. Por otra parte Santa Brigida de Suecia , y Santa Cathalina de Sena escribian al Papa , assegurandole , que Dios le queria en Roma , y que esto convenia á su servicio. Sucedió tambien un acaso de poca monta , que tal vez le movió à determinarse. Cierta dia de una fiesta solemne , quiso reprehender à un Obispo , diciendo , que en dia semejante no debia faltar de su Iglesia. Sentido el Obispo , le respondió : *Y vos , Beatissimo Padre , que estais casado con una Princesa tan ilustre , como lo es la Iglesia de Roma , como no habitais con ella ?* Avisado el Rey Carlos del intento del Papa , le embió à su hermano el Duque de Anjou , para disuadirle. Sin hacer caso el Pontifice , partiò de Aviñon con gran sequito. Embarcòse en Marsella , y llegó felizmente à Roma , en donde fue recibido con extraordinarios aplausos. No encontró el Pontifice las cosas tan bien dispuestas , como se lo havian dicho. Excitados los Romanos del espíritu de rebelion , è independenciam , se havian elegido un Magistrado , que llamaban *Senador* , asistido de varios Consejeros , y de doce Capitanes , que

lla-

llamaban *Vaneretes* , à causa de las diferentes Vanderas , que llevaban para distinguirse. Acostrumbrados à este genero de gobierno , que tenia visos de Republica , y de su antigua libertad , hicieron poco caso de las ordenes del Pontifice. Viendo que no se hallaba en situacion , de que por fuerza le obedeciesen , solo le obedecian por mero respeto , reservandose siempre toda la autoridad. Viendo el Pontifice este inesperado tratamiento , se manifestó sentido de haver dexado à Aviñon. Conocia tambien quan discordes seria el Sacro Colegio , despues de su muerte , que los Franceses querrian un Pontifice de su nacion , y que los Italianos usarian de todo genero de violencias antes que permitirlo. Alentò su animo con la vista de tantas dificultades , y dexando lo futuro à la providencia , se aplicò à remediar lo presente. Escriviò à Juan Cantacuceno , que despues de haver renunciado el Imperio , se entrò Monge de la Orden de San Basilio , suplicandole se valiesse de toda la autoridad , que su virtud le daba con los Griegos , para obligarles à renunciar al *Schisma*. Alcanzò el Pontifice varias mercedes del Rey

Rey Carlos V. y habiendo transferido à uno de sus Primos del Arzobispado de Narbona, al de Rouèn , escrivìò al Rey , dandole gracias , por haver dexado al Arzobispado su derecho de regalìa solo por esta vez , y admitirle por procuracion el Juramento de fidelidad. Concediò tambien , que en adelante se diese el Sacramento de la Penitencia por toda la Francia à los reos condenados à muerte. Asimismo por Breve particular concediò al Rey , y à sus successores, el derecho de conferir la Capilla del Monte-Calvario en la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalèn à los Sacerdotes Seculares , ó Regulares , que quisiessen elegir àun en las Ordenes Militares. Haviale remitido un Breve, que daba facultad à Pedro Viliers , Religioso Dominicó , para Confessor del Rey , y à sus Medicos , y permitir al Rey comiesse huevos, y laticinios en tiempo de Quaresma.

116 Por este tiempo ordenò el Pontifice se celebrasse la Fiesta de la Exaltacion de la Cruz , y la de la Presentacion de Nuestra Señora , que desde largo tiempo se celebraba en el Reyno de Chipre. Ultimamente, creò en diversos tiempos veinte y cinco Cardena-

les,

les , entre otros à Pedro de Barròs , Arzobispo de Hispal , Beltràn de Lageri , Obispo de Glandebo , à Pedro de Luna , y à Guillermo de Chanac ; añadirè tambien al Cardenal Pedro Flandrino , Dean de la Cathedral de Bayeus , à quien el Papa encargò examinasse los Escritos de Raymundo Neophito , el que no se debe confundir con Raymundo Lulio. Este havia sido Judio , y defendia , que la Religion de Mahoma era tan buena como la Christiana , y que se podia renegar de Jesu-Christo , por temor de los tormentos , con tal , que solo sea de boca , y que la voluntad no tenga parte en ello. Quemaron todos los Libros , que contenian estas abominaciones.

117 Vivía pacifico en el Imperio el Emperador Carlos IV. que desde mas de treinta años governaba. Havia hecho elegir Rey de Romanos à su hijo Venceslao , aunque solo de edad de quince años , y tan débil de cuerpo , como de espiritu. Pudo lograrlo con cien mil ducados de oro , que dió à cada Elector. Deseò entonces este Principe bolver à la Casa Francia. Fue educado en ella en tiempo de Carlos el Hermoso , y se havia hallado en la

ba-

batalla de Cressi , y se mantuvo muy afecto al Rey Juan su cuñado, y à Carlos V. su sobrino. Escribió al Rey , que sintiendose yà muy anciano , y cascado por los dolores de la gota, deseaba bolverle à vèr antes de morir. Manifestòle el Rey el gozo que tendria con su visita, é hizo disponer todo lo necesario para recibirle. Recibieronle con distincion en todas las Ciudades ; pero sin rendirle los honores, que los Vassallos rinden à su Soberano. Aùn se acordaban de las quimericas pretensiones de Soberania , que algunos Emperadores tuvieron , y entre ellos Enrique VI. sobre todos los Reynos Christianos. Fue à su encuentro el Duque de Borbòn hasta Compiene , y los Duques de Berri , y Borgoña hasta Cenlis. Se detuvo el Emperador en San Dionysio por vèr el Tesoro. Encontrò al Rey en el lugar de la Capilla , y sin apearse los dos , se dieron las manos con cariño. Prosiguieron la marcha, el Rey en medio , dando la derecha al Emperador , y la izquierda al Rey de Romanos. Fue magnifica la entrada, y se celebrò el Real banquete en el Salòn grande de Palacio.

118. Passados quince dias bolvió el Emperador à Alemania , y el año siguiente falleció.

Prin

Principe menos glorioso por su proprio merito , que por la debilidad de aquellos , que le disputaron el Imperio. Recibió entonces el Rey Carlos un pesar , de que nunca pudo consolarse. Perdiò la Reyna Juana de Borbòn , su muger , la mas hermosa Princesa de aquel siglo , cuyo juicio , capacidad , y prudencia , excedian à su hermosura. Sin acordarse jamàs de que era joven , hermosa , y Reyna , se ocupaba solo en la educacion de sus hijos , y asistir à su marido en sus frequentes enfermedades. Su muerte obligò al Rey à reflexionar de nuevo sobre la incertidumbre de la vida , y con tedio à ella , se aplicò con mas anhelo à cumplir con el cargo de Rey , sin omitir la practica de las obras piadosas. Havia fundado Gerbais, Canonigo de la Cathedral de Bayeus, su Medico , un Colegio en Paris para veinte Estudiantes de la Diocesis de Bayeus ; el Rey se declarò Fundador , y Protector suyo. Assignòle renta considerable , y concedió el derecho à su primer Capellan , y à sus successores de proveer las Plazas vacantes del Colegio.

119 El Pontifice , yà muy anciano , y enfermo , no pudo tolerar el sentimiento que

Dd

le

le causó la Nobleza de los Romanos. Havián-
le sacado estos de un lugar , en que era abso-
luto dueño , para tenerle en una honorífica pri-
sion. Falleció en breve , y antes de morir exor-
taba à los Cardenales eligiessen un Papa quan-
to antes fuesse posible , temiendo no usassen
de violencia con ellos. Bien conocia , que los
Franceses , que componian la mayor parte del
Sacro Colegio, querian mantenerse en la posesi-
on, que gozaban desde mas de sesenta años, en
tener un Pontifice de su Nacion : cosa , que
los Italianos no havian de tolerar , y que aca-
so sería motivo de scisma : en efecto , apenas
los Cardenales estuvieron en el Conclave , vi-
no el Pueblo pidiendo à gritos un Pontifice
Romano , ò à lo menos de Italia , amenazan-
do derrivar las puertas del Conclave , y ul-
trajar à los Cardenales. Presentaron tambien
los *Baneretes* , que eran como Capitanes , ò
Comissarios del Quartél de Roma , diciendo à
los Cardenales , no eran responsables de la in-
solencia del Pueblo , que yá comenzaba à
llevar leña al rededor de la Casa del Conclave,
y que assi tratassen de ponerse en lugar segu-
ro. Al principio respondieron con firmeza los
Cardenales , diciendo , querian seguir la inf-

piracion del Espiritu Santo ; pero viendo,
que por instantes crecía el tumulto , unani-
mes eligieron à Bartholomè Briñano , Ar-
zobispo de Bari , que tomó el nombre de
Urbano VI. Era Urbano hombre de mucha
rectitud, humilde, modesto , amante de los Sa-
bios , y muy versado en el Derecho Canonico,
havia sido Cancillèr de la Iglesia , y se hallaba
Arzobispo de Bari al tiempo de su eleccion. Era
Napolitano , con que parecia haver dado gus-
to al Pueblo , que le pedia Pontifice de Roma,
ò à lo menos de Italia. No se atrevieron los
Cardenales à publicar la eleccion , hasta que
la ratificaron con entera libertad. Continuaba
el Pueblo en sus furores , y huyeron los Car-
denales , ocultando por entonces su Canonica
Eleccion , y simulando para aquietar à los Ro-
manos , que el Cardenal de San Pedro era el
Papa. Unos Cardenales se refugiaron en el
Castillo de Sant-Angel , otros en sus Países,
y otros se recogieron en sus casas.

120 Concurrieron los Romanos à vene-
rar , y solicitar al Cardenal de San Pedro , co-
mo à Papa ; pero este les defengañò , assegu-
rando , que el electo era el Arzobispo de
Bari. Celebró el Magistrado , y Pueblo la

eleccion , y tributó sus respetos à Urbano; quien protestò no huviera consentido , à no conocer su eleccion libre , y Canonica. Los cinco Cardenales , que se havian retirado à sus Plazas , y los seis que se havian refugiado en el Castillo , concurrieron al Palacio , donde ratificaron la eleccion , y veneraron como verdadero Pontifice à Urbano VI. y bolviendo los que estaban fuera de Roma , colocaron todos, con el mayor aplauso , à Urbano en la Silla de San Pedro. Tomò possession de la Iglesia de Letrán con todas las ceremonias : Toda esta relacion consta de diferentes Manuscritos, que se conservan en el Vaticano , y en el Codice de San Victor de París , en que se hallan todos los documentos relativos à la Causa de Urbano VI.

121 Apenas se viò Urbano en el Trono; comenzò à reformar el fausto , y luxo de los Cardenales ; reprehendia publicamente en el Consistorio el exceso de sus mesas , y familia , su pompa , y vanidad , y les amenazaba con crudas penas , sino se moderaban de estos , y otros semejantes procedimientos: concibieron á Urbano por hombre rigido, áspero , è inexorable. Es cierto , que fue in-

rem:

tempestiva su severidad , y que ayudò mucho al scisma.

122 Conjuraronse trece Cardenales contra Urbano , y retirandose à Anagnia , protestaron la Eleccion , avisando de su protesta al Papa , exhortandole à la renuncia , por haver sido , segun decian , la eleccion violenta. Negòse Urbano à estas representaciones , y protestó mantener sus derechos ; pero siguiendo su resòn los trece Cardenales , declararon por sentencia , ser intruso Urbano VI. y dieron aviso en Cartas particulares à la Christiandad de su sentencia. Solo adhirió à Urbano el Cardenal de San Pedro , quien se mantuvo siempre en su compañía.

123 Los trece Cardenales Franceses atraxeron à su partido à otros tres Italianos ; y en Fundi, del Reyno de Napoles, eligieron Papa à Roberto de Ginebra , con el nombre de Clemente VII. Era hijo de Amadèo , Conde de Ginebra , y de Matilde de Aubernia ; fue Canonigo de la Cathedral de París , y despues Obispo de Cambray. Solo tenia treinta y seis años ; pero era de grande entendimiento , eloquente , magnanimo , y capaz de arreglar los mas arduos negocios. Antes de ir á Roma , el

Pon-

Pontifice Gregorio XI. le havia nombrado Vicario General en la Italia; murieron sus quatro hermanos sin sucesion, y Roberto fue el ultimo Conde de Ginebra de su Familia.

124 Hecha la eleccion, no dexaron piedra por mover los Cardenales Franceses, para hacer reconocer à su nuevo Pontifice: Induxeron al Rey de Francia, y à su hijo, à que le prestàran la obediencia, y llegó à seguirse su partido por los Duques de Saboya, Lorena, Bar, y Austria. El Cardenal Pedro de Luna persuadiò à los Reyes de Aragón, y de Castilla, que siguieron el partido de Clemente. *Lo restante de la Christiandad, (dice Natal Alexandro) permaneciò en la fé, y obediencia de Urbano VI.*

125 Viendose Urbano desamparado de todos sus Cardenales, creò otros veinte y seis; y para complacer à Carlos V. Rey de Francia, diò el Capelo à Phelipe de Alanzòn, sobrino del Rey Phelipe de Valois; pero quando vió, que los Franceses daban la obediencia à Clemente VII. recelandose entonces del Cardenal de Alenzòn, le exhonerò de todos sus empleos. Sin dexarle por esso el Cardenal, mucho despues falleciò en Roma, con opinion de Santo.

No

126 No se portò asì el Cardenal Pilo de Prato. Despues de haver tenido varias Legacias en nombre del Pontifice Urbano VI. en Alemania, è Inglaterra, tornò el partido de Clemente VII. Este le diò un nuevo Titulo de Cardenal. Refiere Spondo, que Prato, antes de salir de Italia, quemó en la Plaza publica de Pavia el Capelo, que havia recibido de Urbano. Nombróle despues Clemente VII. por su Legado en Italia, y con su autoridad logrò, que varias Ciudades rindiesen obediencia à Clemente. Despues de la muerte de Urbano VI. Prato quiso reconocer à Bonifacio IX. quien le diò nuevo titulo de Cardenal, de modo, que para burlarse de èl, le llamaban el *Cardenal de tres Capelos*. Valiose de èl Bonifacio, no obstante su inconstancia, y le declaró su Vicariò General en el Estado Eclesiastico.

127 Hizo el Pontifice Urbano VI. una falta muy substancial, enemistandose con la Reyna de Napoles. Esta Princesa intentaba casar al Marquès de Monferrat con Maria, hija, y heredera de Don Fadrique de Aragón, Rey de Sicilia. Este joven Marquès era deudo de Othòn de Bronsvik, quarto Marido de la
Rey-

Reyna Juana, à quien nunca quiso dár el Título de Rey. Passò Othón con los Embaxadores de la Reyna de Napoles, á proponer al Pontifice este casamiento deseado de los Sicilianos; mas Urbano se opuso à èl abiertamente. Quería, que su sobrino Francisco Priñano, joven de cortos talentos, se casasse con la hija de Don Fadrique. Con este mal fundado pensamiento, recibió muy mal à los Embaxadores de la Reyna, y estos vivamente sentidos, se declararon por Clemente VII.

128 Aùn no se havia declarado la Francia à favor de Urbano, ni de Clemente. El sabio Rey, que la governaba, no quiso partir de carrera en un asunto de esta importancia. Quiso saber primero el dictamen de la Universidad de Paris, que entonces se miraba como la mas cèlebre de la Europa. Suscitòse en ella la question quatro meses consecutivos, examinando los Escritos hechos por una, y otra parte. Defendia Juan de Liñano, Doctor de Bolonia, el Derecho de Urbano, y Juan Fabri, Abad de San Vasto de Arris, havia escrito à favor de Clemente, ambos con grande erudicion. Las tres facultades de Theologia, Derecho Canonico, y Medicina, se de-

declararon à favor de Clemente. Havia se dividido al principio la facultad de las Artes: las Naciones de Francia, y Normandia, reconocieron tambien à Clemente: la Nacion Picarda, y Anglicana, querian la neutralidad, mas al fin se declararon todos à favor de Clemente.

129 Convocò el Rey en Vincenes un Congreso, llamando à èl à los Obispos Theologos, à los Presidentes del Parlamento, y à los Abogados mas cèlebres. Huvo variedad en las opiniones; muchos de ellos querian atenerse à la decission de un Concilio General, quando el Cardenal de Limojes, Prelado venerable, por la santidad de su vida, entrando en el Congreso, protestò sobre la salvacion de su alma, que la eleccion de Urbano fue violenta, y que la de Clemente era Canonica. Manifestò despues varias Cartas de Cardenales, selladas con sus Sellos, en las que asseguraban lo mismo. Entonces, sin valancear, unanimes concluyeron, que la eleccion de Urbano era nula, y que hecha la de Clemente, segun las Reglas de la Iglesia, seria reconocido por verdadero Pontifice en toda la Francia.

130 Aunque Enrique, Rey de Castilla, huviesse admitido los Embaxadores del Papa Urbano VI. y de Clemente VII. y convocado una Junta de Obispos, y Theologos en la Ciudad de Toledo, sobre el assumpto no quiso declararse.

131 Dicese, que informado Mahomat, Rey de Granada, que este Principe se preparaba para hacerle guerra, dispuso que un Principal Cavallero Mahometano passasse á Castilla, con pretexto de hallarse descontento de su Rey, y quitasse la vida á Don Enrique. Executòlo así, y le presentó unos bellísimos Borceguies, con un genero de tòsigo tan fuerte, que apenas se los puso el Rey, se sintió enfermo, y agravandosele la enfermedad, murió á diez y nueve de Marzo de 1379. Acafo el mucho amor, que sus Vassallos professaban á este Principe, y la casualidad de haver enfermado el dia, que se los puso, hicieron creer, que estaban envenenados, á los que no se persuaden de que los Principes pueden morir de enfermedad natural, como los demás hombres. Fue la muerte de este Principe muy sentida de sus Vassallos, por sus admirables

pren-

prendas. Era constante en las adversidades, y templado en la prosperidad, amante de la justicia, liberal, fiel á sus amigos, valeroso, y prudente en la Guerra; solo se le notó inclinado á las mugeres, por lo que dexò muchos hijos bastardos. Hizo algunas fundaciones, y entre ellas *la Capilla de los Reyes Nuevos de Toledo*. Succediòle su hijo primogenito Don Juan I. que prosiguió la buena harmonia con la Francia, embiando su Armada contra los Ingleses.

132 Deseoso el Rey Don Juan de saber á quien de los dos Pontifices debia dár la obediencia, juntò un Congreso General en Medina del Campo, Ciudad de la Diocesis de Salamanca. Tenian alli los dos Principes sus Legados, y sus defensores. Presentòse Pedro de Luna, Cardenal de Aragón, por parte de Clemente, y el Obispo de Palencia, por parte de Urbano. Juraron los dos sobre el precioso Cuerpo del hijo de Dios decir la verdad. Convino todo el Congreso en que la eleccion de Urbano fue violenta; mas el Obispo de Palencia asseguraba, que se havia ratificado por todos los Cardenales, que le reconocieron por mas de quatro meses. Afir-

Ee 2

ma-

maba el Cardenal de Aragón , que la elección de Urbano , siendo viciada , solo pudo ratificarse por algun acto violento , y que fue preciso hacer otra en un lugar , en donde los Cardenales tuviesen libertad , y que esto se havia executado en Fondi. Finalmente , despues de haver examinado dos meses consecutivos , assi los Escritos , como los Testigos , decidió el Congresso á favor de Clemente , y fue reconocido por verdadero Papa en todos los Reynos de Castilla. El Cardenal de Prato , que havia passado à España , como Legado de Urbano VI. se declaró contra èl , y Clemente VII. le hizo Cardenal.

133 Estos fueron los principios del gran scisma de Occidente , que duró quarenta años. Los dos Competidores fulminaron excomuniones , sin que se sepa à punto fixo quien tenia razon , ò no. Cada uno obedecia de buena fè à su Pontifice , que creia ser el verdadero , y havia en cada partido diferentes Doctores , y Varones Santos. Santa Cathalina de Sena , yà muy celebrada por su penitente vida , defendia á Urbano. Exortabale siempre à la constancia , y como los Cardenales , aún los mas de los Italianos , le ha-

havian dexado , le aconsejaba la Santa creasse otros , erigiendolos en todas las Naciones Christianas , à fin de tener en todas partes hechuras suyas. Hemos dicho yà como creò hasta veinte y nueve.

134 Clemente VII. como Aliado á la mayor parte de los Principes de la Europa , tenia muchos adictos. San Vicente Ferrer , Predicador insigne , defendia la justicia de su Causa con zelo mas suave , que Santa Cathalina de Sena , que trataba à Clemente de *Demonio encarnado*. La virtud , y santidad del Cardenal Pedro de Luxemburgo , sirvió de grande apoyo al partido de Clemente VII. Este era hijo del Conde de Liñi , primo del Emperador Wenceslao , y de Sigismundo , Rey de Ungria , que fue despues Emperador. Dedicòse à la Iglesia desde su infancia. Hizo sus Estudios en la Universidad de Paris , y diò tantas pruebas de su virtud , y anticipada capacidad , que el Pontifice Clemente VII. poco satisfecho de verle solo Canonigo de la Cathedral de Paris , y Arcediano de Dreux , le nombrò Obispo de Metz , teniendo solo quince años de edad. Mucho tuvo que padecer con la rebelion de sus Diocesanos , quienes contra su autoridad se eligieron diferen-

tes Senadores. Humillabase Pedro delante de Dios, quando su hermano el Conde de San Pablo saqueaba las cercanías de las Aldéas de Metz. El Santo Obispo, tomando à su cargo todos los daños, que su hermano havia hecho, los satisfizo à costa suya. Informado Clemente de su rara virtud, llamandole à Aviñón, le hizo Cardenal. Profeguia el Santo Prelado sus mortificaciones en medio de sus Concolegas, y falleció à los diez y ocho años de su edad de una enfermedad prolixa, que se originò de su grande penitencia. Obraronse en su sepulcro tantos milagros, que los Pueblos, que reconocian al Papa Clemente, se confirmaron mas en su obediencia. Pareciales, que no era probable, que Dios no huviesse iluminado à este gran Santo en el tiempo de su vida, para conocer qual de los dos era el verdadero Pontifice, y que huviesse querido admitir el Capelo de mano de aquel, que no supiesse con certeza ser el verdadero Papa. Dice sobre este assumpto San Antonino, Arzobispo de Florencia, hablando del scisma, que en una, y otra obediencia hubo hombres doctísimos, y muchos grandes Santos, cuya Santidad havia manifestado Dios con grandes

des prodigios, sin que por esso la question entre los dos Pontifices pudiesse ser decidida. En este caso los Pueblos podian seguir los dictámenes de aquellos, que los governaban hasta la decision de la universal Iglesia.

135 Fue disputada, y defendida la question de una, y otra parte con fuertes argumentos, y casi todos convenian, que hasta la decision de un Concilio General, se podia, en toda seguridad de conciencia, seguir el partido, que tuvieron por el mas justificado.

136 Luego que el Rey de Francia remediò los negocios de la Religion, se dedicó à los de Bretaña, y embió el Condestable, que en esta ocasion no tuvo tan feliz exito. Juan IV. Duque de Bretaña, se havia grangeado el afecto de sus Vassallos, y la mayor parte de los Señores siguieron su partido. Se apoderaban de algunas Plazas, perdiendo otras. Verdad es, que el Rey Carlos seguia, con alguna facilidad, el dictamen del Señor de la Ribiere. Deciale este, que Guasclin contemplaba al Duque, de quien era Vassallo, à fin que el Rey diese la Espada de Condestable à Cison su amigo, cuyo genio confrontaba mas con el suyo, que el de Guasclin. Preocupado el Rey, dixo al-

gunas palabras contra Guasclin. Supolo este, y sin detenerse un momento, embió al Rey la Espada de Condestable, resuelto à retirarse à España. Mejor informado el Rey, hizo quanto pudo para detenerle, embiandole al Duque de Anjou su hermano, y al Duque de Borbòn; pero fueron inútiles sus instancias. Juróles Guasclin, que yà que se havia sospechado de su lealtad, no le era posible vivir yà mas en Francia: *Ha querido, Primo,* (le dixo el Duque de Anjou) *no os encapricheis en hacer tal cosa.* Bolvieronse los Duques à la Corte, sin haver podido lograr mudasse de intento. Dos meses despues se fuè Guasclin al Borbonès, y desde alli al Puy en Velay, y à instancias de la gente del País, sitiò el Castillo de Randan. Despues de varios inútiles assaltos, prometieron los sitiados entregarse, si despues de cierto tiempo no los socorriesen. En este intermedio enfermò gravemente Guasclin, y se dispuso para morir, como Cavallero Christiano. Encargó à uno de sus Oficiales assegurasse al Rey, que el Breton Guasclin siempre le havia sido leal, y que hasta la muerte era su fiel criado. Despidiòse despues de todos sus antiguos Capitanes, que desde mas de quarenta años le seguian. Espirò, abra-

zan-

zando el Santo Christo en la edad de sesenta y seis años, Heroe en todas las acciones de su vida, quieto, è inmutable, dando las ordenes en la pelèa, terrible en la execucion, siempre pronta à executar lo que mandaba à otros; inviolable en sus palabras quando llegaba à darlas: despreciò el oro, y la plata, recibiendo la liberalidad del Rey, para distribuirla à sus Soldados. Pudo facilmente acomular inmensas riquezas; pero recibì mas de su familia, que lo que le dexaba. Finalmente, por su virtud, y grandes prendas, fue casi igualmente estimado, y querido, así de los amigos, como de los enemigos del Estado, dandole unos, y otros el tymbre de *buen Condestable.*

138 La noticia de su muerte causò una general consternacion por todo el Reyno. Los Ciudadanos de París, que tantas veces le admiraron benigno, y modesto, despues de haver ganado tantas batallas, sintieron vivamente su muerte. Todo era confusion en la Ciudad, y le parecia à cada uno haver perdido su proteccion, y amparo. No tiene ponderacion el sentimiento del Rey. Mandò llevassen à San Dionysio el cuerpo del Condestable, para darle sepultura con los Reyes, debiendolos acom-

pañar en el silencio de la muerte, despues de haverlos servido todo el tiempo de su vida. Hemos visto renovar en nuestros dias hasta las menores circunstancias de la vida, y muerte del Condestable Guasclin, y rendir iguales honras à un Heroe, formado sobre el mismo modelo, de orden del Rey mas invicto de la Europa.

139 Muy perplexa se hallaba la Reyna Juana de Napoles, viznieta de Carlos de Anjou, hermano de San Luis. Esta Princesa havia reconocido à Clemente VII. por verdadero Papa, y temia las amenazas de Urbano, como el mas poderoso en la Italia. Excomulgó la Urbano, y dando por libres à sus Vassallos del juramento de fidelidad, escribió à Luis, Rey de Ungria, que yà havia llegado el tiempo de castigar à Juana del homicidio, que havia cometido contra Andrès, su primer esposo, hermano del Rey de Ungria. Sin perder tiempo este Principe, hizo declarar à su primo Carlos de Duràs por legitimo heredero del Reyno de Napoles, y le dió Tropas, y dinero para tomar la possession. Se alegraba el Rey Luis de tener plausible pretexto, para desviar de su Reyno à Carlos de Duràs, porque des-

tina-

tinaba à sus dos hijas los Reynos de Ungria, y Polonia, que acafo Duràs las podria disputar. Para assegurarle la Reyna Juana una proteccion contra los Ungaros, adoptó al Duque de Anjou, hermano del Rey Carlos V. persuadida, que un Principe como este, en la flor de sus años, valiente, y acostumbrado à la guerra, sabria defenderla de sus Enemigos. Confirmò el Pontifice Clemente VII. el Auto de donacion, y este es el fundamento del derecho, que los Principes de la segunda Casa Real de Anjou tuvieron al Reyno de Napoles, al Condado de Provenza, y al Principado de Piemonte.

140 Al tiempo que el Duque de Anjou se lisonjeaba con la possession de una Corona, el Rey Carlos el Sabio, sin hallarse mas enfermo, que antes, conoció por cierta señal, que se le acercaba la muerte, y se dispuso para ella. Yà havia mas de veinte años, que el Rey de Navarra pudo darle veneno, el que con su actividad le hizo caer los cabellos, y las uñas; de modo, que el Rey esperaba la muerte por instantes. Curóle, sin embargo, un Medico Alemàn, haciendole una incision en el brazo; por donde el veneno, y los malos humores

Ff 2

del

del cuerpo le salian diariamente. Avisòle , que luego que viesse cerrada la cicatriz , podria disponerse para morir , y viendola ahora cerrada , dispuso todas sus cosas.

141 Dos años antes havia hecho publicar una declaracion , que determinaba la mayor edad de los Reyes de Francia à trece años , y un dia. Expone los motivos de esta manera: *Los hijos de los Reyes (dice) deben educarse con tanto esmero , que à la edad de catorce años deben saber mas , que el comun de los hombres à veinte. Además , que se debe creer , que Dios les infunde unas almas proporcionadas à su nacimiento , y mas ilustradas , que las otras. Temprano comenzaron à reynar David , Salomòn , Joab , y San Luis governò con prudencia casi desde su infancia. Declarò , segun los Annales de Francia , al Duque de Anjou , su hermano , por Regente del Reyno , encargando à los Duques de Borgoña , y Borbòn , sus cuñados , la educacion del Delphin , que aun no tenia doce años cumplidos. La buena opinion que tenia el Rey de estos Principes , le movió à dexar á su cuidado la prenda que mas amaba. Vituperan à este Principe de demasiada condescendencia al dictamen del Señor de la Riviere , su valido ; pero nun-*

ca quiso dàr oídos à la vana adulacion de su Privado. En cierta ocasion , oyendo el Rey ponderar à la Riviere la felicidad de su Reynado , le respondiò : *Me conozco feliz , porque tengo poder para hacer bien à otros.* Tuvo este Principe , antes de morir , algun escrúpulo por los grandes tributos , que impuso à su Pueblo ; pero le fue preciso hacerlo , así por la defensa de la Monarquía. Desde la muerte de la Reyna su muger , havia resuelto dexar la Corona , luego que el Delphin tuviesse la edad competente para gobernar , y dexar las grandezas humanas , antes que ellas le dexassen ; pero no tuvo tiempo de executar este heroyco proyecto. Cerròsele la incision del brazo , y acometiendole la calentura , en quince dias de tiempo se vió en el ultimo periodo de la vida. Se hizo llevar à una casa de recreo , por mudar de ayres ; pero la enfermedad se le agravaba cada dia. Traxole el Obispo de París la Santa Corona de Espinas de nuestro Señor , y el Abad de San Dionysio la de los Reyes de Francia. Hizo poner Carlos la Corona de Espinas sobre un bufete , junto à la cabecera de su cama , y la Corona Real à sus pies. Manifestò , por un discurso verda-

deramente christiano , la diferencia de estas dos Coronas ; la una toda mundana , inutil , y las mas veces nociva à la salvacion ; manifestaba la vanidad de las grandezas temporales ; y la otra toda celestial , esmaltada con la sangre del Hijo de Dios , podia contribuir à nuestra dicha eterna. Recibió los Sacramentos de la Iglesia con exemplar devocion ; y despues de haver deseado todas felicidades à sus hijos , murió en paz el año quatroenta y quatro de su edad , y el diez y siete de su reynado. Buen hijo , siempre sumiso à la voluntad del Rey Juan su Padre , aún en tiempo de su prision. Buen Padre , porque nada omitió para la educacion de sus hijos : mejor Rey , unicamente dedicado à la felicidad de su Pueblo , y por esso se mereció el glorioso tymbre de sabio , cuyo epíteto prefieren los buenos Principes al de vencedor , y de Heroe.

141 Falleció aquel mismo año Santa Cathalina de Sena , de edad de treinta y tres años , passados en un prolongado martyrio. Haviase entrado , de edad de veinte años , en la Orden de las doncellas penitentes de Santo Domingo , à quienes sirvió de exemplo , hasta el último momento de su vida , por su rara hu-

mil-

mildad , y grande mortificacion. Muchas veces los Pontifices la obligaron à dexar su retiro , para emplearla en los mas importantes negocios de la Iglesia , en los que manifestó una capacidad superior à su sexo. Su eminente virtud le daba licencia de escribir à los Pontifices con libertad ; y quando Urbano VI. se vió desamparado de los Cardenales , que eligieron à Clemente VII. le escribió , que su mal entendida altanería era la causa. Aprovechóse Urbano de estos avisos , y quiso embiarla con Cathalina de Suecia , hermana de Santa Brigida , à la Reyna Juana de Napoles , á quien havia ofendido ; pero Cathalina de Suecia no quiso ir , alegando , que dos personas jóvenes no irian seguras en el camino sin escolta. Santa Cathalina de Sena , aunque enferma , queria ponerse en camino , y decia : *Jamàs Inès , Margarita , y otras muchas Santas , hubieran alcanzado la Corona del martyrio , sino hubieran tenido un poco mas valor.* Ochenta y quatro años , despues de su muerte , la canonizaron.

142 Aún no tenia doce años el joven Rey Carlos VI. à la muerte del Rey Carlos el sabio su Padre , y necesitaba de un Tutor.

tor.

tor. Los Duques de Anjou , Berri , y Borgoña , sus Tios Paternos , pretendian la Tutoria. De buena gana el Pueblo huviera excluido á los tres , para dár la Regencia al Duque de Borbòn , su Tio Materno , cuya prudencia y capacidad conocian. Juntòse el Consejo , entrando en èl los quatro Tios del Rey , y llamaron à Clèsòn , à quien havian dado la Espada de Condestable , conforme la ultima intencion del Rey difunto. Convinieron todos , que por el bien de la paz , era necessario coronar al joven Rey , sin perder tiempo , y que recibiesse el juramento de fidelidad de sus Valfallos , aunque àun no tuviesse cumplidos los trece años , y un dia , segun lo dispuso el difunto Rey su Padre , para la mayor edad de los Reyes : Que el Duque de Anjou fuesse declarado Regente , y que los Duques de Borgoña , y Borbòn , tendrian à su cargo la educacion del joven Rey. Dieronle por Ayo à Miguèl de Creney , y por Confessor à Mauricio de Coulange , que tambien lo havia sido del Rey difunto. Afsintió à todo el Duque de Anjou , como mas interesado , porque adoptado yá de la Reyna Juana de Napoles , solo se ocupaba en juntar Tropas , y dine-

ro para tomar possession de su nuevo Reyno. Despues de coronado el Rey en la Ciudad de Rems , con la afsistencia de varios Pares Eclesiasticos , y del Duque de Borgoña , huvo un magnifico banquete. El Duque de Anjou , como el mayor de los Tios del Rey , quiso tomar el primer afsiento ; mas adelantandose el Duque de Borgoña , como el primero de los Pares de Francia , se le tomò , diciendo : *Oy , hermano mio , he de tomar el afsiento , que me corresponde.* No se le opuso el Duque de Anjou , y de este modo se prosiguió el Banquete con alegria , y magnificencia.

143 Apenas el Rey huvo buelto à París , se comenzó à perseguir los Privados del Rey difunto. El Señor de la Ribiere , su Camarero , tenia muchos enemigos , aunque menos por su culpa , que por la desgracia , anexa à los Validos. Quería quitarle la vida el Duque de Berri ; pero el Duque de Borgoña , y el Condestable Clisòn , que le debia su fortuna , le salvaron. Àun se mantuvo veinte años el Camarero en su empleo , en medio de las Guerras Civiles , y le enterraron en San Dionysio , segun la orden del Rey difunto.

144 Haviafe huído à Aviñòn Juan de

la Granja , Cardenal de Amiens , y primer Ministro , porque el joven Rey havia dicho, hablando de èl : *Gracias à Dios , que estamos libres de la tyrania de este Capellàn.* Exerció algun tiempo el Duque de Anjou el Ministerio de Regente , hasta que hubo dispuesto todas sus cosas para ir à Napoles. Fue propiamente entonces quando las Flores de Lis , que yà de largo tiempo componian el Escudo de Armas de Francia , se determinaron al numero de tres. Viendo el Duque de Anjou , que en el corto tiempo de su regencia , no podia disponer à su gusto del Sello Mayor de la Chancilleria , se apoderó del pequeño del Chatelet, en el que havia solo tres Flores de Lis , y sellò con èl varios Decretos. Viendo el Pueblo, que continuaban à sellar con este sello de solo tres Flores de Lis , dexaron insensiblemente el mayor de la Chancilleria.

145 Ocupado solo el Duque de Anjou en acomular dinero , sin acordarse de minorar los impuestos , como lo havia ofrecido, los quiso aumentar de modo , que despechada yà la Plebe de Paris , saquearon la Casa de Ayuntamiento , y el Arsenal. Los buenos Ciudadanos havian tomado las Armas para evitar

èl saquero , y el Rey se havia retirado à Melùn. Apaciguóse bien presto la sedicion , multando la Ciudad de Paris en quatrocientos mil reales , que el Duque de Anjou puso en sus Arcas. Haviafe apoderado antes del Tesoro del Rey , baluado en diez y siete millones de francos , de sus pedrerias , y de toda su baxilla de plata, y oro. No se le opusieron sus hermanos, esperando bien presto verse libres de èl, y en efecto se partiò el Duque de Anjou para Napoles, à la frente de un poderoso Exercito, con inmensas riquezas: Palsó à Aviñòn , donde el Papa Clemente VII. arrojado de Italia por Urbano , se havia retirado con treinta y seis Cardenales. Cansados yà los dos Papas de fulminarse excomuniones , se hacian guerra con el mayor ardor. Dieronse varias sangrientas Batallas , en las que Urbano quedó superior. Coronóse el Duque de Anjou por Rey de Napoles en Aviñòn , y alcanzò de Clemente los diezmos de todos los Estados de sus dominios. La fortuna de uno, y otro Papa , pendia del suceso de esta Guerra.

146 Despues que Carlos de Duràs huvo vencido á Othón de Bonsvich , Marido de la Reyna Juana , se hizo coronar en Napoles,

Año de
Christo
1381.

236 HISTORIA GENERAL

y desde tres meses tenia la Reyna sitiada en el Castillo del Huevo. Comenzando à faltarle los viveres , despachaba Postas por instantes al Duque de Anjou , para que acelerasse su marcha. No por esto este Principe se daba mas priessa , y antes de passar los Alpes, quiso castigar à los Provençales , que no le querian reconocer. Finalmente , obligada la Reyna à rendirse à discrecion , su enemigo la encerrò en una Carcel , en que la encontraron muerta la mañana siguiente.

Año de
Christo
1382.

147 Entrando en Italia el Duque de Anjou , nuevo Rey de Napoles , se uniò con el Amadèo VI. Conde de Saboya , con mil y quinientos hombres escogidos. Este era el famoso *Conde Verde* , que tanto tiempo mandò los Exercitos de su Primo Juan Paleologo , Emperador de Constantinopla , y le havia defendido contra Amurat , Emperador de los Turcos. Parecia que el Duque de Anjou, con tan formidables fuerzas, havia de vencer facilmente á su enemigo. Pero no fue así; pereció el mismo con su Exercito , y sus Tesoros , por haverse dexado engañar con fingidas negociaciones , hasta que Carlos de Duràs con los socorros de Alemania , pertrechò

10.

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

237

Año de
Christo
1382.

todas sus Plazas : ademàs de esto , los calores excessivos , la crudeza de las aguas , y la fruta , causando la peste en el Exercito Francès , le derrotaron sin pelear. Embiò el Duque à Francia , para solicitar nuevos socorros ; pero el Consejo del joven Rey , acordandose de las inmensas riquezas , que se havia llevado , y de quan poco le sirvieron; le entretuvo con buenas palabras. Su muger Maria de Bretaña , hija de Carlos de Blois, juntò en sus Dominios sumas considerables de dinero , entregandolas al Señor de Craon su Privado , para que se las llevasse. Passando este por Venecia , se comiò la mayor parte de ellas con mugeres prostituidas , al tiempo que su Señor falleciò en el Castillo de Bisegli , cerca de Barleto , tanto de pesar, como de miseria.

148 Falleció el año antes Luis el Grande , Rey de Ungria , y Polonia , al fin del año quarenta de su Reynado. Descendia este Principe en linea directa de Carlos de Anjou, hermano de San Luis. Tres años consecutivos llevaron el luto sus Vassallos , llorando aùn mas tiempo. Solo dexaba dos hijas, Maria , y Edbigia. Viendose Carlos de Du-

ràs

Año de
Christo
1382.

238

HISTORIA GENERAL

rás pacífico poseedor del Reyno de Napo-
les, por muerte del Duque de Anjou, qui-
so ser también Rey de Ungría, y Polonia.
No es fácil satisfacer à los ambiciosos. Pas-
sòse este Principe aceleradamente à Ungría,
persuadido de que su presencia lo allanaria
todo. Recibieronle al principio con fingidas
aclamaciones. Saliòle al encuentro Nicolàs
Barro, Palatino de Ungría, Tutor de las Prin-
cesas, y le asesinò por su propia mano. De
este modo las dos hijas de Luis el Grande que-
daron en posesion de su herencia. Mas ade-
lante llevò Maria la mayor el Reyno de Un-
gría à su marido Sigismundo de Luxemburgo.
Casòse Edbigio Jajellon, Duque de Li-
tuania, y uniendo este su Ducado à la Co-
rona de Polonia, se hizo Christiano. Bati-
zòse en Cracovia, y tomò el nombre de
Uladislao. Tuvo mucho zelo por la Religion
Christiana, y fundò el Obispado de Vilna,
y otros en la Lituania.

Año de
Christo
1383.

149

Suscitòse por este tiempo en Ingla-
terra una muy nociva heregia, que en la
serie de los siglos causò gravissimos da-
ños à la Iglesia. Fue su author Wiclef, In-
glés de nacion, Doctor en la Universidad
de Osofort, y Cura de Luterbort. Su repu-

ta-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

239

tación, fundada sobre su ciencia, y entendi-
miento, le atraxo gran numero de Sectarios.
Mucho lisongeaban la novedad de sus opinio-
nes; y su voz sonora, en lo mas fuerte de la
disputa, hacia parecer, que siempre tenia ra-
zon. Quiso ser el primer Cathedratico del
Colegio Cantuariense, y luego Obispo de
Vigorno. Viendo que se lo negaban, resol-
viò vengarse del Pontifice, y de todo el Or-
den Ecclesiastico. El tiempo era muy à propo-
sito para su intento, y abusando los Lega-
dos de su autoridad, la mayor parte de los Eccle-
siasticos vivia licenciosamente. Al contrario Wi-
clef, con exterior mortificado, predicaba la
reforma, y vestido de tela mas grosera, an-
daba siempre descalzo. Supo, además de esto,
grangearse la voluntad del Duque de Lan-
castre, y de la Princesa de Gales, Madre del
joven Rey Ricardo. Comenzò, pues, à pro-
ferir estrañas proposiciones: como v.g. Que
Dios nada mas puede producir, que lo que
produce: Que no puede aumentar, ni mino-
rar el mundo: Que no puede aniquilar cria-
tura alguna: Que todas las cosas suceden por
indispensable necesidad: Que la Iglesia Ro-
mana es la Synagoga de Satanàs. : Que no se
de-

Año de
Christo
1383.

*Eregia
de Wi-
clef.*

debe reconocer Pontifice alguno desde Urbano VI. y que se debia imitar á los Griegos, y vivir segun las Leyes de su País : Que quando el Papa es malo , no tiene potestad alguna sobre los fieles : Que los Obispos nada pueden definir sobre la Fé , sino con la autoridad de la Escritura , ò revelacion del Espiritu Santo : Que si no huviesse Papa , ni Obispo , la Iglesia seria mejor gobernada: Que en el tiempo de los Apostoles , el mismo Sugeto era Obispo , y Sacerdote : Que qualquier Diacono puede predicar sin licencia del Obispo : Que es simpleza creer las Indulgencias: Que qualquier hombre , que se entra Monge , se hace menos apto para observar los Mandamientos de Dios : Que el Capitulo , ò Consejo del Antechristo se compondrà del Papa , de los Cardenales , de los Patriarcas , de los Arzobispos , de los Obispos , de los Arceedianos , de los Deanes , de los Canonigos , de los Monges , y de los Religiosos Mendicantes : Que siempre que un Clerigo apele al Rey , ò à su Consejo , el Obispo no puede excomulgar , sin ser traydor à su Patria : Que qualquier hombre que dà limosna à un Monge , es excomulgado : Que

los

los diezmos son meramente limosnas voluntarias : Que todos los que han fundado Monasterios se han condenado: y que San Agustin, San Benito , y San Bernardo , tendrán mayor Infierno , que los demàs , sino hicieron penitencia : Que la invocacion de los Santos , su Canonizacion , las Oraciones para los difuntos , las Fiestas , las Reliquias , son otras tantas invenciones de los hombres , inutiles à la salvacion. No es menos desvocado contra los Sacramentos. Dice , que los niños pueden salvarse sin el bautismo : Niega , que la Confirmacion sea Sacramento : Renueva los errores de Berengario sobre la Eucharistia , diciendo : Que Jesu-Christo no està en ella real , y verdaderamente , sino solo en feitiçdo figurativo : Que la substancia del Pan material , y la del Vino , se quedan en el Santissimo Sacramento , despues de la Consagracion , pero sin los accidentes : Que los Legos , y aún las mugeres , pueden bautizar publicamente , y asimismo consagrar el Cuerpo del Hijo de Dios : Que Jesu-Christo no ha ordenado la Missa : Que la Confesion Sacramental , y Absolucion del Sacerdote son inutiles , siempre que el hombre se halle con-

Tom. X.

Hh

tri-

trito : Que la diferencia del pecado mortal, y venial, no nace de la voluntad del hombre, sino de la predestinacion de Dios : Que todos los pecados de los Predestinados eran veniales, y mortales todos los de los reprobos : Que solo el pecado de la impenitencia final es grave, porque es directamente contra el Espiritu Santo : Que la Extrema-Union no es Sacramento : Que el matrimonio, solo es Sacramento quando hay intencion de tener hijos. Finalmente decia, que la Iglesia de Roma no tiene preheminiencia alguna sobre las demás Iglesias : Que el Papa, y los Obispos, son unos meros Sacerdotes : Que la Clerecia, ni los Monges, pueden poseer bienes temporales algunos : Que nada se les debe, sino de limosna : Que quando están en pecado mortal, no tienen autoridad alguna. Pretende fundar sus visiones sobre la pobreza de Jesu-Christo, que se excitaba à imitar. Predicaba con mucho zelo, hablando siempre de reforma del puro Evangelio, y de la primitiva Iglesia. Valiase de los Libros de Marsilio de Padua, y de los de algunos Autores, que escribieron de la potestad Eclesiastica, segun los intereses de los Prin-

cipes, contra las pretensiones de los Papas.

150 En medio de tantos errores, siguiendo Wiclef las maximas de todos los Hereges, se preparaba siempre con explicaciones, y excusas. Muchas veces se contradecia en sus Escritos : *Los Sacramentos de la Iglesia* (dice en un Tratado sobre el Nuevo Testamento) *parecen à una Ciudad rodeada con las aguas del Bautismo. La Confirmacion, y la Penitencia son las murallas exteriores, y el Sacramento de la Eucaristia la principal fortaleza. Se sube à ella por el Sacramento del Orden; el Matrimonio compone el muro interior, y la Extrema-Union es la puerta angosta por donde se entra à la vida futura. Es Jesu-Christo* (añade) *quien ha fundado todas estas fortificaciones, y qu'en diò el poder à sus Vicarios de fundarlas en todas partes.* En otra parte aprueba el Sacramento de la Penitencia, y la Confesion auricular. Tambien aprueba el Sacrificio de la Misa : *Tanto mas laudable* (dice) *quanto mas excita à amar à Jesu-Christo.* Noticioso el Papa Gregorio XI. de los errores de Wiclef, ordenò à la Universidad de Osford le entregasse, sin perder tiempo, en manos del Arzobispo Cantuariense, que debia interrogarle sobre varios

Años de
Christo
1383.

244

HISTORIA GENERAL

puntos de su mala doctrina. Pero como Wiclef, con su exterior penitencia, se havia atraído la voluntad del Pueblo, y la proteccion de la Princesa de Gales, el Arzobispo no se atrevió á condenarle. Además, que la muerte de Gregorio XI. y el scisma sucedido, suspendió todas las pesquisas yá comenzadas contra Wiclef. Viendose entonces este Heresiarca con libertad de proferir todas las proposiciones que quisiese, se atrevió à derrivar todo el Orden Hierarquico, todas las ceremonias de la Iglesia, las Ordenes Religiosas, el Culto de los Santos, las Reliquias, las Imagenes, y la libertad de los hombres. Finalmente, desechó todo quanto no està explicado con distincion en la Escritura, sin hacer caso de la tradicion, de las decisiones de los Concilios, ni de la autoridad de los Santos Padres. De estos errores, los Protestantes, Luteranos, y Calvinistas, han sacado la mayor parte de los Articulos de su pretendida reforma.

151 Aùn no parò alli Wiclef, despues de haver combatido la Iglesia, acometiendo el Estado Politico: predicaba, que los Principes no tienen derecho de imponer tributos, y que todos los hombres son iguales. Todos los Labra-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

245

bradores de Inglaterra admitieron estas maximas con aplauso. Juntaronse en numero de mas de cien mil, entraron en Londres, quitando la vida à varios Obispos, y Cavalleros, y sin duda huvieran derrivado toda la forma del gobierno, si el Intendente de Londres no huviera quitado la vida de su propria mano à un Texero, que era su Caudillo. La muerte de este dividió toda aquella canalla, y cada uno se bolvió à su Aldèa. No parecia, que Wiclef tuviese parte en esta rebelion, y se estaba quieto en su casa, satisfecho con predicar contra los Eclesiasticos, à quienes queria desposseer de todas sus posesiones. Viendo Guillermo de Cortenay, Arzobispo Cantuariense, apaciguada yá la rebelion, congregò en Londres un Concilio Nacional. Condenaron los Padres catorce proposiciones, sacadas de los Libros de Wiclef, las mas reparables son: *Que la substancia del pan natural, y del vino, queda en el Santissimo Sacramento del Altar, despues de la Consagracion: Que Jesu-Christo no està en el real, y verdaderamente: Que siempre que el hombre estè contrito, la confession de sus culpas es superflua: Que despues de Urbano VI. no se debe reconocer à ningun Pontifice, sino vivir cada uno se-*

Año de
Christo
1383.

Año de
Christo
1384.

Concilio de
Londres.

gun

gun sus proprias Leyes. Mandò publicar el joven Rey Ricardo una declaracion , para que en todos sus Dominios se executassen los Canones del Concilio de Londres. De este modo se restituyò la paz à la Iglesia de Inglaterra , la que desde ochenta años no havia tolerado heregia alguna. No quiso Wiclef abjurar sus errores. Se mantuvo oculto en su retiro , y dos años despues muriò de un accidente apoplectico , en el mismo instante que subiò al Pulpito para predicar contra Santo Thomàs Cantuariense. Dexaba varios Escritos llenos de errores , entre otros , su *Trialogo* entre la verdad , la Mentita , y la Sabiduria. Trata en èl de Dios , de los Angeles , de los Hombres , de las Virtudes , de los Pecados , de la Gracia , de la Libertad , de los Sacramentos , y de las Postimerias del hombre.

152 Haviale encendido la guerra en Flandes entre el Conde , y sus Vassallos. Siempre reboltosos los de Gante , havian nombrado por su Caudillo à Phelipe de Artabelo , hijo de aquel famoso Fabricante de Cerbeza , que por su ingenio , y valor , havia governado la Flandes nueve años con grande autoridad. Su hijo , mas rico , y mas intrepido , pudo derrotar dos

ve-

veces las Tropas del Conde , y saqueando à Brujas , obligò al Conde à implorar los auxilios del Rey de Francia. El Duque de Borgonia , como marido de la hija del Conde , propuso el caso en el Consejo de Gavinete. Entonces el joven , y belicoso Rey , aunque de edad de quince años , interrumpiendo à los que opinaban por la paz , les dixo: *Amigos mios , el que nada emprebende , nada adquiere*. Nadie quiso oponersele , y se resolviò la guerra. Passò el Rey à San Dionysio para tomar el Estandarte , llamado Oriflama. No acostumbraban los Reyes à llevarle sino es à la guerra contra los Infieles ; pero como los Flamencos estaban baxo la obediencia de Urbano , los miraban como scismaticos. Fue à Flandes el Exercito , y forzando el passo de Comines , diò batalla cerca de Gante. La vispera fue el Condestable Clifon à reconocer los Enemigos: *Alegraos , Señor , (dixo al Rey) alcanzaremos la victoria , y los Vivanderos del Exercito son capaces de vencer à los Flamencos*. Condestable (respondiò el Rey) *quiera el Señor que assi sea : Vamos , pues , adelante , en nombre de Dios , y de San Dionysio*. Perdieron la batalla los Flamencos , y veinte y cinco mil hombres , y tambien à Artabelo su Caudillo.

El

El joven Boucicaut, que el Rey havia armado de Cavallero la vispera de la batalla, se portò en ella como dignissimo hijo del Mariscal de Boucicaut, tan celebrado en tiempo del Rey Carlos V.

153 Al tiempo de la guerra de Flandes, hubo en París algunos movimientos de rebellion, y corrian voces, que si el Rey quedaba vencido, havia de derripar el Louvre, la Bastilla, y el Castillo de Beute. Entrò el Rey en la Ciudad con gran numero de Tropas, hizo derribar las puertas, exonerando al Prestoste, à los Consules, y à todas las Cofradias. Se embiaron à Vincenes las Cadenas de hierro, con que se atravesaban las calles de noche. Se quitaron las armas à los Ciudadanos, y concluyendo las fortificaciones de la Bastilla, hizo cercar el Louvre de fuertes torreones. Tomadas yà estas precauciones, se diò principio al castigo de los delinquentes. El mas ruidoso fue el de Juan de Esmarais, Abogado Real del Parlamento, anciano venerable, que havia servido sesenta años à quatro Reyes con toda lealtad. El Rey Carlos el Sabio, amandole tiernamente, le hizo Hidalgo. Havia sido varias veces medianero entre el Rey, y el Pue-

Pueblo, cargo muy dificil entre un Principe, y sus Vassallos. Le acusaban de haver aconsejado à los Ciudadanos fortificassen la Ciudad, y se defendiessen; pero su mayor delito era de haverse manifestado siempre opuesto al Duque de Borgoña, que desde la ausencia del Duque de Anjou havia quedado dueño del mando. Presentòse Juan al suplicio con gran constancia, y despues de haver pedido perdon à Dios, dixo, que no tenia por què pedirselo al Rey, por haverle servido con lealtad toda su vida: *He servido bien (añadió) al Rey Carlos su Padre, al Rey Juan su Abuelo, y al Rey Phelipe de Valois su Visabuelo, y este es el premio.* Quitaron la vida à otros, y el Rey perdonó al Pueblo, cargandole de tributos.

154 El año siguiente se desposò el Rey con la Princesa Isabel de Babiera, de cuya hermosura se havia prendado. Embiòla al instante una corona de oro, y la mañana siguiente se celebraron las bodas. Hallòse en ellas Leon, Rey de Armenia, à quien Amurat, Emperador de los Turcos, havia arrojado de su Reyno; y por ser de la Casa de Luxiñan, quiso refugiarse en Francia, asylo regular de los Reyes desgraciados. Assignòsele

Año de
Christo
1385.

250

HISTORIA GENERAL

una pensión considerable; y conociendo después sus talentos, se le agregaron otras. Falleció en París el año 1393. repartiendo por su Testamento toda su hacienda entre los pobres, sus Criados, y Amigos. Enterraronle en la Iglesia de los Celestinos con sumptuosos aparatos, y se reparó, que (según la costumbre de los Armenios) el luto que traían era blanco.

Errores
de Juan
de Montesón.

Años de
Christo
1386.
1387.

155 Fray Juan de Montesón, Religioso Dominicó, Cathalán de Nación, y Theologo de la Universidad de París, defendió unas Conclusiones en el Salón de Santo Thomás, en las que havia varias proposiciones peligrosas, como v. g. *Que la union hypostatica de Jesu-Christo es mayor, que la union de las tres Personas Divinas en la essencia de Dios: Que una pura criatura racional, puede ver naturalmente la essencia de Dios, como los Bienaventurados: Que es expressamente contra la Fé decir, que todo hombre, á excepcion de Jesu-Christo, no ha contrahido el pecado original: Que es tambien contra la Fé decir, que la Bienaventurada Virgen Maria, Madre de Dios, no ha contrahido el pecado original.* Varios Dominicós predicaron esto mismo. Después que los Theologos de la Universidad huvie-

ron

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

251

Año de
Christo
1387.

ron amonestado caritativamente á Montesón, que no quiso desdecirse, condenaron sus proposiciones como falsas, escandalosas, y contrarias à la piedad de los Fieles. Toda la Universidad las denunciò à Pedro de Orgemont, Obispo de París, y este quiso obligar á los Dominicós à desdecirse; pero no quisieron obedecerle. Creían tener un firme apoyo en la persona de Guillermo de Valèn, Religioso Dominicó, Obispo de Hebreux, y Confessor del Rey. Apelaron al Papa Clemente VII. de la sentencia del Obispo de París, y Montesón quiso ir á estar con este Papa, para defender su apelacion. Tambien la Universidad embió por sus Diputados à Pedro de Allì, Gran Maestre del Colegio de Navarra, Gil de Campos, y Juan de Neuville, insignes Theologos, con Pedro de Alinville, Doctor en Derecho Canonico. Suscitóse la question en varios Consistorios. Prohibió el Pontifice à Montesón salirse de la Ciudad, hasta que se juzgasse el caso; pero coligiendo este, que la sentencia no le sería favorable, se pasó à Aragón, y se puso á la obediencia de Urbano VI. Después de haberle condenado en pleno Consistorio, le excomulgaron. Irritada la Universidad de París

li 2

con-

contra aquellos Dominicos , que defendian à Montesòn, los apartò de su compañia. Pusoles entredicho el Obispo de Paris ; pero viendo, que el Pueblo los injuriaba , en lugar de darles limosna , y que se havia embiado al Confessor del Rey à su Diocesis , se sometieron, celebrando la Fiesta de la Immaculada Concepcion de Nuestra Señora. No bolvieron à rehunirse con la Universidad , hasta passados veinte y cinco años.

156 Havia logrado Pedro de Allì , Canonicò de Noyòn , ser Gran Maestre del Colegio de Navarra , y Cancillèr de la Universidad de Paris. Fue muy celebrado , por su predicacion , y por sus lecciones publicas. Sallieron de su Escuela Juan Gersòn , Nicolàs de Clamengis , y Gil de los Campos , los mas cèlebres Theologos de aquel siglo. Pedro de Allì , à su buelta de Aviñòn , fue hecho Confessor del Rey Carlos VI. Theforero de la Santa Capilla , y Obispo de Cambray. Al tiempo de ir al Concilio de Pifa , hizo demission del empleo de Cancillèr de la Universidad en manos de Juan Gersòn , y se aplicò utilmente à extinguir el scisma. El Pontifice Juan XXIII. le hizo Cardenal , y en esta calidad asistiò al

Concilio General de Constanza. Nos ha dexado varias Obras de doctrina , y piedad , y la mas estimable es su Tratado de la Reforma de la Iglesia , assi en su cabeza, como en sus miembros. Prueba , que es necessario juntar Concilio General de quando en quando , y de dos en dos años los Provinciales. Predicò un Sermon tan tierno , en presencia de Benedicto XIII. sobre la Santissima Trinidad , que le persuadiò à que hiciesse celebrar esta Fiesta. Al principio solo se executò en su Diocesis , y despues en toda la Iglesia.

157 El Papa Clemente VII. à quien su partido recurria para todos los negocios Eclesiasticos , se mantenia en Aviñòn con toda magnificencia con treinta y seis Cardenales , y como no recibia cosa alguna del Estado Eclesiastico , acrecentaba los diezmos de los Beneficios de su jurisdiccion. Embiò al Abad de San Nicasio por toda la Francia , para exigir la mitad de las rentas de todos los Beneficios : opusosele la Universidad , y el Rey , à petition suya, prohibió la extraccion de la plata fuera del Reyno. Ordenò , que en adelante se hiciesen tres particiones de las rentas de todos los Beneficios, destinando la primera pa-

ra el reparo de los Edificios , la segunda para cumplir las cargas , y la tercera para la manutencion del Beneficiado.

154 Al principio del año 1386. falleció Carlos el Malo , Rey de Navarra , Principe de la Casa de Francia , de la Rama de Hebreux , de edad de cinquenta y quatro años, en el treinta y siete de su Reynado. Su nacimiento , capacidad , y eloquencia , sin duda le huvieran hecho lugar entre los mayores Principes , sino huviesse manchado sus grandes prendas con un sin fin de delitos , que su excesiva ambicion le hizo cometer. Comenzó quitando la vida al Condestable Carlos de España : gaffo toda su vida en firmar Tratados , yà con la Francia , yà con la Inglaterra , igualmente faltar la palabra à los unos , y à los otros, conforme lo pedia su interès. Jamás cosa alguna le embarazaba ; y quando no podia usar de la fuerza , sabia recurrir al veneno. Havialo experimentado mas de una vez el Rey Carlos V. y al fin murió de él. Los Duques de Berry , y Borgoña se le havian escapado , por una rara casualidad ; y passado algunos años, cierto Inglés , que de su parte havia tomado à su cargo el darles veneno , le desquartizaron vi-

vo en la Plaza Mayor de Paris ; pero lo que causa àun mayor horror , es , que este Principe , sin avergonzarse de sus delitos , los referia publicamente. Este es el colmo de la abominacion , quando el hombre no se detiene por el honor del mundo , ni por los remordimientos de su conciencia , se desprecian las Leyes Divinas , y àun mas las Humanas. Profiguiò Carlos su vida vergonzosa , y delinquente , hasta el fin de ella. Havia impuesto en sus Estados un extraordinario tributo de doscientos mil florines , y porque las principales Ciudades de Navarra le embiaron sus Diputados, para representarle la miseria del País , resolvió quitarles à todos la vida. Yà havia dado la orden , quando èl mismo murió , de un modo conveniente à su mala vida. Havianle extenuado sus desordenes ; y para fomentar el calor natural , acostumbraba embolverse en unas sabanas , empapadas en Aguardiente , y Azufre. Una noche , que sus Ayudas de Camara le havian cosido en la sabana ; segun costumbre , uno de ellos , en lugar de cortar el hilo que quedaba , le quiso quemar con una luz. Prendió el fuego al hilo , y despues à las sabanas , y sin que se le pudiesse socorrer à

Año de
Christo
1387.

HISTORIA GENERAL

tiempo , le quemò las entrañas, con horribles dolores. El Monge de San Dionysio , cuyo testimonio es de mucho peso , no refiere estas circunstancias , y solamente dice , que padeciò intensos dolores , y que en estos últimos momentos manifestaba mucha paciencia , y resignacion en la divina voluntad. Dexò el Reyno de Navarra à su hijo mayor Carlos el Noble , quien tuvo todas las grandes prendas de su Padre , sin tener las bastan-

Año de
Christo
1388.

155 Hasta aqui Carlos VI. de Francia daba sus ordenes , con el dictamen de su Consejo , compuesto de los Duques de Berri , Borgoña , y Borbón sus Tios , los Principes de la Sangre , de varios Obispos , y diferentes Togados. Yà tenia veinte años , y comenzó à governar de por sí. Dió gracias à sus Tios por haverle asistido con sus Consejos , y formó otro nuevo de tres , ò quatro Personas de su satisfaccion. Se fue el Duque de Borbón à hacer la guerra contra los Moros de Africa , en la que se adquiriò muchos aplausos.

156 Diò à conocer bien presto el Rey à sus Vassallos , que era èl quien gobernaba.

Bol-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI. 257

Año de
Christo
1388. r

Bolviò à la Ciudad de Paris todos sus privilegios , minorandole varios tributos. Salia el Pueblo à su encuentro con reiteradas aclamaciones , y el Principe gozaba todos los dias del sensible gusto de oírse llamar el Principe muy amado. Bien merecia este dulce epitecto: jamás se olvidaba de los que le servian con amor ; y aunque tuviesse motivo de enojarse , sabiendo quan sensibles son las palabras de los Principes , y que solo con mirar infunden la alegria , ò el despecho en el corazon de sus Vassallos , jamás supo maltratar à nadie. Decíanle cierto dia , que un Sugeto , à quien havia hecho muchas mercedes , hablaba mal de èl : *Essò no puede ser* (replicò el Rey) *pues le he colmado de beneficios.* Dos años antes havia casado al Conde de Valois , su hermano , con Valentina , hija , y heredera de Juan Galeaz Visconti , Duque de Milàn. Galeaz diò en dote à su hija el Condado de Aste , con toda Soberania , y el Condado de Bertas en Champaña , trescientos mil florines de oro contantes , y ciento y cinquenta mil dentro de tres años , con todos los adornos , y pedrerias , conforme à su calidad.

157 El año siguiente pasó el Rey à Avignon.

Tom.X.

Kk

ñón

ñón , por ver al Papa. Concluyó antes una tregua de tres años con los Ingleses. El dia de Todos Santos celebrò el Papa Pontificalmente , y el Rey le diò el aguamanos en la Misfa. Hicieronse uno , y otro varios regalos , quando supieron la muerte de Urbano VI.

158 Este Pontifice , despues de haverse enemistado con la Reyna Juana , hizo venir de Ungria à Carlos de Duràs , y le coronò Rey de Napoles , con la condicion , de que diese el Principado de Capua à sus sobrinos, con otros territorios de consideracion. Le embió por Legado al Cardenal Gentili de Sangro ; este depuso , y desterrò á treinta y dos Obispos del Reyno de Napoles , tratandolos con la mayor crueldad. Tuvo el merecido castigo desde este mundo ; y quando el Papa se enemistò con Carlos de Duràs , fue acusado de inteligencia secreta con este Principe , y le pusieron en la carcel. Hicieronle padecer todo genero de tormentos , para que confessasse su delito ; pero el siempre lo negò : *Soy innocente (decia à sus Comissarios) de lo que me acusais ; pero veo , que Dios me castiga , por las crueldades que he executado en Napoles.* Hicie-

ronle padecer un año consecutivo , y al fin le quitaron la vida.

159 No por esso se detuvo Urbano , y bolvió à embiar tres Legados à Napoles ; es à saber , el Cardenal Caracioli , Luis Donato, y Bartholomè Bezzabaca. El primero hizo lo posible para persuadir al Rey de Napoles cumplierse su palabra al Pontifice. Donato dexaba obrar sus Concolegas ; pero el Cardenal Mezzabaca , sin reparar á los intereses de aquel, que le havia embiado , aconsejó al Rey no se enagenasse de los mejores territorios de su Corona; cosa , que este Principe tampoco queria hacer , y el Legado no quiso arriesgarse en bolver à Roma.

160 Prosiguiò Carlos de Duràs con nuevas escusas dos años consecutivos ; pero al fin impaciente Urbano , le reconvino con imperio , y quiso passar à Napoles , persuadido, que viendole el Pueblo , se declararia á su favor , y que á lo menos tendria tanta autoridad como el Rey , però se engañó. Saliòle al encuentro Carlos de Duràs hasta la puerta de la Ciudad , y tomando el freno de su cavallo, le llevó à un Castillo , y le tuvo preso , hasta que renunciassè todas sus pretensiones , pro-

metiendo de nunca ingerirse en el gobierno del Reyno de Napoles. Escapòse el Papa al Castillo de Nocera. Luego que el Papa se vió con libertad, el Rey, que le temia, tratò secretamente con seis de sus Cardenales, quienes prometieron entregarsele. Entraban en esta conspiracion Eleazaro, hijo del Conde de Arian; Juan, Arzobispo de Corfu; Gentili Sangro; Luis Donato; Bartholomè de Coturno; y Adán Eastón, Cardenal de Londres. Logró el Papa descubrir la conspiracion, y exceptuando solo al Cardenal de Londres, que le fue preciso remitir à Ricardo II. Rey de Inglaterra, à todos los demás diò su merecido castigo. Esta severa justicia, amedrantò al Cardenal de Pietramala, aunque no havia hecho cosa contra los intereses del Pontifice. Huyòse de noche en una Barca, y se fue à Aviñón, en donde Clemente VII. recibiendo con alegría, le diò otro Capelo.

161 Luego que Carlos de Duràs supo, que Urbano havia hecho prender à los Cardenales; que se le havian de entregar, vino à sitiarse en el Castillo de Nocera. Mas por un acontecimiento bien raro sucediò, que sus mayores enemigos le dieron libertad. Despues de

de la muerte del Duque de Anjou, havian quedado algunas Tropas Francesas en varios Castillos de poca consideracion. Juntaronse estas, forzaron un Quartel del Exercito Napolitano, y entrando en Nocera, facilitaron la libertad del Papa. Verdad es, que fue menos para obligarle, que para saquear su thesoro, y dár que sentir à sus enemigos. Embarcòse Urbano en las Galeras, que le esperaban, y se retirò à Genova, aunque con poca seguridad. Esta Republica, cuya autoridad se hallaba muy deteriorada, no queria enemistarse con Carlos de Duràs, quando se supo como le havian asselinado en Ungría. Con esta noticia, el Pontifice se creyò dueño de Italia. Quiso bolver à Roma, tomando nuevas medidas para apoderarse del Reyno de Napoles, que se hallaba en gran confusion. Havia se retirado à Gaeta la Reyna Viuda de Carlos de Duràs, con su hijo Ladislao, de edad de diez años. Por otra parte los afectos à la Casa de Anjou bolvian à juntarse. Juntaronse con estos el Principe Othón de Bronswich, ultimo esposo de la Reyna Juana, y tomando à San Severino, esperando que llegasse Luis II. Duque de Anjou, para coronarle en la Ciudad

dad de Nápoles. Cada uno de los dos partidos procuraba atraerse al Papa, y es cierto, que si este se huviesse declarado por uno de los dos, el otro seguramente quedaba extinguido. Mas él lo quiso todo para sí, y se li-songeaba, que quando los de Anjou, y los Ungaros, se hallassen deteriorados por la guerra, acometiendolos entonces, havia de sojuzgar, así los vencidos, como los vencedores. Nunca desistió del anhelo que tuvo para colocar à su familia en el Trono, en medio de la impericia de su sobrino. Dió el Capelo de Cardenal Reynaldo Brancacio, Napolitano, encargandole sentenciasse el Proceso de Honorato Gaetano, Conde de Fondi, acusado de de impiedad, y rebelion contra la Santa Sede. Este Cardenal Brancacio fundò un Hospital en Nápoles, en el que dispuso su sepultura, y él fue quien concluyó el Concilio de Constanza. Falleció el Papa Urbano à los setenta y dos años de su edad. Su muerte fue poco sentida, aunque tenia prendas eminentes. Una vida austera, muy amante de la castidad, aborreciendo en extremo el fausto, y la simonía; pero la pasión que tuvo de engrandecer su familia, excitó el odio publico contra él,

él, y aún se discurrió haverle dado veneno.

162 Nada tuvo de particular el reynado de Don Juan el Primero, successor de Don Enrique. Despues que este Principe hubo firmado la Paz con el Rey de Portugal, se casó con su hija, y heredera Doña Beatriz. Muerto ya Don Fernando, Rey de Portugal, se dispuso el Rey Don Juan para tomar possession de aquel Reyno, en nombre de la Reyna su esposa. Reconociendo Don Juan, Maestro de Avis, el afecto que los Portugueses le profesaban, y la oposicion que tenian al gobierno Castellano, despues de haver quitado la vida à Juan Fernandez de Andeyro, procuró commover la Plebe à su favor: enfurecida esta, quitò la vida à Don Martin, Obispo de Lisboa, sin mas culpa, que ser Castellano, y muy querido del Rey difunto. Passòse el Rey Don Juan à Portugal con un Exercito, acompañado de su muger, y le fue preciso bolverse à Castilla, despues de haver perdido la mayor parte de sus Tropas, así en la Batalla de Aljubarrota, como de la peste. Todas las Ciudades de Portugal proclamaron Rey à Don Juan, Maestro de Avis, y este logró apoderarse de

todas las Plazas de su Reyno. Coligòse con la Inglaterra, excitando al Duque de Alencastre viniesse à apoderarse de los Reynos de Castilla, à los que alegaba antiguos derechos. Passò este Principe con toda brevedad à Galicia con alguna Tropa, y entrandose en Santiago, algunos Pueblos, y Nobles le proclamaron Rey de Castilla. Ajultò paces el Rey de Castilla con el Duque de Alencastre, con la condicion, de que casasse su hijo primogenito Don Enrique con Doña Cathalina, hija del Duque. Determinaron tambien, que assi Don Enrique, como los demàs primogenitos de Castilla, se huviesse de intitular Principes de Asturias; y aunque el Principe no tenia mas que nueve años, se celebrò el desposorio. Havia passado à España el Cardenal Pedro de Luna, de orden del Pontifice Clemente VII. para reformat la relajacion, que lo calamitoso del tiempo havia introducido en la Disciplina Eclesiastica; y despues de haver estado en Aragón, y Navarra, passò à Castilla para celebrar un Concilio à este fin. Vino en ello gustoso el Rey, y se convocò en Palencia, donde concurrieron todos los Prelados de Castilla, Leon, Galicia, y las Andalucias. Presidiò en el Don

Pe-

Pedro de Luna, Cardenal Legado, y se hicieron siete Canones, muy utiles para la reforma de las costumbres.

163 Aplicòse el Rey Don Juan I. al buen gobierno de su Reyno, firmando treguas con los Portugueses. Quexaronse al Rey los Prelados de Galicia, de que los Ministros Reales imponian tributos sobre los bienes raices, que los Eclesiasticos compraban, en que se violaba la inmunidad Eclesiastica. Mandò el Rey, que si los bienes raices estuviesse annexos à alguna carga Real, la pagassen los compradores Eclesiasticos, relebandolos de otro qualquier tributo. Diò à los Monges Benitos los Reales Alcazares de Valladolid, donde edificaron el Monasterio de San Benito, y en que professaron rigurosa clausura, viviendo muchos años à la manera de las Monjas mas recoletas, con sus Tornos, Rallos, &c. hasta que Eugenio IV. les dispensò en tantos rigores de vida. Deseando introducir en Castilla la Orden de la Cartuja, à instancias de Fr. Lope Martinez, del Monasterio de Aula-Dei, hizo edificar un Monasterio en una Hermita, llamada Nuestra Señora del Paular, en el Valle de Lozoya. Fue el Rey à ver la fabrica, y desde alli

Reforma de los Beneditinos.

pasò á Alcalà de Henares. Quiso montar un cavallo muy lozano , y arrimandole las espuelas , le arrojò de sí con tanta violencia , que en breve falleciò de la caida. Principe piadoso , y amante de la justicia ; pero tan desgraciado en su muerte, como en su Reynado. Succediòle su hijo Don Enrique III. de edad de once años , y su menor edad suscitò muchas discordias entre los Grandes , y Prelados de sus Reynos.

164 Yà havia algun tiempo , que el empleo de Mariscal de Francia se hallaba vacante, por muerte del Mariscal de Blainville. Despachò Posta el Rey Carlos VI. al Señor de Bouficut , que de tercera vez havia ido à Prusia al socorro de los Cavalleros Theutonicos , y le mandò viniesse à la Corte sin perder tiempo. Sus grandes hazañas, y la amistad del Rey, le hicieron sospechar la verdad. Se vino à Tours, en donde se hallaba la Corte , y aunque de edad de veinte y cinco años , recibió el Bastón de Mariscal de Francia , en la Casa de su Padre el Mariscal de Bouficut , y en el mismo quarto en que nació.

165 La muerte de Urbano VI. era ocasion oportuna para extinguir el scisma ; pero los

catorce Cardenales , que se hallaban en Roma, sin querer esperar diez dias despues , eligieron à Pedro Thomàs Celi , Napolitano , Cardenal de San Anastasio , que tomò el nombre de Bonifacio IX. Urbano VI. le hizo Cardenal , siendo Protonotario Apostolico , al qual quince dias antes no le conocian. Quarenta y cinco años tenia quando le eligieron , y era su reputacion irreprensible. Siguiò el camino opuesto al de su predecessor. Era benigno, afable , procuraba hacer bien à todos , y en poco tiempo logrò quitar la autoridad casi soberana del Senador , y de los Baneretes , y se hizo dueño de Roma. No omitiò excomulgar al Papa Clemente , y este hizo lo mismo , y parece que uno , y otro querian mantenerse hasta la muerte en el Pontificado.

166 Bonifacio IX. fue el primero , que estableció las Anatas en los Obispados, y Abadías; esto es, reservarfe la renta de un año. Juan XXII. havia dado este exemplo, poniendo semejante imposicion en los Beneficios, por razon de la Cruzada, estableciendo ciertos derechos para los Secretarios, que expedian las Bulas de los Beneficios. Luego que Bonifacio se viò dueño absoluto en Roma, mudò los Magistrados, y puso

En Roma Bonifacio IX. succede al Papa Urbano VI.

Anatad

Guarniciones en el Castillo de Sant-Angelo, y en el Capitolio. Desterrò à todos los Señores de la Casa de Colona, del Estado Eclesiastico, porque se havian declarado à favor de Benedicto XIII. perdonandoles despues que se humillaron. Confirmó la eleccion de Roberto de Babiera, que los Electores havian colocado en el Imperio, en lugar del fatuo Venceslao. Escribió con vigor contra las nuevas Ordenanzas, que los ultimos Reyes de Inglaterra expidieron, para impedir que los Pontifices proveyessen los Beneficios de su Reyno. Estas frequentes reservas, y todas estas gracias expectativas, perjudicaban mucho la disciplina de las Iglesias, el derecho de los Patronos, y la libertad de las elecciones. Quiso establecer Bonifacio una Academia en Francia, y canonizó à Santa Brigida. Esta era una Princesa de Suecia, muger del Principe de Nericio, y Madre de ocho hijos, que todos fueron Santos. Despues de la muerte de su marido, que se entrò Religioso Cisterciense, se fue à Italia, y fundó en Roma la Orden de San Salvador. Hizo el viage de la Tierra Santa, por ver los Lugares, que Jesu-Christo havia santificado con su

Circunstancias de Santa Brigida.

su presencia; y à su buelta escribió con vigor al Papa Gregorio XI. exortandole, à que transfiriese à Roma la Santa Sede. Fue à buscarla à la Italia su hija Cathalina, y la siguió à la Tierra Santa. Esta persuadió à su marido, Cavallero de los mas ilustres de Suecia, guardassen continencia, viviendo juntos como hermanos. Luego que murió su marido, hizo voto de castidad, y estuvo muchos años con su Santa Madre, asistiendo à los pobres estrangeros, y instruyendolos, particularmente à los pobres de Suecia. Finalmente, despues de muerta Santa Brigida en Roma, entre sus brazos, hizo depositar su Cuerpo en el Monasterio de Westèn, en la Suecia, y feneciò sus dias santamente. Hicieronla Superiora del Monasterio, y estableció en èl la Regla de San Salvador, que havia practicado en Roma, por tiempo de veinte y quatro años; por esto la miraban en Suecia como Institutora de esta Orden. Las instancias del Rey de Suecia, le obligaron à bolver à Roma, para solicitar la Canonizacion de su Madre. El Papa Urbano VI. hizo dar principio à las informaciones; pero el scisma las interrumpió, y mucho tiempo def-

despues , admirados los Pontifices del gran numero de milagros , que se obraban en el sepulcro de la Madre , y de la hija , permitieron las venerassen como Santas , y que se les rezasse su Oficio en Suecia , y en Polonia. Dexò Santa Brigida un Libro de Revelaciones , que Jerfón acometiò con otros varios Theologos. Pero como otros las defendieron , esto diò motivo à que no las censurasen.

167 La Irlanda , que en los primeros siglos del Christianismo llamaban la Isla de los Santos , diò à la Iglesia en el quinto siglo otra Santa Brigida , que llamaban Tautomaturga , por razon de la multitud de sus milagros. Hizo voto de castidad desde su infancia : Fundò varios Monasterios , y el de mayor consideracion fue el de Hildaro , à siete leguas de Dublin. Su ardiente caridad para los pobres , manifestaba su caracter. Los Autores Irlandeses refieren de ella tantas , y tan grandes maravillas , que se hacen poco creibles. Es constante , que sus Religiosas , para venerar su memoria , instituyeron en su Casa un fuego perpetuo , que llamaban el fuego de Santa Brigida ; esto hizo dàr el nombre

bre de Casa de Fuego al Monasterio. El Arzobispo de Dublin , cerca del año 1200. hizo apagar este fuego , que podia dàr motivo à algunas supersticiones.

168 Declaròse el Papa Bonifacio à favor de Ladislao , reconociendole Rey de Napoles , contra Luis , Duque de Anjou , à quien excomulgó. El Cardenal Angel Acciòlo , fue Legado del Papa en la Corte de Ladislao , coronòle en Gaeta , y le acompañò á Ungria , quando este Principe quiso apoderarse de ella ; pero viendo que no salia bien con su empresa , bolviò el Cardenal á Roma , y le hicieron Obispo Ostiense , y Vice-Canciller de la Iglesia.

169 Desde el principio del scisma , varias veces la Universidad de Paris quexandose al Rey , propuso varios medios de acomodo. Los Duques de Anjou , y de Berri , amigos , y protectores de Clemente VII. siempre se havian opuesto á que se les diese oïdo. Finalmente , el Rector dando al Rey la enhorabuena de haver recuperado su salud , le exortò de un modo tan tierno à emplearse à pacificar la Iglesia , que este Principe le ordenò pudiesse por eserito los medios , que havia dispuesto para lograrlo. Po-

170 Pocos dias despues se juntó la Universidad en el Convento de los Trinitarios, y todos los diferentes dictámenes se reduxeron à proponer tres medios, la cesion de los dos Pontifices, ò el mutuo comprometimien-
to; ò la decision de un Concilio General. Los Diputados de la Universidad tuvieron Audiencia del Rey. Nicolàs de Clamengis, Bachiller en Theologia, y Rector de la Universidad, llamado el Ciceron de aquel siglo, comenzò su Discurso en Latin. El Rey parecia escucharle con atencion, y le ordenò traduxesse este Discurso en Idioma Francès. Ayudaron tambien à componerle Pedro de Allì, y Gil de los Campos. Pero algunos dias despues el Rey embiò à decir al Rector, no queria le hablassen mas sobre el asunto.

171 Nicolàs de Clamengis, era hijo de un Medico de la Ciudad de Chalòn. Havia hecho sus estudios en el Colegio de Navarra de Paris, y logrò ser el primer Orador de aquel siglo. Hicieronle Rector de la Universidad, y como tal, escribiò varias Cartas al Pontifice, y al Rey, sobre los medios de dár fin al scisma. El Cardenal de Pic-

trámala, que entonces era Legado en Francia, le excitò à ir à Aviñón, para servir de Secretario à Benedicto XIII. Acusaron à Clamengis de haver escrito la Bula de Excomunion contra el Rey: esto le obligò à retirarse à una Cartuja, en la que proseguia los estudios. Saliò despues de ella, porque le hicieron Chantre, y Arcediano de Bayeus, y falleciò Provisor de el Colegio de Navarra. Nos ha dexado varias Obras, sobre los desordenes de los Eclesiasticos, à los que atribuye el scisma sobre la infalibilidad del Concilio General, sobre el estudio de la Theologia, el que aconseja, con tal, que se use bien de èl, y que no se intente graduarse de Doctor, sino por ser util à la Iglesia: *Porque (dice) seria una vana curiosidad, si se estudiasse por saber solo la Theologia, ni por adquirirse los aplausos del Pueblo: esto es vanagloria, ni tampoco con la codicia de acomular riquezas; pero el estudio debe ser para aprovechar los talentos, que Dios nos ha confiado.* Es tan sólido en los puntos de Moral, que trata como elegante. Condena el establecimiento de las nuevas fiestas, y deseaba que se suprimiesse la mayor parte, así como se hizo en Pa-

ris prudentemente al fin del siglo pasado. De sea asimismo se quiten las juntas de los fieles de noche en las Iglesias, porque ocasionaban mil desordenes. Condena á los Obispos, que reciben dinero por la colacion de los Ordenes Sacros: *Decidme, ò Pontifices* (les dice) *vosotros que no teneis empacho de vender essas candidas Palomas en la Iglesia de Jesu-Christo, por ventura, no estais consagrados Obispos, para conferir las Ordenes en vuestra Diocesis? Y yá que tocante al bautismo, confesion, matrimonios, y aun la predicacion, lo dexais á vuestros Curas Parrrocos, por qué á lo menos no usais graciosamente de este ministerio, teniendo rentas suficientes para manteneros? Escriva sus Epistolas con una viveza, y eloquencia admirable, particularmente en un siglo, en que las bellas letras comenzaban á renacer. Nos han quedado ciento y treinta Epistolas suyas, llenas de instrucciones Christianas, Morales, y Politicas, sobre el scisma, sobre la forma de la Iglesia, sobre las Guerras Civiles de Francia, y algunas sobre asuntos muy graves. Pretende comprobar con su exemplo contra el Petrarca, que hay Poetas, y Oradores en otras partes mas, que en Italia.*

172 Fue casi por este tiempo, quando diez Cavalleros Franceses Juraron entre ellos una confraternidad de Armas, que debia durar tres años, en cuyo tiempo debian pelear, assi con la Lanza, como con la Espada, contra todos los Cavalleros Escuderos, que se presentassen. Uno de ellos, llamado Saintre, inventor de este Concordato, los vistió à cada uno con rico distintivo, y haciendolos montar en unos Cavallos blancos, fueron todos juntos al Palacio de San Pablo à pedir licencia al Rey, para executar su empresa. Mostróse displiciente el Rey (dice la Cronica) porque antes no le havian pedido su beneplacito, y los dixo: *Amigos, habeis hecho como Gil, que despues de haverse casado con su prima, pidió la Dispensa.* No obstante, mandó dár quatro mil escudos à Saintre, y mil y quinientos à cada uno de sus compañeros. Fueronse à Colonia, y entraron en la palestra contra diez Alemanes, y al tiempo que comenzaban à tener ventaja, mandò el Emperador dár fin à la pelea. Colmaronlos de honras, y regalos; cenaron con el Emperador, y la Emperatríz, y bolviendose à Francia, toda la Corte salió à su encuentro.

Años de
Christo
1391.
1392.

276

HISTORIA GENERAL

173. Bueltos de esta empresa de cavallería , uno de ellos , llamado Craon , que en ella se havia adquirido mucha gloria , se deshonorò con la cruel alevosia contra el Condestable. La indiscrecion de Craon , obligò al Duque de Orleans à echarle de su Palacio , aunque gustaba de èl. Discurriendo este , que el Condestable tenia la culpa , le acometiò de noche en la calle , y casi le dexò por muerto; pero con el prompto socorro , logrò sanar de la herida. Huyòse Craon à la Corte del Duque de Bretaña , su Primo , y Amigo. Quiso el Rey tomar la venganza à su cargo. Marchò à Bretaña con un Exercito para prenderle. Havia yà algunos meses , que este Principe no se hallaba muy bueno : la calentura ardiente , que le acometiò en Amiens , tuvo despues funestas consequencias. Propusieronle algunos remedios , mas èl no los quiso admitir. Cierta dia caminaba à cavallo con un Sol muy picante , quando un Labrador , de mala traza , se puso à gritar con todas sus fuerzas , con espantosa voz : *Detente Rey , que estàs vendido.* En aquel mismo instante quiso la fatalidad , que uno de los Pages , que le seguian , vencido del sueño , dexò caer su lanza sobre el casaca-

que-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVI.

277

Año de
Christo
1392.

quete de uno de sus compañeros. Hizo , al caer , mucho estrepito , y el vislumbre de las armas , aumentado con los rayos del Sol , diò en los ojos al Rey. Este acaso , junto à la disposicion melancolica del Rey , le perturbò enteramente la razon. Desembaynò la espada , y diciendo à voces : *Aqui estàn estos traydores :* matò al principio à aquel pobre Page , que por casualidad havia dexado caer su Lanza , y apretando las espuelas al cavallo , heria à diestro , y siniestro quantos encontraba al passo. Todos procuraban evitar su encuentro ; pero nadie se defendia. Siguiò buen rato al Duque de Orleans , que pudo ocultarse en un Bosque. Matò al Bastardo de Polinac , y à otros tres Cavalleros. Anduvo corriendo mas de una hora en medio de los Batallones , los ojos enfurecidos , sin saber lo que se hacia , hasta que Guillermo Martèl , uno de sus Camareros , viendo yà rota su espada , saltando à la grupa de su cavallo , le abrazó por las espaldas. Apearonle , y luego le pusieron en un carro , para llevarle à la Ciudad de Mans. Passó entonces del furor al letargo , y se mantuvo dos dias sin movimiento , entre la vida , y la muerte. Bolvió en sí al tercero , y le llevaron

ron

ron al Castillo de Greteil. Entonces los Duques de Berri , y Borgoña , Tios del Rey, bolvieron à tomar el mando. Retiróse à Breaña el Condestable Clisón , y pusieron à la Riviere , y Noyàn en el Castillo de Loubre. Multaron al Condestable en cien mil marcos de plata , dando su empleo al Conde de Eu , Principe de la Sangre.

174 Dividióse entonces la Corte en dos bandos. El de los Duques de Berri , y Borgoña , que se avenian muy bien los dos ; y el del Duque de Orleans , que aunque joven era muy ambicioso , y siempre de contrario parecer al de ellos. Su muger Valentina de Milán , se havia apoderado del espíritu del Rey, y ella sola , en su frenesí , le obligaba à tomar alimento , y los remedios que le daban. La Duquesa de Borgoña no podia tolerar esta preferencia , y en esto vituperaba el proceder del Rey. Vivamente sentida de la supuesta injusticia , que pretendia le hacian , buscaba todos los medios posibles para dár que sentir à la Duquesa de Orleans , y en todas las ocasiones se valia con imperio del derecho de preheminencia. Entonces los Tios de los Reyes eran antes , que los hermanos , aunque

la

la sucesion se observasse con puntualidad , y que los hermanos huviesfen siempre succediendo en la Corona, excluyendo los Tios. El odio, y antipatia de las mugeres , transcendió poco à poco al corazon de los maridos , y este fue el primer movíl , que hubo para las discordias de la Casa de Orleans , y Borgoña.

175 Luego que el Rey bolvia en sí , se empleaba en procurar la paz de la Iglesia. Parece que los Pontifices se inclinaban à admitir uno de los tres medios , propuestos por la Universidad de París , la cesion ò el compromiso , ò Concilio General , quando Pedro de Luna , Cardenal de Aragón , bolviendo de España , adonde havia ido por Legado del Papa Clemente , no quiso oír hablar de acomodo. Traía consigo à San Vicente Ferrer , Religioso Dominicó , insigne , y Apostolico Predicador. Este , sin hacer caso del valimiento , luego que el Cardenal de Luna fue electo Papa , dexandose llevar de su zelo , predicò mas de veinte años en Francia , España , è Inglaterra. Manifestó lo grande de su fé , y su docilidad , sometiendose à la decision del Concilio de Constanza , el qual depuso los tres Pretendientes al Pontificado , y eligió à

Mar-

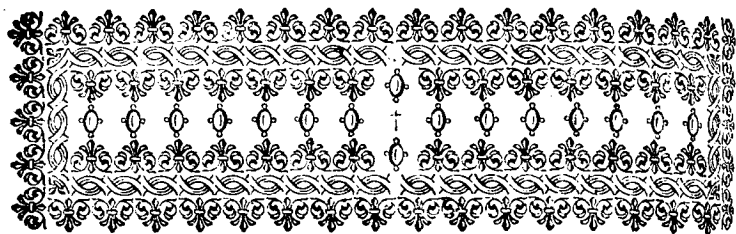
Martin V. No puso la menor dificultad en dexar la obediencia de Benedicto XIII. à quien debía muchos favores , como su mayor Amigo.

176 Como el Rey solo tenia algunos intervalos de salud , bolvió à recaer en sus acostumbradas manías , y el Duque de Berri , que entonces governaba , siguiendo el dictamen del Rey de Aragón , se declaró por el Papa Clemente. Viendo entonces la Universidad , que no se le daba oídos , hizo suspender las lecciones , y la predicacion en Paris , como en tiempo de calamidad publica , en el que la Iglesia se hallaba oprimida. No dexò por esto de embiar su Escrito al Papa , quien , sin saber lo que contenía , le hizo leer en pleno Confistorio. Oyòle pacifico , hasta que hablaba de celsion , y de Concilio General: entonces llevado de la colera, dixo, que este papel estaba envenenado ; y preguntò al Diputado de la Universidad , si entendía el latín : *No muy bien, Padre Santo* , (respondió el Diputado) y lleno de pavor , aquella misma noche se escapó, sin esperar el regalo de las Medallas. El dia siguiente no juntò el Papa la Congregacion ordinaria ; pero los Cardenales juntandose para

exa-

examinar el Escrito de la Universidad , declararon al Papa , que hallaban las tres proposiciones muy racionales , y que era necesaria elegir una de ellas , si queria dár la paz à la Iglesia. Sintió vivamente el Pontifice esta declaracion , y tres dias despues falleció de un accidente apopleptico , en la edad de cinquenta y dos años , en el decimosexto de su Pontificado. Tuvo , antes de espirar , repetidos bomitos , los que dieron à sospechar , que no moria de vejez.





HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO XXVII.

Años de
Christo
1393.
1394.
1395.



Uego que el Rey Carlos supo la muerte de Clemente VII. escribió à los Cardenales , que estaban en Aviñon , pidiendoles encarecidamente no passassen à elegir un Papa , hasta ver si se hallaba medio de dár fin al scisma. La Universidad de Paris , que entonces tenia mucho credito , embió à suplicar al Rey, impidiesse de autoridad la eleccion del Papa, y le permitiesse hacer Sociedad con las demás Universidades à este intento : permitiòselo el Rey, con la condicion , de que se restableciesen , sin perder tiempo , los Sermones , y
Lec-

Lecciones publicas interrumpidas en Paris. Mas todas estas precauciones fueron inutilis. La Carta del Rey , que el Mariscal de Bouficaut llevaba, llegó en el mismo instante que los Cardenales entraban en el Conclave; y recelando de su contenido, no quisieron abrirla, hasta haver elegido à Pedro de Luna, Cardenal de Aragón , que tomó el nombre de Benedicto XIII. Este era de una Familia ilustre de Aragón, y pasó en la Guerra de Castilla sus primeros años. Estudiò la Jurisprudencia en la Universidad de Mompeller. Fue Arcediano de Zaragoza , y el Papa Gregorio XI. creandole Cardenal, le encargò examinar las revelaciones de Santa Brigida. Estuvo despues en varias Legacias principales , acompañado de San Vicente Ferrer , cuya santidad era muy celebrada. Eligieronle unanimes todos los Cardenales , y firmaron todos un Escrito , jurando sobre los Santos Evangelios , que aquel que fuesse electo Papa , havia de procurar la union con todo su poder , hasta deponerse del Pontificado, si fuesse necesario. Ratificò Benedicto el Auto, firmado en el Conclave , y dixo , escribiendo al Rey , que su Capa Pontifical estaba en el ayre. En efecto al principio Benedicto pare-

En Aviñon Benedicto XIII. succede al Papa Clemente VII.

cia desear la Paz; mas bien presto sus demoras, y sus astucias, dieron à conocer toda su ambicion. Embiòle el Rey al Duque de Orleans, su hermano, y los Duques de Berri, y Borgoña, sus Tios, para reconvenirle con la palabra, que havia dado de abrazar el medio de la cesion; pero no quiso entender nada de esso. Celmó à los Principes de honras, è indulgencias; pero negandoles lo que le pedian; y lo que havia prometido en el Conclave antes de ser Papa, pidió solamente una conferencia con Bonifacio, en un parage neutral, y seguro para tratar de acomodo. Usó tambien de amenazas con los Diputados de la Universidad, porque hablaban con denuedo, y parecian muy ardientes en la sollicitacion del bien publico. Esto obligò à los Doctores à apelar de todo quanto se hiciesse contra ellos al que fuesse elegido Papa, despues del scisma.

2 Irritado el Rey Carlos de la obstinacion de Benedicto, y de haver faltado à su palabra, diò parte de todo lo sucedido à España, Inglaterra, Alemania, y Ungria; y todos los Principes convinieron, en que el medio de cesion era el mas acertado. Algunos embiando à Roma, conocieron por la respuesta de Boni-

fa-

facio, que este tenia el mismo dictamen, que Benedicto; y protestando uno, y otro, que querian la paz, era con la condicion, que el uno cederia à el otro, queriendo mas bien cada uno eternizar el scisma, que ceder su dignidad. No obstante Bonifacio asseguraba, que estaba prompto à ceder, con tal, que Benedicto cediesse el primero, porque estaba seguro, que este no haria tal.

3 Hemos dicho yà, como la menor edad del joven Rey de Castilla Don Enrique III. fue causa de muchas discordias entre los Grandes, y Prelados del Reyno; pero luego que este Principe huvo llegado à la mayor edad, quiso apoderarse del mando, y celebrò su matrimonio con la Reyna Doña Cathalina, segun lo capitulado con el Duque de Alencastre. Aplicabase este Principe à fofsegar algunos Grandes, que fomentaban la division en su Reyno, quando un Hermitaño, llamado Juan Sago, à quien el Vulgo tenia en opinion de santidad, engañado del demonio, persuadiò à Don Martin Yañez, Maestre de Alcantara, que podia con poca gente conquistar el Reyno de Granada, assegurandole, que ninguno de quantos fuesen con él pereceria. Creyó ne-

cia-

ciamente el Gran Maestre al Hermitaño , y con dos Escuderos suyos embió á desafiar al Rey de Granada , ofreciendo probar , que la Ley de Christo era la verdadera , y la de Mahoma falsa , en un Campo tantos à tantos, ó cien Christianos contra doscientos Moros. Viendose el Rey Moro con esta Embaxada, mandò prender à los Escuderos del Maestre.

Ofendido Don Martin de este atentado , juntò Tropas , publicando iba à entrar en el Reyno de Granada por defender la Fè; y con trescientas Lanzas , tres mil hombres , y el Hermitaño se fue à Granada , llevando arbolada la Cruz sobre una Aspa. No le fue posible al Rey Don Enrique , ni à otros muchos disuadirle de su intento , aconsejandole no rompiesse la tregua con los Moros. El genio tenáz del Maestre , engañado del Hermitaño, y àun de algun Astrologo , sin detenerse entrò en el Reyno de Granada. Acometiò la Torre de Leguera , y en este ataque le mataron tres hombres , y èl mismo fue herido en una mano. Viendo esto el Maestre , reconviño al Hermitaño , como haviendole dicho, que ninguno de los que fueffen con èl havia de morir , yà havian matado á tres. A lo que

que respondiò el embustero, que solo havia dicho, que ninguno moriria en la batalla. En este intermedio , juntando el Rey de Granada cinco mil Cavallos , y muchos Infantes , presentò batalla al Maestre. Acometieronle los Moros , y el Gran Maestre quedò vencido , y muerto , con muchos de los suyos: digno escarmiento , para que nadie se crea de embustes.

4 Falleció por este tiempo de un accidente el Rey Don Juan de Aragón , andando á caza. No dexaba hijos varones , por cuyo motivo los Estados de Aragón , Cathaluña , y Valencia , aclamaron à su hermano Don Martin , Duque de Montblanc , que se hallaba en Sicilia. Matheo , Conde de Fox , pretendia tener derecho al Reyno por parte de su muger Doña Juana , hija mayor del Rey difunto. Juntò Tropas ; pero los Aragoneses obligandole à retirarse, conservaron el Reyno à Don Martin .

5 Juntò sus Tropas el Rey Don Enrique de Castilla contra el Rey de Portugal , que por engaño le havia tomado à Badajóz. Entrò en aquel Reyno Don Ruiz Perez Davalos , llevandolo todo à fuego , y sangre ; y lo mismo hicie-

cieron los Maestres de las Ordenes Militares. Procurò defenderse el Rey de Portugal; pero viendose afligido de la peste, firmò la paz, ò tregua por diez años con el Rey de Castilla.

6 En este intermedio, dos Religiosos de San Francisco, el uno Aragonès, y el otro Castellano, movidos, segun se cree, de un santo zelo, passaron à Granada à predicar el Evangelio à los Mahometanos, y desengañarlos de la falsa Secta de Mahoma. Quexaronse al Rey los Alfaquies Mahometanos, y el Rey les mandò saliesen de sus Dominios, pena de la vida. No hicieron caso de esta orden los Religiosos, y continuando en predicar, los prendieron para quitarles la vida. Mandò el Rey cortarles la cabeza, y de este modo gozaron la palma del martyrio. Los Christianos recogieron sus santos cuerpos, para sepultarlos en el Convento de San Francisco de Cordova.

7 El Emperador Wenceslao havia convocado una Dieta en Francia para la paz de la Iglesia, y en ella se determinò la Junta. Para dar mas fuerza à esta resolucion, tan necessaria al bien de la Iglesia, passò este Principe à Francia para conferenciar con el Rey, el que asintió à lo mismo, y se dispusieron, sin per-

der

der tiempo para la execucion. Regalò el Rey muy bien à Venceslao, y este Principe se fue muy satisfecho.

8 Luego que el Rey diò la buelta à Paris, hizo se convocasse una Assablèa General de todo el Reyno. Hallaronse en ella once Arzobispos, sesenta Obispos, setenta Abades, el Rector de la Universidad, y los Diputados de las Universidades de Orleans, Angers, Montpellier, y Tolosa, con gran numero de Doctores de Theologia, y Derecho Canonico. El Patriarca de Alexandria, Presidente de la Assablèa, propuso substraerse totalmente de la obediencia de Benedicto XIII. à fin de obligarle à que asintiese al medio de cession, conforme se havia obligado por su juramento. Dieronle varios Abogados para defender su causa, y luego, recogiendo los votos, se hallaron trescientas personas, que opinaron, y ducientas y ochenta concluyeron en la subtraction. El que mas opinò à substraerse fue Juan de Corte, Doctor de Paris. Este havia sido Embaxador del Rey en la Corte de los Papas Benedicto, y Bonifacio, para exortarlos à cession. Pronunciò un eloquente discurso à la Assablèa de los Estados, quando Be-

nedicto XIII. puso entredicho al Reyno de Francia. En ausencia de Juan Gerson, Canciller de la Universidad, exerció el Ministerio de estelaborisfo empleo. Fue premiado con el Obispado de Paris, mas le dexò despues, por no estar baxo la dominacion de los Ingleses, y quiso mas bien retirarse á Ginebra, de donde fue Obispo. Nos ha dexado un Tratado sobre la autoridad de un Concilio, y sobre varias questiones de Theología.

9 Executòse la substraccion, segun las Patentes del Rey, y los Reyes de Castilla, y Navarra siguieron el exemplo de la Francia. Executò lo mismo en la Provenza la Reyna Maria de Blois, madre de Luis II. Rey de Napoles. Con esta noticia salieron de Aviñon diez y ocho Cardenales, y desamparando à Benedicto, solo dos se mantuvieron con él.

10 No parò alli el Mariscal de Boufcaut, tuvo orden de marchar à Aviñon con sus Tropas. Declaròse toda la Ciudad à favor del Rey, y el Papa estuvo mucho tiempo sitiado en el Castillo. Estaba ya dispuesto à rendirse, quando el Duque de Orleans se declaró à su favor. Este Principe, siempre de dictamen contrario à sus Tios, viendolos tan enconados contra la

aparente mala fe de Benedicto, obtuvo del Rey se letrataffe con mas suavidad, y que se le dexasse en el Castillo de Aviñon con cien hombres para su custodia, hasta que cumplierse su promessa. Cinco años durò esta honorifica prision, y las reboluciones sucedidas en Alemania, é Inglaterra, no dieron tiempo para acordarse del scisma.

11 Yà havia muerto Guido, Abad de San Dionysio, y los Religiosos eligieron à Phelipe de Villetre, aunque muy joven: patrocinabale el Duque de Borgoña, y le llevó con gran pompa desde Palacio à San Dionysio. No confirmò el Pontifice su eleccion, segun la inmemorial costumbre, porque la Iglesia de Francia se havia substraído de la obediencia de Benedicto. Confirmòla Pedro Orgemon, Obispo de Paris, y le dió la possession. Protestó autenticamente, que esto era sin consequencia, y que no pretendia lacerar los Privilegios de la Abadía.

12 La Corte de Inglaterra, assi como la de Francia, se hallaba en gran desunion. Las Guerras Civiles, excitadas por la codicia del gobierno, perturbaron la menor edad del Rey Ricardo; y si sus Tios los Duques de Lancastre, York, y Clocester parecian sumissos, á

sus ordenes , desde que la edad le permitiò darlas , se conocia que era por fuerza , y que al primer encuentro executarian sus ambiciosos designios. No dexaban un panto al joven Rey , que casi no se atrevia à conceder mercedes , que no fuesen por su intercession. Eran inmenfos los gastos , que le causaba la guerra contra la Francia , y le pareciò , que si lograba acomodarse con Carlos VI. que hallandose siempre enfermo , no podia emprender cosa alguna , y que asì podria obrar sin la opresion de sus Tios. Embiò à pedir à su hija Isabèl para casarse con ella , aunque de edad de siete años. Al mismo tiempo propuso la paz , ò à lo menos una tregua. Persuadido, que una tregua hecha por un tiempo determinado, suele ser de mayor duracion , que una paz indecisa. Por otra parte la paz era imposible , porque los Franceses querian absolutamente , que se arruinasse à Calais ; y los Ingleses se le oponian (dice Froyfardo) diciendo, que siempre que tuviessen à Calais , tendrian en sus manos la llave de la Francia. Concluyòse el Tratado , y firmando una tregua de veinte y ocho años , se celebrò el matrimonio por procuracion , y con Dispensa del Papa , porque

Ricardo, è Isabèl tenian parentesco en quarto, y quinto grado. Visitaronse los dos Reyes en las Fronteras de sus Estados , tratandose con muestras de sincera amistad. Pareciò la Princesa à cavallo , con un vestido matizado con flores de Lis , y la Corona en las sienes : *Hijamio* (dixo el Rey Carlos al de Inglaterra) *aquí està mi hija , os la entrego , y os pido la querais como à vuestra esposa.* La joven Princesa saludò por dos veces à su marido de rodillas , sin que se moviesse ; pero à la tercera , levantandose , le diò un osculo. Pidiòle el Rey la restitucion de Preste , à favor del Duque de Bretaña , y Querburgo , para el Rey de Navarra. El Rey de Inglaterra , por su parte , pidiò gracia por Pedro de Craon , que havia assefinado à Clifon el Condestable. Todo se concediò con gusto de una, y otra parte.

13 Bolvió Craon à la Corte , entregandose à las buenas obras para satisfacer sus delitos. Alcanzò del Rey , que en adelante se diessen Confessores à los Ajusticiados , è hizo poner un Christo de Piedra cerca de Monfoucòn , con el Escudo de sus Armas , en donde los Reos se podian confessar. Dexò para esto una pensìon considerable à los

Padres Franciscos de París , à fin que asisties-
sen à los Reos en aquel trance. Antiguamen-
te se acostumbraba negarles la Comunión,
y aun la Confesion , con pretexto , que no
se debe castigar quando Dios perdona , ni
quitar la vida à los que acaban de recibir al
Autor de ella. Esto havia obligado al Rey
Roberto à perdonar à doce hombres , que le
havian querido asfesar , porque havian co-
mulgado el dia antes. Mas poco à poco este
uso se extinguiò casi por toda la Christian-
dad : La Francia solo la havia conservado,
aunque el Concilio de Viena la condenò ex-
pressamente. No se havia rendido el Rey
Carlos el Sabio , à las instancias que el Pon-
tifice Gregorio XI. le hizo sobre este assun-
to ; mas el Rey Carlos VI. hizo publicar una
Ordenanza , que despues se ha observado
siempre.

14 Despidieronse los dos Reyes con
ternura , y se hicieron diferentes regalos. Es-
to se usaba entonces aun entre particulares.
Convinieron asimismo , que despues de pu-
blicada la Tregua , embiarian sus Embaxado-
res à los dos Papas , para proponerles el me-
dio de cession , como unico para dàr la paz à
la Iglesia.

Bol-

15 Bolvió à enfermar el Rey , despues
de un largo intervalo de salud , y esta vez su
accidente le hizo padecer mas que antes. Hi-
cieronse rogativas por todo el Reyno , lle-
vando el Santissimo en procession al rededor
de su Palacio. Ultimamente , el dia diez de
Julio pareció bolver à su acuerdo , y fue à
oir Missa à la Iglesia de Nuestra Señora. La
mañana siguiente quiso ir à San Dionysio,
pero al tiempo de levantarse , conociò que se
le perturbaba la cabeza. Antes de acome-
terle el accidente , acostumbraba ponerse de
dè rodillas , y pedir perdon à Dios en alta
voz. Lo executó aquel dia de un modo muy
tierno , pidiendo al Duque de Borgoña le
quitasse su espada , à fin de evitar algun es-
trago : *Mas bien quiero morir* (decia) *quà ha-*
cer mal à nadie. En un instante perdiò el sen-
tido , y las horrendas voces que daba , cau-
saron lastima à todos los circunstantes. Mu-
cho tiempo le duró el accidente , y buelto
el Rey en su juicio , se hizo reparo , que su
cabeza quedaba muy debilitada , y desde en-
tonces fue siempre decayendo. Siempre que
este Principe recuperaba la salud , practican-
do obras de piedad , el mismo repattia li-
mos.

mosnas por las mañanas. Hizo se observasse la Ordenanza de Phelipe el Largo , por la qual se prohibe à todos hablen al Rey al tiempo de oír Missa , à excepcion de su Confessor , el que solo puede hablar de las cosas pertenecientes à su conciencia , y que despues de la Missa , pudiesse hablarle de lo perteneciente à la colacion de los Beneficios , y nadamas. Entonces fue quando el Rey llevò à su hija Maria à la Abadía de Poyssi , por haverla ofrecido à Dios en su ultima enfermedad. La hermana del Duque de Borbòn , era Priora de este Monasterio. Hizo sus preguntas à la Princesa , niña de cinco años , à que respondió con mucha gracia. Perseverò la Princesa en esta extraordinaria vocacion , y aunque despues se valieron de ruegos , y amenazas para que saliesse del Convento , profesò en la edad de diez y seis años.

16 Poco tiempo duraba la devocion del Rey. Este Principe , naturalmente inclinado à los gustos , se festejaba siempre con magnificencia ; y para sufragar à sus liberalidades , le fue preciso imponer nuevos tributos , haciendose codicioso con su Pueblo , por mostrarse liberal con sus Cortesanos.

To-

Todo era enredos , y Vandos en la Corte de un Principe debil , asì por su edad , como por su juicio. Sus Tios se mostraban displicentes de haver perdido el mando , y los Privados , recelando gozar poco tiempo de su fortuna , se ocupaban en enriquecerse.

17 En este intermedio Sigismundo de Luxemburgo , hijo II. del Emperador Carlos IV. y Rey de Ungria , imploraba el auxilio del Rey de Francia contra Bayaceto , Emperador de los Turcos , llamado el *Rayo* , à causa de lo ràpido de sus conquistas. Escribióle el Rey , que à favor de la Religion Christiana queria olvidar la injuria , que le havia hecho , robando à la heredera de Ungria , desposada con su hermano el Conde de Valois. Dispuso con brevedad una porcion de Tropas , baxo las ordenes de Juan , Conde de Nevers , hijo mayor del Duque de Borgoña. Diferentes Señores , y mas de dos mil Cavalleros , pasaron de voluntarios à Ungria. Con el estruendo de guerra , se movió toda la juventud de Francia sepultada en los placeres , y se dispuso para adquirir la gloria de las Armas. Jamàs se viò Exercito mas determinado à vencer , que este ; pero como la

Tom. X.

Pp

ma-

mayor parte de las Tropas, sin observar mucha disciplina, nunca havian visto los Turcos: en lugar de temerlos, los despreciaban. No solo se toleraba el desorden en este Exercito, sino que se hacia alarde de él. Iban estos à pelear por la Fè Christiana, y vivian como Paganos. Aún dicen los Autores, que informado Bayaceto de los prisioneros, de las infamias del Exercito Christiano, exclamò, diciendo: *Yà que ofenden à Jesus su Dios, quedaràn vencidos.* En efecto, apenas el Conde de Nevers huvo llegado á Ungria, quiso ir en busca de los Turcos para darles batalla contra el dictamen del Rey Sigismundo, que solo queria obligar à Bayaceto à retirarse. Este Principe, acostumbrado à vencer, aceptò la batalla, y los dos Exercitos se formaron en los llanos de Nicopoli. Queria Sigismundo, que quarenta mil Infantes, acostumbrados à los sables, y alharidos de los Turcos, diessen principio à la pelèa; pero los Franceses, indignados de que los detuviessen como cuerpo de reserva, marcharon contra los Enemigos, sin esperar à los Ungaros, derribando al principio quantos se les pusieron delante. Pero despues de haver vencido un Cuerpo de ochenta mil

hom-

hombres, viendo venir contra ellos à Bayaceto con nuevas Tropas, estos temerarios Heroes, fatigados, y cubiertos de heridas, en lugar de defenderse, perdieron alientos. Murieron llenos de heridas el Almirante Juan de Viena, y el Señor de Tremolle, despues de haver hecho una horrible carnicería en los Enemigos. Solo tres mil prisioneros hicieron los Turcos, passando à cuchillo à todos los demás. Bayaceto solo concediò la vida al Conde de Nevers, al Principe de Bar, al Conde de Eu, al Mariscal de Bouficut, y à todos aquellos de quienes podia esperar gran porcion de dinero por su rescate. Dicese tambien, que un anciano Turco, metido á adivino, le suplicò, en nombre de Mahoma, concediessè la vida al Conde de Nevers, assegurandole, que en la fisonomía este joven daba à entender, que seria enemigo de los Christianos: cosa, que despues se verificò. Retiròse el Rey de Ungria con su Exercito intacto, y no obstante se hizo poco aprecio de esta prudente resolucion. Pagò el Conde de Nevers ciento y cinquenta mil ducados de oro por su rescate: el Duque de Borgoña su Padre los hizo pagar à sus Vassallos. Segun una antigua costu-

Pp 2

tum-

tumbre, siempre que los Principes casaban à sus hijos, ò que los armassen de Cavalleros, ò que fuessen prisioneros de guerra, imponian à sus Pueblos un subsidio extraordinario. El Mariscal de Bouficaut pagò cinquenta mil ducados por su rescate: este era muy rico, por haverse casado con Antonia de Beaufort, hija unica, y heredera de Raymundo de Beaufort, Vizconde de Turena, Sobrino del Papa Gregorio VI. Embió el Duque de Borgoña à Bayaceto doce Alcones blancos, y seis machos cargados de colgaduras de Flandes, y lienzos de Olanda. Falleció el Conde de Eu en las Carceles de Andrinopoli, y dieron la Espada de Condestable al Mariscal de San Serre, que no la havia querido admitir, por modestia, á la muerte del Condestable Guasclin.

18 No puedo omitir aqui un hecho, que parece muy extraordinario, aunque atestiguado de un Autor contemporaneo; este es, que los cadaveres de los Franceses, muertos en la batalla de Nicopoli, se hallaron sin corrupcion, y sin haver servido de pasto à las fieras en el Campo de batalla trece meses despues. *No os admireis (dice un Turco) sus cadaveres estaban tan impuros, que las fieras tuvieron hor-*

ror de comer sus carnes. Por este tiempo bolvió el Mariscal de Bouficaut de Constantinopla, adonde havia ido para socorrer al Emperador. Bolvia lleno de gloria, por haver defendido la Capital de un Imperio, contra todos los esfuerzos de Bayaceto, Emperador de los Turcos. Recibiòle el Rey con distincion, y luego, por no estarse ocioso en las delicias de la Corte, instituyò la Orden Militar de la *Dama blanca, con el Escudo verde.* Poco despues pasó á Francia el Emperador de Constantinopla à pedir socorro contra los Turcos.

19 Manuel Paleologo governaba entonces aquel pequeño Imperio, que las Conquistas de Bayaceto, y las divisiones domesticas, tenian reducido à sola la Ciudad Capital. Su Padre Juan Paleologo se havia visto obligado, por el mismo motivo, à implorar en vano la asistencia de los Principes del Occidente; y à su buelta le arrestaron los Venecianos, para hacerse pago de lo que les debia. Andronico, su hijo mayor, que en ausencia suya governaba el Imperio, no se daba prisa en solicitar su libertad; pero Manuel, su hijo segundo, Governador de Tesalonica, hallando medio de satisfacer à los Venecianos,

nos , logiò rescatar à su Padre , y fue despues associado al Imperio. Rebelòse entonces Andronico , y con el socorro de Bayaceto , se hizo dueño de Constantinopla , y encerrò à su Padre , y hermano en la Carcel.

20 Passados tres años, logrando escaparfe, recurrieron à Bayaceto. Poco satisfecho este de Andronico , les diò Tropa para recuperar su pequeño Imperio , y entregaron à Andronico en mano de los Turcos. Falleció poco despues Juan Paleologo , y Manuel quedó absoluto dueño del Imperio. Poco tiempo se mantuvo pacifico. Diez años consecutivos tuvo sitiada Bayaceto à la Ciudad de Constantinopla , y se huviera apoderado de ella, sino fuera por el valor con que la defendieron los Franceses. Ultimamente , viendo Manuel , que sus propias fuerzas no eran suficientes para defenderse , se passò à Francia, siguiendo el Consejo de Bouficaut. Llegado à Italia Galeazo Visconti , Duque de Milán , le diò gran porcion de dinero. Recibieronle con gran distincion en todas las Ciudades de Francia , y los Duques de Berri , y Borgoña le salieron al encuentro , hasta dos leguas de Paris. Se atraxo desde luego el Cesar la volun-

tad

tad de todos con la hermosura de su rostro, su porte magestuoso , su crecida barba , y cabellos canos , aunque en la flor de su edad. Aposentóle el Rey en el Palacio del Loubre, y le assignò catorce mil ducados de pension. Mas no era posible defenderle contra un enemigo poderoso , y tan distante , sin los auxilios del Cielo. *Tamerlà*n , ò *Timurlanc* , esto es Timur el Cojo , fue el instrumento de quien la Providencia se valió para esto. Descendia por hembras del famoso Gengiskàn , primer Gran Kam, ò Emperador del Mogòl, y el mas insigne Conquistador , que tuvo la Asia. Restableció Tamerlàn la honra del Imperio del Mogòl, muy decaído en tiempo de los successores de Gengiskàn. Pudo recuperar la Persia , y entrando en la Europa derrotò à Demetrio , Rey de los Rusos , ó Moscobitas. Bolvióle sus Estados, y perdonò à los Ungaros , y Polacos. Passòse despues à la Asia , se hizo dueño de Bagdat, y atravesando la Persia , conquistò las Indias. Apoderòse de la Syria , despues de haver derrotado el Exercito del Soldàn de Egypto. Allí descansaban sus Tropas de tantas fatigas, viajes , batallas , y conquistas , quando llegaron à su Corte los Embaxadores de varios Prin-

cipes , despojados por Bayaceto , para implorar la proteccion del Mogòl , como si tuviese derecho , y poder para hacer justicia à todo el mundo. Oyò Tamerlàn à los Embaxadores de Manuel , Emperador de Constantinopla , con mas benignidad , que à los demás. Embiò este Principe sus Embaxadores à Bayaceto , y este tratandolos con desprecio, se dispuso para la guerra. Sin perder tiempo, el Emperador del Mogòl fue à poner sitio à Sebaste , Capital de los Turcos en la Asia , y la tomò por assalto. Ortogulo , hijo de Bayaceto , quedò prisionero , y le quitaron la cabeza de orden de Tamerlàn.

21 Con esta noticia , resolviò Bayaceto vengar à su hijo , ó perecer. Juntò su Exercito, y se fue à la Frigia, en busca de Tamerlàn. Encontròle en el mismo Campo , en donde Pompeyo, en otros tiempos, venció à Mitridate. Fue terrible la pelèa , quedaron los Turcos derrotados , y Bayaceto prisionero. Tratòle Tamerlàn al principio con suavidad , y àun le hizo proposiciones de paz muy ventajosas , y Bayaceto mas orgulloso , en medio de su derrota , prorrumpió en injurias. Yà no pudo tolerar mas Tamerlàn , y le dixo : *De qué modo*

me

me tratáras , si la fortuna me huviera puesto en tus manos ? Te huviera encerrado en una Jaula de hierro , (repuso Bayaceto) como à una fiera. Pues es muy justo (replicò Tamerlàn) que yo te trate del mismo modo ; y desde entonces le llevaba consigo , à todas partes , metido en una Jaula de hierro , con grillos de oro , sirviendose de ella , como de poyo para montar à cavallo.

22 Despues de esta victoria , blasonando Tamerlàn de generoso , quiso restablecer à todos los Soberanos , que Bayaceto havia despojado. Escriviò al Emperador de Constantinopla podia bolverse , y que mandaria restituírle todas las Ciudades de su Imperio , que los Turcos le havian quitado. Escriviò tambien al Rey de Francia , ofreciendole su alianza , que este Principe admitió gustoso. Saliò Manuel de Paris colmado de honras , y regalos , acompañado de doscientos hombres , à la orden del señor Chateaumourant , que havia seguido al Mariscal de Bouficut , en sus viages del Levante. Llegò felizmente el Emperador à Constantinopla , y se supo aprovechar de la generosidad de Tamerlàn. Mantuvo se algun tiempo pacifico , y compuso muchas Obras de de-

vocion. Los Tratados de piedad contienen varias oraciones , à diferentes asuntos en verso para la confesion ; un Salmo para dár gracias à Dios del cautiverio de Bayaceto. Los de Moral , son unos documentos para la educacion de su hijo Juan , y diferentes Discursos sobre las virtudes , los vicios , y las bellas letras.

23 Cierta Cavallero havia llevado à Bohemia , su Patria , los Libros de Wiclef llenos de errores. Este , como amante de novedades , y poco apto para discernir lo bueno de lo malo , los dió à leer à algunos medio Le-trados de la Universidad de Praga. Juan Hus fue el que entre estos , se distinguió en el aprecio de los Libros. Este era muy docto Sacerdote , gran Predicador , y de exemplar vida. La Reyna de Bohemia , que le tenia por Confessor suyo , creyendole ciegamente , adaptaba todas sus visiones. El Rey Venceslao , su marido , ignoraba las cosas de la Religion , y havia consentido en dexar el Reyno , que le servia de embarazo para entregarse à la embriaguez con mas libertad. De este modo Juan Hus viendose protexido de una Reyna , que tenia en su mano toda la autoridad , se atre-

vió

vió à predicar una doctrina , que el pretexto de reforma , hacia apetecible al vulgo.

24 Mucha oposicion encontró al principio. La Universidad de Praga , que el Emperador Carlos IV. havia establecido sobre el modelo de la de Paris , condenó desde luego las proposiciones , que extinguian la autoridad del Papa , y la de los Obispos. Viendo esto Juan Hus , pudo persuadir à Venceslao maltrataste à los Estudiantes Estrangeros , Alemanes , Polacos , y Ungaros. Salieron de Praga mas de diez mil , prosiguiendo sus estudios en Erford , y Lipsic ; de este modo Juan Hus halló mas facilidad de insinuar sus errores entre los naturales de Bohemia. Predicó todos los errores de Wiclef , sin atreverse , no obstante , à acometer la presencia real de Jesu-Christo en la Eucharistia , hallandola bien establecida , ni tampoco la confesion auricular : cosa , que necesitaba para mantenerse en el valimiento de la Reyna. Geronymo de Praga , primer Discipulo suyo , traduxo en lengua vulgar algunos Escritos de Wiclef , y luego la Escritura Sagrada , la que entregó à las mugeres , exortandolas à valerse de su natural loquacidad , por la gloria de

Qq 2

Je-

Jesu-Christo. Se opuso vivamente Swincò, Arzobispo de Praga, à los progressos de la heregia; pero despues de su muerte, la ignorancia de su successor, le hizo recobrar nuevas fuerzas, y el Reyno de Bohemia se viò lleno de Assesinos, y Vandoleros, hasta que el Concilio de Constancia extirpò la heregia.

25 Muy enredados se hallaban los negocios de Inglaterra. Viendose apoyado de la Francia el Rey Ricardo, no guardaba mas reparo con sus Tios, y sin necessitar sus consejos, governaba con absoluta autoridad. Havia executado de buena fé el Tratado de la Tregua, restituyendo Breste al Duque de Bretaña, y Querburgo al Rey de Navarra. Havianse buelto à Inglaterra las Guarniciones de estas dos Plazas; y viendo, que no se les pagaba el prè, cometian mil insultos en las cercanias de Londrès. Valiòse el Duque de Glocestèr de este pretexto, para conspirar contra el Rey su sobrino. Juntaronse con èl los malcontentos, y entre ellos el Conde de Arondèl, y el Conde de Herbi, hijo mayor del Duque de Lancastrè. Haviafe adquirido este Conde mucha gloria en los Países Estrange-

ros, y no havia guerra en parte alguna à que no asiltièsse. Mirabanle los Ingleses como el Heroe de su Nacion, y el Rey tenia en èl un terrible enemigo. Publicaban los Rebeldes, que Ricardo, despues de haver vendido à Breste, y Querburgo à los Franceses, querria hacer lo mismo con la Ciudad de Burdeos, y todo lo restante de la Guiena. Estas voces, aunque falsas, atraian el Pueblo à su partido. Querian deponer al Rey, y encerrandole en una Carcel perpetua, castigar à sus Privados; pero descubierta la conspiracion, ahorcaron al Duque de Glocestèr en la Carcel, degollaron al Conde de Arnoul; y el Conde de Herbi, mas feliz, pudo escapar à Francia. El año siguiente falleció su Padre el Duque de Lancastrè. Apoderòse el Rey Ricardo de toda su hacienda, declarando al Conde de Herbi enemigo de la Monarquia. Excitado el Conde del Arzobispo Cantuariense, y de otros Amigos ocultos, se fue à Inglaterra con algun socorro, que su Tio el Duque de Bretaña le diò. Valiòse de la ocasion, en que Ricardo se hallaba en Irlanda, y fue recibido en Londres con las aclamaciones de un Pueblo, amante de novedades.

26 No se immutò el Rey Ricardo con esta noticia. Havia hecho poco caso de los avisos secretos , que le dieron de Francia , y bolverió de Irlanda à la frente de treinta mil hombres de Tropas Veteranas , discurriendo vencer à su enemigo , que solo tenia diez , ò doce mil. Profegua confiado su marcha , ignorando la traycion : todos los Señores le desampararon , aún aquellos à quienes havia colmado de beneficios. Desertaban los Batallones enteros , y entonces este Principe se viò obligado à refugiarse en un Castillo. La mañana siguiente el Conde de Herbi , que ya se llamaba Duque de Lancastre , se presentó à la Puerta del Castillo , y Ricardo hizo abrir las Puertas , entregandose à discrecion. Trataronle con mucho respeto , pero le llevaron à la Torre de Londres. Juntose al instante el Parlamento , y le hicieron su processo con toda formalidad. Despues de haver confessado el Rey todo lo que quisieron , firmò su renuncia à la Corona. La mañana siguiente , el Duque de Lancastre fue declarado Rey , con nombre de Enrique IV. y pocos dias despues le coronaron. Se confesò el dia de la ceremonia : *Porque (dice Froyfardo) esto le costaba*

poco , y oyò tres Missas , segun su costumbre. Embió à Francia à la joven Reyna de Inglaterra , hija de Carlos VI. sin bolverle su dote , ni pagarle su viudedad. El año siguiente asfesaron à Ricardo en la Torre de Londres. Comenzaba el Pueblo à murmurar , diciendo , que este Principe no era tan culpado.

27 Falleció tambien Juan IV. Duque de Bretaña , al mismo tiempo ; su madre Margarita de Flandes , Princesa comparable à los mayores Heroes , le havia inspirado desde su mas tierna juventud el amor de la gloria militar , y el desprecio de la muerte. La cortedad de sus medios le obligó à engrandecerse por las armas. Hallòse en siete Batallas campales , y mereció que la fama le aclamasse de valiente , y conquistador. Conquistò varias veces sus Estados , con el auxilio de los Ingleses , pero siempre el Rey de Francia se los quitaba. Finalmente , despues de haver ganado la Batalla de Hauray contra Carlos de Blois , que en ella perdió la vida , se mantuvo dueño pacifico de sus Estados. Juan V. su hijo , y successor , se mantuvo siempre fiel al Rey , à quien su padre havia prestado omenage por el Ducado de Bretaña.

Años de
Christo
1399.
1400.
1401.

312

HISTORIA GENERAL

28 Las cosas de Italia havian mudado de semblante. Desde el año 1389. el Papa Clemente VII. havia coronado en Aviñon por Rey de Napoles à Luis II. Duque de Anjou. Un Cavallero principal de Napoles, llamado Thomàs de San Severino, hizo declarar los Pueblos à su favor, de modo, que à excepcion de algunas Plazas Maritimas, en que se havia retirado Ladislao, hijo de Carlos de Duràs, todo el Reyno le reconoció. Pero enemistado Luis con San Severino, le arrojaron de Napoles con la misma facilidad, que le havian recibido, y se pasó à Francia à disfrutar la suavidad de la vida privada en su Ducado de Anjou. Casòse con Doña Violante, hija de Don Juan, Rey de Aragon, que las Chronicas afirman ser la mas hermosa criatura de aquel siglo. Recibieron en Napoles à Ladislao con aclamaciones, y el Papa Gregorio XII. deseoso de tener un Reyno baxo su obediencia, le confirmó con gusto.

29 No se hallaba mas pacifica la Alemania: Indignados los Electores de la vida escandalosa de Venceslao, le havian depuesto para elegir à Roberto, Elector Palatino. Tam-

en I

bien

DE LA IGLESIA. LIB. XXVII.

313

Año de
Christo
1401.

bien havian embiado à Francia al Duque Estevan de Baviera, padre de la Reyna, à fin que aquella Corte aprobase lo hecho. Pero el Duque de Orleans, sin embargo de la eloquencia del Embaxador, y de la autoridad de la Reyna, se declaró à favor de Venceslao. Representò el Duque en el Consejo, como Juan de Luxemburgo, Rey de Bohemia, Abuelo de Venceslao, havia fallecido en la Batalla de Cressi, peleando à favor del Rey Phelipe de Valois; que su hija Bona de Luxemburgo se havia casado con el Rey Juan; que su hijo el Emperador Carlos IV. havia favorecido siempre los intereses del Rey Carlos V. y que asì unidas las Casas de Francia, y Luxemburgo, por la fangre, y amistad desde tantos años, le parecia necesario socorrer à su Primo, y Aliado. Sin perder tiempo el Duque de Orleans reclutó Tropas, y se dispuso à entrar en la Alemania. Apoderòse de passo del Ducado de Luxemburgo; pero viendo que Venceslao, contento con ser Rey de Bohemia, se le daba muy poco del Imperio, que solo le servia de embarazo, bolviendose à Francia, despidió sus Tropas. No quiso socorrer à un Prin-

Tom.X.

Rr

ci

cipe tan insensible à sus propias desgracias, cuya conducta justificaba la de sus enemigos. Llegaba Venceslao al ultimo grado de la maldad, y se entregaba à todo genero de abominaciones, sin oír consejo de nadie. Solo el Cardenal de Walcafsin, Arzobispo de Praga, Prelado de exemplar vida, le reprehendia sin temor. Respetabale Venceslao, y siempre le prometia enmendarse.

30 Luego que el Emperador Roberto se viò libre de enemigos en Alemania, tomó el camino de Italia, para coronarse en Roma, segun costumbre; mas no pudo forzar los passos del Milanès, que Galeas Visconti defendia contra èl. Este no queria ver un Emperador en Italia, que podia impedirle restablecer su nueva dominacion, y para el Venceslao era mas adecuado. De este modo Roberto, que nunca tuvo grande autoridad en el Imperio, se viò precisado à volver à Alemania, y esperar ocasion mas favorable, que nunca se le presentò.

31 Poco satisfecho Ladislao con ser Rey de Napoles, quiso serlo tambien de Ungria. Passòse à aquel Reyno, para defender el partido de Carlos de Duràs su padre. Recibie-

ronle con aclamaciones, y le coronaron en Zara de Dalmacia. Haviafe declarado por el Papa Bonifacio, contra Sigismundo, que estaba baxo la obediencia de Benedicto. Conociendo Ladislao, que los Ungaros estimaban à Sigismundo, receloso que le tratassen como à su padre, se bolviò à Napoles.

32 Libre yà de su encierro Benedicto XIII. por medio de su protector el Duque de Orleans, muchos de sus Cardenales bolvieron con èl à Aviñón. Entonces toda la Francia le bolviò à reconocer como antes. Nada cumplió de quanto havia prometido, aunque el Duque de Orleans havia venido expressamente à Aviñón. Protestaba siempre en sus Bulas, que queria admitir todos los medios conducentes à la paz de la Iglesia. Aùn embiò sus Embaxadores à Bonifacio. Preguntòles este, si traían facultad de su Amo para firmar la cesion, y sabido que no, los echó vergonzosamente de su presencia. Viendo los Embaxadores que se violaba el Derecho de las Gentes, hablaban con mas altivez, y el Papa se enardeció de modo contra esta falta de respeto, que murió tres dias despues de una enfermedad. (dicen algunos

Autores) de que podia sanar, segun el dictamen de los Medicos, sino huviesse preferido la castidad à la vida. Todos alaban la admirable pureza de Bonifacio; pero le increpan, que à instancias de sus sobrinos, concedia por el dinero todas las mercedes, que antes se daban graciosamente.

Años de
Christo
1403.
1404.

En Roma Innocenc. VII. succede al Papa Bonifacio IX.

33 Los Cardenales Italianos, en numero de nueve, queriendo perpetuar el scisma, que despues se finalizò à su favor, entrando en el Conclave, sin perder tiempo, eligieron à Cosmato Meliorato, Cardenal de Bolognia, que tomò el nombre de Innocencio VII. Havian jurado entre ellos, que aquel que fuesse elegido, havia de renunciar al Pontificado, siempre que fuesse necessario por el bien de la Iglesia. Pero aunque Innocencio fuesse hombre justo, y capáz, y de cerca de setenta años de edad, parece que despues no tuvo voluntad de cumplir el juramento. Por otra parte, la accion que executò, impossibilitaba mas la paz de la Iglesia. Prometiò à Ladislao de nunca concluir cosa alguna, hasta que las Partes le reconociesen por Rey de Napoles, cosa que los Cardenales Franceses jamàs consentirian, por

no

no lacerar el derecho de la Casa de Anjou. Esta importuna promessa, tuvo en pago la ingratitud, pues Ladislao se acercò à Roma con un Exercito.

34 Havia entonces tres partidos, ò vándos en esta Ciudad. Los Ursinos eran por el Papa; los Colonas, segun se decia, por el Emperador, y algunos de la Republica querian restablecer al Senador, y à los Banerètes. Declaròse Ladislao por los Colonas, que eran los mas poderosos, y se hizo dueño de la Ciudad, obligando al Papa à refugiarse en Vitervo. En este intermedio quiso Benedicto persuadir à todo el Mundo, que obraba de buena fè, se passò à Genova, à fin de estar mas cerca (segun decia) del Anti-Papa, y tratar con èl de acomodo. Hizo pagar por los gastos del viage la decima parte de las rentas Eclesiasticas del Reyno: no hubo excepcion para nadie, menos la Universidad de Paris, la que amenazaba suspender las Lecciones publicas, si proseguian en cargar de tributos à unos hombres, que solamente ocupados en el estudio, tenian lo necessario para la vida. Siempre estaba rodeado de Tropas Benedicto, y para pagarlas, imponia particulares contribuciones.

En

35 Entrò en Genova con tanto sequito de Tropas, que los Ginoveses recelaban perder su libertad. Propusieron passar revista à las Tropas del Papa fuera de la Ciudad, y apenas las vieron fuera los Ciudadanos, cerrando las puertas, no los dexaron entrar: *Daban por excusa* (dice una Chronica) *que temian algun estrago con sus mugeres, que eran muy hermosas.* Conocióse bien presto, que los dos Papas querian serlo toda su vida, y que secretamente estaban de acuerdo, pues quando el uno se adelantaba, el otro retrocedia.

36 Resolvieron en Francia finalizar esta maniobra, aunque el Reyno se hallasse entonces en estraña confusion. Mas enfermo el Rey que antes, perdia las fuerzas por momentos, y en los intervalos de sano juicio, su cabeza estaba tan debíl, que no le permitia la menor aplicacion. Estaba obligado à dexar toda su autoridad à sus Ministros. Solo le hablaban de devocion, ò de passatiempo, y el mas atrevido governaba la Monarquía. Hasta aqui el Duque de Borgoña havia tenido la principal autoridad, y así su edad, como su experiencia, se la mantuvieron, contra el impetu del Duque de Orleans. Viendose este Principe her-

hermano del Rey, y el mas inmediato al Trono, llevaba muy mal, que otro tuviesse el mando. La Reyna Isabèl de Babiera se declaraba siempre por él; y el Rey, atraído de las caricias de la Duquesa de Orleans, seguia el dictamen de su hermano contra su Tio. No era facil conciliar estas discordias, fomentadas por las mugeres, señoras de la voluntad de sus maridos, y de genios, y Países diferentes. Cada uno pretendia governar el Reyno, y miraba al otro con desprecio. La Visconti Italiana era mas hermosa, y la Flamenca mas rica. No gustaba la Reyna de una, ni de otra, mas contemplaba à la Duquesa de Orleans por el Rey su marido. El Duque de Berri, sin declararse abiertamente, se inclinaba mas à la parte del Duque de Borgoña su hermano. No obstante, hacia lo possible para conciliarlos, y muchas veces que les daba de comer, entonces se trataban con muestras de entera amistad.

37 Al tiempo que el Duque de Borgoña havia passado à Flandes, impuso el de Orleans nuevo tributo; clamaba el Pueblo, mas luego que el Duque de Borgoña bolvia, se le quitaron. Comenzaban yà estos dos Principes à reclutar Tropas para hacerse guerra, quan-

do

Año de
Christo
1404.

320

HISTORIA GENERAL

do el Rey , buelto à su sano juicio , hizo jur-
tar su Consejo ; y para que cada uno dixesse
con libertad su dictamen , no quiso que los
dos Duques asistiessen. Manifestó à su Con-
sejo , que yà que por razon de su enfermedad
no podia gobernar su Reyno , intentaba en-
tregar el mando al Duque de Orleans , ò al de
Borgoña ; y que para esso queria , que cada
uno de la Assamblèa le dixesse , qual de los
dos era el mas digno. La prudencia del Tio
fue preferida al impetu del hermano , y casi
todos los votos opinaron à favor del Duque
de Borgoña. Conforme el Rey con el comun
dictamen , aunque contra su inclinacion , man-
dò al Duque de Borgoña dirigiesse los nego-
cios todo el tiempo que estuviessse enfermo.

Año de
Christo
1405.

38

Poco despues bolvió à recaer el Rey,
y el Duque de Orleans , auxiliado de la Rey-
na , proseguia sus sediciones ; mas el Duque
de Borbón , siempre prudente , amigo de los
dos , procurò ajustarlos. Falleció poco des-
pues el Duque Phelipe de Borgoña , dexando
sus intereses domesticos en muy mala situa-
cion. Su excessiva magnificencia , y su prodiga
liberalidad ; tenian exausto su Herario , y su
Viuda , heredera de los Condes de Hartois , y
Flan-

321

Año de
Christo
1405.

Flandes , se viò precisada à renunciar la parte
de herencia , que le correspondia ; y segun el
uso de aquellos tiempos , puso publicamente
sus llaves , y su bolsillo sobre la sepultura de
su marido. El Principe Juan succediò al Du-
que su Padre , y sin perder tiempo , quiso to-
mar asiento en el Consejo. Treinta y tres
años tenia este Principe , y le pareció tener
los mismos derechos , que su Padre , yà que
tenia igual ambicion. Opusosele desde luego
el Duque de Orleans , y sin reparar al Duque
de Borgoña , que miraba como à joven , sin
experiencia , aunque tuviesse la misma edad
que èl , se apoderò desde luego de toda la au-
toridad.

39 El Rey Don Enrique III. de Castilla,
con el beneficio de la paz que gozaba , ponía
todo su esmero en el buen gobierno , y poli-
cia de sus Dominios. Embió à Roma à Juan,
Obispo de Segovia , con el motivo del Jubi-
lèo , para ganar las Indulgencias , y que al mis-
mo tiempo procurasse tomar algunas medi-
das para extirpar el scisma de la Iglesia. Estu-
vo el Obispo en Aviñón con el Papa Bene-
dicto , y luego se fue à Roma , en donde Bo-
nifacio le recibió con grandes demonstracio-

nes, discutiendo poder atraher à su obediencia al Rey de Castilla, yà que no reconocia à Benedicto. Havia negado el Rey Don Enrique la obediencia à Benedicto, sin haversele dado aùn à su contrario, porque algunos le havian puesto en grave escrupulo. Para determinarfe el Rey en esta materia, juntò los Prelados, Theologos, y Canonistas mas doctos de su Reyno. Quedò resuelto se bolviessela obediencia à Benedicto XIII. y à este fin embiaron à Aviñon al Doctor Alonso Rodriguez, y Fr. Alonso de Arguelles, Provincial de los Franciscos.

40 Yà havia algunos años que Don Enrique, Rey de Castilla, llamado el Enfermo, por su dèbil complexion, y continuados achaques, gozaba de la paz, quando el Rey Moro de Granada, rompiendo la Tregua, comenzò à talar los Reynos de Jaèn, y Murcia. Disponiase el Rey para castigar el atrevimiento del Moro, quando agravandosele su habitual enfermedad, le quitò la vida, con gran sentimiento de sus Vassallos. Se supo algun tiempo despues, como cierto Medico Judio le havia dado un veneno lento. Succediole su hijo Don Juan II. que aùn no ha-

havia cumplido dos años. Fueron sus Tutores la Reyna Doña Cathalina, y el Infante Don Fernando, que fue despues Rey de Aragon.

41 Orgullosos los Moros con la muerte del Rey de Castilla, sitiaron à Pliego, pero la valerosa defensa de los sitiados, los obligò à levantar el Cerco. No se descuidaba el Infante Don Fernando, Tio, y Tutor del joven Rey, en prevenirse para la guerra contra los Mahometanos. Su gran prudencia, lealtad, y valor, contuvo los animos inquietos, que fuelen perturbar la menor edad de los Principes. Dispuesta yà la forma del gobierno, passò à la Andalucía Don Fernando, y juntò su Exercito para entrar en Campaña. Viendo el Rey de Granada las grandes prevenciones de Castilla, pidió socorro à los Reyes de Tremecèn, y Tunez, que se le ofrecieron gustosos por la defensa de su falsa Religion Mahometana. En este intermedio acometiendo el Almirante de Castilla à veinte y tres Galeras enemigas, que estaban en el Estrecho de Gibraltar, pudo apresar ocho de ellas, echò algunas à piquè, poniendo en fuga las demàs. Juntò el Mo-

ro un poderoso Exercito , compuesto de siete mil Cavallos , y cien mil Infantes; y vienddo el Exercito Christiano cerca de Sevilla, se entrò por el Reyno de Jaén. Puso sitio à Baeza ; pero luego que los Christianos venian à socorrerla , levantó el sitio. No tuvo mejor exito el de Jaén , y le fue preciso retirarse, con muerte de muchos Moros. El Exercito Christiano , despues de haverse apoderado de varias Plazas , puso sitio à Setenil, pero viendo Don Fernando lo adelantado de la estacion , resolvió levantar el sitio, y bolverse à Castilla , despues de bien pertrechadas sus conquistas.

42 El año siguiente deseoso Mahomad, Rey de Granada , de refarcir los daños del antecedente , juntó un formidable Exercito, y en el mes de Enero puso sitio à Alcaudete. La resistencia de los sitiados le precisò à retirarse , con gran pérdida , y los estragos que experimentaba en sus dominios , le obligaron à pedir tregua , que se le concedió por ocho meses. Tres meses despues falleció el Rey de Granada , y Juzef, su successor , quiso renovar la tregua.

43 Profegua sus instancias la Universidad

dad de París , para dár fin al scisma. Pedian la convocacion de un Concilio General , que decidiese soberanamente la suerte de los dos Papas , yà que ellos no querian hacerse justicia à sí mismos. Buelto el Rey à su sano juicio , remitió la consulta de este importante negocio al Parlamento de París , y se examinò con toda madurez tres meses consecutivos , en presencia de los Obispos , Abades, y Diputados de todas las Universidades de Francia. El Arzobispo de Tours , y el Obispo de Cambray , hablaron à favor de Benedicto , y el Patriarca de Alexandria , y Pedro Regis , Abad del Monte de San Miguèl , defendia la Causa de la Universidad. Juan Juvenal de los Ursinos , Abogado General , Padre de aquel que escribió la Historia de Carlos VI. concluyó à favor de la Universidad, contra el Papa Benedicto : avisò despues el Chancillèr à los Prelados se hallassen la mañana siguiente en el mismo lugar para decidir. Todos determinaron , que vista la obstinacion de los dos Pontifices en no ceder uno , ni otro , era muy necessario convocar un Concilio General , à fin que despues de haver desposeido à los dos , eligiese à uno.

y que este sería reconocido en todo el Orbe Christiano.

44 Arrepentidos los Romanos de su rebelion, havian buuelto à llamar al Papa Innocencio, despues de haver arrojado à Ladislao con el socorro de los Ursinos. Mas apenas el Papa hubo llegado à Roma, se murió de repente, en la edad de setenta años, y el segundo de su Pontificado. Entraron en Conclave, sin perder tiempo, los catorce Cardenales de su obediencia, y como verdaderamente estaban yà cansados del scisma, firmaron todos, con Juramento, un Escrito, por el qual, el que fuesse elegido Papa, prometia embiar sus Embaxadores à Benedicto, para proponerle la cesion, y que esta se havia de hacer del modo que tuviesen por conveniente los Cardenales de las dos obediencias. Y para que esto fuesse mas autentico, embiaron Copia de su Juramento à todos los Principes Christianos, y despues eligieron à Angelo Corradio, Noble Veneciano, Cardenal de San Marcos, de edad de ochenta años, muy recomendable por su virtud, y talentos. Discurrieron los demás Cardenales, que acaso las grandes prendas de este Papa, le obli-

*En Roma Gre-
gorio XII. sucede al
Papa Innocencio VII.*

obligarian à cumplir su palabra. Tomò el nombre de Gregorio XII. y al instante quiso ratificar el Auto, que havia firmado. Antes de confagrarse escrivio à Benedicto, exortandole à la cesion.

45 Gregorio fue Discipulo de Baldo, célebre Jurisconsulto, y le havia enseñado las Leyes, ciencia muy necessaria para el Gobierno. Baldo era hijo de un Medico de Perusa: su reputacion obligó à Juan Galeas Visconti, Duque de Milàn, à atraherle à la Universidad de Pavia, en la que falleció de edad de setenta y seis años, porque un perro rabioso le mordió en el labio. Tuvo dos hijos, casi tan doctos como èl. Bartulo, su Maestro, era tenido por el primer Jurisconsulto de aquel siglo, y el Emperador Carlos IV. para manifestarsele su particular estima, le permitió llevar el Escudo de Armas de Bohemia, cuyo favor le fue inutil, porque no tuvo sucesion.

46 Respondió Benedicto à Gregorio, que estaba prompto à ceder, pero que era preciso determinar una Ciudad, donde pudiesen conferenciar con sus Cardenales, para hacer las cosas con toda formalidad. Despues de muchas idas, y venidas, determinaron la

la Ciudad de Sabona de la dominacion de Francia. Embió el Rey sus Embaxadores à Benedicto , que nunca quiso prometer por escrito , que cederia , protestando , que su palabra era suficiente , y con esso se hizo mas sospechosa. Embió tambien al Papa Gregorio , que yá empezaba à titubear. Respondiò , que no estaba seguro en Sabona , en mano de los Franceses , que tanto tiempo tuvieron preso à Benedicto. Pidiò , que el Mariscal de Bouficut , saliesse de Genova , donde tenia demasiada autoridad , y que pudiesse un Governador Italiano ; que por la seguridad de su persona , le diessen en rehenes cinquenta Nobles Ginoveses , y otros tantos Ciudadanos de Sabona. Bien se conocia , con semejantes proposiciones , que no queria ceder el Pontificado. Instabanle los Embaxadores de Francia , y èl solo respondiò llorando. Yá tenia mas de ochenta años , y sus Sobrinos no querian que renunciassè , hasta que estuviesse establecidos. Adelantòse Gregorio hasta Luca ; pero se detuvo allí , despues de haver protestado , que havia tenido aviso de lo que se tramaba contra èl. Declarò , que no queria ir à Sabona , y dixo

ex:

expressamente , que creeria condenarse si renunciaba al Pontificado. Se conociò entonces claramente , que los dos Papas , queixandose uno ; y otro de su mala fé , se entendian los dos en secreto. Apoderòse de Roma Ladislao , en el tiempo que andaban estas negociaciones , y entrò triunphante en ella. Pablo de los Ursinos , General de la Iglesia , y los Sobrinos de Gregorio , manifestaron mucha alegria. Entonces los Cardenales , desamparandole , se retiraron à Pisa , esperando à los Embaxadores de Francia.

47 Mucho padecia el Reyno con la dilatada enfermedad del Rey Carlos. La natural antipatia , que reynaba entre el Duque de Orleans , y el de Borgoña , junto con la ambicion del Gobierno , los hacia irreconciliables. Su Tio el Duque de Berri procuraba inutilmente reconciliarlos , mas por ultimo , el Duque de Borgoña haviendo visto el retrato de su Muger en el Gavinete , en donde el Duque de Orleans se gloriaba tener el retrato de todas sus Damas , le hizo asfesar , y se escapò à Flandes. Nadie se atreviò à seguirle ; aún tuvo la osadìa de confessar su delito , y encontrò Doctores , que atrevidamente le de-

Año de
Christo
1407.

fendian. Fray Juan Petit, Religioso Francisco,
y Theologo, litigò su causa ante el Confe-
jo Real, sin que este se atreviese à decidir,
porque temian al Duque. Tuvo valor Jersón,
Canciller de la Iglesia, y Universidad de Pa-
ris, de oponerse à esta abominable doctrina,
y la hizo censurar por la Facultad de Theolo-
gia. Presentòse al Concilio de Pifa, como
Diputado de la Universidad, y contribuyò
mucho à la eleccion de Alexandro V. Dieron-
le despues el Curato de San Juan en Paris,
y asistió al Concilio de Constancia, en cali-
dad de Embaxador del Rey Christianissimo.
Despues del Concilio, no se atrevió à bolver
à Francia, temiendo las violencias del Du-
que de Borgoña, que tenia la principal au-
toridad, y se mantuvo muchos años en Ale-
mania. Tampoco era del gusto del Papa Bene-
dicto XIII. porque le queria persuadir cediese
el Pontificado por la paz de la Iglesia. Siem-
pre se mantuvo firme en sus buenas maximas
y despues de un largo destierro, se vino à
Leon à acompañar à su hermano, Prior de
los Celestinos, y falleció casi Septuagenario.
Nos ha dexado varias Obras, y entre ellas un
Tratado de la Potestad Ecclesiastica, la que di-

Obras
de Ju-
an Ger-
són.

fine

fine haver sido conferida sobrenaturalmente
por Jesu-Christo à sus Apostoles, y à sus Dis-
cipulos, y que trascendiese à sus legitimos
successores, hasta la consumacion de los si-
glos, para alcanzar la vida eterna. Compuso
tambien un Tratado sobre la autoridad del
Concilio General, y un *Dialogo* sobre el mo-
do de dár fin al scisma, en el qual introduce
el zelo, la *benevolencia*, y la *discrecion*, que
unanimes buscan los medios para terminar to-
das las disputas. Escribió un Cathalogo sobre
los defectos de los Ecclesiasticos, en el que no
olvida la pluralidad de los Beneficios, las in-
stancias que se hacen para alcanzarlos, la ti-
bieza, y negligencia en el Rezo del Oficio
Divino, la ausencia de los Obispos de sus Dio-
cesis, la vida comoda que tienen, la pompa,
y fausto de los Cardenales. En otro Tratado
acomete à Juan de Rusbrok, sobre su Libro
de las Bodas Espirituales, y le manifiesta quan
peligroso es valerse de terminos inusitados,
para explicar las sublimes verdades de la Theo-
logia. En otra parte se burla de la Astrologia
Judiciaria, de los supuestos Magicos, y de los
dos Medicos de Mompelier, porque el uno se
servia de una Medalla, que tenia gravada la

Tt 2

fi-

Nota
para
nuestros
Penitentes
de Se-
mana
Santa.

figura de un Leon , para curar los enfermos, y el otro no queria dár sus remedios sino à ciertos dias señalados. Condena à los *Flagelantes* , que defendian , que los azotes eran mas poderosos para perdonar el pecado , que la confesion , y los igualaban con el martyrio. Prueba , que los azotes publicos es una novedad condenada por la Iglesia , y que atraen el desprecio de los Sacramentos. Dirige su Tratado à San Vicente Ferrer , exortandole à combatir fuertemente los *Flagelantes*. Tambien dexò diferentes Tratados sobre los principios de la Fé , en los que declara , que se debe creer todo lo que los Libros Canonicos contienen, todo lo determinado por la Iglesia , y admitido por la tradicion de los Apostoles ; y adonde concluye , que las Personas constituidas en Dignidad Eclesiastica , están obligadas à creer explicitamente , y por menor , así los preceptos del Decalogo , como otros varios puntos de Fé. Que los demás Christianos solo están obligados á creer implicitamente , y por mayor. Asimismo tenemos gran numero de Tratados sobre diferentes asuntos. Aconseja á un joven Theologo del Colegio de Navarra, que lea las Obras de Guillermo de Auxerri,

de

de San Buenaventura , de Durando , de Enrique de Gandavo , y de Santo Thomàs , tocante à la Escolastica ; y por lo que mira à la Historia , los Dialogos de San Gregorio , las Conferencias , y las Vidas de los Padres , y las Confesiones de San Agustín. Exorta à los Predicadores se valgan de las Morales , y del Pastoral de San Gregorio , del Comentario de San Bernardo sobre los Cantares , de las Obras de Ricardo de San Víctor , y de las de Guillermo , Obispo de París. Pero de todas sus Obras , la mas aprobada es la que trata de los preceptos del Decalogo , de la Confesion , y de la Arte de Bien Morir. Los Obispos le insertaron en sus Rituales , con orden á los Curas de servirse de ella para la instruccion de los Pueblos. Ha dexado tambien varios Escritos muy christianos , además de multitud de Cartas , y Sermones. Finalmente , segun el dictamen del doctissimo Autor de la Bibliotheca Eclesiastica , desde el tiempo de San Bernardo , no ha tenido la Iglesia Autor de mas grande reputacion , de ciencia mas profunda , y de mas sólida piedad. Le atribuyeron mucho tiempo el Libro del *Contemptus Mundi*, ò imitacion de Jesu-Christo,

im-

impresso en su nombre. Despues se atribuyó sin rason , à Thomàs de Kempis , Canonigo Regular de San Agustín. Vivía Kempis en el decimoquinto siglo , y su estilo , y modo afectuoso en otras Obras , se parece en algo à esta. Otros , fundandose mejor sobre algunos antiguos manuscritos , anteriores à Kempis , dixeron , que el Abad de Jesèn , de la Orden de San Benito , era su Autor ; pero sea como fuesse , es constante , que este admirable Libro se ha traducido en todos los Idiomas , y segun Tritemio , y Belarmino , cierto Religioso visitando la Bibliotheca del Rey de Marruecos , encontró un Exemplar del *Contemptus Mundi* , traducido en lengua Turca.

48 Luego que Benedicto XIII. supo , que Francia le negaba la obediencia de segunda vez , y que estaba resuelta à llevar las cosas hasta el extremo , se embarcó en sus Galeras , se retirò por Mar á Colibre , y desde allí à Perpiñán. Creó allí doce Cardenales , en lugar de los que le havian desamparado. Convocó despues un Concilio , en el que se hallaron ciento y veinte Obispos , de Castilla , Aragon , Navarra , Gascuña , y Saboya , con los Arzobispos de Toledo , Zaragoza , y Tarragona.

De-

Declararon los Padres à Benedicto , que aunque le reconociesen por verdadera Cabeza de la Iglesia , le aconsejaban procurasse la paz por medio de la Renuncia , que tenian por lo mejor , sin excluir los demás medios : Que para esto era necessario embiasse sus Nuncios à la Ciudad de Pisa , con pleno poder para renunciar el Sumo Pontificado. Prometiòlo Benedicto , pero no lo executò. Tambien Gregorio creò nueve Cardenales , porque todos los antiguos le havian desamparado para ir à Liorna. Hallaronse en esta Ciudad los Cardenales de las dos Obediencias , los que con los Diputados de la Universidad de Paris , y los Embaxadores de Francia , se dedicaron à buscar los medios convenientes para dàr fin al scisma. Se hallaban en gran numero los Embaxadores de Francia. El principal era Simon de Cramaur , Patriarca de Alexandria ; luego se seguia el Arzobispo de Tours , los Obispos de Beovais , Troya , Cambray , Ebreus , los Abades de San Miguèl , Jumieges , San Dionysio , Clara-val , y San Estevan , varios Cavalleros , muchos Theologos , y Doctores en Derecho Canonico , y en Medicina. Juan Jersòn , Canciller de la Universidad de Paris , era el mas

dief-

diestro de todos los Embaxadores. Viendo desde luego, que ninguno de los dos Pontifices havia de abrazar el medio de cesion, era preciso recurrir á un Concilio General: Que este yá que no podia discernir qual era el verdadero Papa, huviesse de deponer à los dos para elegir uno, que todo el Mundo Christiano havia de reconocer. Convinieron la mayor parte de los Doctores, que solo pertenecia al Papa convocar Concilio; pero que en el caso presente era necesario alterar en algo la regla ordinaria, y que el peligro en que se hallaba la Iglesia, autorizaba el buscar nuevos medios para impedir su ruina. Con este supuesto, y con el dictamen de la Universidad de Paris, los Cardenales de las dos Obediencias determinaron convocar Concilio General en Pifa para el año siguiente, participandolo à todos los Principes, y Prelados de la Christianidad. El Rey de Francia, que siempre havia manifestado mucho zelo para extinguir el scisma, prometió embiaria sus Embaxadores, y los Obispos de su Reyno. El Duque de Borgoña tenia entonces todo el poder. El Rey se havia visto precisado à perdonarle la muerte de su hermano, y el joven Duque de Orleans se

se reconciliò con él, esperando ocasion oportuna para vengarse. El Duque de Borgoña hizo degollar al Señor de Monteagu, Mayordomo Mayor del Rey: este havia yá mas de quince años, que gobernaba la hacienda, y el Duque hizo distribuir gran parte de sus despojos à los deudos de la Reyna, que queria atraer à su partido. Tuvo el Duque Luis de Babiera el Territorio de Marcoufi, en el que hallaron todos los vasos de oro, y plata del Rey, que el Superintendente fingió empeñar para las urgencias del Estado. Los Padres Celestinos de Marcoufi, que Monteagu havia fundado, litigaban à favor de su memoria. Vendieron todas las alhajas de oro, y plata, que tenian en su Iglesia, para proseguir los gastos de su justificacion, y despues de muchos años fue declarado inocente.

49 Enrique IV. Rey de Inglaterra, embió sus Embaxadores à Pifa, con los Diputados de la Universidad de Osford. Juan Jersòn, Cancillèr de la Universidad, y Canonigo de Paris, los cumplimentò en su entrada. La mayor parte de los Principes de Alemania aprobaron el Concilio de Pifa. Solo Roberto de Babiera, Rey de Romanos, no asintió à él, por

338 respeto de Gregorio XII. que havia confirmado su eleccion.

Conci-
lio de
Pisa.
Años de
Christo
1408.
1309.

50 El dia veinte y cinco de Marzo se dió principio al Concilio de Pisa. Al tiempo de la primer Sesion, solo se hallaron quince Cardenales: es à saber, el de Palestina, Albano, Ofia, Puy, Tours, Saluzo, y Sant-Angelo, de la obediencia de Benedicto XIII. Los de Napoles, Aquilèa, Colona, Urfinos, Brancacio, Rabena, Landi, y San Angelo, de la obediencia de Gregorio XII. Los Patriarcas de Alexandria, Antioquia, Jerusalèn, y Grada, y veinte y seis Arzobispos, ciento y ochenta y dos Obispos, los Generales de Santo Domingo, San Francisco, del Carmen, y de los Agustinos, el Gran Maestre de Roda, con diez y seis Comendadores, los Diputados de las Universidades de Paris, Tolosa, Orleans, Angers, Mompelier, Bolonia, Florencia, Cracovia, Viena, Praga, Colonia, Osford, y Cambri-gia, infinidad de Abades, y Doctores en Theologia, y Derecho Canonico. En fin, los Embaxadores de Francia, Inglaterra, Portugal, Bohemia, Sicilia, Polonia, y los de Brabante, Lorena, Babiera, Pomerania, Brandemburgo, y Turisgia. Aun reconocian à Gregorio XII.

XII. los Reyes de Ungria, Dinamarca, y Noruega mas dexandole despues, admitieron el Concilio. Estaban sentados los Cardenales en lo mas alto del Coro, y los Obispos, y Abades à los lados. Los Diputados de los Cabildos, y de los Monasterios, algo mas abaxo; y los Embaxadores, que no eran Prelados, y Theologos, en unos bancos enmedio del Coro.

51 Despues de haver celebrado la Missa con solemnidad, y las Procesiones, dos Cardenales Diaconos, dos Arzobispos, y dos Obispos, llegando se à la puerta de la Iglesia de orden del Concilio, preguntaron en esta voz: Si Pedro de Luna, y Angel de Corario, ambos pretendientes al Sumo Pontificado, se hallaban presentes; ó havia algunos de su parte. Viendo que nadie se presentaba, dieron parte al Concilio, y este, en nombre de la Iglesia Universal, nombrò diferentes Fiscales, à fin que hiciesen todo lo necesario para extinguir el scisma, y procurar la paz, y union de la Iglesia. Repitieron por tres veces la misma citacion en las Sessiones siguientes. En este intermedio llegaron de Alemania los Cardenales de Milan, y de Bar, con varios Arzobis-

bispos , Obispos , Abades , y Doctores. Llegaron tambien los Embaxadores de Roberto, Duque de Babiera , elegido Rey de Romanos. Estos pidieron, que se suspendiesse el Juicio , y que se juntassen en un Lugar mas comodo , en donde Gregorio XII. ofrecia comparecer. Lo mismo pidió Gregorio Malatesta , Señor de Rimini , que havia hospedado à Gregorio. Oyeron los Padres su representacion, y sin atender à ella , determinaron , que el Colegio de los Cardenales de las dos Obediencias reunidos , tenian derecho en las circunstancias presentes de convocar un Concilio General , el qual representando la Universal Iglesia , pedia sentencia definitivamente contra los dos, que pretendian el Pontificado , y que el numero de los Padres , que se hallaban en este Concilio era suficiente.

52 En la sexta Sesion el Obispo de Salisveri , Embaxador de Inglaterra , pronunciò un Discurso , tomando por tema estas palabras del Salmo ochenta y tres: *La justicia, y el juicio , son los aparatos de vuestro Trono ;* y exortò à los Padres del Concilio remediaffen los males de la Iglesia. Nombraron luego varios Comissarios , para examinar los Testigos, que

que unanimes depusieron , que los dos pretendientes à la Santa Sede , havian faltado à su juramento , valiendose de medios ilicitos para mantenerse en su Dignidad , è impedir la paz de la Iglesia. El Arzobispo de Pisa diò cuenta al Concilio de las deposiciones de los Testigos , y dixo , que todos los que quisiesfen verlos , podrian llegarfe al Convento del Carmen , à donde estaban depositados. Luego el Fiscàl pidió , que el Concilio diese Sentencia definitiva.

53 Ultimamente , despues de varias dilaciones , en la Sesion decimaquarta el Patriarca de Alexandria , asistido de los de Antioquia, y Jerusalem , publicò en alta voz , de orden del Concilio , en presencia del Pueblo , que dexaron entrar en la Iglesia , la Sentencia definitiva. Esta decia : que el Santo Concilio, representando la Iglesia Universal , despues de haver examinado todo lo hecho tocante à la union de la Iglesia , y el scisma entre Pedro de Luna , dicho Benedicto XIII. y Angelo de Coradio , llamado Gregorio XII. y que despues de haver deliberado con madurez , declara de comun consentimiento , que todos los hechos alegados contra ellos son verdade-

ros ; que los dos competidores son notoriamente scismaticos , fautores del scisma , convencidos de perjuros , por haver violado su juramento ; que escandalizan toda la Iglesia con su manifiesta contumacia ; que se han hecho indignos del Pontificado ; y que están desposeídos de él , privados , y separados de la Iglesia *ipso facto* ; y por esta Sentencia el Concilio los priva de su dignidad , y declara vacante la Iglesia de Roma , absuelve à todos los Christianos de la obediencia , que podian haverles prometido , y prohíbe les obedezcan en adelante. Ordenó , que todos los que no obedeciessen à esta Sentencia , fuesen castigados por el Brazo Secular , y declara nulas las nominaciones de Cardenales , que los dos Anti-Papas huviessem hecho despues de la convocacion del Concilio.

54 Antes se havia convocado un Congreso de Obispos , y Principes de Alemania en Francfort , el que no tomó resolucion alguna , porque Roberto de Babiera , Rey de Romanos , se lo havia impedido , por favorecer à Gregorio XII. mas no pudo impedir , que los Cardenales de Milán , y Bar , llevassen consigo à Pisa mas de ochenta Obispos de Alemania.

Po-

55 Pocos dias despues , que el Concilio huvo declarado à Benedicto XIII. y à Gregorio XII. desposeídos del Pontificado , llegando à Pisa los Embaxadores del Rey de Aragón , y los de Benedicto pidieron Audiencia al Concilio. Oyeron pacíficos à los del Rey de Aragón , diciendo à los de Benedicto , que yá havian llegado tarde. El Sabado diez y nueve de Junio los Cardenales , que yá entonces se hallaban en numero de veinte y dos , entraron en el Conclave , poniendose à la custodia de Philiberto de Nayllac , Gran Maestro de Rodas. Eligieron unanimes á Pedro de Candia , llamado el Cardenal de Milán , que tomó el nombre de Alexandro V. Este se gloriaba , por modestia , de no poder ensalzar sus Parientes , pues no conocia Padre , Madre , ni hermanos. Un Religioso Francisco , Italiano , encontrandole en las calles de la Ciudad de Candia pidiendo limosna , le llevó consigo , y le hizo estudiar. Entróse Religioso de San Francisco , y se havia graduado de Doctor en Theología en la Sala de San Buenaventura de Paris ; pasóse à Lombardia , y conociendole Juan Galeas Visconti , Duque de Milán , le hizo Obispo de Novara ; y luego Ar-

*Alexandro
V. electo
Papa
en el
Concilio
de Pisa.*

zobispo de Milàn. El Papa Innocencio VII. le creò Cardenal, y en todos los diferentes estados de su fortuna manifestó gran desinterès. *He sido rico Arzobispo, (decia à sus Amigos) pobre Cardenal, y ahora soy Papa mendigo.* Presidió al Concilio sentado en un sitial alto entre los Patriarcas. Anuló todas las excomuniones, fulminadas por los Pontifices competidores, así en Roma, como en Aviñon. Confirmò las promociones de aquellos, que admitiesen el Concilio, perdonando à los Beneficiados todo quanto debiesen à la Camara Apostolica. Renunció à los expolios de los Prelados difuntos, y à las rentas de los Beneficios vacantes. Asegurò à los Prelados, que todos se bolverian satisfechos, y que se iba à dedicar à la reforma de la Iglesia. No pudo executar lo, porque los Prelados se querian bolver à sus Diócesis. Mas arregló, que él, ò bien su successor, havia de juntar otro Concilio General en el año 1412. en un Lugar comodo, que se debia señalar el año antes. Pidió à los Obispos juntassen los Concilios Provinciales, ordenando à los Monges, y Clerigos Regulares, celebrassen sus Capítulos Generales, para restablecer la disciplina, muy alterada por el scisma.

Yà

56 Yà se iba à dár fin al Concilio, quando Luis de Anjou llegó. Quiso el Papa confirmarle el derecho, que este Principe tenia por su nacimiento al Reyno de Napoles, y le creò gran *Confalonier* de la Iglesia contra Ladislao, à quien excomulgò, como usurpador del Patrimonio de San Pedro. Aún era Ladislao dueño de Roma.

57 Tambien Gregorio XII. convocò un Concilio en la Ciudad de Udino, en el Frioul. Hallaronse en él muy pocos Obispos, y no obstante hizo condenar à Benedicto XIII. y à Alexandro, ofreciendo, sin embargo, renunciar al Pontificado, con tal, que los otros dos hiciesen lo mismo; y que en el Conclave, que se huviesse de juntar el futuro Papa, tuviesse los votos de las dos terceras partes de los Cardenales de todas las Obediencias. Al mismo tiempo dió facultad à Roberto de Baviera, Rey de Romanos; à Lalisdao, Rey de Napoles; à Sigismundo, Rey de Ungría, determinassen la Ciudad, en que se debía celebrar el Concilio General, à cuya decision prometió someterse. En esto manifestaba los pocos deseos, que tenia de la cesion, y la ineficacia en procurar la extincion del scisma, y paz de la Iglesia, pues no era posible, que es-

tos tres Principes , que se hacian guerra , pudiesen convenirse sobre un punto tan importante. Despues de haver hecho estos inutiles reglamentos , quiso Gregorio salir de Udino; pero conociò , que los Venecianos , que obedecian al Concilio de Pifa , se disponian para prenderle. Dispuso disfrazarse en traje de Mercader , y se fue solo à cavallo hasta la orilla del Mar , en donde encontró dos Galeras , que el Rey de Napoles le havia embiado secretamente. Reconociendo à su Camarero Mayor, que tambien se havia disfrazado, para facilitar la fuga de su Amo , le despojaron con ignominia. Pafsòse Gregorio al Reyno de Napoles , y se mantuvo en Gaeta con muy poco sèquito , baxo la proteccion del Rey Ladislao.

58 Las facciones del scisma , y tiempos calamitosos de la Iglesia , hicieron dividir los pareceres sobre la legitimidad del Concilio de Pifa. San Antonino de Florencia , à quien siguieron muchos , le tuvo por Conciliabulo, por haverse hecho la convocacion sin la autoridad del Papa , por el sitio de su convocacion , en que no todos hallaban libertad. Los Aragoneses , y mas Países de la Obediencia de Benedicto , le tuvieron tambien por Con-

cilia-

ciliabulo mucho tiempo , alegando la falta de libertad , y no haver sido general la convocatoria. No obstante , como asienta el Padre Azor , las circunstancias hicieron esta Junta legitima ; y siendo solo para el efecto de pacificar la Iglesia , y quitar las dudas sobre el legitimo Pastor , le dà todas las calidades de legitimo Concilio , principalmente haviedo concurrido quatro Cardenales , embiados por Don Pedro de Luna.

59 Concluido yà el Concilio de Pifa, embiò el Papa Alexandro sus Legados à todos los Principes Christianos , para que le reconociesen. El Cardenal Luis de Bar , Primohermano del Rey Carlos VI. hizo publicar el Concilio en Francia , Lorena , y Alemania. Al mismo tiempo juntò el Papa un Exercito de Florentinos , Franceses , y Seneses. Estos esperaban llegasse el Duque de Anjou para marchar à Napoles , y le embió para sitiar à Roma , que aùn Ladislao posseia. El Conde Malatesta , General de los Florentinos , mandaba el Exercito , y esta expedicion no le costó mucho trabajo. Los Ursinos , que eran los mas poderosos de la Ciudad , luego que vieron sus Tropas tomaron las armas , y atra-

Xx 2.

yen-

Años de
Christo
1409.

348

HISTORIA GENERAL

Año de
Christo
1410.

*Juan
XXIII
elección
Bologna
sucesor
al Papa
Alexan-
dro V.
elegido
en el
Conci-
lio de Pi-
sa.*

yendo á su partido al Governador del Cas-tillo de Sant-Angelo , hicieron retirar á los Napolitanos. El Pontifice , sin perder tiempo , tomó el camino de Roma ; mas el Cardenal Balthasar Cosa , Legado de Bologna, que le gobernaba, le persuadió detenerse en Bologna. Acometiòle allí una enfermedad , y falleció en el mes de Mayo, exortando los Cardenales asintiesen á la decisión del Concilio de Pisa , y que procurassen elegir un digno Papa. Aconsejóles tambien mantenerse siempre unidos con la Francia , particularmente con la Universidad de París , que siempre havia manifestado tanto zelo por la extirpacion del scisma.

60 Los diez y siete Cardenales , que se hallaban en el Conclave , eligieron á Balthasar Cosa , Cardenal Diacono de San Eustaquio, que tomó el nombre de Juan XXIII. Pocos dias despues de su eleccion se ordenò de Sacerdote. Este era Napolitano , de una familia muy distinguida. La mayor parte de los Historiadores le pinta de horribles costumbres, y aún los que han dicho todo el bien que pudieron , se han visto obligados á decir de él mucho mal. Afirman Leonardo Aretino , y Theodorico de Niem , que fueron sus Secre-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVII.

349

Año de
Christo
1410.

tarios , que tenia grandes prendas para el siglo, pero ninguna de Eclesiastico. En tiempo de su juventud exerció el oficio de Pyrata. Havia se graduado en Bologna , y entrometiendose en la confianza del Papa Bonifacio IX. le hizo Cardenal , y su Legado en Bologna. Sus enredos hicieron deponer á Benedicto XIII. y Gregorio XII. en el Concilio de Pisa , y elegir á Alexandro V. Despues de muerto este, se valiò , para que le eligiesen Papa , del poder que tenia en Bologna , y de la poderosa proteccion de Luis , Duque de Anjou , su intimo amigo , que poco antes havia venido de Francia con un Exercito para conquistar el Reyno de Napoles.

61 Fueron muy felices los principios del Pontificado de Juan XXIII. y la mayor parte de la Europa le reconoció. Benedicto XIII. solo tenia á su favor la España , y la Escocia, y Gregorio XII. algunos Estados de Italia , y de Alemania , del Dominio del Emperador Roberto.

62 Luego que el Duque de Anjou huvo llegado á Bologna , se fue á Roma con el Papa, è hizo una entrada magnifica. Algunos dias despues entregò el Papa al Duque de Anjou el

Com-

Año de
Christo
1410.

350

HISTORIA GENERAL

Comfalon , ó Estandarte Mayor de la Iglesia. Encaminòse este Principe àcia Napoles con un Exercito de doce mil Cavallos , y gran numero de Infantes , junto con los Señores Napolitanos de su partido. El Cardenal de Sant-Angelo era Legado del Exercito. Despues de haver juntado el Pontifice todas las Tropas , que que pudo en el Estado Eclesiastico , marchò con èl àcia Capua.

63 El Exercito del Rey Ladislao era igual al de los Franceses , y el Anti-Papa Gregorio le embió un Cardenal Legado. Temiendo estos dos Principes la falta de viveres , querian decidir su fortuna. Diòse la batalla cerca de Gari-llani , y fue muy reñida. Prodigios de valor hicieron Luis , y Ladislao ; pero al fin los Franceses quedaron victoriosos. Bolviòse el Pontifice desde Capua à Roma , adonde entrò casi triumphante. Diò à Dios solemnes gracias , y en una Procecion hizo arrastrar en el lodo por desprecio las Vanderas , que sus Tropas havian tomado à sus enemigos. Hizo publicar una Cruzada contra Ladislao , con intento de arruinarle del todo ; mas bien presto las cosas mudaron de semblante. El Duque de Anjou , valiente en la pelea,

no

DE LA IGLESIA. LIB. XXVII.

351

Año de
Christo
1411.

no supo aprovecharse de la victoria , y se detuvo en el saquèo del Campo de los Napolitanos , que sus Soldados hallaron proveido de todo. Diò tiempo à Ladislao de juntar el resto de su Exercito , y de fortificar-se en puestos en donde no era posible forzarle. Esto obligò à este Principe à decir , que si su Enemigo le huviesse seguido el dia que ganó la batalla , le huviera hecho prisionero , que en el dia siguiente se huviera apoderado del Reyno de Napoles ; pero como lo dexò para el tercero , havia perdido su victoria. En efecto el Exercito Francès satisfecho con las riquezas de los Napolitanos , se dissipò , y Luis se vió obligado à bolver á Francia para solicitar nuevos socorros , los que no pudo alcanzar , por motivo de las Guerras Civiles , suscitadas en la enfermedad del Rey Carlos VI. Quedò entonces superior Ladislao ; pudo sobornar los principales Caudillos del Exercito Eclesiastico , y entròse luego en Roma , sin la menor oposicion. No gustaban los Romanos del Papa , porque havia sacado el dinero de los principales Ciudadanos. Saliòse de alli el Pontifice con los Cardenales , y se retirò à Florencia. Viendose entonces desamparado de los

Fran-

Año de
Christo
1411.

Año de
Christo
1412.

Franceses , y sin esperar auxilio por parte alguna , formò un Tratado con Ladislao , reconociendole por verdadero Rey de Napoles. Declaròle Gran Comfalonier de la Iglesia , cuyo empleo havia dado al Duque de Anjou , en tiempo que este Principe podia protexerle. Diòle tambien la Investidura del Reyno de Sicilia , que el Rey de Aragón , Protector de Benedicto XIII. posseia. Prometiò afsimismo mantenerle mil Cavallos , hasta que huviesse conquistado la Sicilia , y pagarle doscientos mil escudos , ò de empeñarle la Ciudad de Benevento. Pero Ladislao hacia estos Tratados con el Papa para poderle engañar mejor. Havia reclutado un poderoso Exercito , con pretexto de conquistar la Sicilia , y sorpreheniendo la Ciudad de Roma , sus Soldados hallaron inmensas riquezas. Huyòse el Papa à Vitervo , y de alli à Florencia , y pidió socorro al Emperador Sigismundo de Luxemburgo, Rey de Ungría.

64 Era Sigismundo el Principe mas bien parecido , que entonces havia en la Europa. Su gallardo talle , y magestuoso porte , al mismo tiempo que imprimian respeto , le conciliaban la amistad de todos. Dió muestras de su valor

en

en las guerras , que tuvo contra los Turcos , cuyo poder era cada dia mas formidable. Este Principe era muy amante de los Sabios , è hizo burla de un Doctor , à quien havia hecho Hidalgo , porque le viò entrometerse entre los Nobles en un acto publico : *Puedo hacer (dixò) en un dia mil Hidalgos , pero en mil años no haré un Doctor.* No tenia limites su clemencia , y solia decir : *Perdonando desarmo à mi enemigo , y me adquiero un amigo.*

65 Despues de muerto el Emperador Roberto , Elector Palatino , la mayor parte de los Electores eligieron à Sigismundo , Rey de Romanos , y algunos à favor de Josse , Marqués de Moravia. Aún vivia el Emperador Venceslao , Rey de Bohemia , hermano de Sigismundo. De este modo el Imperio tuvo algun tiempo tres Emperadores , todos de la Casa de Luxemburgo , Venceslao , Sigismundo , y Josse , Marqués de Moravia , afsi como la Iglesia tenia tres Papas , Benedicto XIII. Gregorio XII. y Juan XXIII. que era el verdadero. Falleció poco despues el Marqués de Moravia en abanzada edad ; Venceslao passaba la vida en festines , y Sigismundo quedó solo dueño del Imperio. Este Religioso Principe re-

conoció à Juan XXIII. como legitimamente elegido en el Concilio de Pifa. Recibió con agrado al Cardenal de Chalante, y al de Florencia, que el Papa le embió, para concertar con él sobre los medios de dár la paz à la Iglesia, y resistir à Ladislao, Rey de Napóles. Dixoles con imperio, que era preciso juntar Concilio General, y que para la comodidad de todo el Mundo Christiano, le parecia, que *Constancia*, Ciudad Imperial en la Suavia, situada en medio de la Europa, era el Lugar mas conveniente, para que los Principes, Obispos, y demás Prelados, pudiesen ir facilmente à ella. Mucho les costó à los Legados del Papa assentir à ello: sabian, que el Papa no tendria tanta autoridad, como en una Ciudad de Italia; pero no se atrevieron à resistir à un Principe absoluto, que hablaba como Soberano. Contentaronse con alcanzar del Cesar, y de los Magistrados de *Constancia* todas las seguridades, que el Papa podia desear, para entrar, y salir en ella quando quisiese. Al principio de su Pontificado embió el Papa al Arzobispo de Pifa à Francia, en calidad de Legado, para imponer los diezmos, y tomar la possession de los expolios de los

Ecle-

Eclesiasticos difuntos. Opusosele la Universidad de París. Se propuso el caso en el Parlamento, y el Legado se defendió Benito Genfiano, Monge de San Benito, habló fuertemente contra las vejaciones de la Corte Romana, que imponia gruesas pensiones en todos los Beneficios, que las mas veces daba à los Estrangeros, y que admitia todo genero de apelaciones. Quexóse tambien el Abogado del Rey, que el Papa intentaba oponerse al derecho; que el Parlamento tenia de dár la possession de los Beneficios, que estaban en litigios. Litigados estos asuntos, resolvieron escribir al Papa, suplicandole los remediase, hasta la convocacion del Concilio General, que se debia celebrar dentro de dos años, segun lo resuelto en el Concilio de Pifa, para la reforma de la Iglesia, tanto tiempo esperada. No por esso dexaron, para satisfacer al Papa en algun modo, de concederle un subsidio sobre todos los Beneficios de Francia.

66 Luego que el Infante Don Fernando, Tutor del Rey joven Don Juan II. de Castilla, vió concluida la tregua con el Rey Moro de Granada, se dispuso para la Guerra. Puso sitio à Antequera; y el Rey Moro, con intento

Yy 2

de

de socorrerla, se adelantò con un Exército de mas de ochenta mil hombres, y el de los Christianos no passaba de quince mil. Perdiò Juzeph la Batalla, con muerte de quince mil Mahometanos, y solo ciento y veinte hombres de los Catholicos. Prosiguiò despues Don Fernando el sitio de Antequera, que se defendia vigorosamente; pero al fin la tomaron por assalto. Hizo Don Fernando consagrar en Iglesia su Mezquita Mayor, y passò à ella procesionalmente, acompañado de los Prelados, y Señores. Hizo celebrar Misa, en hacimiento de gracias, por estos felices successos. Las pretensiones, que el Infante Don Fernando tenia à la Corona de Aragón, le obligaron à conceder tregua à los Moros por siete meses, prorrogandola despues por mas tiempo. Congregòse en aquel año un Concilio en Salamanca, à que concurrieron varios Prelados, y Doctores. En él declararon à Benedicto XIII. por verdadero Pontifice de toda la Iglesia. Concediò Benedicto à esta Universidad varios, y grandes privilegios, entre otros, que el Maestro Escuela solo estuvièsse sujeto à la Sede Apostolica; y aumentò tambien las Cathedras, y estipendios

dios de los Cathedraticos. Era San Vicente Ferrer el Apostol de este Siglo; y con su predicacion convertia multitud de Judios, y Moros. A instancias suyas expidiò una Bula Benedicto XIII. en la que prohibe los Libros del Talmud, ordenando se castigue los Judios, que hiciessen escarnio de la Religion Christiana: Que no puedan ser Jueces, ni tener cargo alguno en la Republica: Que se les prohiba fabricar nuevas Synagogas, ni tener mas de una en cada Ciudad: Que ningun Judio pueda ser Medico, ni Boticario: Que no puedan servirse de Criados Christianos, y que anden con una señal roja, ó amarilla, los bombraes en el pecho, y las mugeres en la frente: Que no se les admitan las usuras: Que los que se bautizassen, puedan heredar las haciendas de sus deudos: Que se hayan de juntar tres veces al año para oír el Sermón, en que se les deben explicar los Articulos de la Fé de Jesu-Christo. Se fixò copia de este Edicto à las Puertas de las Iglesias.

67 Falleció por este tiempo Don Martín, Año de Rey de Aragón, y su muerte aumentò las diferencias, que havia sobre la successión. Seis eran los que alegaban derecho à la Corona. Estos eran el Infante Don Fernando de Castilla, el Duque de Calabria, el Conde de Urgel, el Duque de Gandia, el Rey de

Año de 1413.
Christo 358

HISTORIA GENERAL

Napoles , y Don Fadrique , Conde de Luna , y todos embiaron sus Procuradores al Parlamento de los Reynos de Aragón. Passò Benedicto XIII. à Zaragoza , con intento de sossegar los Vandos de aquella Ciudad, y coadyuvar al Infante Don Fernando , sea porque le pareciesse tenia mejor derecho , ò porque le juzgaba mas apto para sus intereses. Juntaronse al fin en Calatayud los Estados del Reyno , à instancias de los Prelados , despues de un sin fin de contradicciones ; pero solo se acordò congregarse en Alcañiz , para declarar el successor. Dissuelto assi el Parlamento de Calatayud , se partiò à Zaragoza su Arzobispo Don Garcí Fernandez de Heredia. Yà havia llegado à Almunia , quando Don Antonio de Luna vino à hablarle , procurando persuadirle favoreciesse el derecho del Conde de Urgèl ; pero viendo , que nada podia alcanzar del Arzobispo , le dixo : *Por ultimo ha de ser Rey el Conde de Urgèl ? E esso no serà* (respondió el Arzobispo) *mientras yo viva.* Dióle entonces Don Antonio una bofetada , diciendo : *Si lo serà , quedando vos muerto , ò preso.* Hizo fuga el Arzobispo ; pero siguiendole Don Antonio , le dió una cuchillada en la cabeza. Cayò en tierra , y le acabaron de matar con las

lan-

DE LA IGLESIA. LIB. XXVII. 359

Año de
Christo
1413.

lanzas. Casi todos sus Familiares salieron heridos , ò maltratados. Retirése Don Antonio de Luna à Almonacid , despues de este execrable sacrilegio. Pidió auxilio à sus Aliados , y con esso el Conde de Urgèl se hizo aborrecible en Aragón. Los deudos del Arzobispo , que eran muchos , y muy poderosos , se armaron para la venganza. Determinado el Governador , y Justicia Mayor de Aragón , à tomar satisfaccion de este agravio hecho al Reyno , embiaron à pedir socorro al Infante Don Fernando , ofreciendole sus servicios. En tanto que venía la gente de Castilla , dispuso el Governador , y Justicia assegurar la Ciudad de Zaragoza. Llegadas yà las Tropas de Castilla , prosiguieron con ardor la Guerra contra el Conde de Urgèl , y Don Antonio de Luna , y los Pueblos padecian todos los daños , que causan las Guerras Civiles. Finalmente , despues de muchas altercaciones , nombraron los Estados del Parlamento nueve Sugetos , para que determinassen qual de los pretendientes debia succeder à la Corona. Eligieronse por parte de Aragón à Don Domingo Ram, Obispo de Huesca , Francès de Aranda , Donado de la Cantuja , y Berenguèl de Bardagi , todos tres de conocida

in-

integridad , prudencia , y literatura. Por el Principado de Cathaluña à *Don Pedro Zagariga* , Arzobispo de Tarragona , *Guillèn de Balsca* , y *Bernardo de Galvez* , celeberrimos Jurisconsultos. Por el Reyno de Valencia , à *Don Fr. Bonifacio Ferrer* , General de la Cartuja , Varon de mucha literatura ; à *San Vicente Ferrer* , su hermano , de la Orden de Predicadores , Maestro de Theologia , tenido yà por Varon Apostolico , ilustrado con soberanas luces del Cielo ; y à *Ginès de Rabaza* , el mayor Jurisconsulto , que se conocia en aquel Reyno. San Vicente Ferrer fue el primero , que con soberana ilustracion votò à favor del Infante Don Fernando de Castilla , dando los motivos porque le votaba. Conformaronse con èl cinco Jueces , y solo el Arzobispo de Tarragona , y *Guillèn Balsca* , votaron por el Conde de Urgèl , por lo que se diò Sentencia à favor de Don Fernando. Despues de celebrada la Misa , la publicò San Vicente Ferrer desde el Pulpito. Pafsòse el Infante à Aragon , le coronaron en Zaragoza con toda solemnidad , y à su hijo Don Alonso por su successor. Dedicòse desde luego el Rey Don Fernando al gobierno de sus Estados , y diò

las

las ordenes conducentes para el sosiego de la Cerdeña , y Sicilia. Viendo este Príncipe , que el Conde de Urgèl no queria rendirle la obediencia debida , despues de haverse valido de suaves medios , intentò los de la fuerza. Tomòle quatro Lugares , y entonces el Conde rindiò vassallage al Rey , el que para assegurarle mas en su obediencia , ofreciò casar à su hijo Don Enrique con la hija del Conde. Pafsò luego el Rey à Tortosa à verse con el Papa Benedicto , y este le recibì con toda alegria. Concediòle Benedicto la Inuestidura de Sicilia para èl , y sus successores , con el feudo de servir una vez al año à la Iglesia , con cinco Galeras , por tiempo de tres meses , y que pagasse ocho mil florines de oro cada año , el dia de San Pedro , y San Pablo ; y el Rey hizo el reconocimiento por las Iglesias de Cerdeña , y Corcega. Siempre inquieto el Conde de Urgèl , hizo liga con el Duque de Clarenceia , hijo del Rey de Inglaterra , y entrando en Aragon por la Comarca de Jaca , hicieron gravissimos daños. Previno el Rey Don Fernando contra ellos , y sabiendo que el Conde de Urgèl se hallaba en

Valaguèr le puso sitio , y le obligó à rendirse à discrecion. Pusieronle en el Castillo de Lerida , y despues en el de Ureña , en Castilla , condenandole à una Carcel perpetua , y confiscacion de sus Estados.

68 Celebròse por este tiempo un Concilio en la Ciudad de Sevilla , y entre otras cosas se arreglò , que los Clerigos asistiesen con puntualidad al Oficio Divino , y demàs funciones Eclesiasticas , y que se celebrasse con Oficio doble , de primera Classe , la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora.

69 Deseoso el Emperador Sigismundo , y el Rey Carlos de Francia de la conclusion del scisma , embiaron sus Embaxadores al Rey Don Fernando de Aragon , exortandole procurasse , que Benedicto XIII. asistiese al Concilio de Constancia , ò que à lo menos embiasse sus Procuradores. Respondiòles Don Fernando , que lo procuraria por todos los medios posibles. Llegaron luego los Legados del Papa Gregorio , los que no quiso admitir , por respeto de Benedicto. Viòse despues Don Fernando con el Pontifice en Morella , y le suplicó con grandes instancias diessè la paz

paz à la Iglesia , por el medio mas seguro , que era el de la cesion. Respondiò Benedicto , que assi lo executaria ; mas puso tantos obices , y escusas , que daba bien à entender la poca gana que tenia de finalizar el scisma de la Iglesia.

70 Despues que el Rey Don Juan de Portugal huvo concludido la Paz con el de Castilla , determinò mover sus armas contra los Moros. Reconociendo este Principe , que el buen exito de lo que premeditaba , que era tomar à Ceuta , pendia del secreto , hizo publicar un tornèo en los Reynos de España , Francia , è Inglaterra , señalando premios à los Justadores , todo esto con intento de encubrir su designio. Además de esto hizo publicar , que dirigia sus belicosos aparatos contra el Duque de Olanda ; y para persuadirlo mejor , mandó à Fernando Fogaza , que en publico denunciassè la Guerra al Duque , pero assegurandole en secreto de su buena intencion , y amistad. Luego que el Rey de Portugal Don Juan I. huvo proveido su Armada de todo lo necessario , sorprendiò la Plaza de Ceuta , y aunque algunos Mo-

Prodi-
gio de
Guada-
laxara.

ros se havian retirado al Castillo para defenderle , le desampararon bien presto. Entrò el Rey en ella en triumpho , y despues de purificada la Mezquita Mayor , dieron à Dios solemnes gracias por este feliz suceso. Armò el Rey de Cavalleros à sus hijos , que en esta empresa havian manifestado su gran valor. Sucediò por este tiempo en la Ciudad de Guadalaxara , en Castilla , un singular prodigio , con que Dios quiso abrir los ojos à la ceguedad de muchos Judios. Predicando un Religioso de San Francisco del Augusto Mysterio de la Eucharistia , se apareciò en el Cielo una Cruz blanca como la nieve , dexandose ver clara , y distintamente de todos los Christianos , y Judios , que havia en aquella Ciudad. A vista de este prodigio , se convirtieron mas de ciento y veinte Judios. Embióse testimonio de esto al Rey Don Fernando de Aragón , quien lo comunicó con San Vicente Ferrer. Respondióle este , que Dios continuaba siempre sus milagros para contestar la verdad de la Religion , y exorta al Rey al cuidado de ella.

En este intermedio hacian los dos

Anti-

Anti-Papas sus protestas : se hallaba Benedicto XIII. en Cathaluña , baxo la proteccion del Rey de Aragón : no obstante los pocos Obispos , que concurrieron al Concilio , que havia convocado en Perpiñan , no dexò de fulminar excomuniones. Gregorio XII. por su parte habitaba en Rimini , y aunque todo el Mundo le huviesse desamparado , se miraba siempre como Cabeza de la Iglesia. Lleno de zelo santo el Emperador , se vino à Italia , y tuvo en la Ciudad de Lodi varias conferencias con el Papa. Este hizo lo posible para persuadirle nombrasse à otra Ciudad en lugar de *Constancia* , para convocar el Concilio , mas viendo , que no lo podia lograr , convinieron en darle principio quanto antes.

72 Ofreciase un grande obstaculo para su convocacion. Ladislao , Rey de Napoles , yà dueño de Roma , se havia coligado con el Duque de Milàn , los Florentinos , y los Venecianos , para arrojar de Italia al Papa , y al Emperador. Nada temia este Principe por parte de la Francia , que se veía en gran confusion , así por la enfermedad del Rey , como por la embidia de los Principes. Yà la liga de Italia te-

nia

nia un poderoso Exercito , quando Ladislao murió arrebatadamente , como si Dios huviese querido quitar del Mundo à un Principe sin Fè , y sin Ley , que èl solo podia oponerse à la paz de la Iglesia. Tenia quarenta años , y en los veinte y nueve de su gobierno manifestó algunas buenas calidades , como el valor , y la vigilancia , con infinidad de bastardias , que denigraron su memoria. Succediòle su hermana Juana , viuda de Guillermo , Duque de Austria , de edad de quarenta y quatro años , y con su desarreglada vida , sirvió de escandalo à toda la posteridad.

73 Mucha alegría tuvo el Papa Juan XXIII. con la noticia de la muerte de Ladislao , porque se veía libre de un formidable enemigo , que venia para acometerle en Bolonia , adonde se havia retirado. Mucho sentía ir à Constancia , recelando el poder de sus contrarios : *Temo* , (decia) *que presentandome como Papa , me he de bolver mero particular.* Por otra parte no ignoraba , que los dos Anti-Papas aún tendrían en èl sus adictos. Mas bien quisiera ir à Roma , lisongeandose , que con su vista los Napolitanos havian de desamparar

todas las Plazas , que tenían en el Estado Eclesiastico ; pero yá havia dado su palabra al Emperador , y à los Cardenales , que deseaban de veras emplearse en la reforma de la Iglesia. Poco satisfechos de su conducta , le instaban fuesse à lo menos à dár principio al Concilio , en el que debía presidir , y que luego se podría bolver , para afianzar su autoridad en la Iglesia. Resuelto yá el Papa , diò el cargo al Cardenal de Lila , procurasse bolverse à la Ciudad de Roma à su obediencia , y las demás Plazas del Estado Eclesiastico , que los Napolitanos poseían ; y despues de haver tomado algunas precauciones , se encaminò àcia *Constancia*. Hizo un Tratado secreto con Federico , Duque de Austria , y como este Principe tenía varias Plazas fuertes en las cercanías de Constancia , le prometió defenderle aún contra el Emperador , que no era su amigo. Con esta seguridad salió el Pontifice de Bolonia , acompañado de sus Cardenales , de gran numero de Prelados , y de todos los Ministros de la Corte Romana , en numero de mas de seiscientos. Embió delante à Juan de Brogni , Cardenal Decano del Sacro Colegio , mas conocido por el

nombre de Cardenal de Viviers , para arreglar con los Comissarios del Emperador , y los Magistrados de Constancia , todas las cosas necessarias para la convocacion del Concilio. Transitò el Pontifice por la Ciudad de Trento , y en todas partes fue recibido con el respecto correspondiente à su grande Dignidad.

Fin del Tomo decimo.



IN-

INDICE del Tomo X. de la Historia General de la Iglesia.

A

- A**lbohacen , Rey de Marruecos , passa à España con un formidable Exercito , pag. 59.
- Alexandro V. electo Papa en el Concilio de Pisa ; pag. 343.
- Alexandro V. echa de Roma con las armas à los Napolitanos , pag. 347.
- Alexandro XI. Rey de Castilla , toma el gobierno de sus Estados , pag. 1.
- Alonso , Rey de Aragon , succede à su Padre Don Jayme , pag. 2.
- Alonso XI. Rey de Castilla , sus guerras Civiles , y contra los Moros , pag. 44.
- Alonso XI. determina dar batalla à los Moros , pagin. 61.
- Alonso XI. despues de haver vencido à los Moros en la famosa Batalla del Salado , embia varios presentes al Pontifice con la noticia de la victoria , pag. 65.
- Alonso XI. toma de los Moros à Alcalà de Ben-zayde , pag. 66.
- Alonso XI. sitia , y toma à Algecira , pag. 82.
- Alonso XI. sitia à Gibraltar , y muere acometi-

do de la peste en el sitio, pag. 97.

Amurate, establece en Andrianopoli la Silla de su Imperio, pag. 152.

Anatas, su institucion, pagin. 267.

Antonio de Luna, su atentado contra el Arzobispo de Zaragoza, pag. 358.

Artabelo, hace rebelar à los Flamencos, pag. 50.

B

B Aneretes, avisan al Conclave del tumulto, pagin. 210.

Batalla cèlebre del Salado, pag. 62.

Batalla de Gatillani, ganada por los Franceses, pag. 350.

Bayaceto, Emperador de los Turcos, sus gran-

des conquistas, pagin. 153.

Bayaceto, derrota enteramente el Exercito Francès, que havia ido en socorro de Segismundo, Rey de Ungria, pag. 298.

Bayaceto queda vencido, y preso del Gran Tamerlàn, pag. 304.

Beltràn Guasclin, su valor, y hazañas, pag. 155.

Beltràn de Conac, Legado del Papa Urbano V. hace firmar à los Reyes de España un Compromisso en la Persona de su Beatitud, pag. 186.

Benedicto XII. succede al Papa Juan XX. pagin. 36.

Benedicto XII. sus Obras, pag. 70.

Benedicto XIII. succede à Clemente VII. en Avi-
nòn,

nòn, pagina 283.
Benedicto XIII. buelve à Aviòn, pagina 315.

Blanca de Borbòn, Reyna de Castilla, su lastimosa muerte, pag. 163.

Bocanegra, Almirante de Castilla, derrota la Armada Africana, pag. 80.

Bonifacio IX. succede en Roma à Urbano VI. pagin. 267.

Santa Brigida de Irlanda, llamada la Taumaturga, su vida, y virtudes, pagin. 268.

Santa Brigida de Suecia, su vida, y virtudes, p. 269.

C

Carlos el Malo, Rey de Navarra, succede à su Padre, pag. 46.
Carlos el Malo, su tragica muerte, pag. 254.

Carlos de la Cerda, asesinado por Carlos, Rey de Navarra, pag. 102.

Carlos IV. Emperador de Alemania, publica la Bula de Oro, pag. 118.

Carlos IV. Emperador, su muerte, pag. 208.

Carlos IV. procura la Cruzada contra los Turcos, pag. 149.

Carlos V. llamado el Sabio, Rey de Francia, su acertada conducta, pag. 155.

Carlos V. se merece el renombre de Sabio, pag. 177.

Carlos V. hace traducir la Biblia en Francès, y otros varios Libros de los Autores mas eruditos, pag. 192.

Carlos V. hace reconocer en Francia, despues de varias Juntas, al Papa Clemente VII. pag. 217.

Carlos V. se dispone para morir , pag. 227.

Carlos VI. succede à su Padre Carlos V. Rey de Francia , pag. 231.

Carlos VI. Rey de Francia, sujeta à los Flamencos, pag. 246.

Carlos VI. toma el gobierno de sus Estados por su persona. pag. 256.

Carlos VI. su frenesí de locura , pag. 276.

Carlos VI. convoca una Assamblèa , y se substra-ye de la obediencia de Benedicto XIII. p. 289.

Carlos VI. dà ordenes de la Francia en su enfermedad, y muerte, pag. 296.

Carlos de Duràs se hace coronar Rey de Napoles, pag. 235.

Carlos de Duràs , Rey de Napoles, passa à Ungría, y su muerte , pag. 238.

Cardenales Franceses se conjuran contra el Papa Urbano VI. y eligen Papa à Clemente VII. y scisma de la Iglesia, pag. 213.

Cathalina de Sena passa à Florencia para fofsegarla , pag. 189.

Cathalina de Sena se declara à favor del Papa Urbano VI. pag. 220.

Cathalina de Sena, su santidad, heroycas virtudes, y gloriosa muerte, pag. 230.

Cathalina de Suecia , hija de Santa Brigida , sus virtudes , pag. 269.

Clamengis (Nicolàs) sus Obras , pag. 273.

Cantacuceno el Emperador , sus Obras , p. 106.

Clemente VI. succede al Papa Benedicto XII. pag. 71.

Cle-

Clemente VI. renueva la excomunion contra el Emperador Luis de Babiliera , pag. 75.

Clemente VI. sus acertados reglamentos , y obras, pag. 100.

Columbano , Fundador de la Congregacion de los Jesuatos , pag. 187.

Concilio de Salamanca , p. 46.

Concilio de Narbona , pag. 183.

Concilio de Londres , condena los errores de Wiclef , pag. 245.

Concilio de Palencia , pag. 246.

Concilio de Pifa , pag. 338. Juicio sobre su legitimidad, pag. 346.

Concilio de Udino , pag. 345.

Concilio de Salamanca, pag. 356.

Concilio de Sevilla , pag. 362.

Conde de Hervi , yà Duque de Alencastre , aclamado en Londres, p. 309.

Pone preso al Rey Ricardo en la Torre de Londres, ibid.

Confraternidad de Armas de diez Cavalleros Franceses , pag. 275.

Craon buelve à la Corte de Francia , pag. 293.

Cruz , se aparece en Guadalaxara milagrosamente en el ayre , pag. 364.

D

DEsordenes en el gobierno , por la enfermedad del Rey de Francia Carlos VI. pag. 296.

Duque de Anjou , despues de haverse apoderado de

de los Tesoros del Rey de Francia, passa al Reyno de Napoles con un poderoso Exercito , y su muerte, pag. 234.

Durando, Dominicano, sus Obras , pag. 8.

E

Eduardo , Rey de Inglaterra , se coliga contra la Francia , pag. 41.

Eduardo pone sitio à Turnay , y al fin firma la Tregua con el Rey de Francia Phelipe de Valois , pag. 53.

Enrique, Infante de Castilla , passa á Francia , y junta gente para quitar la Corona al Rey Don Pedro el Cruel , pag. 167.

Enrique proclamado Rey

de Castilla en Burgos, pag. 168.

Enrique pierde la batalla de Navarrete , y se hu-ye à Aragón , y de allí à Francia , pag. 171.

Enrique buelve á entrar en Castilla , y quita la vida á su hermano el Rey Don Pedro el Cruel, pag. 173.

Enrique , yá pacifico poseedor del Reyno de Castilla , reusa declararse por uno , ni otro Papa , y su muerte , pag. 218.

Enrique III. Rey de Castilla , procura la extincion del scisma , p. 321.

Enrique se dispone contra los Moros , y muere, pag. 322.

Enrique de Suso, sus Obras, y Vida , pag. 125.

Flan-

F

Flandes se rebela contra el Conde su Señor , pag. 246.

Fernando , Tutor del Rey Don Juan II. de Castilla, se dispone contra los Moros de Granada, pag. 323.

Fernando vence al Rey Moro de Granada , pag. 356.

Fernando , Infante , y Tutor de Castilla , declarado Rey de Aragón , pag. 360.

G

Gerardo el Grande, fundador de la Congregacion de los Canonicos Regulares , que llamaba Hermanos de la Vida Comun , pag. 187. San Geronimo , principios

de esta Religion en España , pag. 198.

Geronymo de Praga , traduce los Libros del Herefiarca Wiclef , pag. 370.

Gerfon (Juan) sus Obras, y doctrina, pag. 330.

Gil de Albornòz , Cardenal de España , encargado de recobrar los Estados Eclesiasticos , pag. 130.

Gil de Albornòz , su acertada conducta , y elogio, pag. 183.

Gonzalo Español , sus errores , pag. 176.

Gregorio XI. succede al Papa Urbano V. pag. 187.

Gregorio XI. embia sus Legados à los Principes Christianos para conciliar la paz , pag. 188.

Gregorio XI. determina bolver la Sede Apostolica

lica de Aviñón à Roma,
pag. 203.

Gregorio XII. succede en
Roma à Innocencio VII.
pag. 326.

Gregorio XII. se determina
ir al Concilio de Conf.
tancia , pag. 366.

Guadalaxara , prodigio raro
en esta Ciudad , pag.
364.

Guesclin , su valor , y generosa
accion , pagin.
195.

Guasclin se quiere passar à
España, su muerte , pag.
224.

Guido Terreni , sus Obras,
pag. 28.

Guillermo de Yudice, passa
Castilla à amonestar al
Rey Don Pedro el Cruel,
pag. 131.

J

Innocencio VI. succede
al Papa Clemente VI.
pag. 105.

Innocencio VI. embia sus
Legados para ajustar la
paz entre la Inglaterra, y
Francia , pag. 121.

Innocencio VII. succede en
Roma á Bonifacio IX.
pag. 316.

Isabel , Reyna de Portugal,
su santa vida , pag. 43.

Juan XXII. Papa , erige à
Zaragoza en Arzobispado,
pag. 27.

Juan XXII. reforma la Orden
de Gramont , pag.
28.

Juan XXII. erige la Universidad
de Cahors, pag.
28.

Juan XXII. añade la tercer
Corona à la Tyara , pag.
34.

Juan

Juan Alonso de Salcedo, fu
valerosa constancia , y
martyrio , pag. 60.

Juan I. succede à su Padre
Phelipe , Rey de Francia,
pag. 111.

Juan I. Rey de Francia, queda
vencido , y preso del
Principe de Gales , en la
Batalla de Poytiers, pag.
116.

Juan I. buelto à su Reyno
de Francia , se dispone à
pagar su rescate , pag.
140.

Juan I. Rey de Castilla, despues
de muchas conferencias,
dà la obediencia à Clemente VII.
pag. 219.

Juan I. Rey de Castilla, hace
la paz con Portugal, pag.
263.

Juan de Smarais , sus grandes
servicios , y muerte
desgraciada, pag. 248.

Tom. X.

Juan , Maestro de Abis,
declarado Rey de Portugal,
pag. 263.

Juan, Rey de Portugal, toma
à Ceuta , pag. 363.

Juan Sago , su ilusion, pag.
286.

Juan Hus adopta los errores
de Wiclef , pag. 306.

Juan XXIII. electo en Polonia,
succede al Papa
Alexandro V. elegido en
el Concilio de Pifa , pag.
348.

Juana , Reyna de Napoles,
se declara por Clemente
VII. y su triste situacion,
pag. 226.

Juana , adopta al Duque de
Anjou al Reyno de Napoles,
pag. 227.

Juana presa por Cartas de
Duras , muere en la prision,
pag. 235.

Bbb

LA:

L

L Adislao , reconocido Rey de Napoles por Bonifacio IX. pag. 271.
L Ladislao buelto el Duque de Anjou à Francia, queda absoluto Rey de Napoles , pag. 314.
 Ladislao se apodera de Roma , pag. 317.
 Ladislao , Rey de Napoles, se buelue à apoderar del Reyno de Napoles , pag. 352.
L Leon , Rey de Armenia , se refugia à Francia, p. 250.
L Luis de Babiera , declarado Emperador , pag. 9.
L Luis de Babiera depone atrevidamente al Pontifice. pag. 13.
L Luis el Grande , Rey de Ungria , su muerte, p. 237.
L Luis II. Duque de Anjou, declarado Rey de Napo-

ddp

les por Clemente VII. se buelue à Francia, p. 312.

M

M Manuel Paleologo, Emperador de Constantinopla, passa al Occidente à implorar los auxilios de los Príncipes Christianos, p. 300.
 Manuel Paleologo buelue à Constantinopla, por la generosidad de Tamerlán , pag. 305.
Martin, succede à D. Juan, Rey de Aragon, p. 287.
Moreno (Francisco) sus Obras , pag. 7.
Muerte del Duque de Bretaña , su valor , y hazañas Militares, pag. 311.

O

O Kan (Guillelmo) sus Obras , pag. 24.
 Obras

Obras del Emperador Cantacuceno , y Laurencio Surio , pag. 125.
 Origen del Orden de San Geronymo en España, pag. 198.
 Origen de los Cavalleros de la Mesa Redonda en Inglaterra , pag. 57.
 Origen de la Orden de la Jarretiera , pag. 58.
 Origen de los Tornèos, pag. 56.

P

Pedro, Rey de Aragon, quita la Isla de Mallorca à su Cuñado el Rey Don Jayme , pag. 85.
 Pedro el Cruel , Rey de Castilla, succede à Don Alonso , y sus severos castigos , pag. 129.
 Pedro el Cruel se ve pre-

sp. de sus Vassallos , pagin. 132.

Pedro el Cruel se escapa de la prision , y grandes desordenes de Castilla, pag. 133.
 Pedro el Cruel , quita la vida sobre seguro al Rey Bermiejo por su mano, pag. 164.
 Pedro el Cruel , hace guerra al Rey de Aragon, pagin. 165.
 Pedro el Cruel , despojado por Don Enrique, passa à la Guiena à implorar el auxilio del Principe de Gales , pagin. 169.
 Pedro el Cruel buelue al Trono , auxiliado del Principe de Gales , y profigue sus crueldades, pag. 172.
 Pedro , Rey de Portugal, venga la muerte de Doña

Bbb 2

ña

ña Inès de Castró , pagin. 139.

Pedro de Lusínàn , Rey de Chipre , passa à Aviñòn à solicitar una Cruzada , pag. 144.

Pedro de Lusínàn toma à Alexandria , y la desampara , pag. 151.

Pedro de Allì , sus circunstancias , pag. 252.

Petrarcha , sus Obras , y merito , pag. 14.

Phelipe , Rey de Navarra , passa al sitio de Algecira , pag. 82.

Phelipe , Rey de Francia , dà batalla á Eduardo , Rey de Inglaterra , y queda derrotado , pag. 90.

Phelipe Artavelo , gana dos batallas contra el Conde de Flandes , pag. 246.

Prato , por què fue llamado el Cardenal de los tres Capelos , pag. 215.

Q

Question suscitada entre los Padres Franciscos , pag. 18.

Quietistas , sus errores , pagin. 107.

R

Reforma de los Benedictinos , pag. 265.

Ricardo , Rey de Inglaterra , hace treguas con Francia , pag. 191.

Ricardo , comienza à gobernar con toda autoridad , y se conspiran contra èl varios Señores , pag. 308.

Ricardo , hace quitar la vida al Duque de Glofester , y al Conde de Arnoul , pag. 309.

Ricardo , asesinado en la Torre

T

Torre de Londres , pagin. 310.

Roberto , Elector Palatino , declarado Emperador , pag. 313.

S

Scisma de Occidente , pag. 220.

Sediciones del Duque de Orleans , y desordenes de la Francia , pag. 319.

Sigismundo , Rey de Ungría , implora el auxilio del Rey de Francia contra los Turcos , pagin. 297.

Sigismundo Emperador , sus particulares prendas , pag. 352.

Scisma , sus principios , pagin. 213.

V

San Vicente Ferrer , apoya el partido de Clemente VII. pag. 222.

Uladislaw (antes Edbigio Jajellón) Rey de Polonia , se hace Christiano , pagin. 238.

Universidad de París , propone al Rey de Francia tres medios para la extension del scisma de la Iglesia , pag. 271.

Universidad de Praga , se de-

- declara contra los errores de Juan de Hus, pagin. 307.
- Urbano V. sucede al Papa Innocencio VI. pagin. 143.
- Urbano V. hace su entrada en Roma, pag. 176.
- Urbano V. buelve à Aviñon, pag. 185.
- Urbano VI. electo Papa en Roma, pag. 211.
- Urbano VI. comienza à reformar el faulto de los Cardenales, pagin. 212.
- Urbano VI. desamparado de los Cardenales, crea veinte y seis, pagin. 214.
- Urbano VI. enemistado con la Reyna Juana de Napoles, pag. 215.
- Urbano VII. y Clemente VII. se dan repetidas batallas, pagina 235.
- Urbano VI. su muerte, pag. 258.
- Wenceslao, Emperador, convoca Dieta para la extincion del scisma, pag. 288.
- Wenceslao maltrata la Universidad de Praga, pag. 337.
- Wiclef renueva algunas heregias, pag. 190.
- Wiclef, Herefiarca, sus circunstancias personales, pag. 238.
- Wiclef comentado por Geronymo de Praga, pag. 307.
- Wiclef, su muerte repentina, quando preparaba la confirmacion de sus errores, pag. 245.
- Wiclef, el Concilio de Londres condena su heregia, pag. 245.